



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

**LOS MOVIMIENTOS SOCIALES LATINOAMERICANOS EN LA MIRADA DE
LAS CIENCIAS SOCIALES. UN BALANCE DE LA PRIMERA DÉCADA DEL
SIGLO XXI**

Tesis
que para optar por el grado de:
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Presenta:
ADALBERTO RODRÍGUEZ REYNA

Tutor:
DOCTOR NAYAR LÓPEZ CASTELLANOS
**CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

México, D.F., Enero 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por permitirme desarrollar un momento más de mi formación profesional, principalmente estoy agradecido con todos los profesores del Posgrado en Estudios Latinoamericanos con quienes tuve la oportunidad de tomar esos cursos que en definitiva me marcaron por completo. Al Dr. Nayar López por haber acompañado el proceso de esta investigación. A las doctoras Margarita Favela, Angélica Cuéllar, Diana Guillén y Verónica López por la paciente y minuciosa lectura de esta tesis. Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo de la beca otorgada a través del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

A mis padres, Adrián e Imelda, a mi hermano Adrián, quienes siempre han hecho todo para posibilitarme ser quien soy.

A mis amigos del posgrado por haber compartido conmigo la fuerza de la fraternidad. A mis compañeras y compañeros (sobretudo “los nuevos”), especialmente a la memoria de Fabricio Gómez Sousa, “el maestro”:

A mí me han hecho los hombres que andan bajo el cielo
del mundo
buscan el brillo de la madrugada
cuidan la vida como un fuego. /
Me han enseñado a defender la luz que canta conmovida
me han traído una esperanza que no basta soñar
y por esa esperanza conozco a mis hermanos. /
Entonces río contemplando mi apellido, mi rostro
en el espejo
yo sé que no me pertenecen
en ellos ustedes agitan un pañuelo
alargan una mano por la que no estoy solo. /
En ustedes mi muerte termina de morir.
Años futuros que habremos preparado
conservarán mi dulce creencia en la ternura,
la asamblea del mundo será un niño reunido.
Juan Gelman

Índice

Introducción	5
---------------------------	---

Capítulo I. Planteamiento de un marco de análisis

1. América Latina en el siglo XXI ¿un cambio de época?	
1.1 La especificidad de la noción “cambio de época”	14
1.2 Ascenso de las luchas populares frente a la hegemonía neoliberal	21
2. Referencias generales para un estado de la cuestión	
2.1 Los balances de la década de 1990	25
2.2 Los balances de la anterior década	29
3. Referencias teóricas para leer los estudios de movimientos sociales	
3.1 Algunas consideraciones epistémicas	35
3.2 Pensar teóricamente a los movimientos sociales	36
3.3 Criterios metodológicos	43

Capítulo II. En torno a la definición de los movimientos sociales

1. La apertura de un nuevo horizonte para el pensamiento latinoamericano	46
1.2 La “protesta popular” a fines del siglo XX	50
2. Neoliberalismo, conflictividad y movimientos sociales. Hacia una agenda temática	54
3. La pertinencia del concepto “movimiento social”	60
4. Apremio por los debates metodológicos	69

Capítulo III. En torno a las formas organizativas y las formas de lucha de los movimientos

1. Rastreado el debate entre autonomismo y hegemonismo	84
1.1 Autonomía o hegemonía	87
1.2 Una primera distinción del uso de los conceptos autonomía y hegemonía ..	94

1. 3 Un encare imaginario: Zibechi y Sader	101
1. 4 ¿Seguir pensando desde el “autonomismo” y “hegemonismo”?	106
2. Hacia la construcción de una agenda de conceptos	111
2. 1 La forma comunidad	112
2. 2 Dimensión territorial	115
2. 3 Asambleas barriales: espacios públicos no estatales	117
2. 4 El concepto de multitud	119
2. 5 Nuevos liderazgos y nuevas formas de militancia	123

Capítulo IV. En torno a las estrategias y los proyectos políticos de los movimientos

1 La dimensión política de los movimientos sociales	128
1. 1 La relación entre lo social y lo político	129
1. 2 La relación entre cultura y política	133
2 La cuestión del poder y del Estado	138
3 La cuestión democrática y el “derecho a tener derechos”	148
4 Horizontes emancipatorios	156

Consideraciones finales	165
--	-----

Fuentes	172
--------------------------	-----

Anexos

Anexo 1. Fichero bibliográfico	185
Anexo 2. Formato de ficha de lectura	205
Anexo 3. Cuadro 1. Presencia de temas de estudio, problemas y conceptos, según año de publicación	206

Introducción

En un reciente documento de trabajo, Jorge Gilbert Galassi realizó un estudio bibliométrico para analizar las dinámicas de las ciencias sociales en América Latina. Su muestra de estudio comprende los países de Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México durante el periodo 1993-2012, para rastrear la producción en las disciplinas de la sociología, ciencias políticas y economía en las bases de datos de indexaciones internacionalmente reconocidas. Los resultados arrojan que entre 2007 y 2012 se produjo el 55% de los trabajos publicados en los últimos veinte años.¹ Por nuestra parte, se elaboró un fichero bibliográfico mediante la consulta de catálogos virtuales, correspondientes a las bibliotecas de seis reconocidas instituciones académicas de México. La búsqueda se realizó con las palabras clave “movimientos sociales” - “América Latina”, considerando sólo los libros publicados entre los años 2000 y 2011; de lo cual se obtuvo un total de 362 registros.² Ese panorama de cifras da idea del sostenido crecimiento de las ciencias sociales en América Latina en años muy recientes, así como también puede vislumbrarse una fecunda producción de obras que estudian movimientos sociales de la región. Si bien puede realizarse un estudio cuantitativo mucho más minucioso y estructurado al respecto para intuir algunas hipótesis explicativas, es igual de necesario un análisis cualitativo que permita aproximarse a las características de la vasta producción bibliográfica.

Bajo tal consideración, el objetivo central de esta investigación es incursionar en las líneas de trabajo y discusión sobre el estudio de los movimientos sociales, a partir de una muestra representativa que abarca obras publicadas entre 2000 y 2011 bajo títulos que dan idea del interés y apuesta por trazar una visión latinoamericana.

¹ Gilbert Galassi, Jorge. Autonomía y dependencia en las ciencias sociales latinoamericanas : un estudio de bibliometría, epistemología y política. Borrador final de trabajo. CLACSO, Buenos Aires, 2013.. Descargado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131015014305/inf2013.pdf> Fecha de consulta: 15 de enero de 2014

² Ver Anexo 1. Fichero bibliográfico

En su conjunto, esta tesis es de carácter interpretativo en el sentido que intenta reflexionar sobre la labor intelectual en torno a uno de los polos temáticos que han atraído con mayor fuerza la mirada de las ciencias sociales en la región latinoamericana, los movimientos sociales que irrumpieron entre finales de los años 90 y principios de la década anterior, que desde un punto de vista general coadyuvaron a poner en jaque la hegemonía neoliberal en la región.

Nos sumamos a la consideración de que para realizar aportes al conocimiento y comprensión de la reciente década, uno de los elementos necesarios es el diálogo con las plataformas teóricas e hipótesis en cuestión. Por ello, este trabajo presta especial atención a los ejercicios de conceptualización y al rastreo de las principales tendencias de debate que se han construido al respecto. De manera que no se pretende comentar la totalidad de elementos académicos constitutivos del conjunto de obras, ni evaluar las interpretaciones y conclusiones de cada uno de los autores, tareas que convocan a un ambicioso proyecto que podría acotarse a la producción académica país por país o al estudio de movimientos sociales particulares.

Entonces, la motivación esencial es destacar algunos conceptos y debates generales, en búsqueda del proceso de formación de una tradición de investigación sobre el estudio de los movimientos sociales “desde” América Latina, que esté regularmente valorando la capacidad de sus hipótesis frente a la compleja realidad. No en el sentido de una especie de chovinismo académico, que negando cualquier aporte “exterior” a la región se incline a descubrir de nuevo el fuego y la pólvora, sino que piense desde la historia concreta de *nuestramérica* problemas universales, comprendiendo a América Latina como una unidad problemática:

[...] un *topos* hermenéutico, una trama compartida de significados, un *ethos* cultural básico, una historia con posibilidad de enhebrarse en significantes comunes. Una vasta y polifacética *construcción cultural e histórica*, con vigorosa capacidad de producción de sentido identitario y valioso potencial de proyección política liberadora con contenidos y vías plurales. Es básicamente, asimismo, un

corpus de textos y de íconos, y una fascinante exegética tejida sobre ellos: una intertextualidad constituyente.³

La pregunta central que da pie a la investigación es, a propósito de las obras publicadas con títulos que remiten a una perspectiva latinoamericana, ¿cuáles han sido las principales líneas de elaboración conceptual y la correspondiente discusión en el estudio de los movimientos sociales latinoamericanos de la anterior década? Aunque en el primer capítulo se expone a detalle la perspectiva de análisis empleada, conviene adelantar que el punto de partida fue asumir que hay una correlación entre el protagonismo de ciertos temas en un determinado momento histórico, en este caso del ascenso de un ciclo de movimientos sociales de dinámica y carácter antagónicos, y la interpelación fecunda a la producción académica y especialmente al pensamiento crítico; es decir, el mirador desde donde se leen las obras seleccionadas procura la analogía entre el texto y el contexto historizado.

Nuestra hipótesis principal es que los debates en torno al estudio de los movimientos sociales latinoamericanos se han constituido en tres tendencias de análisis: a) una que podría denominarse como “determinismo”, caracterizada por sobrevalorar el papel de la estructura socioeconómica sobre los motivos y las formas de las protestas sociales; b) un “autonomismo”, que privilegia la capacidad de movilización “independiente” por encima de las formas de organización e interrelación con el entorno sociopolítico, resaltando la forma “movimiento” y “sociedad civil” frente al Estado; c) un “hegemonismo”, que desde una tradición marxista plantea el problema de la contrahegemonía, considerando la articulación entre lo social y lo político en torno a un explícito proyecto de poder emancipatorio, de frente a los problemas de organización, estrategia y correlación de fuerzas.

Para guiar la búsqueda de esas posibles tendencias, se emplearon dos hipótesis auxiliares. La primera de ellas se tomó prestada de otros autores, quienes plantean la emergencia de un quiebre histórico en la región durante los primeros años del siglo XXI, empleando la expresión *cambio de época*. Desde una perspectiva general, sin olvidar la heterogeneidad

³ Crespo, Horacio. “En torno a la fundamentación de la historiografía latinoamericana”, en: Norma de los Ríos Méndez e Irene Sánchez Ramos (coords.), *América Latina: historia, realidades y desafíos*. Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2006, p. 132

histórica de cada país, se considera que los dos procesos estructuradores de tal *cambio* son el cruce entre la emergencia de rasgos antagonistas en los movimientos sociales y la construcción de espacios de autonomía, y la pérdida de legitimidad de los gobiernos y modelo neoliberales. El objetivo es contar con un panorama que problematice el transcurso de la anterior década, para tener una referencia mínima sobre las principales cuestiones que convocaron al trabajo académico.

La segunda hipótesis de trabajo considera que el estudio de los movimientos sociales comprende distintos planos de análisis que pueden ser abordados con mayor o menor énfasis según la perspectiva teórica y el problema de investigación. Los principales planos pueden concentrarse en la composición social de los movimientos, en sus aspectos organizacionales, en el discurso y proyectos emitidos, en la influencia del contexto histórico-político. Para responder a la pregunta principal de la investigación, fueron elegidos tres planos bajo los cuales se buscan ordenar los resultados de la revisión bibliográfica: la reflexión teórica y metodológica sobre la definición de los movimientos sociales, en general situados desde la hipótesis del cambio de época, en un segundo bloque las formas organizativas y las formas de lucha de los movimientos, y por último, las estrategias y los proyectos políticos de los movimientos.

En cuanto al criterio de selección de la muestra de obras, se mencionó ya el registro de títulos clasificados con las palabras clave “movimientos sociales” - “América Latina”, publicados entre 2000 y 2011, seleccionando para el corpus de obras sólo aquellos que reflejaban interés por una visión latinoamericana, sea porque se trata de ensayos de interpretación general, estudios comparativos entre países u obras colectivas que coordinan estudios de diferentes movimientos en la región. También se emplearon otros textos que no aparecen en nuestro fichero bibliográfico, pero que fueron recomendados tanto por el director de esta tesis como por profesores con quienes tuve oportunidad de conversar en clase. Por ello aparecen una amplia gama de autores, que no precisamente son todos latinoamericanos o trabajan “en” la región, pero que aportan insumos para avanzar en el objetivo de este texto. En total,sa el corpus de obras estudiado está conformado por 28 libros. Los catálogos virtuales donde se realizó la búsqueda corresponden a las bibliotecas

de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Colegio de México, del Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, la Facultad de Ciencias Sociales-México y la biblioteca virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

El trabajo está estructurado por cuatro capítulos. El primero se conforma por tres planos que permitieron construir el mirador desde donde se leyó el corpus de obras y guió el conjunto de la presente investigación. El primer apartado retoma lo que líneas arriba se refirió como la hipótesis del “cambio de época”. Un segundo apartado pasa revista a trabajos que en su momento plantearon balances sobre el panorama de estudio de los movimientos sociales en la región, bajo la intención de contar con previas referencias a cotejar con nuestro análisis del corpus. En tercer lugar se exponen una serie de referentes teóricos y metodológicos que dan sentido a la forma en que se estructuró la tesis y se interpretó la información obtenida.

El segundo capítulo aborda lo que en la base de datos se vislumbra como los ejercicios de definición sobre la noción general de “movimiento social”, describiendo tres elementos paralelos: el nuevo horizonte de desafío intelectual para el estudio de los movimientos, los andamios de construcción de una agenda temática, las propuestas explícitamente metodológicas para el análisis de la protesta social y los movimientos.

El tercer capítulo considera los planos analíticos referentes a la organización y a la lucha de los movimientos sociales latinoamericanos, a partir de los cuales se desarrollan dos líneas de búsqueda. La primera intenta rastrear los claroscuros de uno de los debates que atravesó la década entera entre una tendencia “autonomista” y otra “hegemonista”. La segunda línea indaga la práctica de elaboración conceptual o recreación de otros, que los distintos autores trabajaron en sus obras; para ello, se hace un recuento de las características que dan particular significado a lo que consideramos son los conceptos con mayor sustento teórico y respaldo de investigación empírica.

Por último, en el cuarto capítulo se abordan cuatro bloques temáticos: la dimensión política de los movimientos, la cuestión del poder y el Estado, la cuestión democrática y el “derecho a tener derechos”, y la reformulación de horizontes emancipatorios. Conscientes de que cada bloque exige de una investigación particular y de un esfuerzo intelectual necesariamente colectivo, la atención se centró en esbozar las rutas de conceptualización que se lograron registrar en la base de datos, a propósito del plano analítico que se compone por el estudio de las estrategias y los proyectos de los movimientos.

Finalmente, es necesario comentar algunos puntos sobre la pertinencia de nuestro enfoque de estudio. Para comenzar, la primera gran dificultad a la que nos enfrentamos fue dibujar los límites de la muestra de textos a incluir en el corpus de obras. Desde el inicio de la formulación del proyecto de investigación, el objetivo fue proponer un balance regional de la producción académica, lo cual por su puesto, convoca a una ambiciosa investigación que requiere de un gran esfuerzo colectivo. Por lo que era necesaria una delimitación adecuada que salvase el grave peligro de vernos desbordados por la inmensa lista bibliográfica, y a la vez, tratar de abarcar una muestra que permitiera vislumbrar las principales coordenadas de discusión.

La justificación para seleccionar las obras fue un tanto pragmática, en el sentido de que se recurrió a los libros publicados con títulos que hiciesen referencia al estudio de los movimientos sociales desde una perspectiva regional, ya sea porque se trataran de ensayos de interpretación general que propusieran una síntesis de las características de los movimientos a nivel América Latina, porque se trataran de estudios comparativos, o bien, de la coordinación de autores convocados a analizar experiencias de movimientos en particular o de algún país específico con la finalidad de tener una visión de conjunto sobre las luchas sociales en América Latina. Bajo ese entendido, es decir, suponiendo que así podríamos encontrar textos que nos permitieran rastrear las líneas de trabajo y discusión a nivel regional, fue que realizamos la revisión de los catálogos virtuales de reconocidas bibliotecas, para definir un corpus de obras integrado por un total de veintiocho libros.

Sin embargo, tras finalizar la revisión y sistematización del corpus, observamos algunas limitaciones considerables. En primer lugar, al buscar solamente libros no fue posible rastrear las tendencias preponderantes de todos los principales canales de difusión y discusión sobre el estudio de movimientos sociales. Es decir, al priorizar la revisión bibliográfica nos fue difícil encontrar líneas de discusión explícitas, o puntos a debate donde autores se interpelaran explícitamente entre sí. Cuestión que muy posiblemente aparece con mayor claridad en otros medios académicos de publicación periódica, como lo son las distintas revistas especializadas en sociología política o en movimientos sociales, o como lo pueden ser los documentos de trabajo de grupos integrantes de redes latinoamericanas.

Una segunda limitación, es que en nuestro corpus de obras no aparecen todas las temáticas que han generado debate y que hubiésemos querido abordar. Por ejemplo, a propósito del plano de los proyectos políticos de los movimientos que lograron ampliar el “horizonte de lo posible” en disputa por la transformación de las relaciones sociales dominantes, no encontramos suficientes referencias a los gérmenes de proyectos anticapitalistas de sociedad como el “Buen vivir” o “Vivir bien” pensado desde los pueblos indígenas andinos, salvo el trabajo de autores como Catherine Walsh, o la idea de la emergencia de “modernidades alternativas” aquí y ahora.

Por otra parte, en cuanto al enfoque del análisis historiográfico que intentamos seguir a lo largo de la revisión del corpus de obras, parece pertinente para trazar líneas generales de un balance de la producción académica, en tanto que permite abordar el contenido o características de las preguntas y conceptos generados sobre el tema, considerando como telón de fondo y sentido, el contexto histórico que le interpela. En otras palabras, tal enfoque nos permitió valorar el “doble filo” de la formulación de conceptos y problemas de investigación, en el ámbito de la discusión científica, así como también en el ámbito del “sentido de época” transversal a tal discusión, en la dirección de los nuevos problemas sociopolíticos que emergen en un momento histórico específico. Que para el caso de nuestro trabajo, se considera que a partir de la hipótesis del “cambio de época” para caracterizar los primeros años de la anterior década, remite a las experiencias concretas de

lo que en términos muy generales se considera como luchas contra el neoliberalismo proyectadas desde el ámbito de la “resistencia” hacia la confrontación “antagónica” contra los gobiernos, que permitió también la construcción de proyectos alternativos de sociedad y procesos de "refundación" del Estado en casos muy específicos como el de Bolivia.

Un último punto refiere a la pertinencia de considerar como objeto de investigación el “cómo” se han estudiado los movimientos sociales en la región. Tal interés está presente en varios investigadores y se distingue como un problema a debatir con profundidad. Sin embargo, en nuestro caso, tras concluir la revisión del corpus de obras, es cierto que la tarea de hacer acopio, leer, sistematizar y clasificar los materiales deja cierta sensación de que el resultado satisface poco en relación con el esfuerzo que requiere, en términos de lograr un aporte original.

De manera que al tratar de destacar las líneas de elaboración de nuevos conceptos pensados desde la reciente historia latinoamericana, consideramos importante dedicar mayor espacio a reseñar el contenido de éstos y esbozar las coordenadas de discusión, antes que profundizar en la evaluación de conclusiones sobre el análisis de movimientos sociales en particular. Con todo esto, se espera haber aportado referentes mínimos para una visión de conjunto sobre los nuevos esbozos de agenda temática y líneas de elaboración teórica, e identificar los puntos sobre los cuales existió mayor discusión con miras hacia una posible “tradicón latinoamericana de investigación” sobre movimientos sociales.

Capítulo I. Planteamiento de un marco de análisis

El objetivo de este capítulo es presentar la plataforma de análisis desde la cual se han desarrollado los resultados de la investigación. Por lo tanto, los argumentos expuestos en esta primera parte no son ni un estudio sobre la historia reciente de América Latina, ni una propuesta de elaboración teórica para investigar movimientos sociales; sino, simplemente, se trata de un conjunto de referencias historiográficas y supuestos teóricos desde los cuales hemos analizado la delimitada muestra de estudios sobre movimientos sociales que han tenido lugar en la región durante la primera década del siglo XXI.

1. América Latina en el siglo XXI ¿un cambio de época?

Durante los primeros años de este nuevo siglo, la expresión “América Latina no vive una época de cambios, sino un cambio de época” fue lugar común tanto en el discurso de actores que encabezan gobiernos “progresistas”,⁴ como en un número considerable de académicos críticos, para hacer referencia a la nueva situación de transformaciones políticas que ha vivido la región.

Conscientes de que entrar en la discusión historiográfica para caracterizar los años recientes inevitablemente nos llevaría a abrir una línea de investigación fuera de los alcances y propósitos de la presente investigación, aquí solamente se recogen algunos de los principales argumentos en torno a los procesos y los fenómenos sociopolíticos que marcan el panorama reciente de América Latina; bajo el entendido de que “sólo insertando al autor

⁴ Entre los actores políticos destaca el emblemático discurso del presidente de Ecuador, Rafael Correa, en su toma de posesión en 2006, afirmando que América Latina estaba viviendo un cambio con el que “la lucha recién comienza”. Años después, en diciembre de 2011 Cristina Kirchner, presidenta de Argentina, también celebró la realización de un cambio de época reflejado en la fundación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), presidida en su primer periodo por Cuba. Véase respectivamente: Redacción “Un cambio de época en América Latina: Correa”, *Página 12*, Buenos Aires, Martes 16 de enero de 2007, sitio: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-79145-2007-01-16.html> Consultado el 29 de enero de 2013; Agence France Presse, “Kirchner celebra ‘cambio de época’ por presidencia de Cuba en Celac”, *El nuevo Herald*, publicado el lunes 28 de enero de 2013, sitio: <http://www.elnuevoherald.com/2013/01/27/1394182/kirchner-celebra-cambio-de-epoca.html>, Consultado el 29 de enero de 2013

en un panorama se le comprende y se le explica”, pero teniendo también claro que “una cosa es utilizar el panorama como fondo y otra hacer un cuadro panorámico”.⁵ De manera que el objetivo es contar con líneas generales que esbocen el contexto histórico regional donde está teniendo lugar la extensa producción académica latinoamericana.

1.1 La especificidad de la noción “cambio de época”

Es evidente que tal expresión puede ser utilizada en un sentido muy laxo, pues mientras en el discurso político está orientada a legitimar a los llamados “gobiernos progresistas” y los procesos de integración regional como fuerzas transformadoras, el campo académico exige de criterios analíticos y metodológicos explícitos que contribuyan al conocimiento del actual momento histórico.

Si revisamos a los autores que plantean la noción de cambio de época, es posible identificar que hay un punto común en considerar que en años recientes las sociedades latinoamericanas se encuentran viviendo una serie de cambios de mayor profundidad que los referentes a un mero “episodio” de contingencia, pues están siendo alteradas las raíces más profundas de lo que entre por lo menos las décadas de 1980 y 1990 se constituyó como un orden social particular: la globalización neoliberal. Sin embargo, al examinar las preguntas o los problemas que se plantean los autores, sus referentes teóricos y los criterios metodológicos que emplean para conceptualizar al punto de quiebre, encontramos divergencias que es posible agrupar en tres tendencias principales.

La primera de ellas parte desde un punto de vista económico estructural, puede para autores como Alicia Bárcenas, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), tras la crisis internacional desatada en 2008 el mundo había llegado a la necesidad de replantear las funciones del Estado ante el nuevo contexto de la globalización. Bárcenas se preguntaba si estábamos ante una época de cambios o un cambio de época, para afirmar que vivimos una nueva época centrada en la actual crisis financiera internacional, la más profunda y severa desde la gran depresión de

⁵ Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. España, Gedisa, p. 29

los años treinta.⁶ De acuerdo a su diagnóstico el impacto de dicha crisis pone en riesgo dos “bienes públicos globales vitales” para el mundo, a saber, la estabilidad financiera y la seguridad climática.

Bajo el mismo argumento, Rolando Cordera expone la necesidad de revisar la comprensión y políticas sobre la relación Estado-Mercado-Sociedad bajo el concepto de Reforma del Estado.⁷ Cordera plantea que la crisis es un “llamado de alerta” para detener los fenómenos de desigualdad y exclusión que han generado el “descontento generalizado de las poblaciones” deviniendo en una serie de “protestas”. Por lo que ante la obsolescencia del consenso neoliberal, es necesario “reformular el Estado desde el Estado mismo” para que éste se asuma como un “activista” con mayor autonomía como condición para la estabilidad de la economía y de las poblaciones. La apuesta entonces gira en torno a una noción de “desarrollo integral”, en la que al tiempo que se dota al Estado de responsabilidad para lograr una estabilidad financiera y seguridad climática, se enfrenta al “descontento de las poblaciones” concibiendo al desarrollo como el producto de un conjunto de demandas de la sociedad misma, que se articulan y manifiestan democráticamente en lo que podría constituir un “nuevo contrato social”. Según su análisis, tales demandas deben traducirse y adquirir eficacia en el Estado a través de políticas públicas, siendo la democracia un “orden” capaz de ofrecer seguridad y un futuro de equidad.

En síntesis, conceptualmente para esta línea de lectura que denominaremos “institucionalista”, el punto de quiebre epocal es ubicado en la estructura económica de la globalización que, ante la profunda crisis financiera, reclama de una reestructuración del Estado como ente regulador por excelencia. En ese sentido, para quienes sostienen esta perspectiva, son necesarios “acuerdos sociales y políticos” que den una nueva legitimidad al Estado que fortalezcan su capacidad como mediador; es decir, ante el contexto de crisis es primordial defender al Estado, salvarlo del desastre.

⁶ Bárcenas, Alicia, “¿Época de cambios o cambio de época?, *Reforma*, México, jueves 13 de noviembre de 2008, p. 15

⁷ Cordera, Rolando, “¿Época de cambio o cambio de época? De la globalización al Estado”, conferencia magistral dictada en el Seminario Internacional *Cómo sembrar el desarrollo en América Latina*, organizado por la Revista “Problemas de Desarrollo” del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 30 de octubre de 2012; sitio: <http://mediacampus.cuaed.unam.mx/?q=node/2445> Consulta: 15 de febrero de 2013.

Como segunda tendencia podemos ubicar la lectura que se plantea desde una perspectiva de larga duración histórica y de múltiples dimensiones sociales, más profundas que la mera crisis del sistema financiero, planteando la idea de que la “crisis” que vivimos en nuestra época es de carácter civilizatorio. Por lo que para esta perspectiva, no solamente se trata de un desgaste del modelo neoliberal sino, incluso, de las propias nociones dominantes de “desarrollo” y de “modernidad” capitalistas.

En ese sentido no hay como tal la noción de “cambio de época”, pero sí la identificación de que actualmente vivimos un momento en el que sistema capitalista está llegando a los límites históricos de su propia reproducción. Por ejemplo, Edgardo Lander⁸ y René Vega⁹ coinciden en señalar que ante los fenómenos mundiales de crisis energética, alimentaria, hídrica, ambiental y la alteración climática por el uso intensivo de combustibles fósiles, lo que está en juego dramáticamente no es la sobrevivencia del capitalismo, sino la propia existencia de la vida en el planeta.

Colocado desde lo que recientemente se ha denominado en el pensamiento latinoamericano como el “giro decolonial”,¹⁰ José G. Gandarilla plantea que también está en juego el propio concepto fundante de la “modernidad”, que hace referencia a la armonía inerte entre el “progreso técnico” y el “progreso de la humanidad”. Dicho de manera muy rápida, Gandarilla expone que la totalización del actual proceso civilizatorio está vertebrado por el complejo: modernidad capitalista/colonialidad eurocentrada; y no solo como “modernidad/racionalidad, que en algún determinado momento se desvirtúa por tendencias

⁸ Lander, Edgardo. “Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria”, en *América Latina en movimiento*, Ecuador, 21 de enero de 2010; sitio: <http://alainet.org/active/35669> Consultado el 10 de marzo de 2013

⁹ Vega Cantor, Renán. “Crisis civilizatoria”, en *Revista Herramienta*, No. 42, Buenos Aires, octubre 2009; sitio: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria> Consultado el 10 de marzo de 2013

¹⁰ Cfr. Mignolo, Walter D. “El pensamiento des-colonial. Desprendimiento y apertura: Un manifiesto” en Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel (compiladores). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007, pp. 25 – 46.

irracionales a las que hay que contener.”¹¹ Así pues, también se interpela especialmente al pensamiento crítico para pensar que la construcción de otro mundo posible no solamente implica la superación del capitalismo, sino que pensar una sociedad pos capitalista implica un problematizar el cómo se han entendido el desarrollo y la modernidad, qué de ellos es necesario retomar para la construcción de proyecto políticos alternativos.

Por otra parte, es preciso mencionar que desde la postura de identificar una crisis civilizatoria, también se plantea el papel de la “agencia” de sujetos históricos para su solución. Desde luego que ninguno de los tres autores mencionados plantea una especie de programa o específicamente señalar quién y cómo. Lo que sí queda claro es que el capitalismo no desaparecerá por su propia crisis,¹² sino por la “potenciación de la subjetividad política que ante la sumatoria de los límites [...] es capaz en cuanto proceso constituyente de lo político y en cuanto forma organizativa [...] de poner límites al dispositivo que pretende no reconocer límites [...]”.¹³ De manera que es comprensible que los autores que destacan el carácter “civilizatorio” de un momento histórico “límite”, piensen la situación de crisis como una oportunidad para trazar nuevas prácticas emancipatorias y replantear el significado mismo de construir un proyecto societal post capitalista.¹⁴

La tercera tendencia sitúa al cambio de época en la primera década del siglo XXI y apunta especialmente al campo de la política en América Latina, al analizar la interacción entre estructuras de dominación, expresión de conflictos, la formación de fuerzas sociopolíticas y la emergencia de luchas populares. Aquí, matizando con las dos tendencias ya mencionadas, el concepto de crisis refiere a una situación histórica de “transición” entre “épocas”, haciendo visible la confrontación entre fuerzas histórico-políticas en formación con sus respectivos proyectos políticos, en la que, según la conocida expresión gramsciana, lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer.

¹¹ Gandarilla Salgado, José G. “Para una caracterización de la crisis histórica de nuestra época” en: VV. AA. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, Nº 32, Año XIII, dossier: “Movimientos socioambientales en América Latina”, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2012, p. 197

¹² Cfr. Vega, Renán. “Crisis civilizatoria”... Op. Cit.

¹³ Gandarilla Salgado, José G. “Para una caracterización de la crisis histórica de nuestra época”... Op. Cit. p. 209

¹⁴ Cfr. Lander, Edgardo. “Estamos viviendo una profunda crisis civilizatoria”... Op. Cit.

De acuerdo con el planteamiento de Massimo Modonesi, es posible pensar teóricamente la especificidad de la expresión cambio de época desde la relación entre estructuras de dominación y agencia de sujetos sociopolíticos, a través de dos fenómenos que se entrecruzan: la crisis de la hegemonía neoliberal y la emergencia de rasgos antagonistas (confrontativos) en los movimientos sociales.¹⁵ Por lo tanto, es pertinente comprender el aspecto de “cambio” como proceso de transformación de una forma de dominación puesta en crisis y de reestructuración de las relaciones de poder, desatado por un conflicto político que remite a determinados protagonistas; mientras que la delimitación de la “época” requiere de ubicar la presencia de una forma específica de la estructura de dominación.¹⁶

Considerando entonces dichos elementos, se exige mayor mesura para el análisis de la década identificando rasgos de continuidad y de ruptura con la forma de dominación de los años de 1990 y lo acontecido hoy en día. En ese sentido, Svampa advierte que reconocer el cambio de época, “no significa en absoluto afirmar que hemos ingresado en la etapa del posneoliberalismo o que ya hemos instalado una agenda en esa línea”,¹⁷ pues más bien estamos atravesando una etapa de transición en que la crisis de la hegemonía neoliberal aún está por resolverse según resulte la confrontación entre un polo de tendencia que busca su total ruptura y el polo que sostiene la tentativa de reconstrucción y profundización de la gobernabilidad neoliberal.

De acuerdo con la lectura planteada por Emir Sader,¹⁸ la actual configuración histórica (epocal) de América Latina está estructurada por la pérdida de legitimidad de los gobiernos y de los modelos neoliberales, así como también el bloque de fuerzas que son sus protagonistas se han desgastado y debilitado en varios países; sin embargo, continuando con esa línea argumental, Sader considera que desde el “campo popular” hay grandes

¹⁵ Cfr. Modonesi, Massimo “Crisis hegemónica y movimientos antagonistas en América Latina. Una lectura gramsciana del cambio de época”, en *A contra corriente*, Vol. 5, No. 2, Winter 2008, pp. 115-140.

¹⁶ Cfr. Idem

¹⁷ Svampa, Maristella *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, CLACSO-Siglo XXI, 2008, p. 82

¹⁸ Sader, Emir, *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*, Buenos Aires, Siglo XXI / CLACSO, 2008

dificultades para construir proyectos alternativos que se consoliden. Ello, hipotéticamente debido a la fragmentación social a su interior, al predominio del libre comercio en el mundo y a que los denominados “gobiernos progresistas” están “comprometidos en una estrategia de disputa hegemónica continua al convivir con el poder privado de la gran burguesía –las grandes empresas privadas, nacionales y extranjeras, los bancos, los grandes exportadores del agronegocio, los medios de comunicación privados-.”¹⁹ Respecto a la noción de “gobiernos progresistas” es conveniente matizar algunos puntos.

Autores como Roberto Regalado, proponen emplear la expresión “gobiernos progresistas y de izquierda” para referirse a las fuerzas políticas que tras el fin de un ciclo de lucha armada bajo la matriz socialista-revolucionaria, los acuerdos de paz en Centroamérica y la desintegración de la URSS, continuaron su participación en la gestación de un nuevo ciclo protagonizado por nuevas movilizaciones sociales y la participación electoral de la izquierda dentro de la “democracia burguesa”, entendiéndose parlamentaria-representativa. Ubica el ascenso de tales gobiernos a nivel América Latina a finales de la década de 1990, particularmente con el triunfo de Hugo Chávez Frías en Venezuela en el año de 1998; y los caracteriza en lo general como gobiernos de coaliciones entre fuerzas de izquierda, centro izquierda y centro, pero distinguiendo dos perfiles principales según el cómo lograron ser electos en sus respectivos países:

Estos grupos son: 1) gobiernos electos por el quiebre o debilitamiento extremo de la institucionalidad democrático neoliberal, como ocurrió en Venezuela [Hugo Chávez y Nicolás Maduro], Bolivia [Evo Morales] y Ecuador [Rafael Correa]; y, 2) gobiernos electos por acumulación política y adaptación a la gobernabilidad democrática, definición aplicable a Brasil [Lula da Silva y Dilma Rousseff] y Uruguay [Tabaré Vázquez y José Mujica]. Además, están los casos singulares de Nicaragua [Daniel Ortega], El Salvador [Mauricio Funes], Paraguay [Fernando Lugo], Argentina [Néstor y Cristina Kirchner] y Perú [Ollanta Humala].²⁰

A lo largo de este trabajo se continuará haciendo mención a los “gobiernos progresistas” de manera indiferenciada, pues detenerse en la distinción país por país desborda los objetivos de nuestra investigación, según la consideración que tomamos prestada de Roberto Regalado. Sin embargo, se advierte que no debe perderse de vista que en los casos de la

¹⁹ Ibid. p. 72

²⁰ Regalado, Roberto, *La izquierda latinoamericana en el gobierno ¿alternativa o reciclaje?*, México, Ocean Sur, 2012, p. 193

primera tendencia, a los triunfos electorales de la izquierda preceden situaciones de crisis política, protagonizadas en gran medida por distintos movimientos sociopolíticos, que permitieron el establecimiento de nuevos órdenes constitucionales acordes a nuevas correlaciones de fuerzas sociopolíticas. En tanto que para la segunda tendencia de gobiernos progresistas, el Partido de los Trabajadores (Brasil) y el Frente Amplio (Uruguay) se construyeron como fuerzas con un fuerte arraigo popular y con la capacidad, siguiendo el análisis de Regalado, de mantener un “neoliberalismo atenuado” conteniendo las demandas de los movimientos sociopolíticos y la posibilidad de crisis políticas.²¹

No sobra mencionar algo que puede resultar obvio, y es que hay toda una serie de matices y contradicciones entre los mencionados polos, pues ni las transformaciones han sido lineales hacia una nueva época completamente distinta a la neoliberal, ni éstas se han presentado homogéneamente y en el mismo grado en los distintos países de la región.

Es decir, en palabras del Emir Sader, América Latina se ha transformado de ser la región en donde el neoliberalismo comenzó a consolidarse para pasar a ser su “eslabón más débil” (nunca el sur del mundo estuvo tan aislado del norte), jugándose su futuro entre la restauración conservadora con la que sería derrotado el campo popular o la profundización de la realización de alternativas antineoliberales apenas empezadas.²²

Por último, desde el punto de vista de la emergencia y los alcances o limitaciones de los movimientos sociales latinoamericanos y el cruce con las formas neoliberales de dominación, retomamos los tres momentos que, a consideración de Modonesi, han constituido el “inicio del fin de época”: 1) desde mediados de 1990 con un aumento de los conflictos y las luchas bajo la consigna del antineoliberalismo, provenientes de una serie de resistencias parciales y locales; 2) desde principio de siglo un momento caracterizado por la expresión del antagonismo de las luchas populares como negación del orden existente, que implicaron la caída de varios gobiernos neoliberales y la clara incidencia de los

²¹ Cfr. *Ibid.*, p. 195

²² Sader, Emir, “América Latina ¿el eslabón más débil? El neoliberalismo en América Latina”, en *América Latina en movimiento*, Ecuador, 18 de diciembre de 2008; sitio: <http://alainet.org/active/28126> Consultado el 10 de marzo de 2013

movimientos populares mediante acciones de poder destituyente -idea que coincide con el planteo de Emir Sader anteriormente referido-; 3) a finales de la década, el impulso de procesos constituyentes expresados tanto en la elección de gobiernos de izquierda y “progresistas” aspirando a un programa antineoliberal, como en la consolidación de formas de “poder hacer” mediante la “construcción de espacios autonómicos” (comunidades y barrios con capacidad de autodeterminación, ‘fábricas recuperadas’, por ejemplo) al margen de las instituciones estatales como alternativa a la relativa desmovilización y el retorno a un nuevo estado de subalternidad.²³

1. 2 Ascenso de las luchas populares frente a la hegemonía neoliberal

Más allá del recurso discursivo, caracterizar una serie de acontecimientos regionales, como por ejemplo la “integración latinoamericana”, implica reconocer un momento histórico, una “coyuntura” específica -en tanto conjunto de condiciones articuladas entre sí- inserta en la “estructura de una sociedad” cuyas relaciones fundamentales y principio de funcionamiento son relativamente estables.²⁴ Desde una perspectiva gramsciana toda situación es una relación de fuerzas, premisa que pensada para un análisis de coyuntura implica “buscar el vínculo entre el acontecimiento que caracteriza una situación, las estructuras que se han ido conformando en las sociedades y el movimiento histórico político en el que están ubicadas las fuerzas y sus relaciones.”²⁵ Tal estrategia reconoce diferentes dimensiones del conflicto que dan lugar al análisis de coyuntura: ya sean contingentes, en relación a los efectos de determinadas políticas o de la imposición de intereses, o de relativa mayor duración histórica a partir de fenómenos que impactan a toda la sociedad y a las relaciones entre Estado y sociedad.²⁶ Sirvan estos elementos para tratar de ordenar los siguientes argumentos planteados por algunos de los autores que discuten la caracterización de la década.

²³ Cfr. Modonesi, Massimo. “Crisis hegemónica y movimientos antagonistas en América Latina”... Op. Cit. p. 124

²⁴ Cfr. Vilar, Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, traducción castellana de M. Dolors Folch, Barcelona, Crítica, 6ª ed, 1999, p. 81

²⁵ Oliver Costilla, Lucio, “Discutir el análisis de la coyuntura latinoamericana” en *Política y Cultura*, núm 37, Dossier: “medio siglo de transformaciones en América Latina”, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, primavera 2012, p. 114

²⁶ Cfr. Idem

Para los autores que se posicionan desde una perspectiva crítica, el referente de partida es ubicar la “época” de auge y crisis del neoliberalismo en América Latina. Al respecto, una de las observaciones principales es que por lo menos las últimas dos décadas del siglo XX estuvieron marcadas por la transformación de los Estados latinoamericanos al convertirse de un modelo “nacional-desarrollista” en un “Estado nacional de competencia”²⁷ subordinado al capital financiero transnacional. Un Estado neoliberal que en términos generales redujo sus funciones a la de administrador de las economías nacionales siguiendo las reglas de los organismos financieros internacionales,²⁸ y a la de agente de la estabilidad social para viabilizar la inversión extranjera, mediante el aseguramiento de la gobernabilidad²⁹ frente a los conflictos generados en el contexto de reformas estructurales, las cuales fueron dirigidas principalmente hacia lograr la flexibilización de la estructura contractual laboral acompañada del debilitamiento de la capacidad de negociación y de representación de los trabajadores frente al Estado.³⁰

Otros autores sostienen que a lo largo de la década de 1990, fueron cinco los ejes fundamentales del modelo neoliberal en América Latina: a) privatización de bienes básicos y servicios públicos; b) reprimarización de la economía; c) ampliación de las fronteras de la precariedad; d) ampliación de las fronteras de la exclusión y reforzamiento del sistema represivo institucional a través de la doctrina de “seguridad ciudadana”³¹ y de la noción de “gobernabilidad” que, de acuerdo a la conceptualización del Banco Mundial, alude a la capacidad que los gobiernos deben tener para “aplicar los programas de ajuste y las reformas estructurales de tipo neoliberal y a la vez mantener bajo control las protestas de la

²⁷ Cfr. Hirsch, Joachim, *El Estado nacional de competencia*, México. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2002. Capítulo 3 “Estado nacional de competencia”, pp.139-218.

²⁸ Cfr. López Castellanos, Nayar. *Del Plan Puebla-Panamá al Proyecto Mesoamérica. Un espejo de la globalización neoliberal*. México, Plaza y Valdés Editores, 2009. Capítulo 1 “Globalización y Estado-nación”, p. 71

²⁹ Cfr. Oliver Costilla, Lucio. “América Latina: entre la gobernabilidad, la democracia y la nueva sociedad civil”, en *Nomadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Núm. 2, julio-diciembre de 2000

³⁰ Cfr. Salinas Figueredo, Darío. “La democratización de América Latina en las tendencias regionales y hemisféricas”, en VV. AA. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, N° 23, Año VIII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, abril de 2008

³¹ Cfr. Svampa Maristella. *Cambio de época...* Op. Cit. pp. 86-92

población”.³² En términos de control político estatal, tanto la noción de gobernabilidad como la de doctrina de seguridad ciudadana han apuntado a limitar los espacios públicos de discusión, naturalizar la relación entre pobreza y delincuencia, y diluir la distinción entre protesta social y delito e incluso “terrorismo” aplicando la normativa jurídica para disolver “legalmente” prácticas sociopolíticas que intenten rebasar situaciones de subalternidad.

Entre los autores que especialmente han puesto atención a los movimientos sociales a nivel regional, hay cierto consenso en ubicar un ciclo de emergencia y trascendencias de las luchas populares con mayor o menor presencia en América Latina e influencia dentro de sus respectivos países, pero de forma generalizada contra el neoliberalismo.

Si lo que tratamos de trazar son los fenómenos que impactan a toda la sociedad y a las relaciones entre Estado y sociedad, conviene ubicar el inicio del “ciclo” de vigorosos movimientos sociales a partir de la segunda mitad de la década de 1990, porque es hasta esos años que el impacto de sus luchas comienza a ser visible como situación regional de cuestionamiento y confrontación contra los gobiernos que encabezaban las políticas propias de la hegemonía neoliberal. Situados en ese tránsito entre la última década del siglo XX y la primera del XXI, desde una perspectiva diacrónica de las movilizaciones populares, algunos autores consideran pertinente ubicar un punto de quiebre a finales de los años 90, pues: “en la resistencia que fue, con distintos ritmos, articulándose encontramos los antecedentes de la construcción histórica de movimientos, identidades, sujetos que se volverán protagonistas de la década posterior”.³³ De tal manera que es posible vislumbrar cierta continuidad en la formación de movimientos sociopolíticos que se proyectan desde protestas “defensivas” puntuales, hacia la generalización de luchas antagónicas en las que lo social y lo político se articularon de forma creativa.

³² Oliver Costilla, Lucio. “América Latina: entre la gobernabilidad, la democracia... Op. Cit. p. 36

³³ Rebón, Julián, y Modonesi, Massimo (coords.), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina (2000-2009)*, Buenos Aires, Prometeo-CLACSO-UBA, 2010, p.9

A mediados de la década anterior, autores como Raúl Zibechi,³⁴ Lucio Oliver,³⁵ José Seoane y Emilio Taddei,³⁶ coincidían en destacar como elementos característicos del ascenso de los movimientos sociales latinoamericanos una serie de fenómenos entre los que sobresalen: 1. La fisonomía de nuevos sujetos populares. 2. Elementos de identidad comunitaria y cultural. Exigencia de derechos políticos comunitarios, lucha de los pueblos indígenas. 3. Coaliciones sociales muy amplias, con diferentes intereses populares que no plantean subordinación o jerarquización entre sí, pues hay una colaboración horizontal amplia. 4. Reapropiación colectiva del territorio como mundo de vida, condensación de historia y procesos más allá de la eficiencia capitalista. 5. Se plantean una radicalidad democrática, en tanto formas de democracia participativa directa. 6. Cuestionan lo público como “monopolio” de los políticos y su burocracia, pues plantean que éste tiene que ser definido por la propia sociedad en consejos locales, foros regionales y “espacios ciudadanos”.³⁷ 7. Enarbolan un carácter internacionalista de nuevo tipo, en tanto convergen en objetivos, aspiraciones y formas de lucha. 8. Plantean que la “agenda” y el “sujeto político” se construyen en la lucha, ya que mantienen un distanciamiento crítico de los partidos políticos de izquierda, en el sentido de que consideran que los “programas” se construyen en la lucha, sin que estén definidos y jerarquizados previamente por una organización política. 9. Construyen una nueva “cultura política” no precisamente institucionalizada, poniendo en el centro *el derecho a tener derechos* como eje de la nueva Latinoamérica. Finalmente, es notable la trayectoria de un proceso de recuperación del protagonismo social y políticos de los movimientos, del intento por conformar

³⁴ Zibechi, Raúl, *Movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*, en “OSAL”, No. 9, Año IV, CLACSO, Buenos Aires, No. 9, Enero 2003.

³⁵ Oliver, Lucio, “Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en AL: Brasil y México entre la crisis orgánicas del Estado y el problema de la hegemonía”, en Favela Gavia, Margarita y Guillén, Diana (coordinadoras), *América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares*, Buenos Aires, CLACSO, 2009, pp. 54-59

³⁶ Seoane, José; Taddei, Emilio, “Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina”, en Boron, Atilio (compilador) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2006

³⁷ Sergio Tamayo emplea este concepto para definir al lugar donde suceden las luchas por los derechos de ciudadanía, principal motor del cambio político y social en América Latina; es decir traslada el protagonismo hacia la sociedad civil que determina cambios en el ámbito estatal, siendo dichos “espacios ciudadanos” el terreno donde se sitúan el conflicto (dominación, desigualdad e injusticia) y la lucha social. Cfr. Tamayo, Sergio, “Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto”, en *Sociológica*, núm. 61, mayo-agosto de 2006

articulaciones políticas, y de la apuesta explícita por ampliar el horizonte democrático regional y el cambio social.³⁸

2. Referencias generales para un estado de la cuestión

Es posible encontrar autores, aunque pocos, preocupados por analizar “qué” y “cómo” se ha producido conocimiento sobre los movimientos sociales en la región durante los últimos años, tanto en el ámbito teórico como empírico. A continuación se retoman particularmente problemas, alcances y limitaciones identificados por autores que se han planteado el objetivo de ofrecer un panorama del conocimiento producido al respecto.

2.1 Los balances de la década de 1990

Es importante comenzar apuntando que en América Latina, especialmente en los países víctimas de dictaduras militares entre 1964 y la década de 1980, la reapertura de los espacios académicos propicios para el estudio de los movimientos sociales es relativamente reciente; en ese sentido, es preciso recordar que los debates sobre la “transición a la democracia” ocuparon en buena medida el centro de trabajo de los científicos sociales en la región.

Revisando la producción teórica latinoamericana, Fernando Calderón considera que durante la década de 1960 predominó la crítica al desarrollismo desde distintas versiones de la “escuela de la dependencia”, en la que predominaban dos supuestos básicos que recaían en un reduccionismo estructural de las relaciones de clase que nublaba el análisis de las prácticas sociales: a) el Estado era visualizado como el único productor de sociedad; y b) mientras las élites desempeñarían la función de sustentadoras del orden social dependiente, a la burguesía nacional y al proletariado les correspondería cumplir ciertas “tareas históricas” preestablecidas, en las cuales la acción colectiva de los movimientos sociales debía subordinarse a la dirección de la vanguardia (ya fuese el partido o el líder –conductor nacional-).³⁹ Calderón plantea que si bien la década de 1980 en el plano económico fue la “década perdida”, en la región ocurrió una gran mutación sociocultural atravesada por la

³⁸ Cfr. Salinas Figueredo, Darío. “La democratización de América Latina... Op. Cit. p.178

³⁹ Cfr. Calderón, Fernando. *Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica*. México, Siglo XXI, UNAM, 1995, pp. 118-121

“recuperación democrática” centrada en el fortalecimiento institucional,⁴⁰ y por la emergencia de una serie de movimientos sociales.

Dicho autor plantea que para 1980 los movimientos sociales y su relación con el sistema político (democrático) constituían un problema fundamental para las ciencias sociales, y siendo cauteloso de no trasladar acríticamente las propuestas teóricas que entonces se producían en Francia, Italia y Estados Unidos, se plantea la pregunta ¿es posible pensar un modelo teórico global de la acción social latinoamericana en su conjunto?.⁴¹ Evidentemente la pregunta, aún hoy en día abierta, implica una búsqueda de la especificidad de lo “latinoamericano”, requiere del análisis de los procesos concretos de las prácticas sociales en la región y exige creatividad intelectual para proponer elementos teóricos al respecto.

En sintonía con la pregunta referida, para finales de la década de 1990 se pueden identificar dos tendencias de ejercicios panorámicos. En la primera ubicamos a Armando Cisneros⁴² y María da Glória Gohn,⁴³ quienes realizan una exhaustiva revisión y reconstrucción de las distintas teorías sobre movimientos sociales formuladas desde inicios del siglo pasado, destacando las principales tesis, conceptos y autores representativos de cada corriente teórica. En ambos autores está presente el interés por la elaboración de una teoría sobre movimientos sociales para América Latina; pero particularmente María da Glória Gohn advierte que los analistas latinoamericanos sobrellevaban una cierta “orfandad teórica” al recurrir principalmente a los referentes europeos, por lo que propone una sugerente serie de criterios teórico-metodológicos “desde” la realidad latinoamericana.⁴⁴

⁴⁰ Es importante situar históricamente dicha atención por la institucionalidad democrática pos dictaduras, a partir de la aguda observación de José Aricó formulada en 1984, respecto a que en la región “el privilegiar la temática institucional no deriva solamente de todo un sistema de reconversión teórica, de reexamen teórico, sino también del profundo temor a la capacidad de resistencia de la sociedad y a la capacidad de acción de los sectores represivos, reaccionarios, conservadores, oligárquicos, burgueses o lo que sea, sobre sistemas que apenas amenazan con la instalación de democracias progresivas”. Citado en Calderón, Fernando; R. dos Santos, Mario. *Movimientos sociales y democracia: los conflictos por la constitución de un nuevo orden*. Buenos Aires, CLACSO, 1987, pp. 15-16

⁴¹ Cfr. Calderón, Fernando. *Movimientos sociales y política...* Op. Cit. p. 26

⁴² Cisneros Sosa, Armando, *Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*, México, UAM, 2001

⁴³ Gohn, Maria da Glória, *Teorias dos movimentos sociais: paradigmas clássicos e contemporâneos*, São Paulo, Edições Loyola, 1997

⁴⁴ Para Gohn, los elementos a considerar para una “teoría latinoamericana” de los movimientos sociales, grosso modo, desde un enfoque multidisciplinar, son el comprender la cultura política de los movimientos

En cuanto al balance que plantean, Armando Cisneros se enfoca exclusivamente en los aportes teóricos sin recurrir al análisis de debates concretos, de hecho su exposición va orientada a construir su propio marco teórico para una posterior investigación, por lo que busca rescatar, de manera un tanto ecléctica, elementos de distintas teorías que le permitan realizar una crítica de los movimientos sociales desde “lo político”, considerando como aspectos fundamentales la “modernidad”, la “democracia” y la “igualdad social”. Ello, bajo lo que él considera como un problema fundamental del conocimiento social: lograr un estudio que correlacione el conocimiento del objeto en sí (descriptivo) y la significación de ese objeto (valorativo).

Por su parte, Gohn sí trata de aterrizar su balance, y observa por lo menos cinco grandes lagunas o problemas no resueltos en la producción académica latinoamericana, los cuales, desde su perspectiva, marcaban la pauta de los debates: a) la especificidad del propio concepto de “movimiento social”; b) lo que les da el carácter de “nuevos”; c) lo que los distingue de otras acciones colectivas y organizaciones sociales como las ONG’s; d) lo que ocurre cuando una expresión social manifestada en un movimiento social se institucionaliza; e) cuál era el papel de los movimientos sociales a finales del siglo pasado. Esta autora plantea a manera de conclusión que solamente contamos con esbozos explicativos sobre los movimientos sociales latinoamericanos, por lo que para entonces aún estaba por construirse una teoría al respecto.

Como parte de la segunda línea se encuentran los artículos de Irene Sánchez Ramos⁴⁵ y de Boaventura de Sousa Santos.⁴⁶ Ambos autores hacen una revisión sobre las discusiones a propósito de lo que se denominó como “nuevos movimientos sociales”, criticando principalmente que dicha noción devino en gran medida un enfoque unilateral al escindir lo

como un todo, así como el análisis histórico-estructural del medio “sociopolítico” y “económico” en la que están insertos, de acuerdo a por lo menos once elementos históricos propios de la realidad latinoamericana. Al respecto véase particularmente los capítulos VI y VII. Ibid, pp. 211-272.

⁴⁵ Sánchez Ramos, Irene “Sujetos sociales: historia, memoria y cotidianidad”, en Sánchez Ramos, Irene; Sosa Elízaga, Raquel (coords.), *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, Colección “El debate latinoamericano”, vol. 1, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Latinoamericanos, 2004, pp. 219-238

⁴⁶ Sousa Santos, Boaventura de “Los nuevos movimientos sociales”, *Observatorio Social de América Latina*, año II, núm. 5, septiembre 2001, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 177-184

“social” de lo “político”. En el caso de Irene Sánchez, problematiza cómo abordar el análisis de un “sujeto social” considerando que éste tanto construye realidad, como a su vez es construido por ella.

Al plantear los elementos que debieran estar presentes en los análisis sobre los “sujetos colectivos”, la autora advierte una fuerte influencia de los aportes de Alain Touraine en los estudios producidos en América Latina sobre la “movilización” y la “acción colectiva” durante los años ochenta. Destaca que en nuestra región el concepto de “movimiento social” fue empleado para aludir a otros sectores y organizaciones no relacionados con el ámbito de los sindicatos y partidos políticos. Esto en parte llevó a plantear una dicotomía entre “clase” y “movimiento”, dando lugar a dos tendencias: “por un lado, el de la adopción acrítica del concepto; por otro, el de la discusión en torno al significado del mismo y que conllevó a los intentos por resignificarlo.”⁴⁷ Finalmente, la autora observa que a mediados de los noventa, la dicotomía es difuminada para dar lugar a análisis que ubican a los sujetos dentro del “espectro clasista”, pero comprendiendo también que se “se entrelazan con los proyectos y expectativas que va creando a lo largo de su vida al interactuar con una amplia gama de seres humanos y en circunstancias que cambian constantemente”;⁴⁸ resaltando así la importancia de los ejes de historicidad, memoria colectiva y cotidianeidad.

Por su parte, Boaventura de Sousa señala que la sociología de la década de los ochenta estuvo dominada por la temática de los “nuevos sujetos sociales” y de los “nuevos movimientos sociales”, lo que permitió una importante serie de propuestas teóricas y metodológicas. Sin embargo, observa que en los albores del nuevo siglo, los debates sobre los “nuevos movimiento sociales” se concentraron en analizar su impacto desde la perspectiva de la “relación subjetividad-ciudadanía”, mostrando a la vez rasgos de “novedad” y de vacíos teóricos. El autor considera tres principales elementos nuevos: a) que la denuncia de nuevas formas de opresión también es una denuncia contra las teorías y movimientos emancipatorios que las habían omitido, b) que no hay constitución estructural

⁴⁷ Sánchez Ramos, Irene “Sujetos sociales... Op. Cit. p. 220

⁴⁸ Ibid. p. 224

previa de los grupos y movimientos, c) que la lucha por la emancipación plantea la transformación desde lo “cotidiano” de los oprimidos en el aquí y ahora.

Acerca de los debates, Boaventura distingue dos posiciones: a) una piensa que los nuevos movimientos “representan la afirmación de la subjetividad frente a la ciudadanía”, por lo que se considera que la lucha no es “política” sino ante todo “personal”, social y cultural; b) la otra plantea que tales movimientos reivindican cuestiones que ya habían integrado los “viejos movimientos”, o que se trataba sólo de una aparente novedad pues corresponden a ciclos sociales y económicos. Por último, Boaventura concluye que desde ese panorama se vuelve necesaria una nueva “teoría de la emancipación”, con base en una nueva “teoría de la democracia” que reconstruya el concepto de “ciudadanía” y una nueva “teoría de la subjetividad” que reconstruya el concepto de “sujeto”.

2.2 Los balances de la anterior década

Uno de los primeros trabajos de los años recientes es el de Marcela Alejandra Parra, quien se pregunta cómo los movimientos sociales han sido “construidos” como “sujetos” de estudio en América Latina, para lo cual inicia con tres definiciones importantes: a) basándose en Michel Foucault, considera que el pensamiento crítico acerca de los movimientos “tendrá que ver con volver la mirada hacia el proceso a través del cual lo que hoy llamamos movimientos sociales en América Latina han ido constituyéndose como tales”;⁴⁹ b) se refiere como movimientos sociales al “conjunto de luchas erigidas en contra del capitalismo y en función de la construcción de un mundo más justo, más humano y más solidario que se dan en un periodo y en un espacio determinados”;⁵⁰ y c) basándose en Donna Haraway, habla de los movimientos como “sujetos” y no como objetos de investigación, con el fin de “enfatar el carácter vivo y dinámico de los procesos por los cuales nos interesamos y situamos y con los cuales nos queremos articular”.⁵¹

⁴⁹ Parra, Marcela, *La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina*, en: “Athenea Digital”, No. 8, 2005, p. 73.

Descargado de: <http://antalya.uab.es/athenea/num8/parra.pdf>

⁵⁰ Idem

⁵¹ Idem

La autora desarrolla un somero recuento de las tres vertientes que han influido a la referida construcción de sujetos de estudios, identificando: a) los debates en torno a la contraposición entre lo viejo y lo nuevo; b) las distintas influencias teóricas en la región: la teoría de los movimientos sociales (paradigma de la identidad y paradigma de la movilización de recursos) aportes de la ciencia política (concepto de “infrapolítica” de James Scott) aportes de la antropología (análisis de “redes sociales” de Larissa Lomnitz) aportes de la historiografía (Estudios Post-coloniales, Grupos de Estudios Subalternos de la India y de América Latina), la perspectiva clásica marxista, la influencia europea y norteamericana del Post-estructuralismo, Post-marxismo y Post-modernismo, los aportes de la psicología social (teorías de las minorías activas y del interaccionismo simbólico), así como la psicología latinoamericana; c) basándose en un diagnóstico de Arturo Escobar de 1991, considera que a partir de los ochenta tanto el número como la calidad de los estudios sobre los movimientos ha aumentado constantemente. Finalmente, la autora únicamente concluye que considerar lo anterior sirve para elegir la dirección hacia la cual queremos seguir estudiando a los movimientos.

En cuanto al trabajo de Jorge Cadena Roa,⁵² resulta interesante destacar su señalamiento en torno a las tendencias que sobrevaloran a los movimientos sociales aislándolos de sus contextos y dinámicas con el resto de las fuerzas sociopolíticas. Roa ubica que los movimientos sociales tienen como punto referencial el “cambio social”, ya sea para provocarlo o para resistirlo. De tal manera que desde “un punto de vista relacional”, la iniciativa de los movimientos para emprender una acción y enfrentarse al “poderoso” tiene como fundamento una condición subjetiva y emocional (pérdida del miedo), y no precisamente una material o externa. Cadena Roa considera que al ignorar esa condición subjetiva como parte de un ámbito relacional, en tanto “autopercepciones de los grupos movilizados”, así como en su experiencia particular, algunos estudiosos de los movimientos sociales han caído en el error de atribuir características y potencialidades a ciertos movimientos, a pesar de que los propios movimientos no lo asuman así. El autor plantea la hipótesis de que bajo el ánimo de encontrar el “sujeto de la historia” en cada movimiento

⁵² Cadena Roa, Jorge, “Los movimientos sociales desde un punto de vista relacional” en Norma de los Ríos Méndez e Irene Sánchez Ramos (coords.), *América Latina: historia, realidades y desafíos*, México, UNAM, 2006, pp. 479-492

de corte progresista, muchos analistas seleccionan casos extraordinarios y mediante “razonamientos deductivos” los elevan a nivel de ejemplos de nuevas tendencias históricas; sin generar, paradójicamente, un conocimiento del movimiento de lo real. Por ello, para señalar ese error, expone que para considerar “las capacidades transformadoras de los movimientos y sus perspectivas”, es necesario realizar el “análisis de las relaciones recíprocas entre movimientos y entorno, así como de los procesos de adaptación y cambio que se registran en ambos”.⁵³

Después de una década, resulta sintomático que el número 30 de la revista “Observatorio Social de América Latina” (OSAL) editada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, haya prestado especial atención en examinar el “impacto de los cambios políticos ocurridos en la década sobre el pensamiento crítico latinoamericano para tratar de dar cuenta de su estado”,⁵⁴ bajo la perspectiva de la relación entre teoría y praxis. En ese número están contenidos los siguientes tres artículos a los que hacemos referencia.

El primero de ellos es de la autoría de Emir Sader,⁵⁵ en el cual, recurriendo a la tesis que ha venido defendiendo desde hace algunos años, identifica que con la elección de gobiernos progresistas en la región se abría una nueva etapa en la lucha de los emergentes movimientos sociales, pasando de un estadio de resistencia al neoliberalismo al de proponer alternativas concretas para desarrollar una hegemonía popular en el reciente contexto “posneoliberal”. Haciendo un diagnóstico del devenir del pensamiento crítico en los últimos diez años, plantea que la tesis de la “autonomía de los movimientos sociales”, tuvo un considerable arraigo en el pensamiento crítico. Sader considera que al desatender los análisis sobre el Estado y sobre las estrategias de poder, se dio lugar al abandono de la perspectiva de la lucha por una “hegemonía alternativa”. Lo que a su vez permitió el planteamiento de llevar el análisis de los movimientos sociales en tanto resistencia popular al neoliberalismo, hacia considerarlos como realizadores de las estrategias de construcción

⁵³ Ibid, p. 485

⁵⁴ VV. AA. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, N° 30, Año XII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2011, p. 9

⁵⁵ Sader, Emir, “Pensamento crítico e hegemonia alternativa”, en VV.AA. *OSAL...* Ibid. p. 18

del “otro mundo posible”, pero de manera aislada a la “esfera política” (gobiernos, partidos y Estado).

En contraparte, el autor considera que el pensamiento crítico debe dejar atrás su etapa de denuncia para ahora elaborar propuestas concretas y participar así en la disputa por la hegemonía alternativa, considerando que ésta debe ser la piedra angular de las nuevas elaboraciones teóricas. En esa misma dirección, señala que la agenda del pensamiento crítico debe superar el “denuncismo” para llevar a cabo análisis sobre: a) las transformaciones ocurridas en los procesos de acumulación de capital en la actual fase neoliberal, considerando que el modelo neoliberal articula los ámbitos económico, social, político e ideológico; b) las transformaciones de las estructuras sociales de nuestros países, retomando el análisis sobre el Estado, y sobre qué tipo de Estado se requiere para superar al neoliberal; y c) la crítica a la hegemonía ideológica dominante en nuestros países, dirigida hacia la disputa ideológica, de valores y de la construcción de formas de sociabilidad alternativas a la neoliberal.⁵⁶

Raúl Zibechi en su artículo “El pensamiento crítico en el laberinto del progresismo”,⁵⁷ plantea un diagnóstico ambivalente de la producción teórica de los más recientes años a partir de tres fenómenos relacionados: los nuevos gobiernos progresistas, sus políticas sociales y su opción por continuar con el modelo extractivista. Aunque el autor considera que para el 2011 aún era “demasiado pronto para evaluar cómo ha influido el último ciclo de luchas en el pensamiento crítico latinoamericano”,⁵⁸ observa que, por una parte, una línea de conocimiento ha sido la de destacar las características de la amplia variedad de movimientos sociales en la región y de resaltar sus logros en la construcción de “otro mundo”. Según el diagnóstico del autor, esa actividad intelectual ha venido acompañando a las nuevas luchas populares, y ha sido desarrollada principalmente por jóvenes “investigadores/militantes” o “pensadores/activistas” que desarrollan su labor “fuera” de los espacios institucionalmente reconocidos.

⁵⁶ Idem

⁵⁷ Zibechi, Raúl, “El pensamiento crítico en el laberinto del progresismo”, en VV.AA. *OSAL...* Ibid. pp. 19-24

⁵⁸ Ibid, p. 21

Por otra parte, observa que hay una línea de pensadores “ya reconocidos” e “institucionalizados” que han dejado a un lado los temas nuevos y se han olvidado de andar a “contracorriente”, para en su mayor parte volcarse hacia “apoyar y justificar las políticas de los gobiernos y muestra[n] grandes dificultades para dar cuenta del nuevo modelo hegemónico.”⁵⁹ Zibechi concluye que ante el hecho de que la mayoría de los gobiernos progresistas están suplantando a la “gente común” y monopolizando el “discurso en nombre de los movimientos”, plantea como punto central para el pensamiento crítico, discutir hasta qué grado y cómo dicho fenómeno podría significar una “regresión”.

Mónica Iglesias⁶⁰ se propone hacer un balance sobre los debates acerca de la movilización social que tuvieron lugar en la revista OSAL durante la década 2000-2010. La autora observa un par de problemas en torno al uso tan amplio y ambiguo del concepto “movimiento social”, considerando que ante la “disparidad de criterios y de ‘escalas’ para caracterizar a los movimientos sociales”, el primer problema es “mezclar los planos y los niveles de análisis”, así como también hay “una confusión al identificar movimientos y organizaciones sociales”.⁶¹

Por otra parte, plantea que el panorama abierto por la crítica a la “colonialidad del saber”, pero sobre todo la pérdida de centralidad del movimiento obrero tanto en la práctica política concreta, y en consecuencia en los estudios sobre la acción social, dieron lugar a dos vastas líneas de discusión. La primera de ellas se refiere a analizar en qué medida durante la última década han surgido nuevos actores sociales y nuevas identidades; sin perder de vista que la autora plantea que la principal derivación del declive del movimiento obrero fue la de generar “la certeza de que no hay un único ni un privilegiado actor social, vanguardia de la revolución o sujeto estratégico para la emancipación.”⁶² La segunda línea, también relacionada con el descenso del movimiento obrero, se refiere a una recurrente crítica a cierta estrategia socialista que planteaba la “toma del poder” como condición para realizar

⁵⁹ Idem

⁶⁰ Iglesias Velázquez, Mónica, “Teoría en movimiento; más de una década de pensamiento crítico”, en VV.AA. *OSAL...* Ibid. pp. 25-42

⁶¹ Ibid, pp. 28-29

⁶² Ibid. p 31

una revolución. Al respecto, Mónica Iglesias plantea que en los debates que tuvieron lugar en OSAL, permea la tendencia a sobreponer los ámbitos de “táctica” y de “estrategia”, implicando la “preocupación por romper con la lógica estatal, por la separación entre Estado y sociedad civil, y entre lo social y lo político”,⁶³ en el sentido de construir el mundo nuevo desde aquí y ahora. Por último, concluye con la hipótesis de “que las páginas de la revista OSAL reflejan esa búsqueda (muy pocas veces declarada) por adecuar la teoría a la realidad”,⁶⁴ a la par que resalta que una debilidad de la mayoría de los estudios es la falta de argumentación teórica en torno a la pertinencia del uso de conceptos.

Recapitulando, en los balances realizados por los autores mencionados, las inquietudes y los problemas expuestos se pueden agrupar así: a) sobre la “novedad” de los actuales movimientos sociales: ¿qué tan capaces hemos sido de explicar sus características? y ¿cuáles son las nuevas conceptualizaciones y teorías necesarias?; b) evitar caer en el error de plantear dicotomías de manera unilateral entre lo social y lo político, y entre clases sociales y movimientos sociales; c) la necesidad de argumentar teóricamente la pertinencia de conceptos, especialmente el de “movimiento social”; d) la necesidad de analizar las relaciones recíprocas entre movimientos y entorno; e) inmediatamente ligado a ese punto, tener como fondo la consideración de las relaciones particulares de esta época entre sociedad civil y Estado, analizando el lugar de los movimientos sociales en la disputa por la democracia; f) la necesidad de una perspectiva teórica que aporte insumos para el conocimiento del objeto en sí y su significación desde la crítica, avanzando en la posibilidad de construir una “teoría latinoamericana” desde las particularidades históricas y sociopolíticas de la región; g) la pertinencia de formulaciones teóricas desde la perspectiva de la unidad teoría/práctica, desarrollando el pensamiento crítico en torno a la construcción de alternativas concretas.

Por último, hasta donde fue posible indagar, llama la atención que no hay un estudio lo suficientemente sistematizado y con rigurosidad metodológica que aborde el “estado” de los estudios sobre movimientos sociales en América Latina; salvo quizás el texto ya

⁶³ Ibid. p. 36

⁶⁴ Ibid. p.38

referido de Mónica Iglesias y su rastreo de las discusiones en la revista OSAL. Falta revisar si es que existen esfuerzos en ese sentido pero aterrizados a la producción académica de algún país en particular, como es el caso del trabajo de Margarita Favela Gavia y su sugerente examen del panorama del estudio de los movimientos sociales en México.⁶⁵

3. Referencias teóricas para leer los estudios de movimientos sociales

Dicho lo anterior, a continuación se plantean los elementos conceptuales y criterios metodológicos esbozados en tres niveles, con la finalidad de intentar ser lo más ordenado posible, para dar sustento al “mirador teórico” desde el cual se analizaron las obras seleccionadas para este trabajo.

3. 1 Algunas consideraciones epistémicas

Como eje principal se considera la posición que aboga por la centralidad de la capacidad de plantear “problemas” para construir “conocimiento de aquello que no se conoce”, y a partir de ahí cimentar escuelas o corrientes teóricas e incluso el despliegue mismo de la ciencia.

Frente a la ya clásica explicación de Thomas Kuhn sobre el desarrollo de la historia de la ciencia a través, dicho muy esquemáticamente, de una especie de ciclo desatado con la creación de paradigmas constituidos como “ciencia normal”, los cuales son interpelados por nuevos conocimientos que lo desplazan para conformar un nuevo paradigma, resalta la propuesta de Larry Laudan. De acuerdo a la lectura de José Hernández, Laudan pone énfasis en el concepto de “tradición de investigación” para sostener su hipótesis principal que concibe a la ciencia como “una práctica de resolución de problemas, independientemente de que llegue o no a conocer el mundo”.⁶⁶ Laudan plantea como argumento principal que las teorías científicas no deben concebirse como ejercicios en busca de “la verdad”, sino como respuestas a ciertas interrogantes del mundo empírico planteadas a partir de puntos de vista divergentes, que también implican problemas de estricta coherencia lógica. Por lo tanto, dicho autor sostiene que el criterio de éxito de una

⁶⁵ Favela Gavia, Margarita. “Panorama actual del estudio de los movimientos sociales en México”, en: De los Ríos Méndez, Norma; Sánchez Ramos, Irene (comps.) *América Latina: aproximaciones multidisciplinares*. México, UNAM, Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2005, pp. 147-170

⁶⁶ Hernández Prado, José. “Tradiciones de investigación y presuposiciones generales en la sociología”, en *Sociológica*, núm 7, 1992, p. 151

tradición de investigación, recae en la capacidad que sus respectivas teorías constitutivas tienen para dar “la adecuada solución de un número creciente de problemas empíricos y conceptuales”.⁶⁷

Si bien esa idea puede entenderse como “pragmática”, para nuestro caso cobra importancia en dos sentidos. Primero porque nos remite a aquello que Hugo Zemelman identifica como el “problema de leer teoría”. Lo cual, para él, implica reconocer una “lógica de construcción” en cada texto, que nos lleva a reconocer los problemas que pretende responder un autor detrás de sus afirmaciones atributivas de carácter teórico.⁶⁸

Segundo, porque nos lleva a reconocer el necesario carácter dinámico de la producción teórica, sí a partir de los intentos por dar respuestas a problemas de la realidad social y a la interpelación que plantean ciertas situaciones específicas de alguna época histórica, pero también destacando la importancia de la “discusión científica”. Es decir, otorgar un valor apreciable al debate teórico, pero bajo la advertencia de Antonio Gramsci de que en el planteamiento de los problemas histórico-críticos, la discusión científica no debe concebirse “como un proceso judicial en el cual hay un acusado y un fiscal que, por obligación de su ministerio, tiene que demostrar que el acusado es culpable y digno de que se le retire de la circulación”;⁶⁹ sino que es preciso situarse en un punto de vista crítico, desde el cual podamos comprender y valorar con realismo las posiciones y razones de lo que él denomina como “adversario” más allá de las aspiraciones o simpatías políticas personales, pues podría haber de por medio una exigencia que hay que incorporar, aunque sea como momento subordinado a la construcción propia de quien hace la crítica.

3. 2 Pensar teóricamente a los movimientos sociales

⁶⁷ Ibid. p. 152

⁶⁸ Es preciso mencionar que dicha cuestión es planteada por Zemelman, como parte de su argumento sobre la necesidad de distinguir entre *pensamiento epistémico* y *pensamiento teórico*. El punto de partida de Zemelman es considerar el “*desfase* entre los *corpora* teóricos y la realidad”, lo que implica la necesidad de una constante “resignificación” de los conceptos y del desarrollo de la teoría. Cfr. Zemelman Merino, Hugo “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social” en Sánchez Ramos, Irene; Sosa Elízaga, Raquel (coords.), *América Latina: los desafíos...* Op. Cit. p. 33

⁶⁹ Gramsci, Antonio. *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. México. Siglo XXI, Colección Biblioteca del pensamiento socialista. 15ª ed. 2005. P. 436

La categoría de *movimiento social* se ha mantenido vigente por muchos años, lo cual ha implicado que en torno a ella y sus aspectos, se hayan desarrollado múltiples formulaciones teóricas y conceptuales, divergentes en sus planteamientos y criterios metodológicos. Entre los estudiosos de los movimientos sociales, especialmente desde el campo de la sociología política, hay un consenso en identificar dos grandes paradigmas a los que hoy en día se recurre principalmente, aunque por supuesto no son los únicos: el norteamericano, en el que son ubicadas principalmente las corrientes de la “movilización de recursos” y la de “estructura de oportunidades”, destacando especialmente los aportes de Charles Tilly y Sidney Tarrow; y el paradigma europeo de los Nuevos Movimientos Sociales, compuesto por dos tendencias encabezadas respectivamente por Alain Touraine y Alberto Melucci.

Aquí no se pretende optar por una de esas teorías pues, como ya se ha insistido, en este trabajo no estudiaremos a los movimientos sociales. Se parte del supuesto de que las teorías sobre movimientos sociales son de “alcance medio”, ya que cobran un sentido más profundo en la medida que se interrelacionan con una teoría social. Al respecto, se opta por recurrir a algunos de los aportes del marxismo crítico. Los elementos conceptuales que a ahora se presentan están atravesados por dos tensiones problemáticas fundamentales en los debates marxistas: a) la relación entre estructura y agencia, particularmente para pensar la acción política; b) la tensión entre espontaneidad y dirección consciente, como fondo de los procesos de subjetivación política.

Sobre el primer problema, la relación entre estructura y agencia, es de obligada referencia la sintética observación de Carlos Marx planteada en su emblemático *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*: “los hombres hacen su propia historia, pero no lo hacen a su voluntad, bajo condiciones elegidas para ellos mismos, sino bajo condiciones directamente existentes, dadas y heredadas”.⁷⁰ En esa misma dirección, para nuestra investigación se ha considerado pertinente retomar la discusión planteada por Carlos Pereyra en torno a la idea del “sujeto de la historia”.

⁷⁰ Marx, Karl. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, Sarpe, 1983[1852], p.107

Debatiendo con la perspectiva que analiza los procesos históricos desde las acciones (el hacer) de las personas, Pereyra advierte el error de caer en un “objetivismo” al sostener que el medio social determina y define al sujeto por encima de la praxis de éste; o la de tender hacia el polo opuesto del “subjetivismo”, que asume al medio social y sus instituciones como exclusivas creaciones del sujeto. Así que para librar dicho dualismo, el autor plantea que “el fundamento del movimiento histórico son las conexiones sociales”;⁷¹ lo cual, desde la categoría de totalidad, lleva entonces a considerar que “no hay circunstancias ajenas, independientes de los agentes sociales, ni la acción de éstos se inscribe como un añadido externo, sobreimpuesto desde fuera de una realidad dada.”⁷²

Al considerar a las relaciones (conexiones) sociales como fundamento del movimiento histórico, Pereyra sostiene que “no hay más “sujetos” que los constituidos por el proceso, por el conjunto de relaciones sociales”;⁷³ interpelando así a la necesidad de un análisis que distinga y relacione a su vez lo “estructural” y lo “procesual”. De tal manera que para las corrientes marxistas que sostienen la tesis de que el “sujeto” sólo puede ser conocido si se le coloca en la perspectiva de la totalidad, la lucha de clases, en tanto praxis, implica dos importantes principios: a) la conformación de las clases sociales no se reduce a su posición en el ámbito de las relaciones de producción; sino que es “la lucha de clases, con sus efectos históricos y sus tendencias, la que determina la existencia de las clases y no a la inversa”;⁷⁴ y b) partir de la tesis de la unidad objeto/sujeto, para la cual “las clases son agentes del proceso histórico, pero ‘sujetos’ del mismo”.⁷⁵

En consonancia con la mencionada centralidad de las relaciones sociales para el análisis social, se retoman las consideraciones teóricas planteadas por Antonio Gramsci respecto al Estado, pues para él es necesario comprender al Estado no sólo como un mero “instrumento” de la clase dominante previamente constituida que lo toma y lo aplica contra

⁷¹ Pereyra, Carlos. *El sujeto de la historia...* Op. Cit. Dicha tesis implica entonces que “el conocimiento se produce en el examen de la práctica realizada por agentes determinados por su ubicación en el conjunto preexistente de relaciones sociales”. Ibid, p. 33.

⁷² Ibid. P. 20.

⁷³ Ibid. p. 58.

⁷⁴ Ibid. p. 50

⁷⁵ Idem.

sus dominados. Gramsci concibe al Estado como el lugar donde la clase dominante se unifica y constituye para materializar su dominación no solamente mediante la fuerza, sino también por medio de una serie compleja de mecanismos que garantizan el consentimiento de las clases subalternas.⁷⁶ Plantea entonces el “significado integral” del Estado como la relación orgánica “dictadura + hegemonía”, refiriendo a que éste “debe entenderse además del aparato gubernamental también el aparato ‘privado’ de hegemonía o sociedad civil”.⁷⁷

Desde el ámbito de la “sociedad política” referido a las expresiones jurídicas, políticas y militares se ejerce una dominación sobre el conjunto de grupos y clases sociales, pensando en los regímenes parlamentarios, y a la vez, tiene lugar también una práctica de dirección a través del “gobierno con el consentimiento de los gobernados, pero con el consenso organizado”; relación en la cual “el Estado tiene y pide el consenso, pero también ‘educa’ este consenso con las asociaciones políticas y sindicales, que sin embargo son organismos privados, dejados a la iniciativa privada de la clase dirigente”.⁷⁸

Desde esa tesis no habría una disociación entre el ámbito de lo “social” (relacionado con organizaciones privadas) y lo “político” (relacionado con la esfera estatal). Una muestra de esta relación orgánica se encuentra en lo que se ha denominado como “opinión pública”, a la cual Gramsci considera como el punto común entre el consenso y la fuerza, al observar que regularmente, cuando el Estado quiere llevar a cabo una acción “poco popular, crea preventivamente la opinión pública adecuada, esto es organiza y centraliza ciertos elementos de la sociedad civil.”⁷⁹ Lo que nos lleva también a pensar que la hegemonía, en tanto dirección política y cultural de una sociedad en un determinado espacio y tiempo,

⁷⁶ Como parte de sus criterios metodológicos para el estudio de la historia de las clases subalternas, Gramsci apunta que “la unidad histórica de las clases dirigentes se da en el Estado y su historia es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estado. Pero no se debe creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, aun cuando esa forma de unidad también tiene su importancia y no solamente formal: la unidad histórica fundamental, por su concreción, es resultado de las relaciones orgánicas entre Estado y sociedad política y ‘sociedad civil’”. Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 2000, Tomo 6, Cuaderno 25, Nota 5, p.182

⁷⁷ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1984 [1975], Tomo 3, Cuaderno 6, Nota 137, p. 105

⁷⁸ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1981 [1975], Tomo 1, Cuaderno 1, Nota 47, p. 122

⁷⁹ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1984 [1975], Tomo 3, Cuaderno 7, Nota 83, p. 196

implica un sistema de creencias, intereses, concepciones del mundo y representaciones de lo que debe ser la vida en sociedad, y que por tanto orientan la acción política de los diferentes sujetos. Ahora bien, esto no significa que la “sociedad civil” sea un “ente” o “actor”, sino que en tanto ámbito de la noción integral (ampliada) de Estado, es un campo de lucha, en el cual las distintas clases y grupos sociales construyen y disputan sus propios proyectos políticos. Dicho sea de paso, para resaltar la noción de sociedad civil como campo de lucha, a la vez que es ámbito integrante del Estado, conviene destacar la disputa por el monopolio de los “órganos de la opinión pública”, en tanto que ésta es “el contenido político de la voluntad política pública”.⁸⁰

En cuanto a las bases de la política, Gramsci observó que la regularidad en la historia bajo “ciertas condiciones generales” del hecho de que “existen verdaderamente gobernados y gobernantes, dirigentes y dirigidos”,⁸¹ convertía a esta relación en pilar de la “política y de cualquier acción colectiva”. Al respecto, otra reflexión útil para nuestra investigación, es la distinción que Gramsci plantea entre la “gran política” y la “pequeña política”. Considerando que “la gran política comprende las cuestiones vinculadas con la fundación de nuevos Estados, con la lucha para la destrucción, la defensa, la conservación de determinadas estructuras orgánicas económico-sociales”.⁸² Mientras que la pequeña tiene lugar en cuestiones parciales, podría pensarse incluso corporativistas, y con poca fuerza para sostener una oposición en tanto que “se plantean en el interior de una estructura ya establecida por las luchas de preeminencia entre las diversas facciones de una misma clase política.”⁸³

Pensar la política en esa clave, da pie para abordar la segunda tensión problemática ya anunciada: la relación entre “espontaneidad” y “dirección consciente” como fondo de los procesos de subjetivación política. Gramsci argumentó que no existe en la historia una espontaneidad “pura”, pues incluso en el movimiento más espontáneo es posible observar más de un elemento de dirección consciente por muy poco desarrollado que sea. Igualmente

⁸⁰ Idem

⁸¹ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1999 [1975], Tomo 5, Cuaderno 15, nota 4, p. 175

⁸² Ibid, Cuaderno 13, nota 5, p. 20

⁸³ Idem

sería absurdo pensar que sólo es real y digno de estudiar aquel movimiento totalmente “consciente” en el sentido de que desde su emergencia cuenta con un plan minuciosamente trazado con anticipación o que corresponde a la teoría abstracta. Por lo que sostiene que esa unidad entre espontaneidad y dirección consciente es “precisamente la acción política real de las clases subalternas, en cuanto política de masa y no simple aventura de grupos que pretenden representar a la masa.”⁸⁴

Al respecto, Gramsci también es muy enfático en criticar a quienes asumen la espontaneidad de los movimientos como un “método político”, pues por el contrario, al considerar que la unión espontaneidad/dirección consciente es inherente al devenir histórico de la acción política de las clases subalternas, prefiere apostar a “articular la sana espontaneidad de las masas, con la dirección consciente que aporta la intelectualidad crítica [partido], que desde ya no opera como un agente externo a los sectores en lucha, sino en tanto núcleo inmanente y de avanzada que contribuye a dotar de mayor coherencia y organicidad a los diversos grupos en lucha”⁸⁵ Aportando así elementos para que las masas populares, a través de su lucha y desarrollo político del “sentido común” y la “tradición popular”, transitaran de una fase “económica-corporativa”, defensiva y de demandas aisladas, a una fase “ético-política” como escenario de construcción de una voluntad colectiva con vocación estatal (en sentido ampliado). De igual manera, siguiendo con esa tensión espontaneidad/conciencia, resulta sumamente pertinente el desafío intelectual al que nos convoca Gramsci cuando advierte que “la realidad está llena de las más extrañas combinaciones y es el teórico quien debe hallar en esta rareza la confirmación de su teoría, ‘traducir’ en lenguaje teórico los elementos de la vida histórica, y no, a la inversa, presentarse la realidad según el esquema abstracto.”⁸⁶

Con la finalidad de aterrizar en un plano más concreto del análisis, particularmente hacia el ámbito de la “formación” de los movimientos sociales, sin perder de vista las tensiones problemáticas estructura/agencia y espontaneidad/dirección consciente, para este trabajo se ha optado por tener en cuenta la tríada conceptual “subalternidad/antagonismo/autonomía”

⁸⁴ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel...* Cuaderno 13... Op. Cit. p. 53

⁸⁵ Ibid. p.55

⁸⁶ Idem

propuesta recientemente por Massimo Modonesi. De entrada, para dicho autor, resulta más adecuado usar el concepto de “movimiento sociopolítico” para aterrizar la noción de “sujeto” a la aplicación del análisis concreto.

El objeto de articular los conceptos de subalternidad, antagonismo y autonomía, formulados respectivamente por corrientes políticas distintas en el seno del marxismo, tiene lugar en el análisis de los procesos de subjetivación política referidos a la formación y el desarrollo de los movimientos sociopolíticos.

Al analizar cómo surgieron, cómo fueron desarrollados y referir los problemas hacia los cuales apuntaron originalmente cada uno de esos conceptos, Modonesi realiza un balance sobre el alcance teórico de éstos, bajo una perspectiva analítica con la que:

[...] asumiendo como trasfondo el condicionamiento clasista de matriz socio-económica y poniendo por delante la dimensión socio-política –ligada a las relaciones de dominación y de poder- asumimos que los procesos de subjetivación política se configuran a partir de *experiencias* “disparas y aparentemente desconectadas” de subordinación, insubordinación y emancipación [...]⁸⁷

En ese sentido, la “piedra angular” de la tríada subalternidad, antagonismo y autonomía tiene como centralidad el cruce entre relaciones de poder y construcción del sujeto. Lo que implica asumir que “las construcciones subjetivas derivan de un ámbito relacional y procesual determinado del que se desprenden modalidades específicas de experiencias que se manifiestan en formas distintas las cuales remiten a alcances y proyecciones diferentes.”⁸⁸ Desde ahí analiza el significado y especificidad de los tres conceptos.

Para cerrar este apartado, conviene dejar claro que tal propuesta de complementariedad y articulación analítica entre los tres conceptos, sostiene la hipótesis principal de que:

[...] es posible y pertinente analizar los procesos de subjetivación política, a nivel sincrónico, a partir del reconocimiento de combinaciones desiguales de subalternidad, antagonismo y autonomía –entendidas respectivamente como experiencias de subordinación, insubordinación y emancipación surgidas de relaciones de dominación, conflicto y liberación– y, al mismo tiempo, a nivel diacrónico, en

⁸⁷ Modonesi, Massimo, *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*, Buenos Aires, CLACSO, Prometeo Libros, 2010, p.22

⁸⁸ *Ibid*, p. 163

función de un elemento ordenador que, tiñendo de sus colores a los demás, estructura y caracteriza la forma de las dinámicas de formación y configuración de las subjetividades políticas concretas en un momento o pasaje histórico.⁸⁹

Si bien aún está por verificarse el alcance de la mencionada tríada conceptual, a través de la realización de estudios concretos, el interés de tenerla en cuenta recae únicamente en la necesidad de contar con un mirador teórico desde el cual “leer” y discutir a los autores que se analizan en esta investigación.

3. 3 Criterios metodológicos.

Planteado lo anterior, se recurre a manera de lección metodológica a algunas de las conclusiones formuladas por Ranajit Guha, fundador de la corriente historiográfica de los Estudios Subalternos. Particularmente se consideró su ensayo *La prosa de la contrainsurgencia*,⁹⁰ donde plantea un interesante balance historiográfico sobre los movimientos anticoloniales campesinos en la India del siglo XIX, acudiendo a los aportes teóricos propuestos por Roland Barthes bajo la perspectiva de un análisis estructural del relato.

Tratando de sintetizar la exposición de Ranajit Guha, muy grosso modo sus conclusiones sostienen que los movimientos anticoloniales habían sido explicados exclusivamente en términos de una combinación de presiones económicas y de movilizaciones “desde arriba”, impulsadas por líderes retratados como manipuladores en la historiografía colonial, y como líderes idealistas o carismáticos en la historiografía nacionalista. Y de manera similar, los estudios de los movimientos campesinos y obreros, entiéndase desde la perspectiva de algunos historiadores marxistas, sólo se concentraban en las condiciones económicas y en las corrientes organizativas e ideológicas. Mientras que, en cambio, todos esos discursos historiográficos dejaban un enorme hueco sobre el conocimiento de las prácticas y razones (como forma de conciencia) de las grandes masas insurgentes, es decir, de los grupos y clases subalternas.

⁸⁹ Ibid, pp. 18-19

⁹⁰ Guha, Ranajit. “La prosa de la contrainsurgencia” en *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Crítica 2002, pp. 43-94

Así que siguiendo con el hilo conductor planteado en este capítulo, los criterios metodológicos a tomar en cuenta son: a) comprender a las personas no sólo como miembros empíricos de una clase, sino también como una entidad cuya voluntad y razón configuran la praxis política; b) no basta con autoproclamarse crítico o de izquierda para analizar las rebeliones desde el punto de vista de los subalternos, sino que esto tiene sustento en los problemas formulados por el autor y en los componentes teórico-metodológicos a los que recurre; c) considerar que la crítica, por lo tanto, no debe empezar por nombrar un sesgo sino por un examen de los componentes de la narración de la obra, considerando al discurso como vehículo de toda ideología, para así comprender la lógica política de los autores.

En cuanto al estudio de los componentes de cada texto se consideran los elementos académicos de cada obra expresados en los temas, preguntas o problemas de investigación, enfoques teóricos, conceptos, metodologías empleadas y fuentes.

Sobre el método, se ha considerado que lo más pertinente es emular la estrategia de los análisis historiográficos.⁹¹ Ese tipo de análisis permite examinar fuentes bibliográficas en pos establecer la relación entre el texto y su contexto de una manera “historizada”, es decir, para nuestro caso particular, refiriendo las tendencias de debate y trabajo como partes del reciente momento histórico protagonizado en gran parte por la emergencia y ascenso de una variada gama de movimientos sociales en América Latina, pero a partir de los ejes hasta aquí expuestos: a) la centralidad del planteamiento de problemas y la discusión científica en la formación de “tradiciones de investigación”; b) la tensión estructura/agencia, rescatando los conceptos de Estado ampliado, la noción general de la relación dirigentes/dirigidos, la distinción entre gran política y pequeña política; c) la tensión espontaneidad/dirección

⁹¹ Los estudios historiográficos, en palabras de Alfonso Mendiola y Guillermo Zermeño, son “estudios de análisis de fuentes bibliográficas en pos de establecer la relación entre el texto y su contexto”. Por lo que implican comprender cómo un obra determinada fue realizada, cuándo, por qué, qué sucedía en el contexto del autor, qué motivaciones tuvo éste, cuáles fueron sus objetivos, cuáles sus fuentes y cómo las utilizó, y por supuesto, analizar su interpretación (y racionalidad política implícita) del objeto de estudio en cuestión. Cfr. Mendiola Mejía, Alfonso; Zermeño, Guillermo, “De la historia a la historiografía. Las transformaciones de una semántica” en: *Historia y grafía*, revista semestral del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana, No. 4, año 2, 1995. p.251

consciente, pensando en la tríada conceptual subalternidad/antagonismo/autonomía para el estudio de movimientos sociopolíticos.

Finalmente, lo hasta aquí expuesto es el marco desde el cual se propone leer la muestra de obras seleccionadas y sostener nuestra discusión de acuerdo a la hipótesis de trabajo que estructura esta tesis, la cual considera posible identificar tres líneas generales de debate ante el reto de clarificar las abundantes aportaciones para comprender mejor a los movimientos sociopolíticos: a) en torno a la definición de los movimientos sociales; b) sobre las formas de organización y de lucha; y c) la valoración de los proyectos y estrategias planteadas por los movimientos.

Capítulo II. En torno a la definición de los movimientos sociales

En este segundo capítulo se aborda la línea sobre la definición de los movimientos a lo largo de la anterior década. Para sistematizar los hallazgos de la revisión de los textos seleccionados, el capítulo está estructurado en cuatro apartados. El primero intenta esbozar algunas coordenadas básicas del horizonte de conocimiento que abren los movimientos surgidos desde mediados de la década de los noventa, el segundo expone la delimitación de una agenda temática construida por el conjunto de estudios, el tercero se aproxima a problematizar el uso del concepto de “movimiento social” y, por último, el cuarto presta atención a los textos que se plantean como objetivo aportar cuestiones metodológicas.

1. La apertura de un nuevo horizonte para el pensamiento latinoamericano

Un primer acercamiento a las obras que conforman la muestra seleccionada, permite observar que las preocupaciones empíricas y teóricas que fungen como telón de fondo son la configuración de los movimientos en un escenario de conflictos correspondientes a la implantación del modelo neoliberal, pero también un ajuste de las relaciones del Estado con la sociedad. En lo general, se considera que tal tensión tiene lugar en un momento histórico de crisis de legitimidad del neoliberalismo en América Latina –más no de su derrumbe a nivel regional- y la emergencia de rasgos antagonistas en varios movimientos sociopolíticos. Aunque con distintos matices en sus alcances, se vislumbran como objetos de estudio a movimientos cuyas luchas y agendas fueron elaboradas desde la “resistencia” frente a situaciones puntuales, pero también desbordaron el ejercicio de la política más allá de los mecanismos de representatividad parlamentaria, construyeron espacios públicos de deliberación y gestión comunitaria. Hasta que en casos muy específicos, como por ejemplo el de Bolivia, lograron instaurar una asamblea constituyente y trasladar la disputa sociopolítica hacia la “refundación del Estado”.

Con base en nuestra muestra de estudio, es posible decir que el ajuste de las relaciones entre Estado y sociedad, desarrollado en mayor o menor grado en cada país, comenzó a ser leído en dos diferentes. Una de ellas centra su atención en una teoría del fortalecimiento de la “sociedad civil” y la “democracia”, para la cual el éxito de los movimientos sociales tiene sentido “al nivel de la sociedad civil” no en términos del logro de victorias primordialmente políticas (“más allá del Estado”) sino en la medida en que éstos *influyen* en la democratización de valores, normas e instituciones.⁹² Para esa veta de análisis, lo que está en juego son las prácticas y redefiniciones en torno a los conceptos de “ciudadanía”, de “representación política” (partidos y parlamento) y de las “políticas de redistribución social”.

Tal planteamiento subsume la acción y proyección política de los movimientos, primordialmente bajo la preocupación por el distanciamiento crítico entre “ciudadanos” e “instituciones” estatales; resaltando que la construcción de “reformas democráticas” es una tarea de los gobiernos latinoamericanos para enfrentar la crisis de “credibilidad” en las instituciones establecidas y lograr el “reacercamiento” entre ciudadanos y parlamentos en pro de la “democracia representativa”. Una posición muy similar a la *política de la influencia* propuesta por Jean Cohen y Andrew Arato.⁹³

La otra línea de lectura pone el centro de atención en los conflictos sociales expresados en múltiples dimensiones y ámbitos, entendiendo que la sociedad civil no es precisamente un “ente” o “actor” contrapuesto al Estado, sino un espacio atravesado por distintos proyectos políticos en disputa a través de la lucha entre fuerzas comunitarias y sociopolíticas en desigualdad de condiciones y desarrollo.

⁹² Este es el eje de las preocupaciones de autores como Gerardo Caetano, que ubicados desde un país como Uruguay, donde hay cierto sentido común que lo caracteriza como una sociedad con un sistema democrático consolidado, en el que la sociedad civil tiene los canales políticos para ejercer la democracia y sin embargo no muestra mayor interés en las mediaciones representativas institucionalmente reconocidas. Cfr. Gerardo Caetano, “Distancias críticas entre ciudadanía e instituciones: desafíos y transformaciones en las democracias de la América Latina contemporánea”, Caetano, Gerardo (compilador) *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, pp. 243-270

⁹³ Cohen y Arato entienden por política de la influencia a la práctica de los movimientos sociales (europeos) que tiene lugar en la esfera de la sociedad civil, desde donde dan a conocer demandas y construyen una sociedad democrática y fuerte, que pueden permear en el Estado, generan nuevos valores y vigilan el cumplimiento de derechos otorgados. Cfr. Cohen, Jean y Arato, Andrew, cap. X “Los movimientos sociales y la sociedad civil”, en *Sociedad civil y teoría política*, México, FCE, 2001

Dicho de forma muy esquemática, se considera que bajo cierta autonomía respecto a la estructura institucional del Estado, los movimientos sociales construyen un espacio público-no estatal. En ese sentido, la sociedad civil se constituye como el “terreno” donde se configuran y disputan ciertas relaciones de dominación impuestas desde la lógica de acumulación del capital y el dominio político estatal sobre la sociedad en su conjunto.

La “dirección intelectual y moral” prevaleciente, también es cuestionada mediante la construcción de una “contrahegemonía popular” donde, al menos la gente que participa de una u otra manera dentro los movimientos, protagoniza una práctica política más profunda que la concebida en la noción de democracia representativa-parlamentaria. Incluso algunos autores enfatizan que el carácter “autónomo” logrado por ciertos movimientos deviene en base constitutiva de “poderes antiestatales” emancipadores. En esta segunda perspectiva se ubican la gran mayoría de los estudios seleccionados.

La cantidad de trabajos publicados durante la primera década del siglo XXI, es un indicio clave del “estado de ánimo” de esos años. Es visible una correspondencia entre el ciclo de ascenso de las luchas encabezadas por una amplia gama de movimientos sociopolíticos críticos del modelo neoliberal y la disposición de una intelectualidad afín a éstos, que se apresura para acompañar, caracterizar e interpretar lo acontecido. Como anteriormente se mencionó en el marco de análisis, se habla de que el primer lustro fue atravesado por un *ciclo de ascenso de lucha* de magnitud regional, independientemente de las particularidades de cada país, y por las nuevas características que presentan sus protagonistas.

Este es un punto que requiere especial atención, pues considerando la imposible “neutralidad ideológica” del quehacer académico,⁹⁴ hay que estudiar hasta qué punto la “efervescencia política” ha desbordado la vida académica en su profundidad analítica y teórica. Es decir, explorar hasta dónde la emergencia de una amplia agenda temática ha

⁹⁴ Cfr. Sánchez Vázquez, Adolfo. “La ideología de la ‘neutralidad ideológica’ en las ciencias sociales” en: Varios. *La Filosofía y las Ciencias Sociales*. México. Grijalbo. 1976. Pp.287-313.

estado acompañada por una correspondiente elaboración o “recreación” de conceptos y de teorías para investigar las distintas experiencias de movimientos sociales.

A partir de la ya referida segunda línea de lectura, que predomina en la mayor parte de nuestro corpus de obras, y considerando únicamente los elementos académicos de cada texto, es posible vislumbrar que el horizonte de pensamiento latinoamericano sobre movimientos sociales, se construye sobre cuatro tendencias generales:

1.- Estudios de caso de carácter sociológico, que analizan el surgimiento y la trayectoria de movimientos en particular. Hay una amplia variedad de referentes teóricos, cuando los hay explícitos, en esta tendencia. Principalmente se recurre a conceptos de la teoría de la estructura de oportunidades, a la noción de hegemonía desde el punto de vista de Gramsci y Ernesto Laclau, en menor grado se emplean los aportes de Alberto Melucci y Alain Touraine, en igual circunstancia se encuentra el concepto de clase (Marx) y de su “formación” en torno a su lucha (E. P. Thompson), y muy esporádicamente se emplean nociones de la teoría de movilización de recursos. Sin embargo, en muy pocos textos se expone una operacionalización de teorías y conceptos.⁹⁵ Regularmente presentan un listado de la bibliografía de apoyo pero no de sus fuentes primarias.

2.- Estudios de corte histórico, planteados como narraciones descriptivas de experiencias concretas en algunos casos, y en otros, como balances de las luchas de una década con base en cronologías de conflictos o de la concatenación de acciones de protesta y su periodización.

3.- Ensayos de interpretación del estado de la “izquierda” y los movimientos latinoamericanos en el actual sistema de dominación, con el explícito interés político de aportar insumos para la lucha popular en el marco de la construcción de un horizonte emancipatorio.

⁹⁵ Un caso particular es el estudio comparativo de Christian Adel Mirza, quien estudia la correlación entre movimientos sociales y sistemas de partidos en siete países. *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*, Buenos Aires, CLACSO, 2006

4.- Libros y ensayos que plantean discusiones teóricas y otras más enfáticas en cuestiones metodológicas; que con un mayor grado de abstracción exploran la dimensión analítica “interna” de los movimientos, y la dimensión “externa” de éstos frente al modelo neoliberal, el poder, el Estado y la posibilidad de una transformación radical de la sociedad. Aquí sobresale una vuelta a la teoría marxista, interpretada con diferentes matices y enfoques, recurriendo principalmente a Gramsci, por una parte; y en otros casos en diálogo con autores contemporáneos como Antonio Negri y John Holloway.

Para continuar, es útil exponer una obra colectiva que a nuestro juicio, tanto por los objetos de estudio como por el sentido de las preguntas de investigación que se plantean, sirve para matizar un pasaje *entre siglos* acerca de los focos de atención y el panorama inmediato que en su momento identificaron los respectivos autores.

1. 2 La “protesta popular” a fines del siglo XX

Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos,⁹⁶ obra integrada por doce trabajos de autores norteamericanos y algunos latinoamericanos bajo la coordinación de Susan Eckstein, es producto de una larga investigación, originalmente publicada en inglés a finales de la década de los ochenta y editada en español por primera vez en 2001. Como punto de partida, Eckstein es muy enfática en explicar cuáles fueron las líneas directrices comunes para los autores. Es notable el rigor teórico y metodológico en cada uno de ellos, pues todos procuran seguir la estrategia de análisis sustentada con el concepto de “perspectiva histórico-estructural”, considerando los siguientes problemas:

1. El estado de la cuestión de las ciencias sociales latinoamericanas. La autora subraya que entre las décadas de 1960 y 1980, las ciencias sociales “sobre” América Latina trasladaron su centro de atención de la sociedad al Estado, poniendo el acento en el orden y el control social y no en la movilización, el desafío y la protesta; lo cual considera Eckstein, se debe a una mayor presencia de la “teoría de la modernización” y la respectiva crítica de la “teoría de la dependencia”.

⁹⁶ Eckstein, Susan, *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*, México, Siglo XXI, 2001

2. El vacío en las teorías de movimientos sociales. Argumenta que en cuanto al estudio de movimientos de explícita reivindicación cultural como por ejemplo étnicos o de género, el paradigma de la “modernización” supone que las privaciones y contención de conflictos dependen de un problema individual y no de grupo. Mientras que los análisis marxistas al enfatizar en la solidaridad y en el conflicto de clase, no alcanzan a comprender cómo, cuándo y por qué dichos movimientos pueden volverse significantes por derecho propio.
3. El “repertorio” latinoamericano. Haciendo alusión al concepto de Charles Tilly, sostiene que a lo largo del siglo XX la historia latinoamericana, marcada por alternancias entre gobiernos autoritarios y democráticos, ha dado lugar a que el repertorio latinoamericano haya sido moldeado por la dependencia del comercio exterior, la tecnología y el capital, una tradición centralista burocrática y un criterio característico del mundo católico.
4. Las bases sociales del conflicto. Parte del supuesto de que el conflicto de intereses entre las personas está mediado por marcos de organización y por una sociedad más amplia dentro de la cual las organizaciones están inmersas; por lo que los autores compilados en dicha obra consideran como fuentes de contienda y focos de desafío el ámbito de las relaciones de género, políticas, raciales, étnicas, religiosas, de la producción y del mercado.

Eckstein plantea que hay un preocupante vacío teórico respecto al estudio de movimientos sociales, particularmente de las teorías que centran su conceptualización en los aspectos de las quejas, la organización y los liderazgos al interior de los grupos que devienen en movimientos. Ello, de acuerdo a su punto de vista, debido a que no exploran una veta de investigación que responda al problema fundamental de ¿qué condiciones inducen a la gente común a resistirse y protestar? De ahí la apuesta teórico metodológica del concepto de “perspectiva histórico-estructural”, la cual asume como premisa principal que los movimientos sociales deben comprenderse en el contexto en el que se crean, pensando que el “patrón de desafío” de la protesta depende de las circunstancias históricas. Se trata de una consideración muy elemental y un tanto obvia, pero que debe reconocérsele en su justa dimensión metodológica, pues permite considerar que la dinámica de la protesta no

depende sólo de condiciones objetivas, sino también de la manera en que la gente “percibe” la situación y de los “riesgos” que está dispuesta a asumir, del papel de los dirigentes y de las respuestas de la gente en posiciones de autoridad.⁹⁷

Como resultado de investigar por qué los movimientos latinoamericanos tuvieron formas y finales diferentes entre sí a pesar de algunas similitudes, la conclusión común entre los autores arguye que si bien los movimientos emergieron en condiciones de conflicto social, la variabilidad entre éstos tiene sentido en la interacción entre lo “objetivo” y la dimensión de la “subjetividad” del colectivo social que da contenido a los movimientos. Así que factores contextuales específicos como las relaciones institucionales locales, culturas de resistencia y las respuestas de las élites, contribuyeron a la variación del patrón de movimientos; pero también tal diversificación tuvo sus significados de acuerdo a las experiencias particulares de la gente y de las percepciones que tuvieron de estas mismas.⁹⁸

El sentido de época implícito en la obra está marcado con mayor fuerza en el último capítulo titulado “¿Qué ha sido de todos los movimientos? Los movimientos sociales latinoamericanos en vísperas del nuevo milenio”. En este balance que comprende desde finales de los ochenta hasta mediados de la década de 1990, Susan Eckstein explica que el fenómeno prevaleciente a nivel regional consiste en la disipación de las otrora movilizaciones de masas. Es importante advertir que su mirada se enfoca en la región de Sudamérica, post-regímenes militares, pues guarda silencio sobre otros casos como los escenarios de guerra civil en Centroamérica, particularmente sobre los procesos de lucha popular vividos durante la década de los 80 y parte de los 90 en países como Nicaragua, Guatemala y El Salvador. Su hipótesis al porqué de la desmovilización señala cinco aspectos principales:

1. La gente deseaba evitar los riesgos de una nueva oleada de violencia, represión y usurpación del poder por los militares.

⁹⁷ Cfr. Ibid. p. 13

⁹⁸ Cfr. Ibid. p. 408

2. Los movimientos de democratización estaban constituidos por grupos con intereses muy distintos, unidos únicamente por la demanda de la restauración de derechos políticos mínimos eliminados por las dictaduras militares.
3. Los nuevos gobiernos civiles recurrieron a estrategias de tipo “pacto” para desactivar la presión política de los sectores organizados de la sociedad civil.
4. El impacto de las reformas neoliberales debilitó a los sindicatos y a otros órganos para canalizar políticamente las quejas del sector popular.
5. Los activistas de los movimientos se unieron a los partidos políticos y asumieron cargos políticos en las nuevas democracias.⁹⁹

Pero frente a la neutralización “institucionalizada” o el desgaste de los movimientos que protagonizaron la década de los ochenta, Eckstein también observa la emergencia de un movimiento “étnico” latinoamericano que se distancia del fenómeno de desmovilización, al grado de considerar que la “raza y la etnia se convirtieron en una base de identidad y de movilización colectivas en pro del cambio en los noventa.”¹⁰⁰ El valor que le otorga a los movimientos indígenas tiene lugar en su proclama del derecho a ser diferentes; una disputa por el reconocimiento legal de su autonomía como pueblos y del derecho a gobernar sus comunidades de acuerdo a sus propios sistemas de autoridad. Es decir, no sólo se trató de un movimiento “identitario”, sino también, de pueblos que pusieron en juego el concepto liberal de “ciudadanía” basado en el goce de derechos individuales, para plantear la premisa de las comunidades como sujetos de “derechos colectivos”. Sobresale la presencia del tema de las luchas indígenas, el complejo entramado de conflictos en el que están teniendo lugar y sus aportes para la historia y el pensamiento latinoamericano en por lo menos los últimos veinte años.

Consideramos que esta obra funge como un referente básico para contrastar la reciente producción académica, obviamente no por la fecha en que fue publicada, sino porque advierte el peso que ha tenido el movimiento indígena en años recientes, por una parte. Por otra, porque mediante el uso de la perspectiva analítica histórico-estructural, no pierde de

⁹⁹ Cfr. Ibid. pp. 406-407

¹⁰⁰ Ibid. p. 402

vista el ámbito subjetivo de los movimientos, distanciándose de una lectura estrictamente estructuralista al considerar que la base social de conflictos no predetermina por sí misma las preocupaciones y la dinámica de los movimientos sociales concretos. Pues una de las conclusiones a nivel teórico que plantea la autora es que, a propósito de los ajustes estructurales del modelo neoliberal, “la gente no responde a las grandes reformas de una manera abstracta, sino según la forma en que las viven concretamente”.¹⁰¹

Por último, Eckstein concluye que la democratización establece ostensiblemente los medios institucionales para la expresión de los intereses de los movimientos. Sin embargo, como se abordará en el apartado 3 del Capítulo IV, esta hipótesis pierde vigencia ante experiencias desarrolladas en la anterior década; por ejemplo, cuando las “instituciones” estatales perdieron legitimidad y la hegemonía de los gobiernos neoliberales entró en crisis, dando pie a la elección de asambleas constituyentes tras el triunfo electoral de fuerzas de izquierda, donde representantes de movimientos sociales fueron parte, no los únicos, de los redactores de nuevos textos constitucionales en países como Venezuela, Bolivia y Ecuador.¹⁰²

2. Neoliberalismo, conflictividad y movimientos sociales. Hacia una agenda temática

El punto de partida para abordar el mar de información recabada, de acuerdo al marco de análisis expuesto en el anterior capítulo, fue la construcción de una base de datos bibliográfica; y se consideró que la forma más útil de comenzar el estudio era la elaboración de un cuadro que permitiese tener una visión panorámica de los temas y problemas trabajados por los distintos autores.¹⁰³ Lo anterior bajo el planteamiento de que una primera delimitación y especificación del campo de análisis sobre los movimientos sociales en tanto sujetos de estudio, demanda la pregunta de cuáles han sido los grandes temas y los problemas de investigación que desde ahí se plantean. Es por ello que en este

¹⁰¹ Cfr. Ibid. p. 371

¹⁰² Un minucioso análisis tanto a nivel teórico para pensar la cuestión de la construcción de un nuevo Estado y el pluralismo jurídico, así como el estudio de las experiencias históricas en la construcción de los nuevos procesos “constituyentes” en Bolivia y Ecuador, puede encontrarse en: Sousa Santos, Boaventura de, *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*, México, Universidad de Los Andes, Siglo XXI, Siglo del Hombre Editores, 2010

¹⁰³ Véase. Anexo 3. Cuadro 1. Presencia de temas de estudio, problemas y conceptos, según año de publicación.

apartado primero se plantea un esbozo sobre la especificidad del campo de investigación del estudio de los movimientos sociales, y después se enumera la presencia de los temas generales entre los textos consultados.

Se mencionó ya al comienzo, que un piso común entre los distintos autores revisados, independientemente de la disciplina científica desde la cual laboran, es la opción por sumergirse en el campo societal, pero también hay una clara tendencia a tomar como piedra angular la relación entre conflictos sociales y movimientos sociales. Esto permite conjeturar cierta especificidad teórica y metodológica de los estudios de movimientos sociales, en tanto que a pesar de las divergencias entre las corrientes teóricas dominantes, es notorio que los movimientos no son considerados como una “anormalidad” que obstaculiza el desarrollo de una sociedad (perspectiva funcionalista), sino que al reconocer que ciertas estructuras sociales dan lugar a conflictos, en gran medida los movimientos tienen sentido debido a ellos, sin ignorar por supuesto todo el ámbito de la subjetividad.

Si nos situamos en el panorama actual de las ciencias sociales, en sentido inverso a la propuesta analítica de las teorías y estudios de movimientos sociales, quizás la teoría fuerte que también ha tenido un amplio desarrollo en años recientes, es la elaborada a partir de las nociones de “nueva gobernanza”, “participación ciudadana” y “administración pública”. Está claro que la teoría de la gobernanza no tiene por objeto el estudio de los movimientos sociales, pero sí hay puntos de confluencia respecto a las dimensiones analíticas de la “acción colectiva”, de la “dispersión de poderes” y la importancia o valor de lo societal en correlación con el Estado.

Luis Aguilar plantea que la teoría de la “nueva gobernanza” refiere a una forma de gobernar que bajo el objetivo de lograr un “desarrollo” económico, social e institucional duradero, promueve “un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía”.¹⁰⁴ De acuerdo con Aguilar, esta corriente de pensamiento surge tras la crisis de los Estados de bienestar y el agotamiento de un modelo burocrático vertical de administración de políticas públicas, para apostar a un modelo “gerencial” basado en

¹⁰⁴ Aguilar Villanueva, Luis F. *Gobernanza y gestión pública*, México, FCE, 2006, p. 37

“redes” de interacción y cooperación entre actores independientes (privados, sociales y gubernamentales), que permita la “coordinación” de la “acción colectiva” más que su subordinación, en el marco de un mínimo sentido de identificación común y de corresponsabilidad con la totalidad, por ejemplo con la nación.

Bajo el supuesto de que “la sociedad ya no puede ser dirigida (controlada) por un centro de inteligencia (el Estado o el gobierno)”,¹⁰⁵ Aguilar sostiene que el concepto de gobernanza es “un *concepto descentralizado de la dirección social*” que consiste en “el proceso de decidir los objetivos de la convivencia y las formas de coordinarse para realizarlos se lleva a cabo en modo de interdependencia-asociación-coproducción/corresponsabilidad entre el gobierno y las organizaciones privadas y sociales.”¹⁰⁶ Así se entiende que la “protesta” de los movimientos sociales, en su momento de defensiva a cambios “desde arriba”, no tendría razón de ser; pues desde la perspectiva de la gobernanza se les exigiría a éstos que declinaran de sus posiciones “reactivas” y evolucionaran hacia tácticas “proactivas” de corresponsabilidad para lograr un “desarrollo” efectivo y sostenible por el bien de la nación.

En matiz con la anteriormente referida *política de la influencia* propuesta por Cohen y Arato, mediante la cual los movimientos sociales juegan un papel activo en la formulación de nuevos valores y la vigilancia de la realización de los derechos estipulados, para los teóricos de la gobernanza lo sano es que los movimientos devengan en asociaciones civiles o comunitarias u organizaciones no gubernamentales para contar con una sociedad civil fuerte, “funcionalmente diferenciada en subsistemas (dispersión del poder) y bien organizada en la que existan actores corporativos autónomos y hábiles para negociar con intereses opuestos y con las autoridades estatales que representen diferentes demandas e intereses sociales”.¹⁰⁷ En ese sentido, se concibe implícitamente al poder como *negociación*, pues teóricamente interpela a la interacción no jerárquica entre actores independientes y redes entre organizaciones con determinados atributos o capital cultural.

¹⁰⁵ Ibid. p. 99

¹⁰⁶ Ibídem.

¹⁰⁷ Natera, Antonio. *La noción de gobernanza como gestión pública y reticular*. Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, 2004, p. 10

Preguntarse ¿hasta qué punto la teoría de la gobernanza y administración pública es la columna ideológica de la política del modelo neoliberal? es motivo de otro horizonte de debate que en lo particular, a nuestro parecer, debe interpelar al pensamiento crítico latinoamericano y a la recreación contemporánea de la teoría gramsciana de la hegemonía: la dirección sobre la sociedad mediante el consenso organizado de las masas subalternas.¹⁰⁸

Lo que interesa al tener en cuenta la teoría de la gobernanza, es subrayar la especificidad temática de los estudios de movimientos sociales y la “acción colectiva”¹⁰⁹ distante a cualquier enfoque funcionalista. Al respecto, autores como Paola Bolados, que han analizado cómo se ha llevado a cabo la teoría de la gobernanza materializada en la implementación de políticas públicas focalizadas, han cuestionado lúcidamente el ejercicio de *etnogubernamentalización* a través del cual, funcionarios *decretan* que la gente debe organizarse y participar comunitariamente para atender demandas concretas. Resultando así que “la participación en este proceso queda despolitizada y naturalizada dentro del campo de lo social, promoviendo la autoresponsabilidad a través del discurso del autocuidado”.¹¹⁰ Por último, este puede ser un campo fértil para marcar una posición desde los estudios de movimientos sociales que dispute la confluencia de conceptos como “acción colectiva”, “dispersión de poderes”, “organización comunitaria” o “autogestión”, pensando también, desde una actitud más militante en cómo articular demandas, formas de organización y estrategias independientes frente a las prácticas de gobernanza y programas sociales focalizados.

¹⁰⁸ Una crítica sugerente a la teoría de la gobernanza puede verse en Eduardo E. Saxe-Fernández, “La gobernabilidad-gobernanza como ideologema neoliberal globalista”, en: Teresa Castro y Lucio Oliver (coordinadores) *Poder y política en América Latina*, México, UNAM, Siglo XXI, 2005, pp. 160-172

¹⁰⁹ Al respecto es importante remarcar que no toda acción colectiva constituye por sí misma un movimiento social. Por ejemplo, resulta útil la distinción planteada por Tarrow desde su particular concepto de movimiento social como: “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”, bajo cuatro propiedades empíricas: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida. Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, España, Alianza, 2ª ed., 2009, p. 26

¹¹⁰ Bolados, Paola. “¿Participación o pacificación social? La lógica neoliberal en el campo de la salud intercultural en Chile: El caso Atacameño”, en: *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* N° 38, 2009, p. 105.

Frente a ello, la reciente experiencia del campo del estudio de los movimientos sociales, siguiendo únicamente la muestra seleccionada para nuestro trabajo, pone en el centro temas referentes al conflicto y al cambio social. Aunque hasta el momento no se ha resuelto a profundidad el debate para periodizar la anterior década, parece generalizarse la hipótesis que identifica tres momentos principales. Después de una oleada de irrupción de movimientos emergidos desde mediados de los noventa compartiendo la consigna del “antineoliberalismo”, el “cambio de época” vira hacia el llamado “ciclo electoral”¹¹¹ inaugurado por la elección de Hugo Chávez en Venezuela en 1998, cuando pasada la mitad de la primera década del siglo XXI, distintas referentes políticas de izquierda logran ocupar gobiernos nacionales. En ese segundo momento, hay autores que consideran el fin del ciclo de ascenso de las luchas, desplazándose el protagonismo hacia los partidos en administración del aparato estatal ante el flujo desmovilizador de los movimientos a mediados de la década.¹¹² Recientemente, otros autores hablan de un “giro ecoterritorial” y de la aparente activación de un nuevo ciclo de lucha que ante “conflictos sociambientales” generados principalmente por la dinámica extractivista (minería, agronegocio, deforestación, sobreexplotación de mantos acuíferos, contaminación), da lugar a un proceso de “ambientalización” de las luchas y configuración de nuevos movimientos socioterritoriales.¹¹³

Se hace referencia a tal hipótesis de periodización con el fin de situar los temas trabajados en nuestra de estudio. La razón es que al tratarse de “libros” no nos fue posible seguir la evolución cronológica puntual del estudio sobre los principales movimientos que fueron emergiendo a lo largo de la década; cuestión que sí puede ser visible en el seguimiento de publicaciones periódicas como revistas especializadas o documentos de trabajo sobre análisis de coyuntura.

¹¹¹ Cfr. Sader, Emir, “El largo ciclo electoral”, Agência Carta Maior, 4-12-2006. Consultado en: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=42433>. Fecha de consulta: 10-06-2012

¹¹² Cfr. Zibechi, Raúl. “Sudamérica. Una década que cambió el continente”, IRC de las América, 18-05-2011. Consultado en: <http://www.lafogata.org/zibechi/zibe.17.2.htm> Fecha de consulta: Fecha de consulta: 10-06-2012

¹¹³ Cfr. Svampa, Maristella, “Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina”, *Observatorio Social de América Latina*, Núm. 32, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2012, p. 16

Por otro lado, si se mira el conjunto de los textos seleccionados, procurando cruzar la fecha de publicación con los temas, y a la vez los temas trabajados con las principales preguntas de investigación, sí es posible observar esbozos de una agenda de investigación.¹¹⁴ Llama la atención que los países más estudiados sean Argentina y Bolivia. Para el primer caso, sobre los “piqueteros”, las asambleas barriales, el “argentinazo”, fábricas recuperadas bajo control obrero, el papel de las provincias argentinas, la reconfiguración sindical encabezada por la Central de Trabajadores Argentinos. Para el segundo, la “Guerra del Gas”, la “Guerra del Agua”, los sindicatos coccaleros, la trayectoria del Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos, y la figura del presidente Evo Morales.

En menor grado aparecen los países de Brasil, Ecuador, México y Uruguay. Sobre el primer caso, el Movimiento de los Sin Tierra es el más estudiado, y de manera esporádica el caso de sindicatos rurales y campesinos seringueiros. Sobre Ecuador, el foco de atención lo concentran la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y la figura del presidente Rafael Correa. Para México los prácticamente únicos centros de atención son el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y las movilizaciones contra el fraude electoral de 2006. En Uruguay hay especial interés en reflexionar sobre la “sociedad civil” y casos como las asociaciones en torno a la demanda de vivienda.

Con mucha menor frecuencia hay trabajos sobre Venezuela (movilizaciones de izquierda y de derecha, construcción del Socialismo del siglo XXI y del poder popular), Guatemala (nuevos movimientos campesinos, fenómeno generalizado de violencia, resistencia a tratados de libre comercio), Colombia (fenómeno generalizado de violencia y autoritarismo estatal), Paraguay (movimientos campesinos y por la democracia). Muy esporádicamente se trabajan los casos de Chile (pueblo Mapuche), Perú (testimonios de luchas principalmente contra compañías mineras), El Salvador (balances generales), o balances de perspectiva regional sobre Centroamérica y la resistencia frente a “acuerdos” internacionales como el Plan Puebla Panamá. Y sólo hay un trabajo para los respectivos casos de Cuba, Nicaragua, Costa Rica y Haití.

¹¹⁴ Véase Anexo 3. Cuadro 1. Presencia de temas de estudio, problemas y conceptos, según año de publicación.

De igual manera, con base en el mencionado cuadro comparativo, es posible considerar que del conjunto de obras, las principales líneas temáticas son:

- a) Una línea estructural sobre las consecuencias del modelo neoliberal en la región, el impacto de la intervención norteamericana, la globalización y la discusión en torno al Imperialismo/Imperio, las formas de acumulación de capital.
- b) Los problemas del poder y la política en la práctica de los movimientos.
- c) El territorio y sus implicaciones organizativas y socioculturales.
- d) Demanda y práctica de autonomía y luchas contrahegemónicas.
- e) Repensar horizontes emancipatorios.
- f) Democracia y prácticas ciudadanas.
- g) Gobiernos progresistas y las relaciones de los movimientos sociales con el Estado.
- h) Un esfuerzo teórico por recrear o proponer nuevos conceptos que expliquen las nuevas configuraciones de los movimientos.

3. La pertinencia del concepto “movimiento social”

En su obra *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, Alberto Melucci planteaba que la “reflexión teórica sobre los movimientos sociales es mucho más pobre que la de los actores políticos.”¹¹⁵ Argumentó que las “nuevas formas de acción colectiva” habían rebasado la capacidad analítica de teorías y conceptos que hasta entonces se tenían, por lo que era necesario hacer un balance crítico en busca de instrumentos pertinentes. También hay que recordar que para Melucci, el estudio de los movimientos sociales y la propia presencia de los movimientos distinta a las formas convencionales de representación política, habían ganado un lugar propio en las ciencias sociales (con autonomía de su campo conceptual) y en el ámbito social (como “sector” o un “subsistema”).¹¹⁶

En el anterior capítulo, al esquematizar el estado de la cuestión para este trabajo, se retomaron algunas de las observaciones planteadas por Mónica Iglesias Vázquez a propósito de la revisión del uso del concepto de movimiento social en la revista del

¹¹⁵ Melucci, Alberto. *Acción colectiva...* Op. Cit. P. 25

¹¹⁶ Cfr. Ibid. p. 11

Observatorio Social de América Latina. La autora advierte la “turbulencia de conceptos” en el actual debate latinoamericano, y especialmente considera que el concepto de “movimiento social” ha sido uno de “los más socorridos para nombrar a los actores sociales protagonistas de las luchas políticas de la actualidad.”¹¹⁷ Identifica que ante la proliferación de conceptos, uno de los problemas principales es la mezcla de planos y niveles de análisis al momento de nombrar y caracterizar a los movimientos. Su argumento critica la disparidad de criterios empleados, identificándolos por lo menos en torno a cinco expresiones: a) por el actor colectivo que lo encarna o el sector social al que pertenece (campesinos, estudiantes); b) por lo que define a ese actor en función de lo que carece (los sin tierra, los sin techo); c) por la forma de organización y lucha adoptada (piqueteros, sindicales); d) por la reivindicación principal que enarbola o por aquello a lo que se opone (feministas, altermundista, de derechos humanos); e) y en algunas denominaciones por el proyecto que empuñan (socialista, bolivariano).¹¹⁸

Un segundo punto problemático que Mónica Iglesias identifica es la falta de argumentación teórica en el uso del concepto “movimiento social”. Otro es la confusión generada al identificar movimientos y organizaciones sociales como sindicatos o confederaciones de trabajadores y partidos de izquierda (no precisamente electorales). Un cuarto punto da pie a pensar la pertinencia del uso del concepto considerando que éste tiene raíz “moderna”, y que ante la actual crítica a la *colonialidad del saber*¹¹⁹, no es adecuado para estudiar valiosas experiencias como la de los pueblos indígenas. Finalmente, es necesario destacar también que la autora sitúa el auge del concepto para estudiar el amplio marco de actores protagonistas de las luchas sociales ante la pérdida de la centralidad del movimiento obrero.

Entonces las preguntas obligadas son ¿los autores seleccionados mantienen y desarrollan ese “lugar propio” de los movimientos sociales al que se refiere Melucci en cuanto a la autonomía de su campo conceptual y su lugar en el ámbito social? ¿qué tan pertinente ha sido el uso de la noción “movimiento social” en las obras revisadas? Dado lo limitado de

¹¹⁷ Iglesias Vázquez, Mónica. “Teoría en movimiento... Op.cit. P. 28

¹¹⁸ Cfr. Ibid. pp. 28-29

¹¹⁹ Para una primera aproximación al problema, véase: Edgardo Lander, “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en Lander, Edgardo, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Clacso, 2000

nuestro corpus de obras, no se pretende resolver el problema, pues se trata de una tarea que convoca al desafío de construir una tradición de investigación latinoamericana. Sin embargo, se plantea que sí hay un intento por avanzar al respecto aunque se trate aún de destellos, y por el momento sólo sea posible comenzar a enfocarlos.

En primer lugar, es pertinente hacer una mínima mención sobre la trayectoria histórica del concepto. Maria da Glória Gohn considera que “en la sociología académica el término ‘movimiento social’ surgió con Lorens Von Stein, alrededor de 1840, cuando éste defendió la necesidad de una ciencia de la sociedad que se dedicase al estudio de los movimientos sociales tales como el movimiento proletario francés y el del comunismo y socialismo emergentes”.¹²⁰ Luego, a lo largo del siglo XX, el concepto siguió empleándose para abordar las cuestiones del conflicto y la transformación social dando lugar a un extenso desarrollo teórico. Por ello, la autora considera que el tema de los movimientos sociales ha sido un área clásica en el ámbito de la sociología política, relacionando las cuestiones de las luchas sociales y la disputa entre conservación y transformación social.¹²¹

En su ensayo *¿A dónde va el debate sobre los nuevos movimientos sociales?*, Michel Wieviorka ubica el “paradigma fundador” de la sociología de los movimientos sociales en la década de los sesenta, momento en que el movimiento obrero europeo vivía un apogeo. Para Wieviorka, ese paradigma centrado en el movimiento obrero se estructuró en cinco ejes: a) el marco del Estado-nación industrializado, b) una fuerte conciencia del movimiento obrero de un adversario social que le explota y le oprime, c) un avance del ámbito sectorial a la acción política, d) el obrero es portador de una subjetividad definida en términos sociales y no sólo como resultado de las “contradicciones”, e) una acción propiamente social, en el sentido de considerar que la acción obrera se basa sobre la fuerza de una comunidad.¹²² Posteriormente, entre las décadas de los setenta y ochenta, ante el reflujó del movimiento obrero y el fenómeno de lo que se teorizó como “sociedad post-

¹²⁰ Gohn Maria de Glória, *Teorias dos movimentos...* Op. Cit. P. 328

¹²¹ Cfr. Gohn, Maria da Gloria, “Conceito de movimento social na bibliografia geral das Ciências sociais”, *Ibid.* pp. 327-338

¹²² Wieviorka, Michel, “¿A dónde va el debate sobre los nuevos movimientos sociales?”, en: Sergio Zermeño y Francis Mestries, *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, México, Anthropos, UAM-Azcapotzalco, 2009, pp. 23-27

industrial”, en los centros académicos de Europa y Estados Unidos prosperaron nuevas corrientes teóricas: la de “movilización de recursos”, la corriente de “estructura de oportunidades políticas” y la denominada escuela de los “nuevos movimientos sociales”, que hoy continúan siendo referentes clásicos. Para la década de 1990, Maria da Glória considera que la tendencia dominante fue buscar síntesis entre enfoques teórico macrosociales de la acción colectiva con teorías que indagan aspectos micro de la vida cotidiana, por medio de articular diferentes disciplinas como economía, psicología, comunicaciones, antropología y sociología. El interés de la autora es procurar un paradigma latinoamericano para el estudio de movimientos sociales, cuyos gérmenes los observa en la fusión de varios procedimientos metodológicos y corrientes teóricas, pensando en la especificidad de la historia de América Latina.¹²³

En las obras que conforman la muestra estudiada, es posible observar esa tendencia a la proliferación de conceptos que mezclan planos y criterios de análisis, de la que habla Mónica Iglesias; pero también se encuentran algunos esfuerzos de recreación del concepto “movimiento social” con argumentación teórica más profunda.

En ese sentido se emplea una gran variedad de conceptos recurrentes como “rebelión popular”, “protesta popular”, “movilización social”, “resistencias”, “luchas contrahegemónicas”, “sujetos políticos de cambio”, “masas”, “sociedades en movimiento”, “multitud”, “comunidad”, “movimientos sociopolíticos”, “organización política auto-referenciada”, o “movimientos antisistémicos”.¹²⁴ Incluso, hay abusos extremos en el uso del concepto, fuera de toda proporción, como el caso del ensayo *El nivel actual de los movimientos sociales en México*, donde Guillermo Almeyra sostiene que “el movimiento social más masivo y de mayor trascendencia en la actualidad de México, es conservador y deletéreo: se trata de la emigración”¹²⁵ hacia Estados Unidos; considerándolo como un “fenómeno” de desintegración del tejido social mexicano, al tiempo que lo pone en el

¹²³ Cfr. Cfr. Gohn, Maria da Gloria, “Conceito de... Op. Cit. Pp. 337-338

¹²⁴ Véase Anexo 3. Cuadro 1. Presencia de temas de estudio, problemas y conceptos, según año de publicación.

¹²⁵ Almeyra, Guillermo, “El nivel actual de los movimientos sociales en México”, en: Ricardo Martínez (coordinador), *Los movimientos sociales del siglo XXI. Diálogos de las resistencias*, México, Joral, Orfila, 2007, p. 31

mismo nivel de análisis del movimiento de oposición al fraude electoral de 2006 contra el candidato López Obrador, y también al mismo nivel de análisis de la “Otra Campaña”, impulsada el mismo año de 2006 por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Sin embargo, esto no significa un “caos”, pues hay cierto consenso en las variables o elementos que constituyen a las experiencias consideradas como movimientos sociales. Haciendo un ejercicio de síntesis de las obras revisadas, es posible observar que, en lo general, la noción de “movimiento social” es empleada para referir: a) un colectivo que surge en un escenario de conflictividad social, b) que plantea críticas y demandas o reivindicaciones, c) que construyen una identidad común para sí, d) que usan redes preexistentes o construyen nuevos mecanismos para mantener su cohesión, y e) que logran “otra forma de hacer política” distinta a la concepción liberal de la misma.

Frente a esa complejidad, es necesario agregar un elemento más. Hay un fenómeno de “autodesignación” por parte de los propios militantes y actores colectivos, al referirse a sí mismos como “movimientos”. Quizás se trate de un recurso retórico por parte de los movimientos que se nombran como tales para ganar mayor legitimidad ante el resto de los actores. O tal vez sea más profundo y refiera a una construcción identitaria que busca distanciarse de otras formas organizativas como sindicatos y partidos de izquierda, bajo cierta lectura crítica de una parte del campo popular que pudiera considerar que éstos han dejado de ser las únicas mediaciones de la *práctica de los subalternos* para el cambio social.

Es decir, no solamente los investigadores emplean el concepto bajo determinados supuestos teóricos, sino que los propios movimientos imponen el vocablo en el lenguaje tanto de las discusiones académicas como en las discusiones políticas en un ámbito más militante. Acaso no advierte esto Mónica Iglesias con mayor detenimiento, al exponer la laxitud en el uso del concepto y abrir paso al cuestionamiento de su uso. Entonces, situados hoy en día en América Latina, se debe estar consciente de que la noción de “movimiento social” tiene un sentido ambivalente (como adjetivo y como noción descriptiva/explicativa) expresado

en discusiones teóricas o académicas, y en el contexto histórico desde donde se emplea por los colectivos con un valor y sentido político particular.

Para el caso de nuestro trabajo, en primer lugar, es posible observar que independientemente de la confluencia de disciplinas académicas, el estudio de movimientos sociales se mantiene como un campo autónomo de investigación, que a su vez se correlaciona con otro gran campo como lo es la democracia, la cuestión del Estado y “otra forma” de hacer política pensando en la posibilidad de replantear horizontes “emancipatorios”. Respecto al “lugar” de los movimientos en la sociedad, hay por lo menos dos pertinentes observaciones para ubicar el alcance de la noción de movimiento social.

Uno de esos casos es la distinción que plantea Manuel Garretón entre “Movimiento Social” y “movimientos sociales”. La idea aparece como parte del marco teórico trabajado por Christian Adel Mirza en su estudio comparativo sobre movimientos sociales y sistemas políticos. Garretón argumenta que tal distinción responde a dos dimensiones de un mismo objeto, que definen los dos polos en los que se desenvuelven las distintas teorías sobre movimientos sociales. Entonces, el “Movimiento Social” refiere al nivel histórico-estructural de una determinada sociedad definiendo su conflicto central. En tanto que los “movimientos sociales” tienen lugar como “actores concretos que se mueven en los campos de la vida y de las instrumentalidades, organizacional o institucional”.¹²⁶ Esto es paralelo a la distinción que se retomó en nuestro marco teórico a propósito del matiz entre “sujeto” y “movimiento sociopolítico”.

Por otra parte, desde una lectura en clave gramsciana, Alfredo Falero estudia la experiencia uruguaya distinguiendo entre “sociedad civil” y “movimiento social”; sin duda un recurso muy elemental pero que cobra fuerza teórica al abordar el problema de la disputa por la hegemonía. Para Falero el concepto de movimiento social no alcanza para analizar todas las configuraciones que van germinando en el tejido social y construyen la capacidad de crear “lo nuevo”. Por lo que emplea la noción de “sociedad civil” para referir a un campo “donde aparece en tensión permanente la construcción de subjetividades y proyectos de sociedad

¹²⁶ Citado por Christian Adel Mirza. *Movimientos sociales y sistemas...* Op. Cit. p. 52

encontrados”¹²⁷ en disputa por la dirección de la sociedad a través de la construcción de hegemonía. En ese sentido, los movimientos sociales son entendidos como un actor concreto que forma parte de ese concepto aglutinador de sociedad civil, concebida como ámbito de constitución de sujetos sociales, desde donde se construye la “apropiación subjetiva y real de transformación” de la sociedad.

En cuanto a los nuevos ejercicios de teorización consideramos que hay cuatro vetas de construcción que pueden aportar ideas nuevas y significativas para el estudio de los movimientos. Cabe advertir que dichas propuestas surgen desde el estudio empírico de movimientos que han tenido lugar en la región en por lo menos los últimos veinte años, en los cuales los respectivos autores ven nuevas configuraciones que estimulan la propuesta de conceptos con un alcance explicativo mayor al de las propias experiencias desde donde surgen, con la fértil posibilidad a ser refutadas o enriquecidas analizando otras experiencias.

A partir de seguir la experiencia de los campesinos seringueiros del Amazonas, Carlos Walter propone la construcción de una “teoría geográfica de los movimientos sociales”. En el siguiente apartado se volverá a tratar esta propuesta respecto a sus consecuencias metodológicas, lo que interesa destacar por ahora es su definición de los movimientos. El autor construye su propuesta inspirado en gran medida en el historiador Edward P. Thompson y su conclusión acerca de la “formación” de la clase obrera como constructo de una relación impregnada por la “lucha”. La lectura realizada por Porto-Gonçalves, privilegia la idea de lucha por sobre la “composición” de clase de cualquier actor colectivo; de lo cual concluye que todo “movimiento social” debe estudiarse a partir de su capacidad de *moverse*, de cambiar de lugar, de romper la inercia y rechazar el lugar (condición) en el que está situado. Por ello considera que el “movimiento social:”

[...] es que lo vemos como aquel proceso a través del cual un determinado segmento social rechaza el lugar que, circunstancia espacio-temporal, otros segmentos sociales mejor situados dentro del espacio social por los capitales (Bourdieu) que ya disponen, tratan de imponerle y, rompiendo la inercia relativa

¹²⁷ Falero, Alfredo, “Sociedad civil y construcción de nueva subjetividad social en Uruguay: condicionamientos, conflictos, desafíos”, en: José Seoane (compilador) *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2003, descargado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/#>

en la que se encontraban, se movilizan en busca de la afirmación de las cualidades que creen que justifican su existencia.¹²⁸

De este modo, considera que geografía y sociología se funden al concebir al movimiento social como un “cambio de lugar”. En esa misma dirección, Raúl Zibechi estudia a las comunidades aymaras de El Alto que protagonizaron la llamada “Guerra del gas” y propone la noción de “sociedades en movimiento”, donde el “ethos comunal” juega un papel definitorio. Para Zibechi lo importante es el *movimiento* y no los *objetivos externos* a la “sociedad en movimiento” (movimiento societal), lo cual le lleva a plantear como dicotomía insalvable las teorías sociológicas “dominantes” que conciben al movimiento como una “institución” y sólo se enfoca en su organización, identidad colectiva y repertorios de movilización; frente al punto de vista *desde abajo* que entiende a los movimientos como un “mover-se” basado en las preexistentes relaciones sociales sumergidas en la vida cotidiana de las personas con sus propios “espacios-tiempos”. Así, la mirada “desde abajo” para acercarse a los movimientos sociales: “consiste en partir de las relaciones sociales creadas abajo para la sobrevivencia, digamos las relaciones ‘premodernas’ o familiares, y tomar como punto de partida los movimientos de esa sociedad, de sus flujos, sus deslizamientos.”¹²⁹ Lo cual se presta a lecturas que contrapongan fácilmente la “comunidad” al “Estado”, como “fluidez” de relaciones contra “institución” inmóvil, como si toda institución no implicara ni fuera producto de relaciones sociales.

En otra línea de lectura, la política es central, en el sentido de que refiere a la disputa por transformar o mantener una situación histórica bajo ciertos intereses y valoraciones específicos. Adelita Neto Carleial considera que es posible comprender al Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST) como un “partido-movimiento”, que al desenvolverse entre lo social y la política se constituye a sí mismo bajo una “forma” que actúa en y puede transformar el complejo campo de relaciones sociales en un contexto específico. La autora plantea que “se puede conceptuar a los movimientos sociales, en general, como canales de expresiones y proceso de participación política de grupos alejados momentánea o

¹²⁸ Porto Gonçalves, Carlos Walter, *Geo-Grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, México, Siglo XXI, 2001. Pp. 197-198

¹²⁹ Zibechi, Raúl, *Dispersar el poder*, Guadalajara, Ed. La Casa del Mago, 2006. P. 130

permanentemente de las decisiones de gobierno [...]”;¹³⁰ es decir como *fuerzas políticas*, que como instituciones también recrean:

[...] un proceso social de interrelaciones de subjetividades, deseos, ideologías, procedimientos económicos y otras capacidades culturales articuladas bajo una voluntad política que viabiliza los impulsos para una acción colectiva en beneficio del conjunto de los participantes.¹³¹

Bajo esa perspectiva Adelita Neto concluye que el MST es un movimiento social con funciones de partido, en el sentido de que no obstante que su lucha principal es por una reforma agraria de nuevo tipo, también puede ser una “fuerza renovada de la política, que construye ‘formatos partidarios’ de discursos democráticos, y con eso presenta a la sociedad alternativas políticas ideológicas consistentes y aceptables para la población en general.”¹³² Se expresa así una interesante proposición de reconfiguración y profundización tanto de la noción de partido, como de movimiento.

Por su parte, Sonia E. Álvarez propone una serie de hipótesis con el fin de problematizar la relación entre cultura y política en el seno de los movimientos sociales. Una de sus hipótesis considera pertinente conceptualizar a los movimientos como “campos discursivos de acción”. Su planteamiento principal considera que dichos campos:

Constituyen en sí mismos formaciones políticas donde se construye y ejerce la ciudadanía, donde los derechos son imaginados, donde las identidades y necesidades son forjadas, y donde el poder y los principios son contestados y negociados. De hecho, las contenciones y contestaciones políticas y discursivas de los sentidos y del poder son elementos constitutivos de estos campos.¹³³

Siguiendo con el argumento, la autora plantea que tales campos están fundamentados y anclados en la sociedad civil, pueden extenderse hacia otros espacios públicos y el Estado, donde interactúan con otros actores y espacios.

¹³⁰ Adelita Neto Carleial, “Movimiento-Partido: el caso del Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra en Brasil”, en Margarita Favela y Diana Guillén (compiladoras) *América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares*, Buenos Aires, Clacso, 2009, pp. 31-32

¹³¹ Ibid. p. 91

¹³² Ibid. p.82

¹³³ Sonia E. Álvarez, “Repensando la dimensión política y cultural desde los movimientos sociales: algunas aproximaciones teóricas”, en Raphael Hoetmer, *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2009, p. 86

Por último, se puede plantear la hipótesis de que si bien hay algunos esfuerzos por adecuar el concepto de “movimiento social” de forma pertinente con lo que se consideran como los nuevos rasgos de los movimientos, la capacidad de reconfiguración teórica aún está muy en ciernes. Tal situación convoca a un programa de investigación para abordar las experiencias de movimientos concretos a partir de poner a prueba alguna de las acepciones del concepto de movimiento social, anteriormente expuestas. Así, las mencionadas dimensiones analíticas como la cuestión de la vida cotidiana y las relaciones preexistentes, la política cultural, los movimientos que cumplen “funciones” de un partido, o la territorialidad, son elementos fructíferos para problematizar dicha reconfiguración.

4. Apremio por los debates metodológicos

Hasta aquí se ha planteado que la delimitación de una agenda de los grandes temas, así como la revisión de las hipótesis generadas en torno a éstos, requiere de su contracara: la construcción de una agenda teórica y de conceptos que permita desarrollar resultados propicios para la discusión y construcción de una tradición de investigación. En ese sentido también es fundamental indagar en el panorama de discusiones de corte especialmente metodológico. Si bien las cuestiones de método responden a la formulación de problemas y a enfoques teóricos específicos, para el objetivo de esta investigación, es también importante abordar los textos que como objeto de estudio exponen la relevancia de determinadas estrategias metodológicas.

Un primer indicio sobre el alcance de los textos de carácter metodológico que aparecen en nuestra muestra de estudio, es que se construyen a partir de la previa trayectoria intelectual de cada uno de los autores y no precisamente como ensayos que pretenden sistematizar los resultados de las obras colectivas en las que son publicados, o bien, fungir como matrices teórico metodológicas que den pie a la investigación de otros autores que colaboren con ellos en un mismo libro. El debate metodológico no aparece con la frecuencia deseable, y a pesar de que en varios de los estudios de caso hay una preocupación por plantear marcos teóricos, no podemos encontrar una discusión directa entre los autores compilados u otros que conformen la muestra de estudio.

Un segundo indicio de lo pendiente por realizar al respecto, es que no localizamos balances o síntesis sobre dicho tema en las publicaciones de los últimos años de la década del 2000. Es de esperarse que así como hay trabajos que plantean una caracterización o recuento de una “década en movimiento”, también hubiera entre los investigadores un ajuste de cuentas autocrítico, en términos de verificar la pertinencia de determinadas rutas metodológicas y fuentes para abordar los desafíos analíticos que trazaron los distintos movimientos en la región. Sin embargo, no hay esfuerzos en ese sentido entre los textos elegidos para nuestra investigación.

Desde el mirador planteado en nuestro marco de análisis, consideramos que los ensayos metodológicos revisados se mueven en torno a cuatro perspectivas. Una de ellas a la que provisionalmente se le puede denominar como “conflictivista”, que centra su atención en la secuencia histórica y características de los “actos de protesta”, entendiendo a la estructura social como generadora de los problemas o conflictos donde surgen y cobran sentido los movimientos sociales. Otra, más cercana a un enfoque “socio-construccionista” que alumbra hacia el tema de la cultura, la lucha por significados y de disputa por la hegemonía. Una tercera, menos desarrollada pero igual de sugerente, que propone estudiar los movimientos desde un análisis “transcoyuntural”. La última, que se refiere a una posición teórica de pensar a “contrapelo” de las perspectivas dominantes, pero que solamente queda enunciada sin sugerencias operativas que permitan aterrizar las ideas abstractas.

Conviene destacar que a pesar de que entre dichas tendencias no hay una interpelación entre los autores; sí hay un diálogo de éstos con distintos teóricos “clásicos” para desarrollar su argumentación. Sobresalen así referencias a autores variados como Sidney Tarrow, Antonio Gramsci, Charles Tilly, Alberto Melucci, por mencionar a algunos de los principales. Ante la disparidad conceptual, con el fin de comenzar a confrontar los aportes de las mencionadas tendencias, proponemos recordar algunos aspectos del debate entablado entre los teóricos de la “estructura de oportunidades” y de los “nuevos movimientos sociales”.

En su obra *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Sidney Tarrow construye una propuesta teórica distanciándose de otras, entre las cuales se encuentra la por él denominada como “culturalista”. Para Tarrow, la acción colectiva se constituye como una respuesta a un “cambio en la pauta de las oportunidades y restricciones políticas [...]”,¹³⁴ y cuando las acciones colectivas se basan en “redes sociales compactas y estructuras de conexión y utilizan marcos culturales consensuados orientados a la acción, podrán mantener su posición en conflictos con adversarios poderosos.”¹³⁵ A partir de esa tesis, es comprensible que Tarrow considere insuficiente la perspectiva teórica que entiende la construcción de significados como la función primaria de todo movimiento social. Pues de ser así, no sería posible responder a problemas que Tarrow considera fundamentales, tales como ¿por qué las olas de movimientos surgen en determinados periodos y no en otros? ¿y por qué algunos manipulan más los símbolos que otros?.¹³⁶

Por su parte, Alberto Melucci critica a Tarrow por conceder una “sobrecarga política” al estudio de los movimientos descuidando el ámbito de la sociedad civil. Su argumento ataca la hipótesis que sugiere la conexión entre *ciclos de protesta* y *ciclos de reforma*, considerando que si bien es muy tentativo analizar la relación entre sistemas políticos y movimientos sociales, es un error pasar por alto que “la acción colectiva no se realiza sólo con el fin de intercambiar bienes en un mercado político, y tampoco todo objetivo puede calcularse.”¹³⁷ Siguiendo el argumento de Melucci, la conexión entre ciclos de protesta y ciclos de reforma tiene su origen en el planteamiento marxista que asocia el *conflicto social* con el *cambio*, perspectiva que según él permite construir una buena base empírica pero es exigua en tanto concibe a la *protesta* como una “función ‘fisiológica’ estable en sociedades complejas, más que una manifestación de patología social (como en los puntos de vista más tradicionales).”¹³⁸ De manera tal que para Melucci la acción colectiva no es un fenómeno empírico unitario, ni tampoco los movimientos sociales son actores empíricos unificados, pues precisamente considera que el quehacer del “[...] análisis sociológico debería ser

¹³⁴ Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento...* Op. Cit. P. 45

¹³⁵ Ibid. P. 33

¹³⁶ Cfr. Ibid. p. 43

¹³⁷ Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999, p.

40

¹³⁸ Ibid. P. 39

cuestionar este dato, con el fin de indagar la unidad empírica para descubrir la pluralidad de elementos analíticos –orientaciones, significados y relaciones- que convergen en el mismo fenómeno.”¹³⁹

Quizás uno de los debates teóricos más fértiles para plantear problemas de investigación sobre los movimientos sociales es pensar las relaciones entre conflictos sociales, identidades, cultura y política a propósito del surgimiento, desarrollo e impacto de los movimientos en momentos y contextos específicos. ¿Hasta dónde fue recreado ese debate entre los textos metodológicos revisados? La discusión no está resuelta, lo cual no significa que no se haya hecho nada al respecto, sino que pensamos que hay una relativa continuidad de ambas posiciones teóricas, arriba mencionados, entre los siguientes autores consultados.

En ese sentido, encontramos la propuesta de tres autores que parten del estudio de la “protesta popular” y los “hechos de rebelión” como unidad de análisis y objeto de investigación. Esta tendencia tiene como principal abrevadero al marxismo destacando una perspectiva histórica de estudio desde la categoría de *totalidad* y desde la teoría de la lucha de clases. Es importante destacar que polemizan con teóricos norteamericanos como Tilly y Tarrow, bajo el argumento principal de que si bien ellos reconocen que los actores colectivos implican relaciones sociales, no necesariamente entienden su relación en la sociedad en su conjunto, problema que refiere a entender que esta última se constituye por “clases sociales, constituyentes de esos actores.”¹⁴⁰ Para Nicolás Iñigo Carrera, la manera de abordar ese problema es a partir de los “procesos de rebelión”, en tanto expresión empírica de la confrontación entre clases sociales, que permite indagar el panorama de interacción (alianza o disputa) entre clases, estrategias, alianzas sociales y relaciones de fuerza en determinados momentos históricos.¹⁴¹

La preocupación analítica y política de Nicolás Iñigo apuesta a refutar empíricamente, a propósito de la crisis política ocurrida en Argentina en diciembre de 2001, los supuestos

¹³⁹ Ibid, p. 42

¹⁴⁰ Carrera, Nicolás Iñigo, “Algunos instrumentos para el análisis de las luchas populares en llamada Historia Reciente”, en Margarita López Maya, Nicolás Iñigo y Pilar Calveiro (compiladores), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 84

¹⁴¹ Ibid, p. 85

que consideraban la desaparición de la clase obrera. Es por eso que su propuesta metodológica recoge como “datos empíricos” número, frecuencia y actores protagonistas de acciones de protesta, con el objetivo de problematizar cuáles han sido las “formas de conciencia”, determinando el “grado de autoconciencia y organización” alcanzados. La tesis central empleada por este autor, es que “el sujeto de la Historia son las clases sociales en confrontación”, a partir de considerar que “las clases sociales se constituyen en el proceso de lucha.”¹⁴² En cuanto a la opción por el concepto de “rebelión”, Carrera explica que “es más preciso que *conflicto* o *acción colectiva* porque remite explícitamente a contraposición de los intereses históricos de las clases sociales. Y es más abarcador que *protesta* y *lucha* porque contiene a ambas.”¹⁴³ Otro punto a favor de dicho concepto es que constituye una escala que permite ubicar formas específicas que oscilan entre la más espontánea e inconsciente hasta la insurrección.

En similar sintonía, Margarita López Maya propone el concepto de “protesta popular” para referirse a una “acción *disruptiva* desarrollada por multitudes, grupos y/o actores de los sectores populares destinada a hacer público su desacuerdo o desavenencia con normas, instituciones, políticas, fuerzas, autoridades y/o condiciones sociales y políticas.”¹⁴⁴ Aunque de por sí dicho concepto implica ya una primera descripción útil para plantear problemas de investigación, desde un punto de vista más sociológico que historiográfico, es notable una debilidad en la conceptualización de lo “popular”. Margarita López asume el adjetivo “popular” de una manera “amplia incluyendo todo el universo social distinto a las clases dominantes, tanto a los pobres y marginados como las capas medias.”¹⁴⁵

Si bien autores como Maristella Svampa argumentan que a nivel regional en el siglo XX, una de las “matrices” de lucha de las clases subalternas fue de corte “nacional-popular” característico de un específico proyecto político y concepción de Estado,¹⁴⁶ el caso del

¹⁴² Ibid, pp. 82-83

¹⁴³ Ibid. p. 86

¹⁴⁴ López Maya, Margarita. “Notas sobre lo conceptual, metodológica y las fuentes en el estudio de la protesta popular venezolana reciente”, en Margarita López Maya, Nicolás Iñigo y Pilar Calveiro (compiladores), *Luchas contrahegemónicas y cambios...* Op. Cit. p.100

¹⁴⁵ Ibídem

¹⁴⁶ Svampa, Maristella, *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*, en: OneWorld Perspectives, Working papers no.1, Alemania, Unikassel Versitat, 2010, p. 81

concepto “protesta popular” sólo permite iluminar el aspecto *disruptivo* de la acción colectiva, pero no así el universo del contenido sociopolítico de los distintos actores, ni si éstos tienen la posibilidad de constituir un proyecto de sociedad distinto. Así el caracterizar lo “popular” como todo el conjunto de clases y sectores “distintos a las clases dominantes” ofrece solamente una delimitación muy elemental y sobretodo empírica, pero sin implicaciones sociológicas (teórico-metodológicas) más significativas.

Ubicamos a Inés Izaguirre también como parte de esta línea metodológica, quien propone cinco ejes para el análisis del “conflicto social”. El punto de partida de su idea es ubicar la noción de conflicto social en el contexto histórico de una nueva crisis de expansión capitalista caracterizada, a grandes rasgos, por el predominio del capital financiero especulativo sobre el capital productivo, por la intensificación de explotación de la fuerza de trabajo y crecimiento de la superpoblación relativa a niveles inéditos. Aunque no se trata de una lectura lineal (intensificación de contradicciones del capitalismo / incremento de las luchas / posibilidad de la “revolución”), Izaguirre insiste en que “el incremento del conflicto social en el territorio latinoamericano desde mediados de la década del noventa tiene una base objetiva, donde se hacen presentes por primera vez sectores sociales cuya existencia sólo aparecía en las categorizaciones sociales.”¹⁴⁷

Los ejes propuestos por dicha autora son: 1. Revalorización y desarrollo de la teoría de la lucha de clases, considerando que las clases se constituyen permanentemente en sus luchas. 2. Reivindicar la historicidad de los procesos sociales, estudiando el momento actual a partir de conocer su “génesis” según la estructura social objetiva y subjetiva que constituyen a los distintos sujetos en lucha. 3. Analizar la conflictividad social desde la perspectiva de las fracciones subordinadas de acuerdo a su relación con el orden social dominante, para lo cual propone una tipología distintiva entre “luchas democráticas” (contra el despotismo de un régimen dominante) y “luchas anticapitalistas o revolucionarias” (por el cambio del orden social). 4. Necesidad de ubicar el conflicto social en un territorio dado utilizando el concepto de “guerra” entre fuerzas sociales, suponiendo

¹⁴⁷ Izaguirre, Inés. “Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social”, en José Seoane (compilador) *Movimientos sociales...* Op. Cit.

que permite construir datos, ordenarlos, periodizarlos y descifrar las estrategias empleadas por los contendientes. 5. Construir una escala de análisis de los fenómenos (a cuántos afecta, en relación a qué totalidad, con qué densidad, en qué tiempos) para determinar las poblaciones, tiempos y espacios como magnitudes del orden de lo social a tomar en cuenta. Estos puntos están en consonancia clara con la propuesta de Nicolás Iñigo, subrayando la apuesta por una perspectiva de *totalidad* que tenga en consideración las condiciones estructurales, el devenir histórico de los sujetos –clases sociales- y la cualidad de sus luchas, tomando como referencia epistemológica la noción de “lucha” y “conflicto social”.

En cuanto a la corriente a la cual nos referimos como “socio-construccionista”, uno de sus distintivos básicos es dar mayor prioridad a la vida interna y *cotidiana* de los movimientos antes que optar por una visión panorámica de todos los hechos de protesta en un periodo histórico más o menos extenso. Así encontramos aportes sugerentes como la noción de “a geograficidade do social” de Carlos Walter Porto y su apuesta por pensar en una teoría “geográfica” de los movimientos. Este autor parte del supuesto de que el espacio geográfico es constituido por la relación que los diferentes seres establecen entre sí en su materialidad; así como también toma de Pierre Bourdieu la distinción entre “hábitat”, referida al espacio que está ahí en cuanto espacio objetivado, y “habitus” como el espacio in-corporado habitando los cuerpos de cada uno y de todos.¹⁴⁸

Otro supuesto básico para Carlos Walter es considerar que la realidad no sólo está constituida por “lo que es” sino también por lo que, por alguna razón, “está impedido de ser”. Lo que le lleva a concebir al conflicto social como una “tensión creativa”, para sostener que una “teoría geográfica de los movimientos sociales” comprende que todo movimiento social es un “cambiar de lugar”, pues en mayor o menor grado cada movimiento es portador de una u otra configuración social posible distinta a la que viven. Es posible encontrar el desarrollo de estas consideraciones en un trabajo previo del autor, donde a propósito de estudiar la experiencia de campesinos de la Amazonía, induce a explorar esa cualidad geográfica de lo social. En su obra *Geo-grafías. Movimientos*

¹⁴⁸ Porto-Gonçalves, Carlos Walter, “A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina”, en: José Seoane (compilador), *Movimientos sociales...* Op. cit

sociales, nuevas territoriales y sustentabilidad, Carlos Walter estudia el caso concreto de los “seringueiros” dedicados a la explotación del árbol de la “seringueira” bajo una racionalidad que respeta los ciclos vitales de la naturaleza; donde la categoría “territorio”, específicamente la noción de “territorio seringueiro”, se construye en la disputa por un recurso (la seringa), como un espacio donde se asienta toda una cultura que forja una identidad, estructura organizacional y una forma de vida “en” y “con” la selva. Lo cual da sentido a la pugna de los campesinos seringueiros por el respeto a sus derechos culturales y naturales frente a la racionalidad de explotación de los recursos naturales propia del mercado mundial y del Estado nacional brasileño. Una de las consecuencias metodológicas más importantes que se desprende de todo ello, es considerar al “territorio” no sólo como objeto material, sino como un espacio en el que se constituyen actores sociales en el marco de relaciones “socioespaciales” que implican cultura y naturaleza.¹⁴⁹

Otro texto que también propone un marco teórico metodológico construido previa experiencia de investigación, es el titulado *Los “Sin Techo” una perspectiva teórica* de Cibele Maria Lima Rodrigues. La autora plantea una ruta basada en los aportes teóricos de Alberto Melucci y de Antonio Gramsci para profundizar sus estudios sobre el Movimiento de Trabajadores sin Techo (MTST) en Recife, Brasil. La preocupación principal de Lima Rodrigues gira en torno a “¿cómo construir un modelo teórico para el análisis de movimientos como los ‘Sin Techo’ que, a partir de su acción colectiva, exponga cuestiones tanto políticas como económicas y culturales?”.¹⁵⁰ Al respecto, una primera observación de implicaciones metodológicas es entender que las “carencias” (de techo en este caso) crean “condiciones favorables” para la presencia de movimientos, pero ello es insuficiente para explicar su surgimiento.

Por lo que retoma de Melucci por lo menos dos hipótesis principales: a) es posible comprender la existencia de un movimiento como denuncia de un conflicto; considerando también que la identidad del movimiento se *construye* por medio de una serie de motivaciones, proyectos políticos y estrategias interactivas; b) el abordaje *procesual* de la

¹⁴⁹ Cfr. Ibid.

¹⁵⁰ Lima Rodrigues, Maria Cibele. “Los Sin Techo. Una perspectiva teórica”, en: Margarita López Maya, Nicolás Iñigo Carrera, Pilar Calveiro, *Luchas contrahegemónicas...* Op. Cit. P. 62

identidad de los movimientos es fundamental para comprender las movilizaciones, lo cual implica reconocer la mediación que ejercen las redes organizativas y los liderazgos. Sin embargo, la autora considera que Melucci adolece de reconocer que los movimientos son “políticos” aún y cuando sus reivindicaciones no estén dirigidas hacia el “sistema político”. Argumenta que los movimientos sociales son políticos “en la medida en que crean espacios públicos en el proceso continuo de democratización y modifican (en mayor o menor grado) la cultura política existente, en la que pesa la incorporación de valores y prácticas institucionalizadas”.¹⁵¹ Aquí toma sentido su revisión de la noción gramsciana de “reforma intelectual y moral” de la sociedad, la relación dirigentes/dirigidos para analizar la estructura interna de los movimientos, y el concepto de “cultura política” y “política cultural”

Repasando los apuntes carcelarios de Gramsci, Maria Cibebe propone emplear la noción de “partido” (Príncipe Moderno) como organizador de la reforma intelectual y moral, para pensar el problema de la relación entre cultura y política en términos de disputa ideológica por la hegemonía dentro de un bloque histórico.¹⁵² En ese sentido, la autora argumenta que el “partido” es considerado como la organización más permanente que actúa en el campo político a partir de la articulación entre sus planes de acción y los límites de la realidad. Pero no es el único organismo que actúa en ese sentido; de allí la posibilidad de pensar los movimientos sociales y su práctica políticas. Esa fusión entre Melucci y Gramsci, lleva a la autora a suponer inútil la dicotomía entre “identidades” y “estrategia”, pues ambas están relacionadas en la “cultura política” de los propios movimientos. Así considera viable una ruta de análisis que indague el “peso” de los movimientos sociales, al verlos como actores que influyen sobre la sociedad civil, y no sólo como “instituciones políticas” que presionan de una forma amplia por cambios en las actitudes y las prácticas políticas.

Como tercera tendencia metodológica están aquellas propuestas que sugieren estudiar la conformación de sujetos sociales en el marco de momentos particulares, es decir, valorando el tiempo histórico. Conviene recordar que el Consejo Latinoamericano de Ciencias

¹⁵¹ Ibid. p. 63

¹⁵² Cfr. Ibid. p. 70

Sociales interrelaciona a distintos científicos sociales de la región a través de grupos de trabajo, entre los que se encuentra el Grupo de Trabajo sobre la Historia Reciente de América Latina. En la introducción de la primera publicación de ese grupo, *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Gerardo Caetano, coordinador de la obra, plantea una primera aproximación a la noción de historia reciente. Aunque no es lo necesariamente profunda su argumentación ni quedan suficientemente claras las consecuencias metodológicas, Caetano vislumbra que actualmente en América Latina uno de los temas que más atraen la atención de los científicos sociales es la historia de los procesos de “rebelión popular”; frente a lo cual considera que a menudo los estudios sobre el pasado reciente de la región han padecido de un “presentismo”, padeciendo la ausencia de ejercicios de periodización y perspectiva de la “larga duración” en sintonía con la expresión elaborada por Fernand Braudel.¹⁵³

Nicolás Iñigo Carrea, en el ensayo anteriormente referido, con el objeto de determinar el grado de autoconciencia y organización de quienes protagonizan las secuencias de los hechos de rebelión, propone una delimitación temporal o criterios de periodización de diferenciación cualitativa de la escala de las formas de lucha. Para ello emplea las categorías de “ciclo”, dirigida a seguir la génesis, formación, desarrollo y crisis; de “periodo” para caracterizar a un pasaje como revolucionario o contrarrevolucionario, y de “momento” como ascendente o descendente.¹⁵⁴

Hugo Zemelman también comparte esa preocupación metodológica por pensar en la unidad espacio/temporal para investigar los procesos de construcción de sujetos, empleando el concepto de “coyuntura”. El planteamiento central de Zemelman es que debemos construir el conocimiento acerca de los sujetos sociales desde las exigencias de la secuencia de coyunturas, por ser los espacios donde éstos se construyen. Considera también necesario buscar formas de investigación que den pie a vincular la construcción de conocimiento con los propios sujetos.

¹⁵³ Cfr. Caetano, Gerardo, *Sujetos sociales y nuevas formas...* Op. Cit. P. 12

¹⁵⁴ Carrera, Nicolás, Iñigo. “Algunos instrumentos...” Op. Cit. Pp. 91-92

Zemelman argumenta que una estrategia metodológica transcoyuntural permite problematizar el cómo se relacionan entre sí de manera mediata e inmediata entre sujetos, que a su vez tienen distintos espacios y tiempos. Es necesario subrayar entonces que al utilizar el concepto de coyuntura, Zemelman no se refiere al análisis de lo contingente, sino a la sucesión de distintos momentos históricos considerando que a partir de esa secuencia “[...] podemos entender las dinámicas complejas y multidireccionales que pueden asumir los fenómenos sociales, entre ellos los procesos de constitución de los sujetos sociales, ya que son los espacios desde donde actúan y reaccionan éstos.”¹⁵⁵ Eso no significa una linealidad cronológica de momentos históricos o una tipologización de sujetos (de corta duración, o de larga duración); sino que el autor deja claro que lo “transcoyuntural” se refiere a investigar los diferentes procesos de constitución de los fenómenos que pueden implicar desde el ritmo de la subjetividad social de los colectivos, la situación de los grupos dominantes o la caracterización del contexto actual del sistema político de un país, por ejemplo. Lo cual también permitiría entrever las direcciones posibles de los procesos históricos.

Con la imagen literaria de “teoría volcánica”, John Holloway titula el texto que abre lo que identificamos como cuarta tendencia, la de la teoría crítica (a contrapelo), dentro del conjunto de ensayos teórico-metodológicos consultados. Se trata de un trabajo publicado en el primer número de la revista *Bajo el volcán* editada por la Universidad Autónoma de Puebla; y que dicho sea de paso, es expresión de los planteamientos centrales de su polémica obra *Cambiar el mundo sin tomar el poder* que abordaremos en el cuarto capítulo. Por sus posibles consecuencias metodológicas, para este apartado únicamente hemos considerado importante rescatar su noción de “crisis”.

Quizás el mérito de Holloway, al menos para el marxismo en estos días, es el de plantear de nuevo aportes teóricos fundamentales como lo son la crítica al fetichismo y el uso del método dialéctico. La problematización de ambos pilares teóricos, es concebida por dicho autor como el sentido principal de la *teoría crítica*: “abrir las categorías de la sociedad

¹⁵⁵ Zemelman, Hugo. “Hacia una estrategia de análisis transcoyuntural”, en: José Seoane (compilador), *Movimientos sociales...* Op. cit

capitalista desde la centralidad teórica del antagonismo de las relaciones sociales en la forma social burguesas, provocando una mirada desfeticizante de la lucha de clases, es decir, no identitaria y antipositivista [...].”¹⁵⁶ Acorde con ello, la posición epistemológica de la “teoría volcánica” expone que es más importante considerar a la rebelión (“hervor social”) como punto de partida, que concentrarse o dar prioridad al análisis de las formas de dominación en la sociedad.

Holloway argumenta que para investigar la materialidad de la “insubordinación” (anti-poder / poder hacer) es necesario comprenderla como parte de una relación de subordinación (poder / poder sobre); por lo que el anti-poder del sujeto de la insubordinación se reproduce dentro del poder, lo que le lleva a sostener que la “penetración del poder por el anti-poder es la sustancia de la crisis.”¹⁵⁷ Es ahí, en “ver en la crisis y en la revolución una desintegración de las relaciones de poder”,¹⁵⁸ donde cobra fuerza una veta teórica que puede aportar en discusiones metodológicas dirigidas al estudio de movimientos sociales desde una posición emancipatoria; para comprobar empíricamente y formular nuevas proposiciones teóricas más concretas de experiencias sociales que estén desarrollando un “anti-poder” como demostración de fuerza y capacidad de dismantelar las relaciones de poder.

Bajo la misma perspectiva de la teoría crítica, Sergio Tischler problematiza el concepto de “sociedad civil”. Este autor observa que el concepto ha ganado terreno en los últimos años, ante la caída de la idea dominante que definía al Estado como “el sujeto” del desarrollo de la sociedad, donde el sindicato fungía como la principal forma organizativa de la “ciudadanía social”.¹⁵⁹ Tischler considera como fetichizada la noción de sociedad civil desde la perspectiva liberal centrada “en el individualismo posesivo, ideológicamente designada a identificar individuo con Estado moderno”; y que en el caso de la experiencia de la clase obrera, a la cual él interpreta como en actual decadencia, al borrar la fuerza

¹⁵⁶ Holloway, John. “Teoría volcánica”, en: Holloway, John; Tischler, Sergio (comps.) *Pensar a contrapelo: movimientos sociales y reflexión crítica*, México, Bajo Tierra Ediciones, 2009. P. 12

¹⁵⁷ *Ibid.* P. 21

¹⁵⁸ *Ibid.* p. 22

¹⁵⁹ Cfr. Tischler, Sergio. “La sociedad civil: ¿fetiche? ¿sujeto?”, en: Holloway, John; Tischler, Sergio (comps.) *Pensar... Op. Cit.* P. 33

utópica de sus organizaciones sindicales terminaron por “identificarse” como un “grupo social positivo” dentro del Estado.¹⁶⁰ En contraparte el autor concibe a la sociedad civil como “sujeto”, bajo el argumento de definirla en términos de negatividad, de lucha contra la dominación y de organización de la subjetividad antagónica; es decir, “el sujeto es en dicho sentido lucha”.¹⁶¹

Retomando el marco teórico de nuestra investigación, la tesis de Tischler de considerar a la sociedad civil como sujeto “antagónico” es completamente debatible, pues en primer lugar no queda del todo claro si eso implica una percepción homogenizante indiferente a las contradicciones y complejidad entre los actores que luchan contra la dominación. En segundo lugar, choca de frente con la tesis gramsciana a la que hemos recurrido, que comprende a la sociedad civil como terreno de disputa por la hegemonía. Sin embargo, hay que reconocer que no se trata de una teoría similar a la del “tercer sector”, sino que es preciso entenderla como una posición teórica dentro del debate que subraya la categoría de lucha contra lo dominante, aunque no queden expuestas con mayor profundidad las consecuencias metodológicas de ello para realizar estudios.

En su conjunto, las cuatro tendencias coinciden en el interés por las relaciones entre conflictos sociales y movimientos sociales. Aunque no plantean abiertamente un debate entre ellos, a tono con las mutuas críticas entre corrientes teóricas encabezadas por autores como Sidney Tarrow y Alberto Melucci, el objeto de estudio sigue por veredas similares: a) plantear la relación entre ciclos de protesta y ciclos de reforma, que para el caso de lo que aquí se denominó como tendencia “conflictivista” se dirige principalmente a caracterizar las “formas de conciencia” y grados de “autoconciencia y organización” alcanzados por el sujeto que protagoniza “hechos de rebelión” y sus consecuencias frente al orden social, teniendo como fuente primordial las bases de datos hemerográficas; b) elaborar estudios de caso, que desde la tendencia de corte más “culturalista”, se enfoquen hacia elementos como el “territorio” y su peso constitutivo (cultural, económico, organizativo) de los movimientos, o la identidad y estrategias se imbrican en su “cultura política”; lo cual

¹⁶⁰ Cfr. Ibid. p. 38

¹⁶¹ Cfr. Ibid. p. 39

requiere de una variedad de herramientas y fuentes de investigación que permitan acompañar a los movimientos “desde adentro”. Las últimas dos tendencias, aunque menos desarrolladas, apuntan a dos elementos importantes: por una parte el “tiempo histórico” de la vida de los movimientos y la necesidad de un “análisis transcoyuntural” bajo una mirada diacrónica; por otro, la necesidad de pensar a “contrapelo”, planteando conceptos “desde abajo”, desde el punto de vista de los subalternos y su potencia.

Finalmente, se ha expuesto lo que consideramos fundamental para dar uno de los primeros pasos en la construcción de un panorama mínimo de las coordenadas de discusión en el estudio contemporáneo de los movimientos sociales. Hasta donde el corpus de obras nos permitió observar se esbozó la identificación del horizonte de investigación abierto con la emergencia del ciclo de luchas al comienzo del siglo. Se puntualizaron los principales temas que los autores revisados plantearon a lo largo de la década, se intentó problematizar el uso del concepto “movimiento social” haciendo énfasis en los nuevos ejercicios de teorización, para cerrar con la exposición de los textos que reflexionaron en torno a cuestiones metodológicas.

Consideramos importante subrayar una distinción principal que es visible entre la perspectiva histórico-estructural propuesta por Susan Eckstein a comienzos de la década de 1990 y las cuatro tendencias que ubicamos en el apremio por las discusiones metodológicas. Aunque es obvio, no está demás recordar que es desde la teoría que se definen las problemáticas. En ese sentido, es posible pensar la propuesta de Eckstein como más relacionada al paradigma norteamericano, particularmente en sintonía con la teoría de la estructura de oportunidades, al privilegiar el “cómo” surgen los movimientos, lo cual da pie a considerar que es el “escenario” el que determina sus perfiles. En cuanto a las cuatro tendencias metodológicas planteadas “desde” la primera década del siglo XXI, es notable el interés por dar cuenta del “contenido” y matrices políticas, culturales e ideológicas que en el proceso “formación” y de “lucha” dan sentido y particularidad a los distintos movimientos. Así pues, consideramos que hay un esfuerzo por hacer crecer el pensamiento latinoamericano, en la medida en que se problematiza el concepto de “movimiento social” y

se trazan rutas analíticas para contar con referentes metodológico-empíricos. No hay duda de que se trata de un aporte fértil para nuevas investigaciones; sin embargo, al menos entre los autores que nos fue posible revisar, no parece consolidarse una perspectiva teórica y metodológica que permita una visión compleja de los movimientos sociopolíticos orientada a explicar e interpretar la correlación entre la “formación” de los movimientos (construcción de subjetividades) y sus resultados inmediatos concretos en un escenario específico.

Ahora conviene dar un segundo paso en busca del sendero latinoamericano, revisando los conceptos empleados para describir y dilucidar dos dimensiones analíticas que han dado el carácter de antagonista a varios movimientos durante la coyuntura de ascenso de la disputa social: las formas de organización y las formas de lucha.

Capítulo III. En torno a las formas organizativas y las formas de lucha de los movimientos

En el marco de análisis, a propósito de la hipótesis del “cambio de época”, se planteó que los primeros años de la década de 2000 estuvieron marcados por el aumento de manifestaciones antagónicas bajo la consigna general del antineoliberalismo y negación del orden existente, así como por la recreación de procesos constituyentes que permitieron la construcción de espacios autónomos para los movimientos. En ese sentido, a continuación se propone desglosar el estudio de los movimientos sociales trabajados en el corpus de obras, comenzando con las dimensiones analíticas sobre las formas de organización y las formas de lucha. Para ello, el capítulo se compone de dos apartados. Primero se propone rastrear algunas de las líneas de lo que se considera como el “debate fuerte” de la década entre las tendencias “autonomistas” y hegemónicas”. En segundo lugar, se hace un recuento de los conceptos que hemos considerado como destacables, tanto por la forma sugerente en que son empleados para el estudio de experiencias específicas, como por el esfuerzo que realizan los distintos autores para argumentar la pertinencia de su uso.

1. Rastreado el debate entre autonomismo y hegemonismo

Tras revisar el corpus de obras de esta investigación, es preciso llamar la atención sobre el alcance de nuestra hipótesis principal. Inicialmente se planteó que los aportes en torno a las cuestiones sobre la definición de los movimientos sociales, sus formas de lucha y organización, así como sus proyectos, podían distinguirse en torno a tres tendencias: a) un “determinismo”, que sobrevalora el papel de la estructura socioeconómica y posición de clase en las conductas y orientación de los movimientos; b) un “autonomismo”, que se concentra unilateralmente en las acciones y relaciones internas de los movimientos como independientes al Estado y al capital; y c) un “hegemonismo”, que plantea la construcción de una contrahegemonía a partir de la articulación entre lo social y político según la construcción de un explícito proyecto de poder y correlación de fuerzas favorable.

En primer lugar, entre los autores revisados, no son visibles indicios fuertes sobre la posible tendencia “determinista”. Entre algunos autores aparecen ciertos esquematismos en el análisis de las luchas populares, pero éstos no fueron interpelados por el resto de los trabajos analizados. Con la noción de “esquematismo”, buscamos nombrar al argumento general que a partir del análisis de las formas de dominación deduce el porqué del surgimiento de determinadas formas de organización y lucha de los movimientos. A manera de ilustración, se puede vislumbrar el desenvolvimiento de dicho argumento como un efecto de acción y reacción en cadena de la forma:

Dominación / Crisis / Auge de la lucha popular / Alternativas políticas de la
izquierda / Viabilidad de la revolución

Ello no precisamente significa la presencia de un “determinismo” economicista o estructuralista, en el sentido de considerar que según la composición social de los movimientos (de acuerdo al lugar que se ocupe en el ámbito de la producción) se les adjudica un carácter “anticapitalista” o “revolucionario”; ni tampoco se asume que todo escenario de pobreza y opresión desemboca irreparablemente en la rebelión de los “marginados”.

Como parte de esa perspectiva de corte esquematizador ubicamos a autores como James Petras, Henry Veltmeyer y Roberto Regalado. Es posible decir que en el panorama académico general de las obras seleccionadas, dicho argumento no tuvo el peso suficiente como para pensar la construcción de una “corriente determinista”. Por otra parte, también es preciso reconocer argumentos expuestos por tales autores que aportan elementos rescatables desde el punto de vista de la proyección política de los movimientos, a partir de no descuidar el estudio de las formas de dominación del entorno en el que surgen las nuevas experiencias populares.

El enfoque de análisis de Roberto Regalado apunta a lo que él denomina como el “auge de la lucha social” en una América Latina “entre siglos”, donde distintos movimientos sociales lograron un tránsito desde “luchas defensivas” hacia la capacidad de derribar gobiernos neoliberales, aunque no siempre tuvieron la posibilidad de instaurar otros de corte popular.

Destaca que los movimientos de obreros, campesinos, sin tierra, sin techo, pueblos indígenas, negros, mujeres, ambientalistas, defensores de los derechos humanos, consolidaron su carácter de “nuevos movimientos populares” en el sentido de que sus objetivos, formas organizativas y composición “responden a los nuevos contenidos y las nuevas formas de dominación y explotación capitalista”.¹⁶² De acuerdo con el balance planteado por Regalado, considerando el tiempo que viene desde la “democracia neoliberal” de la década de los ochenta, es lógico que el reciente protagonismo de los movimientos populares se haya multiplicado en América Latina debido a las siguientes razones:

1. Porque esos movimientos adquirieron vida propia y razón propia de ser.
2. Porque la crisis socioeconómica se agudizó en extremo.
3. Porque el aumento de la competencia entre obreros, fomentada por la acumulación neoliberal, debilita al sindicalismo y otras formas tradicionales de organización y lucha social.
4. Porque el sistema político se “impermeabilizó” para impedir a los partidos cumplir, incluso en la medida limitada en que lo hacían en el pasado, con la función de intermediar entre el Estado burgués y la sociedad.¹⁶³

Por su parte, Petras y Veltmeyer consideran que ante el problema general de producir cambios en la estructura de las relaciones de clases y la configuración del poder político para lograr un desarrollo económico y social, es posible identificar tres modalidades en América Latina: a) una es la política electoral, b) la construcción de movimientos sociales y movilización de masas, c) una apuesta a la acción social orientada hacia el desarrollo local mediante la acumulación de “capital social” (redes y colectivos de los pobres) en espacios locales disponibles dentro del orden político dominante.¹⁶⁴ Haciendo omisión por el momento de las conclusiones a las que llegan los tres autores, consideramos que entre ellos hay una veta analítica útil para problematizar el estudio de experiencias concretas, aunque no estemos de acuerdo con las “conclusiones políticas” a las que llegan particularmente

¹⁶² Regalado, Roberto, *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, México, Ocean Sur, 2ª ed., 2006, p. 227

¹⁶³ Cfr. *Ibid.* p. 229

¹⁶⁴ Cfr. Petras, James y Veltmeyer, Henry, *Movimientos sociales y poder estatal: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, México*, Lumen, 2005, pp. 237-238

Petras y Veltmeyer. No porque haya que “aplicar” sus estrategias metodológicas a otros casos, sino porque da pie a refrescar la añeja discusión sobre la dinámica entre estructura y agencia considerando la relación entre: estructura de clases sociales / constitución de fuerzas sociopolíticas / “conflicto”. Especialmente éste último concepto, “conflicto”, entendido como punto de mediación entre la estructura de la sociedad y la “razón” de los movimientos que protestan y luchan, da pie a considerar el lugar de interacción entre las relaciones de poder y la praxis de resistencia/oposición/superación ejercida por los movimientos sociales. Mas dicho elemento analítico, no precisamente se constituyó como el rasgo característico de lo que aquí se ha denominado como esbozo de una tendencia determinista.

1. 1 Autonomía o hegemonía

Parece haber consenso en torno a considerar que el “debate fuerte” que atravesó la década fue entre el “autonomismo” y el “hegemonismo”. En efecto, el uso de las nociones de “autonomía” y “lucha contrahegemónica” o “hegemonía” aparecen recurrentemente en el corpus de obras. Ya presentados los nuevos gérmenes de teorización sobre la definición de los movimientos y las propuestas metodológicas para el estudio de la acción colectiva, proponemos hacer un primer recorrido por las coordenadas básicas de dicho debate.

Conviene comenzar por explicitar que la pregunta “piedra angular” general del debate se formula en torno a ¿cómo se construyen sociedades contrapuestas y alternativas al modelo neoliberal? Así, el estudio de movimientos sociales es el punto de partida para trabajar un bloque temático que rebasa a las teorías “clásicas” sobre movimientos e interpela a la necesidad de una teoría social (interdisciplinaria) de mayor alcance. Es decir, hay un relativo desplazamiento de los “lugares comunes” propios de las teorías más empleadas para el estudio de movimientos sociales. Pues al rastrear el planteamiento de problemas entre las dos tendencias, no encontramos un eco a preguntas como por ejemplo ¿por qué los individuos deciden arriesgar su situación para participar en acciones colectivas? ¿qué condiciones inducen a la gente común a resistir y protestar? ¿cómo y con qué recursos las personas que participan en los movimientos definen lo que está pasando y lo que se debe hacer? ¿por qué movimientos similares tienen resultados y finales diferentes?; las cuales,

remiten a corrientes académicas como las relacionadas con el “paradigma norteamericano” a propósito de las teorías de movilización de recursos y la de estructura de oportunidades.

Por ello, la presencia de la discusión entre quienes hacen énfasis entre los conceptos autonomía/hegemonía, sí aparece a partir del estudio de los movimientos sociales, pero se despliega a lo largo de la década con mayor fuerza en torno a re-pensar desde “la izquierda” las cuestiones de la política, el poder, el Estado, la democracia y la proyección de horizontes emancipatorios desde el ámbito de lo societal. Lo cual será tratado en el último capítulo de nuestro trabajo. Por el momento, el motivo principal es intentar desbrozar una introducción al debate a propósito de las dimensiones organizativas y de lucha de los movimientos latinoamericanos.

Resulta importante sugerir una serie de advertencias que no debieran obviarse a priori al momento de abordar los planteos en cuestión. Ello con el fin de evitar lecturas fáciles que nos lleven a caricaturizar a uno u otro autor perdiendo de vista la lógica implícita en la proposición de determinados conceptos. La primera es tener en cuenta la polisemia de los conceptos de autonomía y hegemonía, que si bien refieren a elementos específicos que permiten una distinción mínima o básica entre ambos, la construcción teórica de cada concepto no está “finalizada” o cerrada. Pues hay importantes y divergentes discusiones entre autores “autonomistas”; así como también, aunque en menor grado, no hay un uso homogéneo del concepto de hegemonía.

Otra advertencia es la necesidad de no perder de vista los niveles de análisis en los que se desenvuelven los distintos autores. Pues entre los trabajos revisados, bajo un mismo concepto aparecen imbricados debates teóricos, discusiones u orientaciones políticas (“militantes”) y estudios de experiencias concretas. No abogamos por una separación artificial entre “tipos” de textos. Por el contrario, nuestra preocupación se enfoca hacia la cuestión de evitar el error de considerar que: a) conocer la teoría es inmediatamente equivalente a conocer la realidad; b) que al defender en el debate alguna opción política se pueden forzar los argumentos teóricos, o bien, que el “deber ser” desemboque en ver en un determinado movimiento social más nuestros anhelos y esperanzas personales que lo que

realmente los movimientos conciben de sí mismos; c) elevar las características “positivas” de un movimiento social históricamente concreto al rango de una experiencia de validez universal, o incluso a la edificación de estereotipos.

Para el caso de las obras consultadas, consideramos que hay dos momentos clave en el debate que le dan sentido. El primero, ubicado aproximadamente en la primera mitad de la década, nutrido por dos fuentes: a) previas referencias teóricas marxistas, cercanas al concepto de autonomía (el principal autor referido para destacar lo societal frente a la lucha “desde el Estado” es John Holloway) y a una teoría de la hegemonía (los autores principalmente referidos son Antonio Gramsci y Ernesto Laclau); b) los problemas planteados desde las nuevas prácticas, a través de cuatro experiencias principales:

1. Las luchas indígenas en torno al reconocimiento de los “pueblos” como sujetos de derecho y su demanda por la autonomía y libre autodeterminación, que se piensa desde experiencias como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y la cuestión del Estado plurinacional, y desde el Ejército Zapatista de Liberación Nacional que tras la derrota de los Acuerdos de San Andrés y de la Marcha del color de la tierra, consolidó de facto el autogobierno de sus comunidades.
2. El uso de la “autonomía” como eje organizativo y recurso estratégico, desde las experiencias de las asambleas barriales y los grupos de “piqueteros” en Argentina, que exponen la capacidad de la construcción de relaciones horizontales para una democracia participativa al interior de las asambleas, y de la demanda de independencia tanto frente al partido en el poder como a los partidos de izquierda revolucionaria que en ocasiones tendieron a “instrumentalizar” a los movimientos y asambleas.
3. El uso de la teoría de la hegemonía, principalmente por académicos brasileños, en dos direcciones. Por una parte, los autores que estudian el caso del Movimiento de los Sin Tierra analizando su lucha como un “movimiento/partido”, en tanto que articula una demanda social como lo es el derecho a la tierra, al tiempo que impulsa la construcción de una hegemonía popular en términos de disputa por la “reforma intelectual y moral” de la sociedad. Por otra, en términos más generales de análisis

de la coyuntura latinoamericana, consideran la correlación de fuerzas sociopolíticas y proyectos en disputa, la reconfiguración del Estado en la región, la conformación de una hegemonía popular pensada en función de una reforma radical de la sociedad política y de un desarrollo político-moral-intelectual de la sociedad civil.

4. Las dinámicas de lucha y organización en sucesos de rebelión como la Guerra del Gas y la Guerra del Agua en Bolivia, donde fueron movilizados los “entramados comunitarios” contruidos y recreados en la cotidianeidad de la vida social indígena aymara, para emerger en momentos de abierto antagonismo como una “multitud” con poder de veto y capacidad de construir una “agenda propia” en torno a la nacionalización de los recursos naturales del país y la convocatoria a una asamblea nacional constituyente.

En ese primer momento del debate hay una tendencia clara a exponer y describir principalmente las relaciones sociales en territorios delimitados, destacando características como la horizontalidad en la toma de decisiones y en la estructura organizativa, y la capacidad de autogestión de lo “local”, guardando cierta independencia frente a los gobiernos en turno, las instituciones estatales y partidos políticos en general. Así como también se estudia la creación de espacios públicos propios, en donde demandas de carácter “social” se vuelven desafíos políticos y construyen una contrahegemonía popular en el proceso conflictivo de democratización y modificación de la cultura política existente.

Sin embargo, en lo que respecta a nuestra muestra de estudio, hay cierta tendencia entre algunos de los autores “autonomistas” a caer en un *espontaneísmo teórico*. Pues cuando en ciertos análisis se pasa de la descripción de los elementos característicos de los movimientos a la interpretación de su carácter auto-emancipatorio, se asume que éstos realizan una transformación anti-capitalista sin mediación organizativa alguna en correlación con el resto de la sociedad. Llegando así a plantear antinomias como: autonomía / hegemonía; asociación (sindicato-partido) / comunidad; poder anti-estatal / poder estatal; dispersar el poder / tomar el poder; organización / rebeldía; institución / movimiento-flujo. O incluso, autores como Raúl Zibechi sostienen que “academia”, “partido” y “Estado” se encuentran en el mismo campo al compartir una perspectiva

colonial sobre los movimientos, pues son incapaces de comprender el sentido de las “prácticas sociales reales” y su perfil de prefiguración emancipatoria. Ya que considera el autor necesario “describir” y no “analizar”, “exponer” y no “examinar” las potencias o restricciones de los movimientos.¹⁶⁵

Así, la “sana” espontaneidad que irrumpió como acciones antagónicas o la activación de previas formas organizativas de subsistencia y resistencia que permitieron márgenes de autonomía, son elevadas a una condición teórica esencialista que evade otros problemas fundamentales para pensar una fase “ético-política” (en sentido gramsciano) de los movimientos, como lo es la configuración de una voluntad colectiva y los gérmenes de construcción de una “vocación estatal”; según se ha expuesto en nuestro mirador teórico respecto a la distinción entre “pequeña política” y “gran política”. De igual manera, al optar por sólo “describir y exponer” las características de los movimientos, se abandona la otra cara de la moneda: el uso de referentes teóricos que permitan problematizar y sugerir hipótesis a confrontar entre distintos resultados de investigación.

El segundo momento del debate ha comenzado a configurarse en el último tercio de la década de 2000 y, hasta donde fue posible observar, para finales de la anterior década, aún se encontraba en ciernes, pues especialmente se trabaja desde un ámbito más abstracto de reflexión política. Por una parte, el ciclo de movimientos con claras expresiones antagónicas que pusieron en crisis la hegemonía neoliberal entra en reflujó. Lo cual no precisamente significa la “derrota” de éstos, sino que en países donde ascendieron los denominados “gobiernos progresistas” la demanda/estrategia de autonomía y la perspectiva de construcción de hegemonía en términos de correlación de fuerzas se mueve en un terreno con condiciones políticas distintas y de reacomodo de las principales fuerzas sociopolíticas, sobresaliendo las que recrean la “matriz nacional-popular”¹⁶⁶.

¹⁶⁵ Zibechi, Raúl, “Desalienaciones colectiva”, en: Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2007, p. 57

¹⁶⁶ Cfr. Ouriques, Nildo, “El péndulo latinoamericano hacia la izquierda”, en *Nostromus. Revista crítica latinoamericana*, México, El Colegio de Chihuahua/ UNAM/ PUMC, N° 1. Citado por Oliver, Lucio, “Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en AL: Brasil y México entre la crisis orgánicas del Estado y el problema de la hegemonía”, en: Favela Gavia, Margarita y Guillén, Diana (coordinadoras),

Evidentemente, es necesario discutir por medio de una investigación específica, quizás un estudio comparativo, los grados y niveles de “autonomía” desarrollada por una amplia gama de movimientos sociales en relación con fuerzas políticas de izquierda a la cabeza de gobiernos que, con muchos matices entre sí, se orientan desde un posicionamiento discursivo como “antineoliberales”, hasta aquellos casos donde se “refundó” el Estado a través de procesos constituyentes como en las experiencias de Venezuela, Bolivia y Ecuador. En ese sentido, es pertinente debatir hasta qué punto el heterogéneo espectro de fuerzas titulares de los gobiernos de “izquierda” ha concentrado la dirección de la lucha “contra” el neoliberalismo, a costa de aislar el protagonismo que llegaron a tener los movimientos sociales mediante sus movilizaciones y su contenido político-ideológico.

También en este segundo momento del debate se matizan las antinomias planteadas desde el referente autonomista. Frente a lecturas que terminaron por fetichizar la consigna de la “horizontalidad” como algo necesariamente opuesto a “formas verticales” de coordinación a través de “representantes”, destacan autores como Hernán Ouviaña. A propósito del estudio de las asambleas barriales en Argentina, Ouviaña considera como falsa discusión considerar una contradicción entre “representación política” y “democracia participativa”. Para ello demuestra que en el caso de algunas asambleas barriales, sus participantes lograron atacar el problema mediante métodos de participación y discusión colectiva con designación rotativa de delegados.¹⁶⁷ El propio Zibechi, al analizar mecanismos de dominación implícitos en las nuevas “políticas sociales” focalizadas y el “combate a la pobreza” en tanto elementos de la complejidad actual del capitalismo, reconoce la necesidad de “aceptar que los sistemas de redes autónomos, relacionados con subsistemas de mandos centrales y centros coordinadores [...]”¹⁶⁸ jugarán un papel importante en la transición al “mundo nuevo”; es decir, el autor que antes se negaba a ello ahora se abre a la

América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares, Buenos Aires, CLACSO, 2009, p. 54

¹⁶⁷ Cfr. Ouviaña, Hernán, “Las asambleas barriales y la construcción de lo público no estatal: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, en: Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 81

¹⁶⁸ Zibechi, Raúl, *Política y miseria*, Málaga, Coordinación estatal de lucha contra el paro, la pobreza y la exclusión social, 2011, p. 134

construcción de formas organizativas que combinen creativamente horizontalidad y verticalidad.

Finalmente, si la pregunta piedra angular continúa siendo ¿cómo construir sociedades alternativas al modelo neoliberal? hay un intento por retomar el debate pensando con “cabeza fría” acerca de la relación entre “proyecto autonómico” y “proyecto contrahegemónico”, que en el momento álgido de la discusión se dibujó como un callejón sin salida aparente en lo inmediato, pues se optaba por uno u otro camino. Entonces, podemos observar que algunos autores se perfilaron hacia un ajuste de cuentas entre ambas posiciones, entre los cuales resalta especialmente el cubano Gilberto Valdés quien sostiene que:

Ni las emancipaciones han logrado quebrar desde la cotidianidad y territorialidad de sus emprendimientos la hegemonía capitalista, ni las contrahegemonías son tales si no incluyen en sus estrategias de orden el perfil emancipatorio, libertario y autogestivo de los movimientos sociales. Ninguna de estas lógicas debe ser supeditada una a la otra, sino armonizadas y complementadas, lo que implica asumir sus puntos de tensión como desafíos creativos de aprendizaje de los sujetos involucrados.¹⁶⁹

Es necesario indicar que Gilberto Valdés relaciona el “proyecto contrahegemónico” con el ascenso de fuerzas políticas de izquierda y sus triunfos electorales. Este autor considera que escapando a la lógica “etapista” que en gran medida prevaleció en los planteamientos estratégicos de las viejas organizaciones de izquierda, los nuevos desafíos teóricos y políticos giran en torno al problema de ¿cómo subvertir el orden neoliberal a la vez que se mantiene una perspectiva antisistémica que, desde la cotidianidad de las luchas, haga posible otra civilización?¹⁷⁰

Con el fin de no empantanarse en un esquematismo “autonomista” que “demonice” toda mediación institucional y al Estado en tanto representaciones exclusivas de dominación, y también viceversa, considerando el peligro de que el “triunfo” de proyectos contrahegemónicos puedan resultar “truncos” y no logren superar el orden civilizatorio capitalista, Gilberto Valdés retoma de Marx la distinción dialéctica entre revolución-social

¹⁶⁹ Valdés Gutiérrez, Gilberto. *América Latina: Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009, p. 75

¹⁷⁰ Cfr. Idem

“en sentido amplio” (como autoemancipación resultado de la transición entre capitalismo y comunismo) y revolución-política “en sentido estrecho” (como revolución sociopolítica que tiende hacia liberar las fuerzas sociales bajo opresión y explotación).¹⁷¹

Tal apreciación parece bastante sugerente para seguir problematizando en torno a ¿cómo continuar indagando sobre los procesos y dinámicas de auto-constitución de movimientos sociopolíticos alternativos? ¿cómo vivir la “autonomía” en nuevas condiciones tanto de gobiernos progresistas como de autoritarios neoliberales, hasta qué punto convertirla en un coto cerrado? ¿cómo superar la atomización y construir modos de articulación política que permitan la construcción de fuerzas sociopolíticas en condiciones de disputar un proyecto de sociedad que conjunte los ámbitos económico, social e ideológico en un plano político?.

1. 2 Una primera distinción del uso de los conceptos “autonomía” y “hegemonía”

Conviene recordar que de acuerdo con el marco de análisis propuesto para nuestra investigación, desde la perspectiva del marxismo, el concepto de autonomía ha sido empleado, según lo hemos retomado de la obra *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*, en torno a dos sentidos generales: a) como independencia de clase en tanto acontecimiento, instrumento de lucha y proceso de construcción subjetiva; b) como proyecto “prefigurativo” de una sociedad emancipada. Por ello, y en correlación con los otros conceptos claves de “subalternidad” y “antagonismo”, lo seguimos entendiendo en el ámbito de la intersección entre el proceso de conformación del sujeto socio-político y las relaciones de poder, específicamente en cuanto a procesos de liberación, expresiones de un “poder hacer” y experiencias de emancipación.

Sobre el concepto de “hegemonía”, lo hemos retomado según el pensamiento de Antonio Gramsci y la noción teórica de “Estado ampliado” esbozada en sus *Cuadernos de la cárcel*. Dicho muy esquemáticamente, refiere a la cuestión de la dirección política intelectual y moral, que comprende el ámbito de la cultura en general inmersa en la disputa entre fuerzas sociopolíticas de clase. Mediante la cual, a través de una serie de procesos de luchas en el

¹⁷¹ Cfr. Idem

terreno organizativo y cultural, se delimita la conciencia propia de un “sujeto” y se plantea la disgregación de las clases dominantes a través de generalizar la confrontación con éstas en torno a intereses propios y concepciones de lo que debiera ser la vida en sociedad; construyendo una nueva voluntad colectiva que convoca a las masas populares a ser dirigentes de su sociedad.

El concepto de autonomía tal cual es trabajado en el corpus de obras revisado, fue producto de diversas fuentes teóricas que lo nutrieron y de la observación empírica realizada sobre lo que muchos autores vislumbraron como una de las nuevas características de los movimientos sociales que irrumpieron entre siglos a nivel América Latina. En esta ocasión, para hacer sólo énfasis en la perspectiva de estudio de los movimientos sociales, no retomamos la discusión sobre el concepto de “autonomía relativa del Estado”, el cual aparece en las obras analizadas a propósito de estudios de coyuntura como el elaborado por el boliviano Hugo Moldiz.¹⁷² Anteriormente se señaló que entre los textos analizados hay tres direcciones de sentido del concepto: a) como bandera de lucha de los pueblos indígenas que pugnan por su reconocimiento “legal” en tanto sujetos colectivos de derecho, con libre determinación de acuerdo a sus usos y costumbres; b) como eje organizativo y recurso estratégico de los movimientos, que se desdobra en torno a la “independencia” de los movimientos sobre otras mediaciones organizativas políticas y estatales, y como capacidad de “autogestión” de la vida en común; c) como proyecto emancipatorio “más allá” del Estado y del capital, construido desde el ámbito de lo societal, a manera de una idea-fuerza que no plantea una distinción entre “medios” y “fines” en el sentido de enarbolar una “política prefigurativa”,¹⁷³ desde donde experiencias concretas realizan “aquí y ahora” nuevas relaciones sociales que se orientan hacia un proceso real de emancipación.

¹⁷² Moldiz, Hugo, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso boliviano”, en Rodas, Germán (coordinador), *América Latina hoy ¿reforma o revolución?*, México, Ocean Sur, 2009, p. 197

¹⁷³ La noción es empleada por A. Campana para explicar la construcción de lo que denomina “poder popular” en lo marco de la llamada “revolución bolivariana” en Venezuela. Referida a la posibilidad y necesidad de construir desde ya nuevas relaciones sociales, una nueva cultura política y nuevos marcos de referencia identitarios y de acción política. R. Hoetmer utiliza la expresión de “movimientos sociales prefigurativos” para caracterizar a aquellos que han logrado “renovar” la política en América Latina, al plantear de nuevo la cuestión de la “emancipación”, nuevas formas organizativas desde el territorio y destacar el enfoque multidimensional de sus disputas políticas. Por ello considera que el surgimiento de movimientos prefigurativos es también un proceso de aprendizaje en vez de adoptar estrategias predefinidas desde “afuera”. Cfr. Campana, Álvaro, “¿Una nueva política en Venezuela?: por los recorridos del poder popular”, en Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, estado y movimientos*

Especialmente ese último punto, la autonomía como “proyecto emancipatorio”, es donde se observa una distinción entre analizarla como un “proyecto estratégico” y como una “realidad práctica” sucedida aquí y ahora. En lo general, la autonomía como “proyecto”, tal y como es trabajada por los autores revisados, refiere a un carácter político denominado genéricamente como “antisistémico”; en el sentido de que implica un contenido dirigido a cuestionar y construir un orden social distinto al configurado desde la lógica capitalista.

Considerando dicha hipótesis central, Claudio Albertani sugiere concebir el concepto de autonomía bajo un *doble filo*: en tiempos del capital, es proyecto, tendencia o tensión; y sólo en los momentos de ruptura en los espacios descolonizados, la autonomía se constituye en realidad práctica.¹⁷⁴ Aunque Albertani piensa desde el “anarquismo”, hay una consonancia entre la distinción que él plantea y las oscilantes significaciones del concepto de autonomía a las que se hizo referencia líneas arriba. En síntesis, consideramos que para la tendencia “autonomista”, pensando particularmente desde el estudio de los movimientos sociales, entonces, las variables de análisis del concepto pueden desglosarse tanto en el plano de las “prácticas” de los movimientos (formas de organización, de subsistencia, de deliberación y toma de decisiones, de relación con otros movimientos u organizaciones políticas) indicando su grado de “independencia” (frente a instituciones del poder establecido) y capacidad de “autogestión”. Mientras que en el plano de los proyectos y estrategias, en tanto “política prefigurativa emancipatoria”, las dimensiones a considerar se enfocarían en la ubicación de espacios o territorios “liberados”, desde donde se desarrolla la capacidad de construcción de alternativas de sociedad (gérmenes de nuevas relaciones sociales), configurando lugares que se constituyen como relativamente independientes al andamiaje institucional del Estado y la lógica del mercado en sentido capitalista.

sociales, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2009, p. 256. Cfr. Hoetmer, Raphael, “Después del fin de la historia: reflexiones sobre los movimientos sociales latinoamericanos de hoy”, en *Ibid.*, p. 97

¹⁷⁴ Cfr. Albertani, Claudio, “Antonio Negri, Imperio y la extraña trayectoria del obrerismo italiano”, en Albertani, Claudio (coordinador) *Imperio y movimientos sociales en la edad global*, México, UACM, 2004, p. 181

Es importante recordar que un consenso intelectual (pensando en el caso de la academia “crítica” o de académicos “militantes”) acerca de lo generalmente denominado como “autonomismo”, ha sido un campo de debate teórico-político bastante fértil, al mantener una red de discusiones explícitas que pueden cimentar una “tradición teórica” consolidada y actualizada frente a los nuevos problemas sociopolíticos surgidos en situaciones de crisis de la hegemonía neoliberal, protagonismo de las luchas populares y actualmente su reflujo a nivel regional. A manera de ejemplo, la obra colectiva *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*,¹⁷⁵ es una sugerente muestra de la convocatoria al debate, en donde son expuestas una serie de hipótesis y nociones teóricas centrales a partir de retomar tres tradiciones de pensamiento: el marxismo, el anarquismo y la cuestión indígena desde la perspectiva del derecho a la libre autodeterminación de los pueblos originarios.

En cuanto a la construcción de un “hegemonismo” como corriente teórica y de perspectiva política estratégica, hasta donde fue posible revisar, no se encuentra una vitalidad en el debate tal y como es más notoria para el caso del “autonomismo”. Retomando nuestro estado de la cuestión, respecto al artículo reseñado de Raúl Zibechi donde plantea un balance del pensamiento crítico latinoamericano tras una “década en movimiento”, es útil recordar la crítica a los autores más cercanos al planteo de un “proyecto hegemónico”, en el sentido de considerar que éstos limitaban su trabajo a justificar o defender a los denominados gobiernos progresistas. Desde el punto de vista autonomista, se considera que en el ámbito del “hegemonismo” no hubo novedades teóricas y se apostó exclusivamente a incidir en la “oportunidad política” abierta en varios países de la región tras el triunfo electoral de la “izquierda”, para fortalecer a los gobiernos “progresistas” en dirección a implementar políticas públicas y programas sociales, contrapuestos a las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal.

Tras examinar el corpus de obras, el concepto de “hegemonía” no es precisamente trabajado en dirección a pensar una estrategia que adjudicase protagonismo a los

¹⁷⁵ Varios, *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*, México, Bajo Tierra, Sísifo, 2011

“gobiernos progresistas” en la “ofensiva” contra el neoliberalismo, donde los movimientos sociales quedarían subordinados a los primeros. Debe subrayarse que aunque el concepto de “hegemonía” no es exclusivo de una sola corriente de pensamiento, en el caso de las obras revisadas, éste solamente es trabajado desde el marxismo; particularmente en referencia a los planteos de Antonio Gramsci y Ernesto Laclau.

En efecto, no es visible una actualizada discusión académica fuerte sobre la especificidad del concepto de “hegemonía”; como años atrás, por mencionar sólo un sugerente ejemplo, en el seno de los marxismos, tuvo lugar precisamente en un seminario realizado en 1980 en México, cuyas participaciones fueron publicadas en la obra *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*.¹⁷⁶ Así pues, no es visible que los autores de la anterior década revisados para nuestro caso, remitan a un debate como el contenido en la ya referida obra coordinada por Julio Labastida. Labor que desde nuestro punto de vista debiera ser fundamental hoy en día, no el sentido de “contrarrestar” a la tendencia “autonomista”, sino bajo el ánimo de actualizar viejos debates desde nuevos problemas, sin padecer amnesia de discusiones tan enriquecedoras para el pensamiento crítico latinoamericano.

Insistimos en que el hecho de que dentro del corpus de obras no emerja un debate sobre la especificidad de la noción de “hegemonía”, no significa que los autores revisados hayan empleado el concepto superficialmente, de forma parcial desde el estudio de los movimientos en su relación con los gobiernos progresistas o al aprovechamiento de oportunidades políticas por parte de élites partidarias en “beneficio” de las masas populares. Por lo contrario, el concepto de hegemonía fue empleado bajo cuatro líneas de significación:

1. La perspectiva “desde arriba”, es decir, respecto a la función de la hegemonía en las dinámicas y estructuras de dominación con el consenso de los dominados. En su acepción más general, el concepto es entendido como dominación basada en el consenso de los dominados,¹⁷⁷ mediante la construcción de una subjetividad que se elabora desde las matrices ideológicas de los dominadores e involucra el universo

¹⁷⁶ Labastida Martín del Campo, Julio (comp), *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, México, Siglo XXI, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1985

¹⁷⁷ Cfr. Regalado, Roberto, *América Latina ... Op. Cit.*, p. 160

de los sujetos subalternos.¹⁷⁸ Por lo que se considera que la hegemonía no se ejerce sólo en el ámbito de la “gran política”, sino también en el de la vida cotidiana. Lo que permite pensar en procesos de “reconfiguración hegemónica”, en tanto transformaciones profundas en las percepciones e imaginarios sociales que configura una determinada forma de subjetividad que va más allá de estudiar solamente la elaboración de ideologías dominantes desde centros de poder.¹⁷⁹

2. Como “contrahegemonía”, visto “desde abajo”, en la construcción de una reforma intelectual y moral¹⁸⁰ de la sociedad desde los movimientos sociales que “resisten”, “luchan” y son capaces de construir gérmenes de “proyectos de sociedad”.¹⁸¹ Desde esta perspectiva, se cuestiona al “autonomismo” como corriente política, en el sentido de que bajo la bandera de la autonomía frente al Estado y otras formas organizativas políticas, se critica cualquier estructura más allá del propio movimiento haciendo un culto a lo local y sectorial. Lo cual para algunos autores deviene en un “repliegue al plano económico-corporativo”¹⁸² y con ello la renuncia a un proyecto de poder que “desde abajo”, ponga a debate las demandas e intereses de las masas populares frente a las clases dominantes, y dé paso a la construcción de nuevas relaciones sociales en el conjunto de la sociedad.
3. Como capacidad de los movimientos para que objetivos “sectoriales” tuviesen un carácter de “universalidad” que los trascienda; pensada desde la perspectiva de los aportes de Ernesto Laclau. Particularmente quien recurre a dicho autor es Pablo Stefanoni para estudiar la experiencia del Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) y su proyección en el autodenominado "gobierno de los movimientos sociales" encabezado por Evo

¹⁷⁸ Cfr. Valdés, Gilberto, *América Latina: posneoliberalismo...* Op. Cit., p. 7

¹⁷⁹ Cfr. Calveiro, Pilar, “Los usos políticos de la memoria”, en Caetano, Gerardo (compilador), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, pp. 360

¹⁸⁰ Cfr. Cibeles, María Lima, “Los Sin Techo. Una perspectiva teórica”, en López Maya, Margarita y Calveiro, Pilar (compiladoras), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 69

¹⁸¹ Cfr. De Santis, Gabriel, “Límites de virtude isolada. Movimientos sociales e política no Brasil”, en Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 109

¹⁸² Cfr. Campione, Daniel; Rajland, Beatriz, “Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante. Novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos”, en Caetano, Gerardo (compilador), *Sujetos sociales...* Op. Cit., p. 300

Morales. Para ello emplea la expresión "expansión hegemónica"¹⁸³ formulada por Laclau, para dar cuenta del proceso de "descorporativización parcial y contingente" de las organizaciones sindicales y barriales, cuyos objetivos "sectoriales" coyunturalmente logran efectos universales hegemónicos. Los cuales, irradiados a partir de un sector particular de la sociedad,¹⁸⁴ permitieron en un momento específico construir marcos de acción colectiva más allá de intereses particulares, pensando en ampliar las formas de participación política en torno a objetivos emancipadores en beneficio de las grandes mayorías.

4. Como planteamiento de "la estrategia" de la izquierda latinoamericana en la nueva situación regional de "cambio de época". En su acepción general, Emir Sader plantea que esta estrategia es pensada como una "guerra de posiciones", que implica: a) el triunfo electoral de partidos de izquierda, b) desarrollar programas sociales que reviertan los procesos mercantilizadores neoliberales, c) la recomposición de sujetos sociales antineoliberales y anticapitalistas, d) a partir de un Estado refundado, consolidar una nueva relación de fuerzas entre los bloques sociales transformador y conservador.¹⁸⁵ En franca sintonía con ello, Hugo Moldiz analiza la experiencia boliviana a partir del triunfo electoral del MAS en 2005 empleando la noción de "construcción de hegemonía ascendente",¹⁸⁶ formulada por Álvaro García Linera; con la cual describe la estrategia empleada para resolver la tensión entre los bloques de fuerza en Bolivia, mediante el protagonismo del personal gobernante para la reubicación de los poderes locales, construyendo así "hegemonía" en medio de avances y retrocesos.

Expuestas las principales claves del uso de los conceptos "autonomía" y "hegemonía" en las obras estudiadas, consideramos que parte de rastrear el desarrollo de las discusiones, también implica identificar a los autores que en un momento logran sintetizar y representar

¹⁸³ Cfr. Stefanoni, Pablo, "La indianización del nacionalismo o la refundación permanente de Bolivia: continuidades y rupturas en la redefinición de la comunidad política", en Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política...* Op. Cit., p. 242

¹⁸⁴ Cfr. Stefanoni, Pablo, "El nacionalismo indígena como identidad políticas; la emergencias del MAS-IPSP (1995-2003)", en Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 314

¹⁸⁵ Cfr. Sader, Emir, *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO, 2009, p.194

¹⁸⁶ Cfr. Moldiz, Hugo, "¿Reforma o revolución... Op. Cit., p. 210

un conjunto de opiniones que se constituyen como ideas-fuerza tanto en el campo académico como en el político. Para ello, proponemos seguir avanzando en la reconstrucción de los debates a partir de confrontar a dos autores representativos.

1. 3 Un encare imaginario: Zibechi y Sader

Hasta donde fue posible observar de acuerdo al corpus de obras, en cuanto al campo de la sociología política y estudio de los movimientos, en torno al “autonomismo” y el “hegemonismo” hay dos autores originales y merecedores de toda atención: el uruguayo Raúl Zibechi y el brasileño Emir Sader, respectivamente. Si bien entre los textos consultados ninguno de ellos se interpela personalmente entre sí, sus argumentos claramente toman partido por una de las dos posturas. Es por ello que consideramos útil para nuestro objetivo, imaginar un diálogo entre ellos que permita identificar algunos claroscuros del debate.

En lo que respecta a lo que aquí se ha venido denominando como “autonomismo”, Raúl Zibechi, desde una perspectiva sociológica, pero a la vez distanciándose de aquellos enfoques teóricos concentrados principalmente en las “formas de organización” y los “repertorios de movilización”, atiende a dos elementos que él considera como esenciales: el “lazo social” y los “territorios ocupados”. El concepto de “lazo social” se refiere al entramado de relaciones que los movimientos sociales desarrollan en su “interior” que, en el fondo, implica la producción y reproducción de la vida social (material, cultural y política), a la vez que esas relaciones son también los medios para relacionarse con el medio circundante “exterior”. Y es precisamente el “territorio” de los marginados por el capital, primordialmente los cinturones de miseria (periferias urbanas) y “espacios ocupados” por los “sin” (sin tierra, sin techo, etc.), el espacio donde tiene lugar la realización de los nuevos lazos sociales.

Zibechi opta por referirse a los movimientos sociales como “sociedades en movimiento” para destacar el “flujo” frente a la “estructura”, bajo la hipótesis, que desafortunadamente no es puesta a comprobación, de que si los movimientos sociales se configuran como

“organizaciones políticas” éstos se estancan y con ello se repetirían los errores que las izquierdas revolucionarias cometieron en el pasado.

El autor distinguía que para mediados de la anterior década existían simultáneamente dos mundos, uno, el capitalista, fuera de control, y el otro, construido por las sociedades en movimiento frente al capitalismo y al Estado, recreando un nuevo lazo social en los territorios en los que se han refugiado para constituir “islas no capitalistas”. Es decir, plantea la tesis de que las transformaciones que hoy día están siendo posibles en dichas “islas”, tienden hacia los “márgenes” o exterioridad de la esfera de acción del Estado y del sistema capitalista: “más allá de” y no “en contra de”. En ese sentido, la noción de *autonomía*, es empleada por Zibechi para nombrar un triple atributo de los movimientos: a) a nivel organizativo como horizontalidad y amplia participación, b) a nivel del ejercicio de la autogestión de la vida social, y c) a nivel de la construcción de pequeñas sociedades emancipadas aquí y ahora.¹⁸⁷

Por su parte, Emir Sader se ha mantenido escéptico al planteamiento de la “autonomía de los movimientos sociales”. Si bien no hace referencia explícita a Zibechi, sí plantea una discusión con John Holloway y Antonio Negri; quienes, de acuerdo al autor brasileño, apuestan con sus análisis a la muy heterogénea corriente autonomista. Sader comienza por dimensionar el surgimiento e importancia de los movimientos sociales, como parte de una serie de ciclos de lucha popular a lo largo del siglo XX y del desarrollo del ciclo del neoliberalismo en América Latina. El cruce de esos dos ámbitos, ciclos de lucha y ciclo del neoliberalismo, le permite negar la posibilidad de suponer a los movimientos sociales como “el sujeto” exclusivo de la transformación radical de la sociedad, en un sentido voluntarista ajeno a las circunstancias históricas. Una segunda observación al respecto, sostiene que la gran limitación de los movimientos ha sido la incapacidad de plantear síntesis estratégicas que les permitan “pasar” del plano de resistencia defensiva, al de proponer un nuevo

¹⁸⁷ Dicha idea es trabajada especialmente de forma más sistematizada en los artículos: “Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano” y “Las periferias urbanas ¿contrapoderes de abajo?”, en: Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2007, pp. 67-94 y 179-249

proyecto hegemónico alternativo; destacando una distinción conceptual entre “resistencia” y lo que podría denominarse como capacidad contrahegemónica.

Dicha crítica implica dos cuestiones centrales. Primero, Sader se propone ubicar el surgimiento de los movimientos sociales en un contexto de cúspide del ciclo neoliberal, en el cual las fuerzas políticas que se habían articulado en torno a la estrategia socialista-revolucionaria de las décadas de 1960 y 1970, para los años 80 habían sido aisladas o aniquiladas en ciertos casos; de lo cual se deriva que ante el auge neoliberal, surgieron una serie de conflictos donde la “polarización de los enfrentamientos encontró un centro de resistencia en los movimientos sociales, y sobre todo en su cohesión interna. Estos funcionaban como catalizadores del creciente descontento popular.”¹⁸⁸

Segundo, considera que ante el agotamiento de esa primera “fase de resistencia”, el grueso de los movimientos sociales: a) fueron incapaces de plantear balances críticos sobre experiencias políticas anteriores y formular nuevas síntesis estratégicas; b) en el caso del Foro Social Mundial, en tanto referente internacional, no tuvo un posicionamiento ante el tema de la lucha contra las guerras y por la paz (ante la invasión norteamericana a Irak), pues implicaba abordar asuntos políticos y estratégicos, relaciones de poder y políticas imperiales; y c) experimentaron como principal dificultad una “incapacidad de constituir una fuerza política que propusiera modelos alternativos y un bloque político que pudiera triunfar electoralmente y poner esos modelos en práctica.”¹⁸⁹ Entonces, la hipótesis recurrente en las reflexiones de Emir Sader, se dirige a señalar que las dificultades para la construcción de sujetos sociales y políticos que superen el neoliberalismo corresponden a la ausencia de nuevas “formas de dirección política e ideológica”, entendidas en tanto fuerzas sociopolíticas con una propuesta estratégica.

Considerando esa última cuestión acerca de las dificultades de la construcción de sujetos sociopolíticos, se percibe un silencio presente en las reflexiones de Raúl Zibechi, y que de manera honesta él mismo reconoce. Nos referimos a la ausencia de un ejercicio de

¹⁸⁸ Sader, Emir, *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda...* Op. Cit., p. 51

¹⁸⁹ Idem

comprensión sobre cómo surgen los movimientos y emergen grandes movilizaciones sociales. Por ejemplo, al preguntarse sobre cómo lograron coordinarse irrupciones de masas como la rebelión argentina de diciembre de 2001 o el levantamiento popular de abril de 2002 que revirtió el golpe de Estado contra el entonces presidente Hugo Chávez, opta por contestar: “no sabemos”.¹⁹⁰

Es aquí donde aparece lo que proponemos denominar como la hipótesis de la “naturalidad” de la sociedad, por las siguientes razones. Primero, Zibechi emplea la noción de “natural” en equivalencia a lo considerado como “espontáneo”, pero de frente a su implícita y reiterada crítica a las izquierdas revolucionarias y parlamentarias, a partir de considerar como fracaso la apuesta por contar con una planificación y dirección políticas, y de considerar como error estratégico apostar por la “toma del poder” y el control del Estado. En segundo lugar, lo “natural” de las “sociedades en movimiento”, en tanto construcciones de un mundo distinto al del caótico capitalismo, consiste, por una parte, en que “el movimiento existe, no podemos inventarlo ni dirigirlo.”¹⁹¹ Por otra, que frente a la lógica destructiva del mundo hegemónico, hoy dominante, el mundo “otro” no puede crecer bajo la misma dinámica de aniquilación, sino a su propio modo, es decir, “por expansión, dilatación, difusión, contagio, disipación, irradiación, resonancia. O sea, de modo natural.”¹⁹²

En ese sentido, al tiempo que las “sociedades en movimiento” sobreviven y resisten a la dominación del capitalismo y del Estado, simultáneamente están construyendo desde ya un mundo nuevo, de manera tal que “la emancipación no es un objetivo, es una forma de vivir.”¹⁹³ Por lo que Zibechi plantea a manera de principio teórico que es desde la propia autonomía de los movimientos sociales y su “práctica social” (creación y recreación del “lazo social”) que emerge la emancipación, completamente distinto a la hipótesis de que el “mundo nuevo” se construye desde el Estado o como secuencia de la ruta: toma del poder / ruptura / nueva sociedad. A partir de tal planteamiento, la autonomía implica “potenciar”

¹⁹⁰ Zibechi, Raúl, “La recreación del lazo social: la revolución de nuestros días”, en: Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones...* op. cit., p. 51

¹⁹¹ Zibechi, Raúl, “Las periferias urbanas...” Op. cit.. p. 248

¹⁹² Idem

¹⁹³ Ibid. p. 57

desde la sociedad burguesa las relaciones sociales ya existentes que comienzan a negar al capitalismo, de manera que “la revolución no crea el mundo nuevo, sino que lo hace nacer.”¹⁹⁴

Frente a la hipótesis de la “autonomía de los movimientos sociales”, Emir Sader critica que la autonomía sea empleada para exaltar la “sociedad civil” de forma desligada de la esfera política, colocando a los movimientos sociales en una perpetua situación de “defensiva” sin generar la “capacidad de crear los instrumentos para la disputa de la hegemonía”.¹⁹⁵ Ante el cuestionamiento ¿autonomía o hegemonía? Sader privilegia como fundamentalmente estratégico la perspectiva de hegemonía, pasando por: a) la conquista de gobiernos bajo programas que reviertan los procesos mercantilizadores y retomen la capacidad de implementación de medidas sociales por parte del Estado; b) la recomposición de sujetos sociales antineoliberales y anticapitalistas; y c) a partir de un Estado “refundado”, consolidar una nueva relación de fuerzas y de poder entre los grandes bloques sociales.¹⁹⁶ Aunque lamentablemente, sólo deja enunciados los puntos y no sugiere mínimamente el “cómo” y “quiénes” podrían realizarlos o se encontraban ya construyéndolos. Cuestión que en Zibechi por lo menos queda clara en su planteo de “la acción política desde los márgenes y las periferias” de la sociedad, mediante la recreación del “lazo social”.

Por último, en cuanto a los puntos oscuros o poco trabajados por ambos autores, mientras que en las reflexiones de Zibechi no se encuentran explicaciones sobre cómo surgen los movimientos sociales, en el planteamiento de Sader sobre la necesidad de transitar de la “resistencia” a la de luchar por una hegemonía alternativa, no hay una exposición de elementos propios de los movimientos sociales que permitan reflexionar sobre cómo ha ocurrido ese “tránsito” o podría tener lugar. A tal grado, parece que el programa de los gobiernos progresistas, pudiera desplazar la práctica protagónica de los movimientos en la construcción de nuevas mediaciones sociopolíticas de contenido contrahegemónico hacia el horizonte utópico emancipador de la “sociedad autorregulada” y la “autonomía integral” que vislumbraba Gramsci.

¹⁹⁴ Ibid. p. 56

¹⁹⁵ Sader, Emir, *El Nuevo topo...* Op. cit., p.194

¹⁹⁶ Idem

1. 4 ¿Seguir pensando desde el “autonomismo” y el “hegemonismo”?

La pregunta “piedra angular” de ¿cómo se construyen sociedades contrapuestas y alternativas al modelo neoliberal? es motivo de una elaboración teórica que analice y “traduzca” en conceptos y argumentos teóricos la experiencia social, lo que también estimula la proposición de estrategias de lucha. Hasta aquí, esa afirmación es una simple verdad de Perogrullo. Entonces, en lo general, desde la perspectiva del estudio de los movimientos sociales y en diálogo con las corrientes teóricas ya consolidadas, queda clara la posibilidad de entender que el estudio de los movimientos sociales no se agota en la investigación de las características y elementos “internos”, el por qué y cómo, de los movimientos. Sino que permite también vislumbrar su significación hacia la proyección “externa” emancipadora de éstos en relación con el conjunto de la sociedad y en el impacto histórico específico que puedan tener, por ejemplo: sea un “triunfo” o “derrota” sobre reivindicaciones particulares, el desarrollo democrático y fortalecido de la sociedad civil que permita disputar proyectos, o reformas institucionales democratizadoras e incluso un proceso de “refundación” del Estado protagonizado “desde abajo”.

En términos del debate político-estratégico, si se considera como criterio de “verdad” a la política emancipadora, ambas posiciones, autonomismo y hegemonismo, se mantendrán vigentes en la medida en que logren disputar y hacer realidad eso que se proyecta como horizonte utópico; lo cual, forzosamente sólo se podrá resolver a través de específicas experiencias de lucha. Desde esa perspectiva, seguir pensando en términos de autonomismo y hegemonismo tiene sentido, aunque el balance político hoy en día no sería tan favorable para alguno de ellos como lo plantea Gilberto Valdés.¹⁹⁷

Pero si el mirador que nos interesa por el momento, es el debate académico para el estudio de los movimientos sociales e incluso, en otro espacio, para hacer una interpretación histórica de la década, no tiene sentido seguir reproduciendo los momentos álgidos de la discusión autonomismo/hegemonismo, donde una concepción es absolutizada por encima de la otra. Vuelve entonces la centralidad de partir siempre de problemas de investigación,

¹⁹⁷ Cfr., Valdés, Gilberto, *América Latina: Posneoliberalismo...*, Op. Cit., p. 75

evaluar conceptos y confrontar las respectivas hipótesis o conclusiones que están resultando de la gran cantidad de publicaciones sobre movimientos sociales en América Latina. Es posible así evitar el desgaste de caer en una discusión torpe o caricaturesca, donde se ubique esquemáticamente por un lado a algunos ingenuos que siguen pensando en la posibilidad de cambiar el mundo sin tomar el poder desde los movimientos sociales, y por otro, a aquellos lúcidos que plantean la necesidad tomar el poder a través del gobierno para transformar las relaciones de desigualdad y lo “comprueban” defendiendo unívocamente a los denominados gobiernos progresistas.

Desde el punto de vista acorde con nuestro mirador teórico, es insuficiente tomar tal cual la arista de la perspectiva autonomista que sobredimensiona exclusivamente el aspecto subjetivo (ethos comunitario) de los movimientos. E inversamente, sin atender elementos tan fundamentales como la recreación del entramado comunitario y la hipótesis de la política prefigurativa, ni la creatividad e iniciativas de “base” en procesos de autoorganización, no tiene respaldo la insistencia en los problemas de organización y estrategia bajo una dinámica de correlación de fuerzas entre clases sociales.

Una debilidad de la arista autonomista más álgida es la propensión, quizás inintencionada, hacia una concepción “heroica” de los movimientos sociales con perfil “anti-sistémico”. Lo cual, al momento del estudio, no permite percibir las tensiones y luchas en el interior de los movimientos o comunidades, ni tampoco el cómo operan y son resueltas las diferencias o contradicciones en su seno, sin postular a priori la idea de “toma de decisiones por consenso”. Pues así como atina Juliana Flórez, a la vez que los movimientos se constituyen como lugares de resistencia frente al poder, también son lugares que recrean las relaciones de poder,¹⁹⁸ piénsese por ejemplo la cuestión de género y el “lugar” de las mujeres en las luchas populares.

¹⁹⁸ Flórez Flórez, Juliana, “Una aproximación a la dimensión del disenso de los movimientos sociales: la implosión de la identidad étnica en la red Proceso de Comunidades Negras de Colombia”, en: Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 295

Tampoco tiene sentido continuar pensando como diametralmente opuestos los conceptos de movimiento / institución, y de asociación / comunidad. En su momento, hasta la primera mitad de la década, tal distinción cobró sentido como una bandera o argumento “defensivo” frente a las estructuras estatales de dominación o contra la “utilización” de espacios asamblearios y comunitarios por parte de partidos políticos con proyectos previamente definidos por éstos de manera unilateral. Es decir, hay que matizar una serie de distinciones entre, por una parte, la crítica a formas concretas de experiencias sindicales u organizaciones de izquierda donde se mantuvo la brecha entre dirigentes/dirigidos y vaciaron su significación de resistencia y posibilidad de confrontación; y por otro lado, el ejercicio de abstracción conceptual que proponga herramientas de análisis, sin perder la vista la necesaria historicidad de éstas.

Consideramos que mantener dichas dicotomías para la realización de otros estudios, nubla la configuración histórica de los movimientos, o en otras palabras, no permite pensar a los movimientos desde una perspectiva diacrónica. Pues al darle una connotación de “natural” y “espontánea” al desarrollo de los movimientos se ignora toda la dimensión relacionada con los factores y condicionantes del contexto, por ejemplo. Tampoco permite preguntarse, si se asume que las “sociedades en movimiento” en lo general reproducen su vida cotidiana tejiendo relaciones donde las personas son un fin en sí mismo y no un medio para otros intereses ¿entonces todas esas “sociedades en movimiento” son igualmente “antisistémicas”, democráticas y solidarias? ¿qué las distingue? ¿por qué algunas realizan acciones de carácter antagónico y otras no?.

Al respecto, dentro de la misma tendencia autonomista hay autores, al menos desde una reflexión política con mayor nivel de abstracción, que argumentan sobre la construcción de nuevas “instituciones” por parte de los movimientos en tanto uno de los elementos básicos para una “política autónoma”. Para exponer tal hipótesis, Ezequiel Adamovsky emplea el concepto de “instituciones” para referirse “a un conjunto de acuerdos respecto a pautas de funcionamiento, formulados como reglas explícitas, y dotados de las estructuras

organizacionales que garanticen su efectivo funcionamiento.”¹⁹⁹ Adamovsky expone que al tiempo que puede haber vínculos sociales *más allá* del mercado y del Estado, en lo general “los vínculos principales que produce la vida social hoy están estructurados a través del mercado y del Estado”.²⁰⁰ Para transformar tal situación, plantea la necesidad de una “Interfase autónoma” que a grandes rasgos permita tener un diseño emancipatorio de sociedad. Una interfase donde instituciones de nuevo tipo den lugar a la horizontalidad, tan defendida por quienes contraponen movimiento / institución, cuyos elementos sean: a) división del trabajo razonable para potenciar la cooperación, b) formas atenuadas de representación y delegación, c) demarcación clara de los derechos que corresponden a minorías y mayorías, d) procedimiento justo y transparente de manejo de conflictos. Pensados desde el estudio de los movimientos sociales, tales ejes constitutivos permiten diseñar proyectos de investigación que indaguen hasta qué punto formas organizativas de nuevo tipo afirman una expresión emancipatoria de los movimientos, e irradian a la sociedad en su conjunto la posibilidad de un proyecto político alternativo.

Una última dimensión que parece destacable del debate autonomismo/hegemonismo, es la formulación de cuestiones metodológicas. En el último apartado del anterior capítulo, se expusieron textos que sugieren rutas metodológicas para el estudio de las acciones colectivas de protesta y de los movimientos sociales en su acepción más general, y que propusimos ubicarlas en torno a cuatro tendencias; pero en ellas no se apreciaron referentes teóricos relacionados con los conceptos de autonomía y hegemonía, como ahora intentamos explicar.

A manera de recuento, algunas de las variables de análisis más importantes desde la perspectiva autonomista son el grado de autoorganización, el papel de la cultura, la dinámica de los entramados de la forma comunidad y de las relaciones sociales territorializadas. Sin embargo, en los trabajos revisados no se vislumbra alguno que se detenga en una crítica metodológica abiertamente planteada. Propósito que puede

¹⁹⁹ Adamovsky, Ezequiel, “Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político”, en: Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política...* Op. Cit., p. 357

²⁰⁰ Ibid., p. 351

encontrarse en autores que trabajan desde el planteamiento teórico de la hegemonía y de la crisis orgánica del Estado para pensar la situación de América Latina como región.

En ese sentido, Lucio Oliver sugiere una crítica a lo que denomina como el “enfoque constructivista”, que no precisamente se refiere al autonomismo, sino más bien, hasta donde entendemos, a la influencia de las consideraciones analíticas de Alberto Melucci. El autor reconoce que “el sostener que la acción social autoconstruye sus referencias, su programa, su identidad, ha sido un aporte al seguimiento abierto, no dogmático, de las nuevas formas de la práctica social.”²⁰¹ Sin embargo, su crítica apunta a discutir que las características y alcances de los movimientos sociales, luchas ciudadanas y posicionamientos político-partidarios no se explican por sí mismos si sólo se atiende la “dinámica de la construcción subjetiva de la lucha social”, por lo que propone:

[...] cinco elementos metodológicos que cabe considerar en el estudio de la acción social latinoamericana actual: 1) la relación histórica y política cultural de fuerzas; 2) el Estado ampliado que alude a la relación orgánica y a la diferencia de expresión y situación entre la sociedad política y la sociedad civil; 3) las propuestas estratégicas; 4) las fuerzas organizadas del poder popular y 5) la situación de ofensiva político-ideológica de las fuerzas nacionalpopulares.²⁰²

Desde una perspectiva más amplia, el referente teórico de la hegemonía permite imaginar más preguntas de investigación bajo una ruta metodológica que puede ser útil para ordenar la amplia variedad de niveles de abstracción y las distintas temporalidades históricas de los procesos que indican factores de influencia y contextos para el surgimiento, desarrollo y desenlace de los movimientos. Sin embargo, aunque tales criterios metodológicos son muy sugerentes, el pensar nuevos proyectos de investigación bajo tal perspectiva requiere de una madurez intelectual y un gran esfuerzo por construir información empírica que permita analizar todos esos elementos y planos de indagación, lo cual seguramente involucran varios años de labor e invitan a la conformación de grupos de trabajo.

Finalmente, hoy ambos senderos metodológicos, desde el autonomismo y hegemonismo, parecen útiles para plantear problemas de investigación desde el acento en los referentes

²⁰¹ Oliver, Lucio, “Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en AL: Brasil y México... Op. Cit., p. 52

²⁰² Ibid., p. 54

conceptuales y variables características de ambas tendencias teórico-políticas. Pero consideramos inadecuado persistir en la perspectiva de que el estudio de los movimientos debe sólo describir y destacar los aspectos “positivos” de las “islas no capitalistas” construidas por los movimientos. Aunque ello no implica precisamente una renuncia a la teoría, no dar paso al momento de interpretación y formulación de hipótesis explicativas, cierra las puertas a la discusión académica. Lo cual puede inducir a que el estudio de movimientos sociales se aboque a buenos reportajes periodísticos, interesantes levantamientos etnográficos o elaboración de video documentales, en desmedro de la sociología política que busca construir una “tradición de investigación”, según la expresión de Laudan planteada en nuestro marco de análisis. Incluso, desde la tesis de que las “sociedades en movimiento” hacen un autodescubrimiento natural y espontáneo de una esencia emancipatoria, se puede caer en una ontologización de lo social o una especie de antropología filosófica, que plantee la recreación del “lazo social” y “entramados comunitarios” potenciando su “naturaleza” hacia la emancipación, sin considerar la historia, mediaciones y problemas materiales e ideológicos concretos que implican la construcción de una política prefigurativa.

En la misma dirección, resulta igualmente inadecuado seguir respondiendo “no sabemos” a la pregunta de cómo surgen los movimientos y emergen grandes movilizaciones sociales. Lamentablemente, ese “no sabemos”, no es una invitación a investigar, proponer hipótesis y explorar otros planos que permitan aproximarse al por qué surgen los movimientos. Pues tal expresión se formula como una manera elegante de evadir un campo de investigación fundamental, que no puede esquivarse bajo un supuesto no sometido a comprobación, que oscila entre un fatalismo y un misticismo epistemológico. En otras palabras, después de haber vivido el momento más álgido de la discusión entre autonomismo y hegemonismo, hoy sigue siendo necesario mantener “abierto” el panorama de posibilidades de estudio de movimientos sociales, con el objetivo de poner a prueba los principales referentes teóricos con sus correspondientes recursos metodológicos.

2. Hacia la construcción de una agenda de conceptos

Ahora se exponen algunos de los conceptos que capturamos en la base de datos, que pueden apreciarse en el Cuadro 1,²⁰³ destacados por contar con el respaldo de una explícita argumentación teórica. Se optó por una lectura pragmática de los mismos, en el sentido de destacar sólo lo que nos parece son sus cualidades en tanto “herramientas” que pudieran emplearse en el análisis de elementos constitutivos de los movimientos sociales.

2. 1 La forma comunidad

La noción de “comunidad” para nombrar a una particular forma de organización social, no es empleada exclusivamente para estudiar un actor social en particular, o como propias de algún sector social en especial. Tras revisar el corpus de conceptos, es posible sintetizar la referencia a la “comunidad” alrededor de tres direcciones de significado: a) como un “recurso” que junto con repertorios culturales posibilita la protesta popular bajo demandas significativas para el común; b) como “máquina social” organizativa que recrea vínculos internos distintos a los impuestos por el capital y el Estado, desempeñándose así también como una forma de lucha; c) como el proceso de construcción de nuevas “mediaciones políticas societales”, que se desarrollan en tanto gérmenes de un nuevo Estado anticapitalista de tipo comunal.

La acepción como “recurso” tiene fundamento en un referente teórico muy cercano a la teoría de la estructura de oportunidades, a la cual hicimos referencia en el apartado 1.2 del Capítulo II con la denominación de “perspectiva histórico-estructural”. En este caso es empleada por Susan Eckstein en torno a la pregunta principal ¿cuáles fueron las condiciones para que el movimiento en demanda de vivienda tras el terremoto de 1985 en la ciudad de México fuera tan fructífero? Dicho en términos esquemáticos, la autora demuestra que los residentes movilizados, tras el terremoto de 1985, lo hicieron sobre la base organizativa y cultural de la “vecindad”. La cual en términos sociológicos es desglosada en variables de análisis como: a) lazos sociales cotidianos, b) preocupaciones de

²⁰³ Véase Anexo 3. Cuadro 1, Presencia de temas de estudio, problemas y conceptos, según año de publicación.

consumo compartidas, c) participación común en rituales de base comunitaria con fundamento en repertorios culturales de resistencia, d) compromisos y subcultura locales.²⁰⁴

En cuanto a la noción “máquina social”, encontramos que Raúl Zibechi es uno de los autores que con mayor sistematicidad emplea tal perspectiva en el estudio de diversos movimientos que van desde las “fábricas recuperadas” y barrios “piqueteros” en Argentina, hasta las comunidades indígenas aymaras en Bolivia. Para este autor, “la comunidad no es, se hace; no es una institución, ni siquiera una organización, sino una forma que adoptan los vínculos entre las personas. Más importante que definir la comunidad, es ver cómo funciona.”²⁰⁵ Las características y elementos sociológicos que le dan contenido son: a) el referido vínculo entre las personas como autoorganización, b) la deliberación colectiva, c) la rotación de la representación y prácticas de autogobierno, d) predominio de “valores de uso” por encima de la forma “valor” -categoría marxista de la crítica de la economía política-, reproducción (económica) de la vida y subjetiva (comunidad de sentimientos) que excluye la explotación o apropiación del trabajo ajeno. Es por este último inciso, que para Zibechi, la comunidad a la vez que es un eje organizativo, es máquina social en tanto que también implica una “forma de lucha”, al “dispersar” las relaciones de poder dominantes reproduciendo la vida de “otro modo”.²⁰⁶

Sobre la tercera dirección de sentido a la que proponemos nombrar “mediaciones políticas societales” como base de refundación del Estado, se encuentran reflexiones de corte más abstracto sobre un *nuevo momento* y un *nuevo problema político*: el proyecto de construcción de un “Estado comunal” particularmente en Venezuela. De acuerdo a los autores revisados, tal discusión se plantea como principal objetivo de la tercera etapa de la “revolución”, anunciada en el discurso pronunciado por el entonces presidente Hugo Chávez el 7 de diciembre de 2008. Las preguntas torales a debate han sido: ¿cuáles son las

²⁰⁴ Cfr. Eckstein, Susan, “La gente pobre contra el estado y el capital. Anatomía de una movilización comunitaria fructífera en la demanda de vivienda en la ciudad de México”, en Eckstein, Susan (coord.) *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*. México, Siglo XXI, 2001, p. 217

²⁰⁵ Zibechi, Raúl. *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*. México, La Casa del Mago, 2006, p.40

²⁰⁶ Cfr. Idem. También consultar de la misma obra el epílogo elaborado por el Colectivo Situaciones, pp. 209-217. En una posterior publicación el concepto se retoma en: Cfr. Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Lima, PDyTG, UNSM, 2007, p. 205

nuevas formas de hacer política en el marco de una dialéctica entre Estado y sociedad, entre los espacios institucionales en cuestionamiento y las dinámicas de los movimientos sociales, las diversas formas de protagonismo popular, especialmente de los ya conformados Concejos Comunales? ¿cómo debe plantearse la autonomía del primero? ¿cómo combinar el autogobierno de las comunidades a través de los Concejos Comunales con los grandes planes centralizados que contempla la puesta en marcha el Proyecto Nacional Simón Bolívar?²⁰⁷ En términos muy esquemáticos en la proyección propuesta por el entonces presidente Hugo Chávez, el nuevo Estado tiene como fundamento la figura de la “Comuna”. Una comuna pensada como: “unidad que supone dimensión territorial. Su formación obedece a unos parámetros concertados entre varios Consejos Comunales [...]”.²⁰⁸ Desde la perspectiva de la construcción de un “nuevo orden”, los Consejos Comunales son comprendidos como síntesis de un poder comunitario, donde la nueva Constitución “legaliza” el transferir un relativo poder de decisión a las comunidades organizadas en torno a la gestión de lo social, además de otorgarles importantes recursos.

Así pues, entre las tres tendencias de significación empiezan a vislumbrarse tres respectivas líneas políticas implícitas en su uso. Mientras parece útil en términos sociológicos la concepción de comunidad como un “recurso” básico para la protesta, arrancado el nuevo siglo a la luz del cambio de época, la noción es complejizada en su proyección política en torno a dos posiciones características de la década. Una, dirigida hacia lo que en el anterior apartado se ha denominado como “autonomismo”, que considera central la producción de vínculos comunales para transformar desde ya las relaciones sociales dominantes, al menos en su propio territorio; y un “hegemonismo”, que plantea como primordial una sólida organización de la sociedad civil a través del plan de los Consejos Comunales con

²⁰⁷ El Proyecto Nacional Simón Bolívar fue presentado en 2006 para exponer las primeras tesis del Socialismo del siglo XXI, como un proyecto en construcción basado en los ejes de la nueva ética socialista, la suprema felicidad social, democracia protagónica revolucionaria, modelo productivo socialista, nueva geopolítica nacional, potencia energética mundial y nueva geopolítica internacional. Cfr. Amílcar Figueroa, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso venezolano”, en: Rodas German (coord.), *América Latina hoy ¿reforma o revolución?*, México, Ocean Sur, 2009, p. 140. También Cfr. Álvaro Campana, “¿Una nueva política en Venezuela?: por los recorridos del poder popular”, en Hoetmer, Raphael (coord.) *Repensar la política desde América Latina. Cultura, estado y movimientos sociales*. Lima, PDyTG, UNMSM, 2009, pp. 249-266

²⁰⁸ Amílcar, Figueroa, “¿Reforma o...”, Op. Cit. p. 143

fundamental vocación estatal, al vislumbrar como proyecto histórico lo que provisionalmente ahora puede denominarse como germen de un “Estado societal”.

Habría que insistir que dentro del corpus de obras, es decir, a lo largo de la anterior década, la acepción y uso del concepto “comunidad” más cercano a la teoría de la estructura de oportunidades políticas, no tuvo mayor eco salvo en la obra coordinada por Susan Eckstein a finales de la década de 1990. Mientras que la lectura “autonomista” parte de la exposición de estudios de experiencias concretas, el “hegemonismo” queda aún en el ámbito abstracto de la batalla de ideas por un proyecto independiente de sociedad.

2. 2 Dimensión territorial

Dentro del corpus de obras, es visible que el primer autor en abordar la cuestión de la “territorialidad” como una categoría de análisis, es el brasileño Carlos W. Porto Gonçalves con base en su estudio de los campesinos seringueiros de la Amazonía. En el anterior capítulo respecto a los nuevos ejercicios de teorización sobre la noción de “movimiento social”, se hizo referencia su idea de la “geograficidade do social”. Por el momento, interesa destacar que para Porto Gonçalves, hay una disputa e instrumentalización mercantilizada del espacio, en este caso referente a la explotación de la selva a escala del mercado internacional. Lo que le lleva a plantear la idea de “territorio” como una categoría sociopolítica, que en la lucha del movimiento campesino tiene un significado bidireccional: a) como afirmación del derecho a la tierra, y en el fondo, b) como el derecho a una cultura y modo de vida determinado.²⁰⁹ Dicha conceptualización se plantea como panorama de análisis que capta la noción campesina de la lucha por la tierra, más allá de un enfoque economicista en términos de la apropiación de un “medio de producción”, e implica una “tradicción cultural” (seringueira) y moral que se fundamenta en las ideas del derecho a la diferencia cultural de “vivir con la selva” y el principio igualitario de justicia social.

Una segunda veta de lectura desde la cual se trabaja el concepto, parte de buscar lo característico del ciclo de movilizaciones desatados regionalmente desde mediados de la

²⁰⁹ Cfr. Porto Gonçalves, Carlos Walter, *Geo-Grafiyas: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, México, Siglo XXI, 2001, p. 195

década de los noventa. Es visible el consenso de que si bien años atrás el movimiento obrero fue un importante protagonista cuyo *locus del conflicto* residía en la “fábrica”, tras la serie de reformas estructurales neoliberales que en gran medida implicaron la desindustrialización de los países de la región e incrementaron la “informalidad” y el desempleo (desarticulación del mundo laboral), emergen actores sociopolíticos bajo nuevas condiciones y en otros “lugares”. En sentido similar, se percibe un desplazamiento hacia el “territorio” que es conceptualizado como:

- a) un “espacio de síntesis de la disputa por la cultura y los derechos humanos, sociales y políticos de todos los miembros de la sociedad y no sólo de los ‘representantes institucionalizados’ ”,²¹⁰
- b) como un “campo de recomposición de solidaridades, reagrupamiento de luchas y resistencias”,²¹¹
- c) como el “lugar apropiado para la resignificación y la emergencia de la acción colectiva”, donde lo que está “en juego es la producción y reproducción de la vida”,²¹²
- d) como “construcción social” de un nuevo patrón de organización del espacio geográfico, “donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente”,²¹³ en disputa frente al control y dominación neoliberal.

En términos generales, los ejes de estudio sobre los que se reconoce la dimensión territorial de los movimientos, son trabajados en torno al espacio geográfico delimitado por el propio campo de autoorganización social, que contiene prácticas tanto “materiales” para la sobrevivencia y reproducción de la vida, como “subjetivas” en cuanto a la constitución

²¹⁰ Ouviaña, Hernán, “Las asambleas barriales y la construcción de lo público no estatal: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, en Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 73

²¹¹ Davolos, Patricia; Fajn, Gabriel; Spaltenberg, Ricardo, “Los movimientos sociales a la vuelta del siglo: sistema político, estructura socioeconómica organización en América Latina”, en: *Ibid*, p. 391

²¹² Svampa, Maristella, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, CLACSO-Siglo XXI, 2008, pp. 171-172, y p. 173

²¹³ Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, pp. 22, 26

cultural de una comunidad, que “instituye” sujetos en torno a prácticas e historias de vida que sirven como referentes simbólicos para la acción colectiva. Particularmente, desde el ámbito de la sociología política, los mencionados elementos característicos del “territorio”, en tanto categoría, destacan por sugerir la relativa centralidad del espacio en las “formas” y “contenido” de los movimientos sociopolíticos críticos de las estructuras de dominación. Donde las redes territoriales se desarrollan como un espacio de disputa oscilante entre una autonomía relativa de los actores que lo “instituyen”, y su posible re-funcionalización “despolitizada” bajo la dirección de las formas de dominación neoliberales sugeridas por la teoría de la gobernanza y su noción del “auto-cuidado” de los pobres; tal y como se intentó advertir en el apartado 2 del anterior capítulo.

2. 3 Asambleas barriales: espacios públicos no estatales

El estudio de esta forma de organización se refiere exclusivamente a la situación argentina que, tras los sucesos de diciembre de 2001 y la crisis social que permeó la primera mitad del año 2002, configuró el contexto para el surgimiento de asambleas de vecinos, particularmente en la ciudad de Buenos Aires. Interesa destacar el ejercicio de abstracción que los autores realizan como parte de su investigación empírica, para proponer conceptos básicos que permitan explicar tal experiencia; especialmente son sugerentes los trabajos de Maristella Svampa y Hernán Ouviaña.

En efecto, uno de los puntos de partida del análisis es situar la emergencia de las asambleas barriales tras la crisis desatada en 2001 y la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa ante la consigna popular de “¡Que se vayan todos y que no quede ni uno solo!”. Para Svampa, las asambleas fueron “las legítimas herederas de este mandato destituyente [...] como un desplazamiento hacia nuevas formas de protagonismo que rompía con el reducido mundo de la política institucional, formalista, autorreferencial [...]”.²¹⁴ Entonces, bajo tal primera caracterización como inauguración de un nuevo escenario de democratización que iba más allá de lo “destituyente”, el problema principal de investigación se dirigió a discutir los alcances y límites o agotamiento de tales asambleas, para pensar hasta qué punto se consolidaron como mediaciones de la acción política popular, relativamente independientes

²¹⁴ Svampa, Maristella, *Cambio de...* Op. Cit., p. 117

de las instancias formales de la “representación política” como los partidos y el derecho constitucional.

En el marco propio de la metodología de los estudios de caso, tanto Svampa como Ouviaña, exponen y clarifican los aspectos subyacentes a las experiencias de las asambleas barriales en torno a una hipótesis principal: entenderlas como ámbitos de la construcción de “espacios públicos no estatales”. En el caso del texto de Ouviaña, tal concepto en su acepción esencial es tomado de Paolo Virno, entendiéndolo como “una comunidad política que tiende a subvertir las relaciones de producción capitalistas”.²¹⁵ Ello, en el sentido de que construye un espacio entre el mercado y el Estado, impugnando ambas esferas de mediaciones en dirección a organizar la “vida” fuera de la lógica de acumulación de capital.

Por su parte, sobre los aspectos característicos de las asambleas, Maristella Svampa destaca que en cuanto al campo de la “representación política”, éstas fueron una ruptura con las formas tradicionales, así como también recrearon un espacio de encuentro y discusión entre diferentes sectores sociales que especialmente impactó en la reconstitución de la identidad política de las clases medias. Ante tal situación de “encuentro”, atravesado por diversos grados de heterogeneidad social, hay una serie de prácticas de autoorganización de lo social, solidaridad y horizontalidad.²¹⁶

Finalmente, nos interesa rescatar dos conceptos que complementan la noción principal de “espacios públicos no estatales”. Desde la dimensión de análisis que aborda la capacidad de “reconstrucción de lazos sociales” por parte de las asambleas barriales, destacan los conceptos de “formas de gestión solidaria” y “comunidades político-laborales”. El primero apunta a sintetizar el complicado tránsito que experimentaron las asambleas de ser espacios colectivos de discusión, a gestionar la solidaridad con otros sectores sociales que no necesariamente eran parte de la asamblea o figuraban como “vecinos”, a través, por ejemplo, de comedores comunitarios, emprendimientos de trabajo colectivo y atención

²¹⁵ Ouviaña, Hernán, “Las asambleas barriales...” op. cit. pp. 67-68. El texto al que se refiere es: Virno, Paolo, *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*, Buenos Aires, Colihue, 2003

²¹⁶ Cfr. Svampa, Maristella, *Cambio de...* Op. Cit., p. 119

médica solidaria. El concepto de comunidades político laborales se enmarca en la noción de “economía solidaria”, y refiere a lo que en su momento se gestó como una práctica política embrionaria que mediante la organización de socio-emprendimientos y trabajo voluntario, permitieron pensar la posibilidad concreta de contrarrestar un tejido social subsumido a la lógica del capital.²¹⁷

Está claro que hay un esfuerzo por resaltar la noción de “espacio público no estatal”, a pesar de que en realidad las asambleas barriales bonaerenses de clase media no lograron consolidarse o proyectarse contra la reconfiguración de las relaciones de poder tras la crisis social; pero sin perder de vista que generó un cambio en la subjetividad de los “vecinos” involucrados. Por ello, en su acepción más general, el concepto puede permitir pensar hipótesis sobre nuevas experiencias, efímeras o no, que impugnen y se deslinden tanto de la esfera estatal como de la esfera del mercado donde impera la lógica del capital.

2. 4 El concepto de multitud

Este concepto quizás sea uno de los que más proporción de “innovación” se les adjudica, pues su uso está relacionado con la hipótesis de que la fase actual del capitalismo se ha reconfigurado a tal grado, que en los términos más generales se considera inútil seguir empleando los otrora conceptos centrales de “Estado-nación”, “pueblo” y la importancia de la “fábrica” como espacio propio de la lucha del movimiento obrero.

Aunque se trata de un concepto que surge en lo que Claudio Albertani llama “los albores de la modernidad”, cuando Hobbes y los filósofos de la “soberanía” lo emplearon para nombrar al conjunto humano antes de ser pueblo,²¹⁸ Antonio Negri es uno de los autores que en años recientes lo trajo de nuevo a escena. Según la tesis de Negri, dicho concepto comprende lo que él considera como “la nueva figura subjetiva que el proletariado ha forjado para su propia expresión constituyente”,²¹⁹ y que junto con Giuseppe Cocco tratan de aterrizar al nivel de la disputa política definiéndola como el “conjunto biopolítico de

²¹⁷ Cfr. Ouviaña, Hernán, “Las asambleas barriales...” Op. Cit. pp. 88-91

²¹⁸ Albertani, Claudio, “Negri, Imperio y la extraña...” Op. Cit., p. 185

²¹⁹ Negri, Antonio; Cocco, Giuseppe, *GlobAL; biopoder y luchas en una América Latina globalizada*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 34

singularidades que trabajan y son oprimidas, que resisten con los cuerpos y con la inteligencia quieren revolucionar el mundo”.²²⁰

Dentro del corpus de obras destacan dos críticas generales al concepto de “multitud” tal cual es trabajado por Negri. Una de ellas es la del referido Albertani, quien reconoce que el concepto de “pueblo” es ya insuficiente, pues los movimientos sociales son hoy plurales por definición. Pero considera un error teórico y un exceso político la tesis de que ante la disipación del “pueblo”, se considere desde el plano de la reflexión abstracta que la función del “Estado” también se haya esfumado, y por lo tanto haya llegado la hora de la multitud.²²¹ Por su parte, Franklyn Ramírez sostiene que tal concepto carece de un sólido estatus sociológico, y aunque puede dar pie a pensar hipótesis sobre la emergencia de insurrecciones espontáneas, no es del todo clara su operacionalización.²²² Se trata de una crítica que también es planteada por Atilio Borón, pero haciendo énfasis en que al comprender a la multitud como la totalidad de las subjetividades productivas y creativas a favor de la liberación del trabajo, se borran de un “plumazo” la cuestión de las clases sociales, la distinción entre explotados y explotadores, entre débiles y poderosos.²²³

Sobresale el hecho de que el concepto de “multitud” haya sido empleado con especial atención para el caso boliviano a propósito del ciclo iniciado con la llamada Guerra del Agua transcurrida de enero a septiembre de 2000. Cabe destacar que el concepto fue trabajado de forma creativa por el núcleo de intelectuales que confluían en el denominado “Grupo Comuna”. Raquel Gutiérrez explica que: “fue un concepto que se labró al calor de la pelea, porque en aquellos días, uno de los argumentos del gobierno era no reconocer a la Coordinadora del Agua argumentando que no representaba a nadie”;²²⁴ es decir, que en términos formales e institucionales el Estado no le reconocía legitimidad a la Coordinadora. Por lo tanto, hay una muy sugerente relación entre la acepción propiamente teórica del

²²⁰ Ibid, p. 92

²²¹ Cfr. Albertani, Claudio, “Negri, Imperio...” Op. cit. p. 194

²²² Ramírez, Franklyn, “Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimiento sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010)”, en Modonesi, Massimo y Julián Rebón (coordinadores), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina (2000-2009)*, Buenos Aires, Prometeo-CLACSO-UBA, 2010, p. 84

²²³ Cfr. Borón, Atilio, “El debate sobre Negri, Hardt y Holloway” en Albertani, Claudio, *Imperio y ...* Op. cit., p. 256

²²⁴ Gutiérrez, Raquel, “El quehacer de la multitud”, en Ibid., p. 288

concepto y la situación histórica concreta que inspiró su uso, de lo cual se desprende las siguientes variables analíticas que constituyen al concepto de “multitud” *a la boliviana*.

Aunque no queda suficientemente clara la argumentación teórica respecto a los planos de análisis que implica, Raúl Prada le adjudica una doble dimensión a la noción de “multitud”: como un acontecimiento social y político que irrumpe espontáneamente en una situación de protesta, y por otro, más cercano a la concepción de Negri, como un sujeto que encarna el impulso de la voluntad colectiva constituyente. En esos términos, a propósito del surgimiento de la Coordinadora del Agua, define que la “multitud” se logró por la multiplicidad de personas que consiguieron “por alguna razón, articularse en una acción común [...]”,²²⁵ “multitud, entonces, es el nombre de la reunión activa de los movilizadores.”²²⁶ Y más allá de tal momento de reunión, la dimensión analítica que piensa a la multitud como “sujeto”, resalta su capacidad “soberana” de las instituciones estatales y su divorcio de las estructuras formales de la política. Por lo que la “multitud” como sujeto comprende: a) una capacidad de deliberación y ejecución de acciones para la movilización,²²⁷ b) una compleja identidad social constituida por “nociones comunes” que devienen de la experiencia y las prácticas colectivas cotidianas,²²⁸ c) un ente cuya composición reúne distintas formas previas de organización independientemente de su carácter gremialista, comunitario, localista o asambleario, en fin, “singularidades autónomas”,²²⁹ capaz de intervenir en asuntos públicos por la vía del rechazo o la aprobación de alguna medida autopropuesta.

Por otra parte, el concepto también fue empleado para otros contextos distintos a las experiencias concretas de Bolivia. En la muestra de estudio encontramos el balance de una década de luchas en el Ecuador elaborado por el ya referido Franklyn Ramírez. El autor lo emplea para estudiar un momento muy específico de la historia reciente ecuatoriana, la llamada “Rebelión de los forajidos” que en el año de 2005 terminó con la caída del

²²⁵ Idem

²²⁶ Ibid., p. 291

²²⁷ Cfr. Ibid., p. 288

²²⁸ Cfr. Prada, Raúl, “Genealogía de la multitud. Seis años de luchas sociales en Bolivia”, en: López Maya, Margarita y Calveiro, Pilar (compiladoras), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 182

²²⁹ Idem

gobierno del entonces presidente Lucio Gutiérrez. En esa perspectiva, a F. Ramírez le sirve el concepto para estudiar la “constelación de actores” que confluyeron desde el “subsuelo político”, sin haber procedido de un previo esfuerzo de articulación o construcción de una base común de acumulación política que permitiera la rebelión. Es decir, su emergencia no supuso la previa constitución de un único cuerpo de mediaciones organizativas y políticas que soportasen las dinámicas de acción colectiva.²³⁰ Así, en torno a la noción de multitud, plantea la hipótesis de que la “Rebelión de los forajidos” fue protagonizada por la interacción entre asambleas urbanas con sentido autónomo y de horizontalidad, por iniciativas organizativas y militantes que previamente construyeron el referente llamado “Asamblea de Quito”, por una “alta sociedad civil” conformada por académicos y redes de profesionales de élite en pro de la defensa del Estado de derecho y la legalidad, y una “ciudadanía activa” sin filiación política pero convocada por el sentimiento de “indignación moral”.²³¹ Se aprecia entonces un bloque de acción colectiva que congrega a muy diversos actores, algunos que emergieron espontáneamente, otros más consolidados que se remiten a la construcción de un proyecto político propio.

Sin embargo, la dificultad que preocupa del concepto de “multitud” es que no explica bajo qué condiciones ésta se desvanece o por qué ese “momento” de reunión activa de los movilizadores entra en reflujo. Así como tampoco se vislumbra hasta qué punto ese entramado de singularidades con capacidad de deliberación y ejecución de acciones, puede constituirse como una mediación organizativa sociopolítica autónoma, que sobreviva a los episodios de contingencia y construya gérmenes de un proyecto de sociedad alternativo.

Por último, para el caso del texto de Cocco y Negri, resulta claro que el concepto refiere al plano del “sujeto”, al cual le asigna incluso un programa político (ciudadanía global, salario social, derecho a la reapropiación). Pero tal acepción parece difuminarse al momento de su “uso sociológico” para explicar el surgimiento y alcance del “acontecimiento” de la confluencia de los movilizadores en la *multitud*. En el caso boliviano, a pesar de que se hace

²³⁰ Cfr. Ramírez, Franklin, “Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimiento sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010)”, en: Modonesi, Massimo y Julián Rebón (coordinadores), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina (2000-2009)*, Buenos Aires, Prometeo-CLACSO-UBA, 2010, pp. 84-85

²³¹ *Ibid.*, pp. 85-89

mención sobre la aspiración de la Coordinadora del Agua a hacerse cargo de la administración “consejista” del agua en la región, anhelo que se difuminó rápidamente, al momento de establecer que los criterios de existencia de la *multitud* comienzan con la reunión activa y terminan con la disgregación de estos, pudiera generarse un desconcierto en su uso. Nos referimos a que dicha hipótesis da lugar a dudar de si entonces esa acepción del concepto multitud (que inicia y termina con la reunión y disgregación de los movilizados) no se enfoca más bien al ámbito analítico de la “capacidad de movilización”, o incluso al concepto de “ciclo de protesta” planteado por Sidney Tarrow en su obra *El poder en movimiento*,²³² o, de manera mucho más clara, a la “forma” específica de comportamiento espontáneo del proletariado como “plebe en acción y no como clase”, como lo desarrolla un autor de la talla de René Zavaleta, que bien vale la pena retomar y profundizar.²³³ Es decir, el concepto de multitud *a la boliviana* aporta al estudio del “¿qué?” como acontecimiento de reunión de los movilizados que deliberan y actúan; sin embargo, no da mayores elementos sociológicos respecto al “¿cómo?” y “¿por qué?” tanto del inicio como el fin de tal, siendo estas dos últimas cuestiones fundamentales para el análisis de los movimientos sociales.

2. 5 Nuevos liderazgos y nuevas formas de militancia

La cuestión de destacar las características e importancia de las formas de militancia y los liderazgos al interior de los movimientos sociales, es abordada desde dos principales líneas de trabajo. Las cuales varían entre la mera descripción empírica acerca de lo que se considera como parte de las “nuevas” características de los movimientos sociales en la región, hasta la apuesta por interpretar las experiencias sociales latinoamericanas en torno a la noción de “nuevo ethos militante”.

²³² De acuerdo a la perspectiva teórica de la “estructura de oportunidades”, los *ciclos de protesta* tienen lugar durante períodos donde las oportunidades políticas son ampliadas por grupos activistas “más adelantados”, al ofrecer incentivos para la formación de nuevos movimientos, lograr avances, difundir la susceptibilidad del sistema político, hasta lograr convocar al resto de la “gente de a pie” a protagonizar “acciones contenciosas” (no convencionales) para poner a prueba los límites del “control social”. Cfr. Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, traducción de Francisco Muñoz, Madrid, Alianza, 2ª ed., 2009, p. 51

²³³ Cfr. Zavaleta, René, “Forma clase y forma multitud en el proletariado boliviano”, en Tapia, Luis (compilador), *La autodeterminación de las masas. Antología*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, Clacso, 2009, pp. 263-290

En primer lugar, aunque es evidente, hay que subrayar que la cuestión de los liderazgos y de la militancia de las “bases” refiere al proceso de subjetivación política que recrean los participantes de los distintos movimientos sociopolíticos que, de acuerdo a los autores revisados, para el contexto latinoamericano apunta a un perfil de participación "desde abajo", es decir, con una relativa autonomía "social" respecto a otros referentes o mediaciones organizativas como partidos políticos o instituciones estatales. Para el caso de nuestro corpus de obras, el interés por dar cuenta de dichas formas de participación, recae especialmente en movimientos campesinos como el MST y en movimientos surgidos en las "periferias" como barrios urbanos. También sobresale el consenso de considerar que un punto común entre los movimientos, es su expreso interés por superar el denominado vicio de "burocratización" que, en gran medida, a decir de los propios autores, es un rasgo característico de viejos partidos y sindicatos de izquierda.

En cuanto a los "liderazgos" se vislumbran dos casos de análisis, uno de ellos vinculado a la perspectiva enfocada en las condiciones y factores que explican el surgimiento de los movimientos, y el otro, concentrado en una caracterización esencialmente descriptiva. El primero lo encontramos en el estudio de Susan Eckstein sobre el movimiento de demanda de vivienda en la ciudad de México tras el terremoto de 1985, bajo el concepto de "grupos mejor situados".²³⁴ De acuerdo con la autora, entre las condiciones necesarias para el surgimiento de dicho movimiento, tales como rituales de base comunitaria y repertorios culturales de resistencia, particularmente juega un papel importante el liderazgo ejercido por individuos y grupos de "clase media" que se solidarizaron e involucraron con el movimiento. Los cuales aportaron recursos e ideas que apuntalaron la demanda de vivienda hacia un desenlace favorable para el movimiento. Es preciso destacar que tal uso de la noción de liderazgo se enfoca principalmente en el "cómo" surge el movimiento, pero no alcanza a explorar la matriz o contenido sociopolítico de los grupos que aportaron funciones de dirección al movimiento. Pues bajo esa lógica de análisis, lo que permite asumir el liderazgo es una “mejor” posición que facilita contar con mayores "recursos", frente a quienes carecen de ellos a pesar de sus redes comunitarias. Así, tal explicación cobra sentido desde la perspectiva de la movilización de recursos; sin embargo, al

²³⁴ Cfr. Eckstein, Susan, “La gente pobre contra el estado y el capital... Op. Cit., pp. 228-229

contrastarlo con movimientos más recientes, tal línea de análisis parece opacarse ante el protagonismo de “los de abajo” y su demanda generalizada de autonomía.

Sobre los estudios de corte descriptivo que ya abordan experiencias surgidas desde la década de los noventa, hay interés por parte de los autores en remarcar el "proceso de liberación cognitiva desde abajo",²³⁵ que particularmente permitió a los movimientos campesinos construir nuevos liderazgos políticos y formas de participación interna de carácter más horizontal y democrático. Lo cual lleva a autores como James Petras y Eliel Machado a exponer que las características de los movimientos sociales en América Latina²³⁶ y sus "invenciones democráticas",²³⁷ en cuanto a la cuestión de los liderazgos, tienen como punto común el hecho de que los dirigentes evitan diferenciarse del resto, rechazando privilegios, fomentando una asociación estrecha con la vida cotidiana y las movilizaciones de las bases militantes. Fenómenos que son valorados como positivos, frente a lo que los mismos autores consideran obstáculos para una participación más activa en los ámbitos de deliberación y desempeño de funciones organizativas al interior de los movimientos: el culto a la personalidad, el burocratismo, la imposición de ideas, el goce de privilegios por parte de los dirigentes.

Respecto a lo que se considera como el "nuevo ethos militante", es importante situar la discusión considerando como principal referente, la tensión entre los movimientos sociales y su relación con el Estado; donde la demanda de autonomía destaca como uno de los elementos característicos del desenvolvimiento de los movimientos sociales latinoamericanos en una coyuntura de "cambio de época". Maristella Svampa es quien plantea tal relación interpretativa entre el denominado nuevo ethos militante y la demanda de autonomía. Ello no significa que aquí se haya recreado lo que en el apartado anterior denominamos como el debate entre autonomismo y hegemonismo. Pero sostener la hipótesis sobre la centralidad de la demanda de autonomía como un rasgo característico de

²³⁵ Stefanoni, Pablo, “El nacionalismo indígena... Op. Cit., p. 359

²³⁶ Cfr. Petras, James, *América Latina: de la globalización a la revolución*, Rosario Argentina, Homo Sapiens Ediciones, 1999, pp. 136-137

²³⁷ Cfr. Machado, Eliel, “MST e neoliberalismo, avancos, limites e contradicoes da luta pela terra no Brasil”, en López Maya, Margarita y Calveiro, Pilar (compiladoras), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, pp. 247-248

los movimientos sociales de la anterior década, lleva a la autora a discernir la emergencia de una nueva variable de configuración política de la militancia de los movimientos, delimitada por: a) una autonomía, en tanto independencia, respecto de los partidos, sindicatos y Estado; b) una vocación contracultural; c) la apuesta por construir estructuras de organización flexibles y no burocráticas.²³⁸ En ese sentido, Svampa identifica dos "figuras" recreadas en el marco ideológico de dicho nuevo ethos: el "militante social o territorial", columna organizadora de los movimientos latinoamericanos, y el "activista cultural", actor de "colectivos" y experiencias de comunicación alternativa, intervención artística y educación popular.²³⁹

Finalmente, es preciso destacar que al rescatar la sugerente noción de "nuevo ethos militante" y las dos figuras de militancia identificadas por Svampa, no buscamos validar o generalizar las conclusiones de dicha autora. En ese sentido, lo que se ha pretendido, además de dar cuenta de los planteos revisados en torno al ámbito analítico de las formas de organización "interna", es explorar cómo empieza a sintetizarse la experiencia social por parte de los autores aquí revisados. Si como se mencionó líneas arriba, tal esfera de análisis refiere al proceso de subjetivación política, entonces queda expresa la necesidad de una recreación teórica-conceptual que permita describir y valorar cualitativamente la correlación entre la generalizada demanda de autonomía y las expresiones concretas de deliberación y niveles/grados de participación de militantes y líderes de movimientos sociopolíticos específicos. Pues parte de la construcción de una "tradición latinoamericana" de investigación, implica debatir los aportes entre distintos trabajos bajo la necesidad de establecer un diálogo constante sobre resultados determinados.

A lo largo de este capítulo se enfatizó en la elaboración conceptual y los matices más generales entre las tendencias identificadas como autonomismo y hegemonismo. Es visible el esfuerzo por la búsqueda y formulación de conceptos que permitieran abordar la amplia

²³⁸ Cfr. Svampa, Maristella, *Cambio de época...* Op. Cit., p. 148

²³⁹ Cfr. Svampa, Maristella, "Hacia una gramática de las luchas en América Latina: movilización plebeya, demandas de autonomía y giro eco-territorial", en *Revista Internacional de Filosofía Política*, Madrid, n° 35, octubre 2010, pp. 21-46

gama de experiencias desatadas por los movimientos sociales en la región. Como parte de nuestro ejercicio de sistematización, sólo se rescataron los conceptos empleados por autores que se aproximaron más a la elaboración de estudios de caso; pues, a diferencia de trabajos con una perspectiva histórico descriptiva, es ahí donde encontramos un esfuerzo por clarificar expresiones empíricas de los movimientos a partir de proposiciones teóricas-conceptuales. Sobresale el hecho de que, considerando el total de textos revisados, en pocas ocasiones se recurre a los enfoques generalmente más socorridos por la sociología política como por ejemplo los planteos de Melucci, Tarrow, Touraine o Tilly por mencionar algunos básicos. Por el contrario, hay un notable interés por buscar más referentes y sistematizar algunas características no consideradas por otros marcos teóricos “clásicos”. Así, aunque no están resueltas las confrontaciones teóricas ni sea clara la consolidación de bases sólidas para una nueva tradición de investigación “latinoamericana”, el contexto de “cambio de época” inspiró la creatividad intelectual, cuyos gérmenes permitieron trazar coordenadas temáticas que sobrepasaron algunas perspectivas poco alentadoras como el determinismo economicista o la descalificación de la acción colectiva “contenciosa” desde el punto de vista de la matriz liberal. Ahora se da paso a otra serie de bloques temáticos y conceptuales, correspondientes al plano de las estrategias y los proyectos que los movimientos sociales han construido por más de una década.

Capítulo IV. En torno a las estrategias y los proyectos de los movimientos

El propósito de este último capítulo es identificar las coordenadas de discusión que comienzan a tomar cuerpo y densidad en la formulación de conceptos e hipótesis rectoras, a propósito de estudiar los hechos y características de movimientos sociales que se consolidaron como desafíos políticos para la problematización de la política, el poder y el Estado, la democracia y la vigencia de un horizonte utópico que vislumbra la “emancipación” de la humanidad” frente al capital. Por ello, el capítulo está estructurado en torno a cuatro apartados correspondientes a cada uno de dichos grupos temáticos.

1. La dimensión política de los movimientos sociales

Entre los autores consultados, una coordenada común es que los marcos teóricos empleados, cuando los hay, no hacen referencia a la *política de la influencia* de la teoría de Cohen y Arato, ni a la *política del consenso* concebida en la teoría de la gobernanza, de las cuales se habló en el segundo capítulo de este trabajo. Frente a ello, asumiendo la especificidad de la historia y conflictos sociales en cada país, el “repensar” la política en América Latina, a propósito de las obras revisadas para este trabajo, se ha desenvuelto en torno a dos ámbitos de la conceptualización de la “dimensión política” de los movimientos sociales: a) como terreno de lucha entre clases y entre actores dominados/dominantes, expresado en distintos niveles y ejes de conflictividad social; b) como *praxis*, en este caso de los movimientos sociales, dirigida a transformar lo existente, definir la trayectoria de su futuro y cuestionar el monopolio del ejercicio de la política por parte de las instituciones del Estado a través de la mediación de los partidos políticos.

Si se plantea la pregunta ¿cómo y dónde ejercen la política los movimientos sociales? se percibe en lo general una actitud “crítica” hacia la idea de que el Estado es una instancia por encima de la sociedad, espacio único para el ejercicio de la política, en cuyo marco jurídico los ciudadanos son iguales, se organizan, influyen y eligen representantes ante las

instituciones donde se toman decisiones rectoras para la nación. Al respecto, la posición “autonomista” gana terreno planteando un interés predominante por buscar en la vida cotidiana de los movimientos las capacidades de hacer “otra política”. Comprendida ésta, dicho en términos muy esquemáticos, en torno a las formas de organización “horizontales” con participación activa de sus integrantes, y a la capacidad de construir en el aquí y ahora cimientos de una sociedad autoemancipada. Por su parte, quienes comparten la perspectiva de la noción de “hegemonía”, destacan la noción gramsciana de “reforma intelectual y moral” de la sociedad a propósito del impacto político-ideológico que los movimientos pueden tener en la formulación de un proyecto de sociedad alterno, dentro de una particular correlación de fuerzas sociopolíticas. En ese sentido, se puede exponer que los senderos de trabajo y debate se trazan a partir de dos cuestiones principales: a) la relación entre lo social y lo político, b) la relación entre cultura y política.

1. 1 La relación entre lo social y lo político

En un texto publicado en el año 2007, a partir de la tesis de que la “revolución” estaba teniendo lugar desde ya mediante la reproducción del “lazo social” de las “sociedades en movimiento”, Raúl Zibechi sostenía que:

Tanto los partidos de izquierda como los académicos interesados en el movimiento social, siguen sosteniendo una supuesta centralidad de la política, como si los movimientos no fueran políticos y como si la inexistencia de “un plan detallado” [...] y por tanto de una dirección, convirtieran a los movimientos en no políticos.²⁴⁰

Para Zibechi, las acciones de los subalternos tienen por sí mismas un valor político intrínseco que no depende de “fines externos” o “trascendentes”. Es aquí donde cobra sentido una de las aristas más representativas de la rama autonomista en donde proponemos ubicar a Raúl Zibechi: la acción política se ejerce espontáneamente desde los “márgenes” de la sociedad, mediante la politización de las diferencias sociales, un nuevo protagonismo social frente a la crisis de representación de anteriores formas organizativas, la preponderancia de la solidaridad frente a la “representación”, y la apuesta por luchar “sin

²⁴⁰ Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2007, p. 52

Estado y no contra el Estado”.²⁴¹ Conviene advertir que no menciona a qué autores se refiere precisamente, no queda claro quiénes son sus interlocutores. Sin embargo, al rastrear en nuestro corpus de obras indicios de esos “académicos”, aparece sólo un caso que se aproxima a lo que Zibechi se propone criticar. Se trata del balance de una década de luchas en Paraguay elaborado por Quintín Riquelme, publicado en 2010. En su análisis, Riquelme emplea dos nociones para describir la dinámica de experiencias concretas de luchas contra el agronegocio, por el acceso a la tierra y contra la privatización de las empresas estatales. Explícitamente caracteriza a la “participación de tipo comunitarista” como “pre-política”, refiriéndose con ello al entramado de solidaridades “limitadas” mutualistas y localistas, que logran construir relaciones informales de cooperación o formas de cooperación comunitaria, pero que son carentes de un proyecto político cuestionador de la estructura de relaciones de poder. En contraparte, emplea la expresión de “participación ampliada”, política, para referirse al proceso cuando los actores comienzan a cuestionar y a reclamar cambios sociales, económicos y políticos cada vez más profundos.²⁴²

En efecto, siguiendo la observación planteada por Zibechi, la noción de participación “pre-política” no parece del todo adecuada. Desde nuestro mirador teórico, no tiene mayor sentido discutir si una forma de participación es política o pre-política. Pues es aquí donde cobra valor hermenéutico reconocer la relación entre espontaneidad y dirección consciente, que abre una perspectiva de análisis en torno a estudiar cómo sucede el proceso en que la participación “comunitarista” o “social” puede orientarse hacia el ámbito de la “gran política”; lo cual a nuestro parecer, debe constituirse como el debate de fondo.

Otra veta de abordaje sobre la cuestión es la propuesta de Carlos Antonio Aguirre Rojas, quien plantea la tesis: “la política moderna ha muerto”, para postular el turno de los movimientos sociales antisistémicos en la recuperación de la política desde lo “social”. El autor desenvuelve su argumento siguiendo un doble juego. Primero, se remonta a la obra de Carlos Marx para sostener que la política “no contiene en sí misma las premisas de su

²⁴¹ Ibid, pp. 82-90

²⁴² Quintín Riquelme, “Paraguay: nuevo escenario para viejos conflictos”, en Modonesi, Massimo y Julián Rebón (coordinadores), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina (2000-2009)*, Buenos Aires, Prometeo-CLACSO-UBA, 2010, pp.205-206

propia autoexplicación”,²⁴³ así como suscribe la tesis de Immanuel Wallerstein sobre que el mundo se encuentra ante una situación de verdadera transición histórica en curso. Lo cual le lleva a plantear que el Estado moderno atraviesa por una crisis en todas sus dimensiones. En segundo lugar, deduce de sus observaciones que los movimientos “genuinamente” antisistémicos ponen en crisis las viejas formas de liderazgo, desechan la consigna de la “toma del poder” y permiten que las decisiones sean tomadas por las masas y no exclusivamente por los dirigentes.

Para Aguirre Rojas la política ejercida por los movimientos antisistémicos tiene como contenido esencial servir y subordinarse a lo “social”, entendiendo que el eje de toda estrategia posible debe dirigirse al fortalecimiento de los movimientos y a la conquista real de las demandas populares, sin permitir que los dirigentes busquen beneficios para ellos mismos. La expresión zapatista (del EZLN) “mandar obedeciendo” es empleada como consigna para orientar la dinámica interna de los movimientos, y también el ejercicio del autogobierno de territorios. Esta hipótesis permite apuntalar el problema sobre la relación entre dirigentes y dirigidos que, en los términos generales considerados por Gramsci, no sólo refiere a la formación de núcleos dirigentes y liderazgos en el seno de los movimientos, sino también convoca a pensar que tal división desaparezca y el “cómo” necesario para ello. Lamentablemente, al tratarse de un ensayo de interpretación general, el trabajo de Aguirre Rojas no explora a profundidad dicho problema, ni propone conceptos particulares a partir del análisis de alguna de las experiencias concretas a las que genéricamente él se refiere como “movimientos genuinamente antisistémicos”.

En una tercera línea de lectura, destaca el texto de Dunia Mokrani donde pone a discusión la idea de que el Movimiento Al Socialismo-Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos encarna el “gobierno de los movimientos sociales” en Bolivia. En esta autora encontramos otra de las principales hipótesis más elaboradas para teorizar la relación entre lo social y lo político, a partir de cuatro categorías propuestas por el boliviano Luis Tapia

²⁴³ Aguirre Rojas, Carlos A., *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna*, México, Contrahistorias, 2ª ed., 2006, pp. 75-76

Mealla.²⁴⁴ Retoma la categoría de “los no lugares de la política” para entender que los desafíos desatados desde contextos comunitarios y movimientos sociales desbordan los lugares estables de la política producidos por la clase dominante. Con la noción de “subsuelo político” analiza al espacio político donde tienen lugar los excluidos y se “auto-representan”, cuya pluralidad es mayor cuanto más homogénea es la “superficie” donde se institucionalizan como legítimas las estructuras de dominación. Para el caso específico de Bolivia, su análisis de los movimientos sociales e impacto en el escenario político, se relaciona con lo que denomina las “estructuras de conflicto”; para Tapia, tal estructura se da por lo menos en tres niveles: a) uno caracterizado por la persistencia de relaciones de dominación colonial, b) uno que responde a un clivaje clasista, c) un tercero referido al clivaje gobernantes/gobernados, en el que el sistema de partidos es central y que también pasa por conflictos interregionales. La cuarta categoría empleada es la de “estructuras de rebelión”, con la cual se articulan variables como: diversas formas de organización social, una historia común, la memoria colectiva que la articula, el proceso de acumulación histórica, un proyecto político y la constitución de sujetos e identidades en relación al tipo de dominación y opresión existentes.²⁴⁵ En este caso, la discusión central planteada por Mokrani gira en torno a las preguntas ¿el MAS se proyecta como el titular único o principal de la acción impugnadora una vez que asume el gobierno? ¿cuál es el espacio de construcción de una voluntad colectiva por encima de los particularismos?;²⁴⁶ asumiendo con ello la gran complejidad que implica la tarea de reinventar el Estado.

Finalmente, sobre la elaboración teórico-conceptual acerca de tal interrelación entre lo social y lo político, interesa subrayar su especificidad desde la idea de lo “antisistémico” de los movimientos y su “proyecto político” de sociedad más allá de reivindicaciones estrechas y puntuales. Una primera y obligada observación, es que entre los autores

²⁴⁴ La autora cita como referencia tres textos de Luis Tapia: “Subsuelo político” en García Linera, Álvaro, et. al. *El Retorno de la Bolivia Plebeya*, La Paz, Muela del Diablo Editores, Colección Comuna, 2001; “Los no lugares de la política” en García Linera, Álvaro, et. al. *Democratizaciones plebeyas*, La Paz, Muela del Diablo Editores, Colección Comuna, 2002; *La política salvaje*, La Paz, Muela del Diablo Editores, Colección Comuna, 2008.

²⁴⁵ Cfr. Mokrani Chávez, Dunia, “Reflexiones sobre la democracia y el significado de un gobierno de los movimientos sociales en Bolivia”, en Favela Gavia, Margarita y Guillén, Diana (coordinadoras), *América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares*, Buenos Aires, CLACSO, 2009, pp. 194-195

²⁴⁶ Cfr. Ibid, p. 203

revisados, lamentablemente no hay una suficiente argumentación teórica sobre la noción de “antisistémico”.²⁴⁷ Incluso también el análisis del “proyecto político” queda expresado en sus términos de significación más generales, en tanto *oposición al neoliberalismo y hacia la utopía de un “nuevo mundo”*, que funge como idea-fuerza de lucha, pero que no precisamente se expresa en un programa político explícito. Así, las reflexiones de Zibechi y Aguirre Rojas apuntan hacia la formulación de hipótesis en el ámbito analítico del “contenido” que da sentido a la “forma” de las relaciones y esquemas organizativos; pero sólo en los textos de Riquelme y Mokrani, observamos un esfuerzo por buscar categorías en torno al problema básico de ¿cuáles son las rutas que se van construyendo desde el ámbito de conflictividad social más básico hacia formas de lucha abiertamente políticas que impugnan al sistema e imaginan un “más allá”? Pensar desde dicho problema, permite rebasar fecundamente la noción liberal de que las instituciones de la “sociedad política” del Estado son el único espacio de ejercicio de la política; que adquiere mayor riqueza si no se pierde de vista la consideración gramsciana planteada en nuestro marco de análisis, respecto de que así como no existe una espontaneidad “pura” en la acción colectiva, tampoco existe un movimiento totalmente “consciente”, pues tal unidad “espontaneidad-dirección consciente” es precisamente la médula de la acción política real de las clases subalternas.

1. 2 La relación entre cultura y política

En el segundo capítulo se abordaron los ejercicios de teorización sobre el concepto de movimiento social, dentro de los cuales se destacó el de *movimiento como “campo discursivo de acción”* propuesto por Sonia Álvarez. Como parte de ese mismo trabajo,

²⁴⁷ El concepto es empleado por Aguirre Rojas en su trabajo anteriormente referido, aunque no desarrolla una argumentación teórica para explicarlo, pues lo da por entendido al hacer referencia a la obra de Immanuel Wallerstein. Encontramos que solamente Gilberto Valdés desarrolla el significado del concepto citando el trabajo de Wallerstein: “Las nuevas rebeliones sistémicas: ¿Un movimiento de movimientos?”, *Revista Contrahistorias. La otra mirada de Clío*, No. 1, México, septiembre 2003- febrero 2004. A partir de ello, Valdés expone que el concepto de “movimientos antisistémicos” fue acuñado en la década del 70 por Immanuel Wallerstein, para clasificar dos tipos de movimientos populares que emergieron en la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera del XX: los movimientos sociales (partidos y sindicatos socialistas y comunistas) y los movimientos nacionales por la independencia contra el colonialismo y el imperialismo. Luego de 1968, aparecen cuatro tipos de movimientos que reclaman el status de antisistémicos (los maoísmos, los nuevos movimientos sociales ambientalistas, feministas, étnico-raciales, las organizaciones de derechos humanos y los movimientos antiglobalización). Véase: Valdés, Gilberto, *América Latina: posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009, p.71

interesa rescatar las reflexiones teóricas de la autora en el desarrollo de sus consideraciones sobre esta relación cultura-política. Bajo la hipótesis de que es útil entender a los movimientos sociales como agentes de producción cultural, Álvarez sostiene su argumentación en torno a la categoría central de “política de la cultura”. Uno de los puntos básicos que por el momento nos interesa, sostiene que los movimientos sociales no se reducen a la protesta política “dura, pura y masiva”,²⁴⁸ pues debe reconocerse que éstos se desenvuelven en los más diversos espacios tanto de la sociedad como del Estado, donde despliegan una serie de conceptos alternativos sobre lo que puede ser la vida en una sociedad distinta respecto a las cuestiones de género, naturaleza, raza y democracia. A partir de ello, ponen en marcha una política de la cultura, entendida como:

[...] el proceso que se desata cuando entran en conflicto conjuntos de actores sociales que a la vez que encarnan diferentes significados y prácticas, han sido moldeados por ellos». Un presupuesto de la definición que proponemos es que «[...] significados y prácticas —especialmente aquellos que, en virtud de la teoría, se han considerado marginales, de oposición, minoritarios, residuales, emergentes, alternativos, disidentes y similares, todos en relación con un orden cultural predominante determinado— pueden originar procesos cuyo carácter político debe necesariamente ser aceptado.²⁴⁹

Hasta donde fue posible observar dentro del corpus de obras, dicho concepto, formulado por Sonia Álvarez en conjunto con Arturo Escobar y Evelina Dagnino, se ha vuelto una referencia recurrente entre los autores que buscan rescatar, por una parte, la dimensión social de los significados y valores culturales de la vida en común recreada por los integrantes de los movimientos; y por otra, indagar a la vez el perfil de esos valores en tanto elemento de disputa política en un contexto de conflictividad social. Por ejemplo, en nuestro cuadro comparativo²⁵⁰ encontramos que Juliana Flórez, a propósito del estudio de la implosión étnica a través de la red “Proceso de Comunidades Negras de Colombia”, utiliza el concepto para abordar el proceso por el cual diferentes actores políticos, marcados por y encarnando prácticas y significados culturales diferentes, entran en conflicto con

²⁴⁸ Sonia Álvarez, “Repensando la dimensión política y cultural desde los movimientos sociales: algunas aproximaciones teóricas”, en Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, estado y movimientos sociales*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2009, p. 27

²⁴⁹ *Ibid.*, p. 29

²⁵⁰ Véase Anexo 3. Cuadro 1. Temas, problemas y conceptos según año de publicación

otros actores al promover prácticas culturales que redefinen lo que cuenta como político.²⁵¹ Por su parte, Cibeles Maria Lima lo emplea en su marco teórico para estudiar al brasileño Movimiento de los Sin Techo, relacionando el concepto con las experiencias de dicho movimiento que cuestionan los discursos hegemónicos, expresan un antagonismo frente a relaciones de conflicto y debilitan los significados culturales dominantes de lo que concibe debe ser la vida en sociedad.²⁵²

Un segundo concepto que se desprende de la cuestión es el de “identidad política”, que se nutre principalmente de por lo menos dos autores consolidados como referentes teóricos: Alberto Melucci y Ernesto Laclau. La misma Cibeles Maria Lima, en la argumentación de su ensayo teórico ya referido, retoma críticamente los aportes de Melucci a propósito de la categoría de “identidad colectiva”. La autora parte de la premisa de indagar el aspecto “procesual” de la identidad colectiva, mediada por redes y liderazgos, como fundamental para comprender las movilizaciones. En ese sentido, Cibeles suscribe uno de los postulados de Melucci que afirma la existencia del movimiento como denuncia de un conflicto, cuya “construcción” se compone de “motivaciones”, un “proyecto” y “estrategias interactivas”.²⁵³ Sin embargo, el matiz crítico planteado al respecto por la autora, cuestiona el hecho de que Melucci sobredimensione el aspecto sociocultural por encima de lo sociopolítico en los movimientos sociales. Frente a ello, Cibeles Lima retoma las variables mencionadas, pero sostiene que los movimientos son necesariamente políticos no sólo porque sus reivindicaciones se dirijan hacia el sistema político, sino esencialmente, porque lo son “en la medida en que crean espacios públicos en el proceso continuo de democratización y modifican (en mayor o menor grado) la cultura política existente, en la que pesa la incorporación de valores y prácticas institucionalizadas.”²⁵⁴

²⁵¹ Juliana Flórez Flórez, “Una aproximación a la dimensión del disenso de los movimientos sociales: la implosión de la identidad étnica en la red Proceso de Comunidades Negras de Colombia” en Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p.278

²⁵² Cibeles Maria Lima, “Los Sin Techo. Una perspectiva teórica”, en López Maya, Margarita y Calveiro, Pilar (compiladoras), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 73

²⁵³ Cfr. Ibid. p. 63

²⁵⁴ Idem

Ese planteamiento le lleva a dialogar con Gramsci sobre la articulación social/político, considerando a propósito, dicho muy esquemáticamente, de su tesis sobre el “partido” como “intelectual colectivo” organizador de la “reforma intelectual y moral” de la sociedad. Es decir, en términos del estudio de un movimiento social concreto, María Lima considera que los movimientos no sólo son “instituciones políticas” con una “identidad colectiva” mediada por redes y liderazgos, sino que pueden ser vistos como actores que participan en la disputa por la construcción de hegemonía en el seno de la sociedad. Básicamente mediante el impulso de cambios en las actitudes y prácticas políticas, que bajo el interés específico de la autora, se condensan en el ejemplo de luchar por el *derecho a tener derechos*. Así, se abre la posibilidad de pensar hasta qué punto determinados movimientos desempeñan esta tarea partidaria de organizar y conducir gérmenes de una reforma moral e intelectual, que se orienten al desenvolvimiento de una “voluntad colectiva nacional-popular”, en términos gramscianos.

Llama la atención que dentro de nuestro corpus de obras, pocas veces se plantee abiertamente el enfoque clasista en el estudio específico de una experiencia de organización concreta. Además de las consideraciones metodológicas que rescatamos en el segundo capítulo a propósito de las propuestas de Nicolás Iñigo Carrera e Inés Izaguirre, encontramos un sugerente trabajo de María Silvana Gurrera, quien analiza el caso de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) a lo largo de la década de los noventa. Si bien lo que por ahora interesa es el uso del concepto de “identidad política”, es preciso subrayar que la autora plantea dos sugerentes problemas de investigación: a propósito de la lucha de los trabajadores ante las políticas neoliberales implementadas por el entonces presidente argentino Saúl Menem ¿en qué espacio se recrea la unidad política de los trabajadores? y ¿en dónde puede asumir de manera conjunta el conflicto social?²⁵⁵ Preguntas fundamentales en el debate estratégico para las izquierdas, pero que pensadas básicamente desde el estudio de los movimientos sociales, se enfocan hacia el ámbito de la subjetividad política y la delimitación colectiva de una identidad como “trabajadores”. Para

²⁵⁵ María Silvana Gurrera, “Protesta, conflicto sindical e identidades políticas: la Central de los Trabajadores Argentinos en los años noventa”, en Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 234

aproximarse a su problema de investigación, la autora considera útil el enfoque “postestructuralista” que privilegia el discurso de los actores como línea interpretativa para el estudio de las identidades y las lógicas políticas, por ello, siguiendo a Ernesto Laclau, considera que el concepto de “identidad política” refiere a:

[...] la fijación parcial de una configuración discursiva –diferencia- resultante de una práctica articuladora de sentido. Fijación que implica el establecimiento de un límite que excluye una alteridad, y que tiene como manifestación discursiva la presencia de un antagonismo que es precisamente el testimonio de la imposibilidad de constitución de identidades plenas.²⁵⁶

El uso del concepto lleva a la autora a trazar como conclusiones que la CTA reformuló sustancialmente la categoría tradicional de “sindicato”, al organizar no sólo a trabajadores asalariados sino también a desocupados y pobladores “barriales”, que frente al “menemismo” como referente “límite” permitió una articulación de sentido entre éstos, e impactó al grado de redefinir el concepto de “clase trabajadora” y “territorio”. La fuente principal empleada por Gurrera son documentos públicos de la CTA y entrevistas a dirigentes tanto de las fábricas, barrios y escuelas que le integran, es decir, lo referente a los núcleos de sindicalistas más activos que dan forma y contenido a la dirección político-ideológica de la Central. Lo cual no necesariamente significa que la base social no “piense” y “perciba” las ideas-fuerza de los dirigentes en el mismo sentido, pues según lo demostrado por la autora en su estudio, ese proceso colectivo de redefinición de “trabajadores” y “territorio” permitió que la CTA fuera un referente sindical en “protesta” contra el menemismo neoliberal, al tiempo que se constituía como un movimiento político, social y cultural con una identidad nueva.

Al respecto, hay que distinguir niveles de análisis. Pues como se expuso en nuestra plataforma de lectura, es necesaria la distinción entre el “sujeto” y el proceso de formación de los movimientos sociopolíticos específicos; que en el caso del trabajo de Gurrera, escapa al estudio estricto del sindicalismo como institución o mediación organizativa entre el “patrón” y los trabajadores, para abordar la cuestión de la subjetividad política. En ese mismo orden de ideas, el concepto de identidad política permite indagar en uno de los aspectos principales del “contenido” de las luchas, en este caso sindical. Sin embargo, a

²⁵⁶ Ibid, p. 201

pesar de dar pie a la cuestión, no alcanza a especificar una “valoración” de la identidad política de quienes protestan, en el sentido de encontrar “matrices sociopolíticas” características.

Lo anterior permite pensar que acerca de la cuestión general de la relación cultura/política, tuvo una veta de lectura más trabajada desde la perspectiva “hegemonista”. No en el específico sentido de la estrategia de izquierda y su apuesta por apuntar hacia la alianza con gobiernos de izquierda, sino desde el estudio de los movimientos sociales, para pensar el problema político de la “reforma intelectual y moral” de la sociedad; con lo cual hubo un interesante esfuerzo por proponer una serie de hipótesis y categorías.

Finalmente, las coordenadas de trabajo vistas en este apartado sobre la dimensión política de los movimientos, dan una clara idea del esfuerzo por abordar el plano de estudio del “desarrollo” de los movimientos, pero no precisamente de sus “resultados” o consecuencias en el futuro inmediato con respecto, por ejemplo, a los problemas del poder y la democracia. Cuestiones que a continuación se abordan.

2. La cuestión del poder y del Estado

En relación estrecha con el eje temático de la recreación de la política desde lo social, hay una “ampliación” en la investigación de las cuestiones del poder y del Estado bajo una doble dirección: a) desde autores cuyo tema de investigación principal es la crítica al Estado y ante la irrupción de los movimientos extienden su investigación a la relación entre ambas temáticas; y b) desde autores que comienzan a abordar el tema de forma transversal a sus observaciones de un “anti-estatismo” inmerso en los proyectos de movimientos como por ejemplo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Bajo esa consideración, ahora se propone una lectura que ordene la elaboración conceptual y discusión en torno a los siguientes dos temas.

En definitiva, la discusión sobre el concepto de poder y su uso en el actual contexto exige de una investigación particular. Desde la perspectiva del pensamiento crítico preocupado por la posibilidad de transformación de la realidad, particularmente al calor de los recientes

movimientos, la cuestión del poder ha sido un nudo que se planteó como básico desde inicios de la década. El interés urgente por trazar las coordenadas de sentido del concepto, no necesariamente se desarrolló en torno a canales o subtemas de investigación claros que distinguiesen niveles de abstracción según los problemas a indagar. A primera vista en nuestro corpus de obras, el panorama general de elaboración conceptual es tan amplio como difuso y no se vislumbran hipótesis articuladoras que ayuden a delimitar sus implicaciones analíticas. El glosario es extenso: poder político, poder del Estado, poder-hacer/poder-sobre (poder como creación/ poder como dominación), anti-poder, dualidad de poderes, contrapoderes populares de abajo, poderes no estatales, dispersar el poder, poder constituyente, poder popular, poder comunitario, empoderamiento, colonialidad del poder, estructuras de poder, poder paralelo, bloque en el poder, biopoder, relaciones de poder, aparatos de poder, lucha por el poder (“tomar el poder”), ejercicio del poder/oposición al poder.

En esa extensa gama de significaciones, entre los autores revisados hay consenso en que el polémico libro de John Holloway *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, publicado por vez primera en 2002, contribuyó a plantear la vigencia del debate sobre la crítica al poder (en un mundo capitalista) y la posibilidad real de “otro mundo”. Los elementos generales que sustentan la obra de Holloway son el uso del método dialéctico, la crítica al fetichismo, y una crítica a cierta tendencia en el seno de los marxismos que piensa una separación entre “economía” y “política” y los “une” como una teoría de suma de factores (entre estructura y superestructura). En ese sentido, el autor deja bastante claro a lo largo de todo el texto que su concepto central es el de “fetichismo”, en tanto nudo principal que retoma de Marx para discutir la cuestión del poder.

Otros connotados autores, también marxistas, le plantean como crítica central el hecho de que a pesar de ser un texto coherente teóricamente y de actualidad, en sus argumentos se pierde de vista el lugar de la *praxis política*.²⁵⁷ Que a nuestro parecer, en ese mismo

²⁵⁷ En términos muy generales y esquemáticos ese es una de las críticas que en su momento compartieron Daniel Bensaid y Michel Löwy. Cfr. Para seguir con detenimiento los debates que ha generado *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, véase el sitio web del grupo Herramienta: <http://www.herramienta.com.ar/debate-sobre-cambiar-el-mundo/presentacion-e-indice-de-articulos>

sentido, la obra de Holloway también adolece de proponer conceptos pertinentes para abordar los momentos de flujo y reflujo del movimiento, no queda claro un uso más sociológico de la categoría de “sujetos sociales”, así como elude la cuestión de las mediaciones entre los fines y las prácticas, pero especialmente la cuestión de la violencia abierta del Estado. Es decir, aunque se trata de una obra con una serie de hipótesis que “refrescan” un añejo debate, resulta una exposición muy abstracta que aún no permite estudiar a profundidad cuestiones relacionadas al “cómo” en casos históricos concretos. O en otras palabras, queda la impresión de que los argumentos son bastante lógicos, pero que se pierde de vista la “historia”, y al ser hipótesis tan abstractas se da pie a pensar su pertinencia para cualquier situación, en cualquier lugar y en cualquier momento, dando cabida a conclusiones políticas muy discutibles.

En este apartado especialmente nos interesa hacer énfasis en el texto de Holloway, porque él es el autor más interpelado explícitamente en nuestro corpus de obras. Por una parte, hay varias posiciones críticas más o menos desarrolladas a sus planteamientos. En el caso del ensayo de Carlos Antonio Aguirre Rojas, referido en el apartado anterior, a pesar de la aparente sintonía entre ambos autores respecto a considerar que entre los movimientos sociales “genuinamente antisistémicos” se desarrolla un “anti-estatismo” tendiente a la reabsorción de lo político por parte de lo social, Aguirre considera que ello “no debe interpretarse en el absurdo sentido de que haya que tratar de cambiar el mundo sin tomar el poder”.²⁵⁸ Sino asumir que estamos en un contexto mundial donde el ejercicio de la “política tradicional” está desestructurándose, y que por tanto debemos tener plena conciencia de ello para trabajar en acelerar la “ineludible muerte de la política”²⁵⁹ moderna. Pilar Calveiro y Atilio Borón, cada uno desde una perspectiva muy particular, coinciden en cuestionarle a Holloway el planteamiento de “no tomar el poder” y construir un “anti-poder” que disuelva las relaciones de poder “sin” el Estado. Borón considera que no hay elementos sociológicos que permitan saber de qué lado de la lucha van a estar unos y otros actores en disputa, ni tampoco se puede demostrar que ante la propuesta de un “nosotros” que se rehúsa a tomar el poder, los “poderosos” vayan a declinar ejercer el poder contra los

²⁵⁸ Aguirre Rojas, Carlos A., *América Latina en la encrucijada...* Op cit. P. 82

²⁵⁹ Idem

primeros.²⁶⁰ Mientras que para Calveiro, el debate con Holloway debe girar en torno a preguntarnos si el planteo del anti-poder, no termina cediendo el “terreno institucional” a los que hoy son poderosos, abonando “el campo de una política cada vez más elitista, en manos de ‘expertos’ y ‘técnicos’ cuya característica principal es el enorme potencial de fuerza que despliegan”.²⁶¹

Otra veta de crítica a las tesis de Holloway, proviene de autores que estudian experiencias concretas como por ejemplo el denominado proceso boliviano a propósito del triunfo electoral del Movimiento Al Socialismo (MAS) en diciembre de 2005. Al respecto, Hugo Moldiz considera que Holloway confunde entre el “poder inherente a las clases sociales o grupos sociales y el poder político del Estado”²⁶². El autor plantea la hipótesis de que las clases subalternas en Bolivia con su resistencia y lucha impulsaron un proceso de democratización por fuera del Estado y contra el Estado, convirtiéndose en “clases dirigentes” en la sociedad boliviana antes de que el MAS recibiera su apoyo político en las elecciones, bajo un contexto en que las clases dominantes habían perdido ya su capacidad de ser dirigentes ante una situación de crisis estatal. Es decir, que ese proceso de construcción de relativa autonomía por fuera del Estado no se agotó ahí, en un anti-poder, sino que fue capaz de proyectarse hacia la construcción de un nuevo poder político de Estado cualitativamente distinto. Con lo cual Hugo Moldiz considera confuso el planteo de “cambiar el mundo sin tomar el poder”, al momento de estudiar e intentar intervenir en la construcción de proyectos políticos por parte de las clases y grupos subalternos.

Por otra parte, las tesis expuestas por Holloway son un importante asidero para quienes se identifican con la posición autonomista²⁶³ aunque, como se señaló en el primer apartado del

²⁶⁰ Cfr. Borón, Atilio, “El debate sobre Negri, Hardt y Holloway”, en Albertani, Claudio (coordinador) *Imperio y movimientos sociales en la edad global*, México, UACM, 2004, p. 264

²⁶¹ Calveiro Pilar, “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia”, en López Maya, Margarita y Calveiro, Pilar (compiladoras), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008, p. 45

²⁶² Moldiz, Hugo, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso boliviano”, en Rodas, Germán (coordinador), *América Latina hoy ¿reforma o revolución?*, México, Ocean Sur, 2009, p. 275

²⁶³ Véase por ejemplo las hipótesis sobre la política autónoma expuestas por Ezequiel Adamovsky, “Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político”. También la distinción planteada por el propio Holloway, pero retomada por Álvaro Campana, quien usa los conceptos de “potencia” (como poder hacer, devenir creativo) y “poder” (como poder sobre, estático, donde la potencia se cristaliza), planteando una “dialéctica” entre “Poder Constituyente” y “Poder Constituido”, a propósito de cuestionarse

anterior capítulo, hay un matiz muy importante entre Holloway (todos somos “gente común, es decir rebelde”) y entre autores como Raúl Zibechi, quienes consideran que la autodeterminación de las “sociedades en movimiento” se está construyendo desde los márgenes y periferias. Sin embargo, a pesar del lugar que entre ambas ramas del “autonomismo” ubican como el centro de la construcción de otras relaciones sociales no capitalistas, coinciden en que el objetivo principal es la “autodeterminación”. Una autodeterminación social lograda no a partir de programas o proyectos políticos que homogenicen las distintas experiencias de luchas populares hasta lograr ocupar el Estado. Sino desde la estrategia, dicho en términos muy esquemáticos, de transformar las relaciones sociales y no enfrentar al Estado, hacer la revolución disolviendo el poder y no reformándolo o destruyéndolo, donde las personas no sean usadas por parte de una “vanguardia” como un medio para lograr un fin, como una lucha para liberar el “poder-hacer” del “poder-sobre” reafirmando el flujo social del hacer.²⁶⁴

Una segunda distinción entre ambas ramas del autonomismo, según lo que fue posible ver en nuestro corpus de obras, es un matiz entre los conceptos de “anti-poder” y “contra-poder”. En cuanto a la segunda noción, que genéricamente seguiremos denominando como “contra-poder”, es notoria la recurrencia con la que ésta ha sido trabajada por Zibechi, quien sin mayor distinción profunda también emplea los conceptos de “contrapoderes populares de abajo”, “poder popular”, “micropoderes locales” o “poderes no estatales”. Con ellos, hasta donde podemos entender, Zibechi busca destacar un atributo de “capacidad” de los movimientos ubicados en la marginalidad para entretener relaciones sociales en su seno de forma autónoma (independiente) a la dinámica del poder estatal. Cuestión que adquiere un carácter novedoso desde el punto de vista del autor, en tanto que ello les ha permitido hacer de la necesidad de “supervivencia”, un atributo de “resistencia” al realizar un

sobre el proceso venezolano desatado con la elección de Hugo Chávez y la aprobación de una nueva constitución, bajo la pregunta principal de ¿cuáles son las nuevas formas de hacer política en el marco de una dialéctica entre Estado y sociedad, entre los espacios institucionales en cuestionamiento y las dinámicas de los movimientos sociales, las diversas formas de protagonismo popular? (“¿Una nueva política en Venezuela?: por los recorridos del poder popular”). Ambos textos en Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, estado y movimientos sociales*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2009

²⁶⁴ Cfr. Holloway, p. 62 Holloway, John, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, Sísifo Ediciones, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vélaz Pliego, Bajo Tierra Ediciones, México, 2010.

entramado comunitario de “producción y reproducción autogestionada”; es decir, generando “contrapoderes de abajo” en el ámbito micro/local.²⁶⁵

Lo cual también sirve como fundamento para su hipótesis principal de que “el movimiento existe, no podemos inventarlo ni dirigirlo. El nuevo mundo sólo puede crecer de ‘modo natural’, y no destruyendo la opresión”.²⁶⁶ Precisamente, tal planteo que el autor deduce de sus observaciones empíricas, es elevado al rango de bandera estratégica al describir experiencias concretas y atribuirles un “valor” emancipador, como es el caso de su estudio sobre las comunidades aymaras en el contexto de la Guerra del Agua en Bolivia. De dicha experiencia, Zibechi considera que los indígenas aymaras a lo largo de décadas de resistencia han logrado constituir un “poder no estatal”, una especie de Estado Aymara que no es como tal un conjunto de relaciones sociales “congeladas” a partir de la separación entre gobernantes y gobernados,²⁶⁷ sino un poder construido sobre las variables: a) articulación horizontal de poder donde la deliberación y toma de decisiones se da en las comunidades, b) no es una “institución”, sino una forma de articulación que los aymaras imaginan y construyen durante el despliegue de sus potencias, c) una expansión colectiva de un “mandar-obedeciendo”, donde los representantes obedezcan el mandato que les es delegado.²⁶⁸ Con ello, Zibechi estaría teorizando este anti-estatalismo y contra-poder que a su parecer se desenvuelve de “forma natural” desde lo que denomina como sociedades en movimiento.

En cuanto al concepto de “anti-poder”, siendo muy esquemáticos, de acuerdo con Holloway, existe un “antagonismo” inmerso en toda relación social en el seno del capitalismo, del cual una de sus expresiones es el “grito” de rabia frente a lo existente y, a la vez, de esperanza frente a una otredad posible.²⁶⁹ Otro de los puntos de partida, y que ha tenido buena recepción entre quienes discuten la cuestión, es la distinción entre un “poder-hacer” y un “poder-sobre”. Grosso modo, para Holloway, el poder “es simplemente eso:

²⁶⁵ Cfr. Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones...* Op. Cit. pp. 195 y 300

²⁶⁶ Ibid., pp. 247-248

²⁶⁷ Cfr. Ibid., p. 289

²⁶⁸ Cfr. Zibechi, Raúl, *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*, Guadalajara, Ed. La Casa del Mago, 2006, pp. 151-152

²⁶⁹ Cfr. Ibid., p. 24

facultad, capacidad de hacer, la habilidad para hacer cosas. El hacer implica poder, *poder-hacer*.²⁷⁰ Continúa argumentando que el poder es siempre social, aunque puede no parecerlo, siempre es parte de un flujo social. Pero “cuando el flujo social del hacer se fractura ese poder-hacer se transforma en su opuesto, en *poder-sobre*.²⁷¹ En ese sentido, para dicho autor una cuestión fundamental para la emancipación es el recuperar el “poder-hacer”, en tanto que los “hacedores” conciben y ejecutan el “hacer”; que llevado al ámbito de la política es comprendido bajo la tesis de que “nuestra lucha” es por crear la socialidad consciente y confiada del flujo del hacer.²⁷²

De forma coherente con tales planteamientos, Holloway sostiene desde un inicio el concepto de “anti-poder” entendido no precisamente como un “contrapoder”, en alusión a la estrategia que concentra sus energías en construir sólidas organizaciones sociopolíticas para luchar y confrontar las relaciones de dominación. Sino entendido como “la disolución del poder-sobre, la emancipación del poder-hacer.”²⁷³ Ahí radica en gran medida el sentido del título de su obra, que termina por adquirir el cariz de una consigna programática: cambiar el mundo sin tomar el poder, del Estado, se entiende.

En un mismo ámbito de discusión, es decir, más desde el terreno del debate académico crítico que apuesta por aportar insumos a las luchas populares delineando posibles estrategias, también destacan autores que emplean el concepto de “hegemonía”. Su punto de partida es la crítica al Estado en cuanto a su forma más reciente, caracterizada por ser una expresión unilateral del dominio mundial del capital y la globalización neoliberal. Al respecto, destacan principalmente dos autores que ponen a discusión el papel que el Estado podría desempeñar desde la perspectiva del campo de las luchas populares, en la superación histórica del modelo neoliberal.

²⁷⁰ Holloway, John, *Cambiar el mundo...* Op.cit. pp., 50-51

²⁷¹ Ibid., p. 51

²⁷² Cfr. Ibid., pp. 272-273

²⁷³ Ibid., p. 62

Emir Sader plantea como una de sus tesis principales la idea de que: “la superación del neoliberalismo implica la refundación del Estado en torno de la esfera pública [...]”.²⁷⁴ Sader desarrolla su argumentación bajo la consideración de que el campo teórico en la era neoliberal se articula en torno a la separación entre las esferas “pública” y “mercantil”; donde el Estado, tiene lugar como un espacio de disputa entre ambas. En ese sentido, la estrategia que el autor considera como pertinente para las fuerzas de izquierda, es la de disputar la “hegemonía”. Parte de tal disputa refiere necesariamente a comprender que la “la presencia estatal en la lucha contra el neoliberalismo es indispensable para promover y garantizar derechos, regular la circulación del capital, y generar espacios de participación directa de la ciudadanía en la política en las estructuras de poder.”²⁷⁵ Sin embargo, tal planteamiento no deriva en una proyección instrumentalizadora del Estado. Pues, retomando lo expuesto en nuestro marco teórico respecto a la noción gramsciana de Estado ampliado, la construcción de una “hegemonía popular” no se reduce al ámbito de la sociedad civil como ajena a la relación de los movimientos sociales con la sociedad política de las instituciones estatales; como si las recientes experiencias concretas latinoamericanas se caracterizasen por una oposición ya dada entre una sociedad civil - agente emancipador y una sociedad política - agente opresor.

Por ello, autores como Lucio Oliver plantean, desde la perspectiva teórica del “Estado ampliado” y bajo la consideración metodológica de estudiar la relación histórica y política cultural de fuerzas en desarrollo y confrontación entre sí por la hegemonía, convocan a pensar los puntos problemáticos de la relación entre movimientos y Estado durante los primeros años de la anterior década.

Una de las observaciones expuestas por Oliver es que los “[...] las luchas ciudadanas y los movimientos sociales de la reciente década han reclamado del Estado ampliado: una reforma radical de la sociedad política y una revolución política y cultural, intelectual y moral en la sociedad civil.”²⁷⁶ Yendo más allá del análisis de lo concreto hacia vislumbrar

²⁷⁴ Sader, Emir, *El nuevo topo...* Op.cit. p. 173

²⁷⁵ Idem

²⁷⁶ Oliver, Lucio, “Los Estados y las mediaciones del conflicto político actual en América Latina” en López Castellanos, Nayar; Oliver Costilla, Lucio (coords.), *América Latina y el Caribe, una región en conflicto:*

líneas estratégicas que partan desde las experiencias reales, dicho autor argumenta que ello implica la construcción de una “hegemonía popular” en la doble dirección entre sociedad civil y sociedad política. Lo que requiere, por una parte, que el Estado permita la autoorganización de la sociedad en el contexto de una necesaria reforma política democrática. Así como también, desde la esfera de la sociedad civil donde tiene lugar la lucha entre distintas hegemonías, que las fuerzas sociopolíticas del campo popular propicien “el desmonte de los mecanismos de construcción y concentración del poder”.²⁷⁷ A través de una práctica política que permita plantear la crítica desde la libre autoorganización de la sociedad por “fuera” de las instituciones estatales, de modo paralelo a la participación institucional, por ejemplo a través de la administración autónoma de recursos públicos que genere condiciones materiales para una participación popular protagónica y con función “dirigente”.

Así, desde el planteamiento del Estado ampliado y la apuesta por una hegemonía popular, el lugar de los movimientos sociales y de una estrategia transformadora no se piensa en clave de subordinarse a la construcción de un Estado de nuevo tipo; sino que implica tanto el desarrollo histórico-político de la sociedad civil, donde las fuerzas populares se constituyan como referentes dirigentes, a la vez que participan en la reforma de la sociedad política para generar condiciones que se proyecten hacia la deconstrucción de las estructuras dominación y explotación hasta ahora dominantes.

Conviene destacar que dicho esquema argumental, no precisamente se propone como una “teorización” de la experiencia de los movimientos sociales; sino, como se ha expuesto, como un planteamiento teórico-metodológico que no se detiene en una lectura “movimientista”, ya que considera la forma y relación de fuerzas en se inscriben las luchas de los distintos movimientos según sus respectivo procesos, logros y objetivos.

Regresando a la obra de Holloway, es importante enfatizar que él plantea un marcado interés por rebasar el ámbito estrictamente académico, reivindicando la labor de teorización

intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales, México, UNAM / Plaza y Valdés, 2008, p. 63

²⁷⁷ Ibid., p. 62

como un momento más de la lucha, una de las posiciones básicas del marxismo. En ese sentido, en palabras del propio autor, considera que su libro “dio voz a una idea que ya estaba en el aire, una idea central en el movimiento zapatista [...] claros de su repudio de la vieja política estadocéntrica [...]”.²⁷⁸ Sin embargo, pensamos que hay que cuestionar tal afirmación; es decir, la de asumir que la tesis “cambiar el mundo sin tomar el poder” propuesta por Holloway es teorizada desde la experiencia política de las comunidades indígenas zapatistas. Pues si se rastrea en textos viejos de Holloway, observamos que el núcleo duro de las ideas aquí descritas no tiene mucho de nuevo, es decir, sin ignorar que los zapatistas más de una vez han hablado de su desinterés por “tomar el poder”, lo cierto es que años atrás, Holloway ya venía construyendo dicha tesis.

En 1980, con el muy significativo título “Estado y lucha cotidiana”,²⁷⁹ en otro contexto mundial distinto y con otros problemas políticos que motivaron la discusión intelectual del momento, Holloway planteó la necesidad de construir una teoría del Estado que fuera capaz de recuperar las prácticas de clase de todos aquellos que, sin dar prioridad a su ubicación en el ámbito de la producción, se enfrentaban diariamente al gobierno en una situación de creciente presencia del Estado en la vida cotidiana a través del “Welfare State”. En debate con el eurocomunismo, Holloway expuso que la tarea de los comunistas no era la de “trabajar a través de las formas burguesas para ganar posiciones de ‘poder’ e ‘influencia’ [sino desarrollar] a través de la práctica, formas de organización que se opongan a las formas fetichizadas y fetichizantes de la ‘política’ y la ‘economía’ burguesa.”²⁸⁰ El autor planteó en ese entonces su argumento principal en forma de pregunta:

¿qué es la revolución sino el proceso de debilitar y finalmente romper con las formas burguesas de relación humana, un proceso de ruptura diaria de las formas burguesas como prelude necesario a la final decadencia que echará fundamentos radicalmente nuevos para la lucha?²⁸¹

²⁷⁸ Holloway, John, *Cambiar el mundo...* Op. Cit., p. 11

²⁷⁹ Holloway, John, “Estado y lucha cotidiana”, en: *Cuadernos Políticos*, número 24, Era, México, abril-junio de 1980, pp.7-27. Descargado de: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.24/CP24.3.JohnHolloway.pdf>. Fecha de consulta 10 de febrero de 2014

²⁸⁰ Idem

²⁸¹ Idem

Lo cual tiene clara correspondencia con su “nuevo” planteo de la revolución como la disolución del poder-sobre para la emancipación del poder-hacer. Aunque, por otra parte, hay un matiz importante en la postura política de Holloway, pues a finales de la década de los setenta consideró como fundamental dos elementos: a) la única manera “de derrotar la explotación de clase es mediante la organización de clase”; y b) exponer un programa concreto de acción para trascender la forma-Estado en la práctica cotidiana, requiere de un análisis histórico completo de las cambiantes formas burguesas, pues “no se puede sacar una teoría de las formas antiburguesas de un sombrero ahistórico como tampoco una teoría plenamente desarrollada de las formas burguesas.”²⁸² En ese sentido, veinte años después, Holloway mantiene su crítica al fetichismo (separación entre el hacer y lo hecho) para ahora plantear la necesidad de pensar en “una anti-política de eventos en lugar de una política de la organización”. De igual manera, en su *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, parece haber olvidado ese análisis histórico completo de las cambiantes formas burguesas de los que hablaba. Continúa en el ámbito de la abstracción teórica, para concluir que “no sabemos” como cambiar el mundo, pues hemos perdido toda certeza; y sin embargo sí tiene la certeza de que todas las experiencias previas fracasaron rotundamente, sin explicar por qué, para sostener la estrategia principal de lograr “otra” sociedad sin relaciones de poder por medio de la disolución del poder-sobre, lo cual ha sido el horizonte utópico de los distintos marxismos.

A nuestro parecer, el aporte principal de las tesis de Holloway, como por ejemplo la crítica al fetichismo y la distinción entre el poder-hacer y el poder-sobre, más que “nuevos” conceptos o “verdades” (relativamente históricas) descubiertas, es haber incitado al debate, del cual quizás se ha aprendido más planteando pertinentes problemas por encima de las apuradas respuestas y conclusiones políticas formuladas por Holloway.

3. La cuestión democrática y el “derecho a tener derechos”

En la historia de América Latina, la cuestión de la “transición a la democracia” tras las últimas dictaduras militares del siglo XX ha sido uno de los marcos temáticos más

²⁸² Idem

trabajados desde las ciencias sociales.²⁸³ Por ejemplo, tras examinar el panorama del estudio de los movimientos sociales en México, Margarita Favela plantea que desde mediados de los ochenta, ante el reflujo del marxismo en el análisis académico de las luchas y protestas sociales, los movimientos comenzaron a ser estudiados de manera sistemática principalmente con los aportes teóricos de Alain Touraine y Alberto Melucci. Favela sostiene que en aquel momento, tanto en nuestro país como a nivel América Latina, hubo un desplazamiento de perspectiva, pues mientras antes de la década de 1980 hubo un marcado interés por el papel de los movimientos hacia un cambio social radical, los años inmediatos fueron el escenario de un cambio sociopolítico marcado por el fin de las dictaduras militares y la asociación de los movimientos sociales con los procesos de “transición democrática”.²⁸⁴

Para todo aquel relacionado con el tema, no habría mayor objeción al respecto. En el primer capítulo ya se ha hecho referencia a ello, particularmente al retomar parte de las conclusiones de los trabajos coordinados por Fernando Calderón que apuestan por una visión “latinoamericana”. Pero desde mediados de los años noventa y especialmente a partir del arranque de la primera década de este siglo, la “cuestión democrática” se complejiza ante la crítica a la concepción hegemónica de la misma, y también respecto al retorno de la posibilidad de un cambio social y la revitalización de un horizonte utópico. Ambos campos problemáticos imbricados en las prácticas y proyectos de varios movimientos sociopolíticos que entonces emergieron.

Si en la década de los ochenta se consideraron como protagonistas del proceso de democratización a los partidos políticos “respaldados” por movilizaciones populares, ante el contexto de “cambio de época” a inicios del siglo XXI, las consignas de “re-pensar la política”, reivindicar el “derecho a tener derechos” y “democratizar la democracia” han sido elementos característicos de la proyección sociopolítica de los movimientos que regionalmente comenzaron a emerger desde mediados la década de los noventa. Entre los

²⁸³ Cfr. Trindade, Hélgio (coordinador), *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada*, México, Siglo XXI, 2007, p. 50

²⁸⁴ Cfr. Favela, Margarita, “Panorama actual del estudio de los movimientos sociales en México”, Norma de los Ríos Méndez e Irene Sánchez Ramos (compiladoras), *América Latina: aproximaciones multidisciplinarias*. México, UNAM, Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2005, p. 155

autores aquí revisados, hay coincidencia en exponer que una tendencia general común de los movimientos de la anterior década, es que no solamente “protestaron” bajo demandas particulares, sino que varios de ellos tuvieron una potencialidad de construcción de alternativas, en el sentido de profundizar la noción y ejercicio de la democracia con un contenido de profunda “participación” social y de crítica a la estructura de desigualdad en las sociedades latinoamericanas.

En nuestro marco de análisis, al pasar revista al estado de la cuestión se retomó una observación planteada por José Aricó a finales de la década de los ochenta. En su momento, Aricó advirtió que tras la “transición democrática”, en la región se privilegió sobre todo la temática “institucional” como parte de todo un “sistema de reconversión teórica”, pero también como parte del “profundo temor [...] a la capacidad de acción de los sectores represivos [...] sobre sistemas que apenas amenazan con la instalación de democracias progresivas”.²⁸⁵ En ese contexto, encontramos el artículo de Manuel Antonio Garretón titulado “Movilización popular bajo el régimen militar en Chile: de la transición invisible a la democratización política”. En éste, Garretón plantea una serie de problemas de investigación que más de dos décadas después, aún permiten dimensionar las características básicas del actual debate en torno a la relación entre los movimientos sociales y el proyecto de “democratizar la democracia”.

En dicho artículo, en consonancia con el apunte retomado de José Aricó pero pensado para el caso chileno, Garretón expone que el debate académico entre las décadas de los ochenta y noventa giró en gran medida en torno a discutir si “¿Es indispensable la movilización para la redemocratización o da como resultado más represión y más consolidación del poder militar?”, y en ese sentido, las movilizaciones populares durante la dictadura “¿representaron las semillas de un nueva clase de movimientos sociales que implicaron a nuevos actores políticos, sobre la premisa de una redefinición de la relación entre la política

²⁸⁵ Citado en Calderón, Fernando; R. dos Santos, Mario. *Movimientos sociales y democracia: los conflictos por la constitución de un nuevo orden*. Buenos Aires, CLACSO, 1987, pp. 15-16

y la sociedad?”.²⁸⁶ Problemas que tienen una correlación con lo que Garretón identificó como el centro del debate político del momento: “¿qué papel pudieron tener las protestas en el restablecimiento de la democracia? ¿desgastaron al régimen y lo obligaron a negociar una transición, o las movilizaciones desestabilizaron por sí mismas al régimen hasta derrotarlo?”.²⁸⁷ Una de las hipótesis principales del autor es hacer una distinción analítica entre lo que denomina como la “transición formal a la democracia” y la “transición invisible a la democracia”. La primera referida a un ámbito estrictamente institucional y cupular, y la segunda dirigida a descifrar los procesos de recomposición y reorganización de la sociedad civil. Esta última, es la que consideramos como “puente” entre los problemas académicos sobre la relación movimientos-democracia a finales de la década de los ochenta, en perspectiva con los siguientes tres ejes problematizadores que destacan como principales, entre los autores revisados en el corpus de obras.

En primer lugar, ubicamos el trabajo de Christian Adel Mirza titulado *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*. Se trata de una rigurosa investigación que se plantea el objetivo de estudiar la relación entre los sistemas políticos democráticos en la región y los movimientos sociales que emergieron desde finales de la década de los noventa. Su estudio comparativo abarca los países de Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Venezuela y Uruguay, partiendo de problematizar: ¿cuáles son los factores estimulantes para el surgimiento, desarrollo o creciente protagonismo de los movimientos sociales, y cuáles los vectores que frenan o sencillamente inhiben su emergencia, expansión y desarrollo? ¿qué relación existe entre aquellos y sus respectivas democracias nacionales? ¿cuánto hay de común entre ellos, y qué papel juegan en el actual contexto sociopolítico y económico del subcontinente? ¿qué tienen que ver los movimientos sociales con la democracia y los partidos políticos? ¿es acaso posible repensar la democracia? ¿cuál es el papel que les cabe desempeñar a los movimientos sociales en la consolidación y, simultáneamente, la transformación de los sistemas democráticos? ¿cuáles son las limitaciones, restricciones y constreñimientos de los

²⁸⁶ Garretón, Manuel Antonio “Movilización popular bajo el régimen militar en Chile: de la transición invisible a la democratización política”, en Eckstein, Susan, *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*, México, Siglo XXI, 2001, pp. 292-293

²⁸⁷ Ibid., p. 293

movimientos sociales para su desarrollo autónomo?²⁸⁸ Este primer conjunto problematizador apunta al estudio específicamente sociológico mediante la definición de variables de análisis comparativo bien definidas, que buscan indagar hasta qué punto en términos concretos los movimientos sociales alcanzan a conformarse como un *sujeto democratizador*, en el sentido de que logran una autonomía frente al Estado y reforman las instituciones democráticas dotándoles de nueva legitimidad.

Como segundo bloque de problematización, es visible un desplazamiento de la discusión hacia el debate político sobre la caracterización crítica de la noción de “democracia” en un contexto mundial subordinado a la lógica del capitalismo y del modelo neoliberal. Destacan autores como Atilio Borón, quien plantea dos preguntas dirigidas hacia el ámbito de las estructuras de dominación y explotación, y hacia el de la agencia de los movimientos en lucha. Se pregunta, respectivamente, si ¿será posible “democratizar la democracia” dentro del capitalismo, es decir, sin que previamente se produzca la superación histórica de un régimen social de producción cuyas injusticias congénitas son tan evidentes como irreparables dentro de los parámetros del sistema? Y, por otra parte, en cuanto a lo que él denomina “las rebeliones populares contra el neoliberalismo”: ¿son las revueltas plebeyas meros episodios aislados y furia popular, o reflejan una dialéctica histórica tendencialmente orientada hacia la reinención de la democracia?²⁸⁹ Desde este enfoque, la democracia es comprendida como un proyecto político más allá de su reducción estricta a una mera forma de gobierno. De ahí que la expresión “democratizar la democracia” no solamente lleva implícita una crítica y distanciamiento de la idea dominante de democracia, en términos de “gobernabilidad”, sino que se traduce en una consigna de lucha que convoca a su “reinención” desde la perspectiva del campo de una hegemonía popular en desarrollo.

Un tercer bloque de problematización lo podemos encontrar en los artículos de uno de los Grupos de Trabajo de CLACSO coordinado por Margarita Favela y Diana Guillén, que se

²⁸⁸ Adel Mirza, Christian, *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, p. 15

²⁸⁹ Borón, Atilio, “¿Democratizar la democracia? Reinención democrática, neoliberalismo y movimientos sociales”, en Gaudichad, Franck, *El volcán latino-americano. Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo*, versión en español, originalmente publicado en: París, Textuel, 2008, p. 182

condensan en la obra *América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos sociales*. Para discutir la relación entre movimientos sociales y democracia, el eje articulador de esta obra colectiva pone a debate la cuestión de la “construcción de derechos sociales” y de las “prácticas ciudadanas”. En ese sentido, las preguntas que orientan dicha obra en su conjunto son: “¿En qué campos concretos el espectro de derechos individuales y sociales se ha ampliado? ¿Qué papel juegan en ello los movimientos sociales? ¿Han surgido espacios institucionales para asegurar los avances alcanzados? Y, de ser así, ¿cuáles son sus características? ¿cómo se han utilizado?”.²⁹⁰ Especialmente en su artículo “Lucha social y derechos ciudadanos en América Latina”, ambas autoras buscan indagar en torno a dos preguntas principales: “¿Qué características presenta la noción de ciudadanía en las luchas sociales latinoamericanas recientes? ¿qué importancia adquiere dicha dimensión para la consecución de un propósito democrático?”.²⁹¹ El enfoque implícito en tal modo de problematizar la cuestión democrática, relaciona nociones teóricas como “ciudadanía”, entendida como el “derecho a tener derechos”, de manera articulada con la noción de “lucha social”; en el sentido de plantear la tesis de que el heterogéneo panorama de movilizaciones en América Latina, tiene como común denominador la ampliación de los márgenes de maniobra ciudadana.²⁹²

Entre las tendencias de análisis implícitas en el conjunto de las preguntas de investigación mencionadas, es posible observar el interés por enfatizar la especificidad del “desarrollo” de la democracia, la crítica a la teoría hegemónica de la democracia, el margen de acción de los movimientos y la forma del Estado en América Latina. Si se busca un diálogo entre los autores aquí revisados con teóricos clásicos del estudio de los movimientos y su relación con la democracia, por ejemplo, a propósito de las tesis de Alberto Melucci, hay matices acerca del sentido y la disputa por la significación de la noción de democracia.

²⁹⁰ Favela, Margarita; Guillén, Diana, “Presentación” en Favela Gavia, Margarita y Guillén, Diana (coordinadoras), *América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares*, Buenos Aires, CLACSO, 2009, p. 15

²⁹¹ *Ibid.*, p. 22

²⁹² Cfr. *Ibid.*, p.42

Por una parte, recordando a Melucci, para este autor “la democracia es la presencia de un espacio público garantizado por reglas y por derechos”²⁹³, donde tal espacio es el ámbito en que los movimientos tienen razón de ser al hacer visibles conflictos, desde donde la sociedad escucha sus mensajes y éstos son convertidos en decisiones políticas a través de los “actores políticos” que tienen lugar en las instituciones de poder. La democracia entendida como espacio público regulado por el reconocimiento de derechos, donde los movimientos sociales pueden “nombrar” el mundo, definiendo identidades colectivas que permitan la comunicación y construcción de significados que le den sentido a su existencia. Es decir, lo simbólico y lo cultural identitario, parecen sobreponerse a los problemas de desigualdad social o del cuestionamiento de “verdades” construidas desde una perspectiva de dominación que pueden llegar a una “confluencia perversa” de palabras y significados que invisibilicen estructuras y dinámicas de opresión implícitas en ellos. Considerando los mencionados tres ejes problematizadores, aquí se vislumbra una distinción característica de los autores que trabajan “desde” América Latina, en dos direcciones.

La primera plantea el desafío de profundizar la democracia. No solamente tras la caída de los regímenes militares en Sudamérica o los acuerdos de paz en los países centroamericanos que sufrieron varios años de guerra civil como El Salvador y Guatemala.²⁹⁴ Sino mucho más allá, al plantear la idea de la necesaria “auto-organización” de los movimientos para participar en las decisiones políticas de Estado y en el manejo de recursos públicos de forma autónoma. Lo cual en términos muy generales, podría decirse, apunta en dirección hacia una *societalización del Estado* bajo una hegemonía popular que desarticule las estructuras y dinámicas de concentración de poder de las clases y grupos hasta ahora dominantes.

La segunda dirección del debate, refiere a la particularidad latinoamericana de las luchas sociales por “derechos ciudadanos” en el sentido de que, a diferencia de otras sociedades,

²⁹³ Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999, p. 92

²⁹⁴ Como se plantea por ejemplo en los textos de Ibarra, Carlos Figueroa, “Militarización, crimen y poder invisible. Guatemala, el retorno del centauro” en Seoane, José, *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2003; y Zuluaga, Jaime, “Colombia: entre la democracia y el autoritarismo” en *Ibid.*

en el caso de Nuestramérica se ha logrado la ampliación de derechos sólo en un ámbito formal en los textos jurídicos constitucionales, mas no el orden social edificado sobre los fenómenos de exclusión y desigualdad hasta hoy prevalecientes. Esta tendencia de análisis propone como planteamiento principal, enriquecer la noción de “ciudadanía” en clave de “lucha” contra la opresión.

Considerando ambas líneas generales de trabajo y discusión, en tanto características del debate “latinoamericano” sobre la relación entre democracia - derechos ciudadanos - movimientos sociopolíticos, encontramos una sugerente síntesis en la obra coordinada por Guillén y Favela, ya referida. En primer lugar porque plantea un distanciamiento crítico de la teoría de hegemonía de la democracia, cuestionando que ésta se ha reducido esencialmente a la mera idea de un "sistema institucional", que prioriza la "libertad individual" por encima de derechos colectivos, "la representación en sustitución de la participación y la competencia entre élites en lugar de la gestión ciudadana".²⁹⁵ De manera que, en la realidad latinoamericana a propósito de la experiencia de lucha transversal más o menos generalizada en los movimientos sociales que rompieron la década anterior, la demanda de "ciudadanía" es recuperada como un eje articulador de distintas luchas populares, es decir, de disputa entre fuerzas políticas bajo el sentido político de que ésta es posible en la medida en que se tiene el " derecho a tener derechos".²⁹⁶

Por último, en segundo lugar, se reconoce, desde la perspectiva del campo popular, una contradicción entre el ejercicio de la democracia como gobierno de las mayorías y las estructuras de exclusión y desigualdad que han dado forma y contenido al Estado y al modelo neoliberal en América Latina. De manera tal que más allá del espectro simbólico y cultural que permite a los movimientos la construcción de su identidad en un marco de derechos, el "derecho a tener derechos" implica una práctica vinculada hacia un modelo societal distinto bajo una nueva hegemonía. Una hegemonía "popular", que en el caso latinoamericano se perfila hacia propiciar "[...] una nueva sociedad civil transformada, formada por movimientos e instituciones, lucha que conlleva una profundización de la

²⁹⁵ Favela, Margarita; Guillén, Diana (coordinadoras), *América Latina. Los derechos...* Op.cit., p. 15

²⁹⁶ Ibid., pp. 31-32

democracia política y reconstrucción del proyecto nacional alternativo [...]”²⁹⁷ que desde la práctica de distintos movimientos sociales, ciudadanos y organizaciones políticas se perfile hacia horizontes emancipatorios, eje temático que a continuación se aborda.

4. Horizontes emancipatorios

En el Capítulo III de este trabajo, planteamos que la pregunta "piedra angular" principal que convocó a la discusión entre lo que aquí hemos denominado como "autonomistas" y "hegemonistas", se planteó en torno a ¿cómo construir sociedades alternativas al modelo neoliberal?. Lo cual implicó que los estudios sobre movimientos sociales y las reflexiones teóricas y políticas derivadas a partir de lo que en el Capítulo II denominamos como el esbozo de una agenda temática latinoamericana, en su implicación más general, dio pie a discusiones tanto de la caracterización de experiencias concretas, como de la proyección posible y puntos de debate en torno a un "deber ser" de distintos movimientos sociales hacia la posibilidad de la transformación social "emancipadora". Lo cual, de nuevo, requiere de la pertinente advertencia, aunque obvia, de distinguir la dinámica de las discusiones propias de la sociología política y el estudio de movimientos, del debate político teórico entre académicos "críticos" que buscan aportar insumos para las luchas populares protagonistas de una disputa entre proyectos políticos.

En ese sentido, una segunda advertencia al momento de abordar las obras que desarrollan sus hipótesis en torno a la relación entre movimientos y el planteamiento de la transformación social, es que más que plantear certezas elevadas al rango de una tesis de carácter teórico, es visible un notorio ejercicio de problematización en torno las potencialidades de ciertos movimientos y el debate sobre las "vías" hacia un proyecto opuesto y más allá a las estructuras y lógica de dominación capitalistas. Así pues, parece haber un consenso, al menos entre los autores revisados para nuestro caso, en plantear problemas que más que pretender resolver la cuestión mediante una publicación, se plantea

²⁹⁷ Oliver, Lucio, “Los Estados y las mediaciones del conflicto político actual en América Latina”, en López Castellanos, Nayar; Oliver Costilla, Lucio (coords.), *América Latina y el Caribe, una región en conflicto: intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales*, México, UNAM / Plaza y Valdés, 2008, pp. 62-63

como cuestiones "prácticas", cuya elaboración y solución solamente tiene lugar y sentido desde la propia lucha e imaginación de los movimientos.

Por otra parte, un segundo punto en común es que la elaboración conceptual y las preguntas empleadas por los distintos autores, se piensan desde un "horizonte utópico" que cobra razón de ser a propósito del pasaje histórico al que en nuestra plataforma de análisis se hizo referencia bajo la expresión de "cambio de época". Según lo expuesto en el Capítulo I apartado 1.1, sobre dicha noción existe una confluencia de dos significados distintos. La primera, por la cual hemos optado para contar con un marco histórico de referencia, destaca como tendencia general de la primera mitad de la década, un carácter antagónico de las luchas protagonizadas por distintos movimientos y la quiebra de la hegemonía y gobiernos neoliberales. La segunda dirección de sentido fue planteada a propósito de la crisis internacional desatada en 2008, al considerar que para salir de ésta era ineludible tanto plantear la reestructuración del Estado como un ente regulador de la sociedad y economías nacionales, como la necesidad de alcanzar "acuerdos sociales políticos" para dotar de una nueva legitimidad al Estado. Es por ello que al menos entre la gran mayoría de las obras de nuestro corpus de estudio, cuando se plantea el eje temático respecto a proyectos y estrategias de los movimientos latinoamericanos, se hace desde un punto de vista que en definitiva no se preocupa en el cómo "sostener" al Estado, sino viceversa; es decir, bajo la advertencia planteada por Michel Löwy, respecto a que la "política deviene mezquina cuando pierde el horizonte utópico", por tanto la cuestión es cómo "transformarlo", teniendo como referente un momento utópico donde el Estado ya no se considere necesario.

Pasando a los ejes de trabajo y coordenadas de discusión, conviene iniciar destacando el ejercicio de conceptualización en torno a la noción de "emancipación". Hasta donde nos fue posible observar, los autores que optan por destacar la centralidad del concepto de "autonomía", inclinados hacia la corriente política denominada generalmente como "autonomismo", son quienes plantean que la emancipación está siendo posible aquí y ahora en la vida cotidiana de las "sociedades en movimiento".

Al respecto, conviene recordar los apartados 1. 2 y 1. 3 del Capítulo III, donde desarrollamos las tres direcciones del concepto de "autonomía" tal cual es trabajada en nuestro corpus de obras, destacando especialmente su acepción como "proyecto emancipatorio" y la propuesta de una "política prefigurativa" que no plantea la distinción entre "medios" y "fines" en la lucha por la emancipación. Así como también el encare imaginario que propusimos dibujar entre dos autores claves de la discusión: Raúl Zibechi y Emir Sader.

Es Raúl Zibechi quien plantea explícitamente el vínculo entre movimientos sociales particulares y la cuestión de la emancipación. Anteriormente se ha mencionado ya que una de las tesis principales de Zibechi concibe a la emancipación no como un objetivo, sino como una forma de vivir. Es decir, que la emancipación en tanto construcción de un "mundo nuevo" emerge de la "potencia" de los propios movimientos que en su práctica cotidiana recrean un "lazo social"; en el sentido de que construyen nuevas relaciones sociales.²⁹⁸

Así pues, para dicho autor, la relación entre la noción de "autonomía" y "emancipación" se construye como una relación virtuosa, en la medida en que: "[...] la emancipación consiste, en buena medida, en aventar los aspectos opresores de nuestras propias tradiciones y prácticas y potenciar aquellos que fortalece la liberación, la autonomía."²⁹⁹ Sin embargo, tal planteamiento obscurece por lo menos dos problemas esenciales propios de la sociología política, la cuestión de los procesos de subjetivación política que distingan grados y formas de "subalternidad", "antagonismos" y "autonomía", tal y como lo hemos retomado en nuestro marco teórico, por una parte; por otra, la cuestión de las mediaciones político-organizativas construidas históricamente en torno a proyectos edificados al calor de las luchas populares. Es decir, tal planteamiento da pie a pensar en una relativa "coexistencia" entre el Estado capitalista y sus instituciones, sin importar su "forma" específica, y "sociedades en movimiento" que ni "confrontan" al Estado, ni están "dentro" de éste.

²⁹⁸ Zibechi, Raúl, "La recreación del lazo social: la revolución de nuestros días", en Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones...* Op. Cit., p. 45

²⁹⁹ Zibechi, Raúl, *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*, Guadalajara, Ed. La Casa del Mago, 2006, p. 193

Si bien Zibechi insiste en que la cuestión de la emancipación centra su atención en el cambio al nivel de los vínculos sociales y por tanto, las prácticas sociales en torno a estos son siempre "inconclusas", es decir, que la emancipación no es un objetivo sino una forma de vivir,³⁰⁰ plantea un matiz sugerente empleando la noción de "la revolución como partera de la historia". El autor diseña una distinción y a su vez articulación entre las nociones de emancipación y revolución, concibiendo a esta última como un "acontecimiento", como un "acto de fuerza".³⁰¹ El cual no necesariamente lleva a una transformación del mundo, pues considera que en tales actos, históricamente los "revolucionarios" han empleado al Estado infructuosamente, para intentar crear nuevas relaciones sociales emancipatorias.³⁰² Queda claro que para este autor solamente es posible una transformación social radical a partir de crear nuevas relaciones sociales al interior de territorios específicos.

Es aquí donde cobran fortaleza la distinción propuesta por el cubano Gilberto Valdés, entre la noción de "emancipación política" y "emancipación humana social". Si bien el planteamiento de este autor es en el ámbito de la reflexión teórica política, es decir, no precisamente a partir de un intento de teorización desde las prácticas recientes de algunos movimientos sociales, se trata de un aporte esclarecedor. Ello, tal y como se expuso en nuestro marco teórico, si entendemos a la teoría como una "mediación"; que cobra sentido en la medida que permite con mayor o menor capacidad, "ordenar de manera inteligible la caótica información que proporciona la experiencia."³⁰³

Gilberto Valdés problematiza la cuestión de la emancipación considerando el papel que han tenido los movimientos sociales en la historia reciente; sin embargo, su planteamiento va más allá de una sociología de los movimientos, para proponer una serie de argumentos que permitan re-pensar el proyecto histórico del "socialismo". Por ello, parte de su argumentación además de caracterizar la posibilidad de confluencia entre distintos movimientos en la conformación de un sujeto emancipador, se remonta a reconsiderar la

³⁰⁰ Zibechi, Raúl, "Desalienaciones colectivas", en Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones...* Op. Cit., p. 2007: 57

³⁰¹ Zibechi, Raúl, *Dispersar el poder...* Op. Cit., p. 25

³⁰² Cfr. Ibid., p. 27

³⁰³ Pereyra, Carlos, *El sujeto de la historia*, Alianza, Madrid, 1988, p. 171

experiencia histórica de lo que fuese la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y especialmente algunos de los planteamientos teóricos expresados por Carlos Marx, pero ahora para pensar en una alternativa socialista desde la realidad del siglo XXI.

Particularmente nos interesa destacar la discusión que Valdés retoma a propósito del texto de Marx titulado "La cuestión judía". Desde aquí se rescatan los conceptos de "emancipación política" en tanto emancipación de la sociedad burguesa de la política, y lo que denomina Marx como "emancipación humana". Al respecto hay esta relación con el anteriormente referido matiz entre emancipación y revolución dibujado por Zibechi. Pero de acuerdo a la lectura del autor cubano, el problema del vínculo entre una emancipación "política" y una "humana", es concebido como un proceso, en términos abstractos, en que la primera refiere a la "revolución proletaria" y el conjunto de formas que integran una posterior emancipación global. Recorrido que el autor denomina como una "agenda histórica básica de progresiva autogestión transicional hacia el socialismo",³⁰⁴ que idealmente es concebida como un movimiento procesual hacia el no-Estado. Momento que será expresado como una "democracia social verdaderamente participativa" y un "cooperativismo económico avanzado", que legitime "la propiedad sobre los medios de producción por parte del productor libre asociado [...]".³⁰⁵ Esta ruta teórica hacia la proyección histórica de la emancipación humana, al menos dentro de nuestro corpus de obras, tiene una correlación con la discusión entablada entre distintos autores latinoamericanos a propósito de la experiencia venezolana y el denominado "Socialismo del siglo XXI".

Es evidente aquí cierto desfase respecto a los planteamientos autonomistas acerca de la emancipación, en tanto que ésta se considera que está teniendo lugar ya en los territorios "liberados" donde se reproduce el lazo social; es decir, como una tesis de caracterización de los movimientos considerados como antisistémicos. Mientras que la discusión en torno a la construcción de una alternativa posneoliberal y anticapitalista, socialista, se está edificando sobre un ejercicio de problematización basado tanto en incertidumbres actuales, como en el

³⁰⁴ Valdés, Gilberto, *América Latina: Posneoliberalismo...* Op. Cit., p. 53

³⁰⁵ Idem

planteamiento de la necesidad de una revisión de las experiencias socialistas del siglo pasado. Al respecto, destaca principalmente la obra coordinada por Germán Rodas.³⁰⁶

De ella nos interesa rescatar principalmente los problemas planteados por dos autores que, en el conjunto de dicha obra, se destacan por una reflexión más aguda que rebasa la conmemoración del debate histórico entre las izquierdas marxistas sobre "reforma o revolución". En primer lugar, a nivel regional de América Latina, Beatriz Stolowicz aterriza la discusión discerniendo entre un "pos liberalismo" y un "anticapitalismo". Uno de sus planteamientos teóricos de partida, consiste en retomar la posición de Rosa Luxemburgo, al entender la lucha por "reformas" como un medio, cuyo fin es la "revolución social". Lo cual, le lleva a criticar la idea de que a partir de la crisis mundial desatada en 2008 puede considerarse que el neoliberalismo está muerto. La principal dificultad que ella observa, es que ahora hay una falta de claridad entre lo que se entiende por capitalismo y por neoliberalismo, y la correspondiente confusión entre meta y camino que permea entre las izquierdas latinoamericanas. Por ello, a partir de lo que Stolowicz vislumbra como la "reestructuración conservadora" que desde 1998 se planteó ir "más allá del Consenso de Washington", plantea las preguntas "¿La idea misma de posneoliberalismo denota una superación de lo que, si no claramente definido, al menos se vive como neoliberalismo? ¿Puede ser superado el neoliberalismo con regulaciones al capital especulativo –visible responsable de la crisis- y favoreciendo al capital productivo de la "economía real"? ¿puede haber anti-neoliberalismo o estrategias posliberales sin anticapitalismo?".³⁰⁷ Al respecto, una de las principales dificultades que la autora observa radica en que bajo la noción de "posliberalismo" confluyen tanto los planteamientos de un "reformismo neo-institucional" que busca perpetuar y fortalecer el papel del Estado bajo la lógica del capital; y por otro lado, los planteamientos de sectores de izquierda anticapitalista para defender la idea de la necesidad de un "neodesarrollismo" que, de acuerdo con la autora, termina por confluir con la más reciente estrategia conservadora capitalista.

³⁰⁶ Rodas, Germán (coordinador), *América Latina hoy ¿reforma o revolución?*, México, Ocean Sur, 2009

³⁰⁷ Stolowicz, Beatriz, "El debate actual posliberalismo o anticapitalismo", en: *Ibid.*, p. 52

Respecto al proceso de la República Bolivariana de Venezuela y el proyecto del Socialismo del siglo XXI, que en su momento tuvo entre sus principales impulsores intelectuales al entonces presidente Hugo Chávez, autores como Pablo Navarrete y Edgardo Lander advierten la necesidad de evaluar el proceso de construcción de dicho proyecto. Bajo tal preocupación otros autores venezolanos como Amílcar Figueroa, también han planteado una serie de preguntas problematizadoras para guiar el debate en torno a la posibilidad real de su construcción. En primer lugar, Figueroa se plantea la pregunta de si a partir del año de 1998, cuando Hugo Chávez fue electo por primera vez, era posible plantear la idea de revolución en un momento en que el concepto mismo había perdido credibilidad, y de ser así, cuál debería de ser la naturaleza de los cambios a proponer. Principalmente, interesa destacar la idea de "Estado Comunal" presentada por el presidente Chávez el 7 de diciembre de 2008.³⁰⁸ El núcleo fundamental de problematizar tal idea, parte de concebir al Estado Comunal no como producto de un decreto, sino del desarrollo de los denominados consejos comunales ya existentes en Venezuela. Por ello, Figueroa plantea la pregunta central de ¿cómo combinar el autogobierno de las comunidades con los grandes planes centralizados que contempla la puesta en marcha el denominado "Primer Plan Socialista"?; así como cuestiona si acaso el actual estadio de la economía social ¿ha generado las condiciones para la implantación del socialismo? Es decir, la relación entre ese par de problemas se orienta a no desvincular el ámbito de la "voluntad política" con las "condiciones objetivas" de la sociedad venezolana para dar paso a una "nueva etapa".³⁰⁹

Por su parte, Navarrete y Lander profundizan la discusión al ampliar el ámbito de investigación sobre la construcción del proyecto del Socialismo del siglo XXI, hacia el interior de la sociedad venezolana, mediante una crítica que se distancie de replicar tal cual las experiencias de los socialismos europeos y asiáticos del siglo XX. Así pues, consideran que en la medida en que el proyecto del Socialismo del siglo XXI no se convierta en una idea fuerza en el seno de la sociedad, se está corriendo el obvio riesgo que devenga en una consigna hueca. La cual, al no contribuir a aclarar ideas, puede imponerse desde arriba mediante la construcción de lo que los autores denominan como una "falsa noción de

³⁰⁸ Figueroa, Amílcar, "¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso venezolano", en: *Ibid.*, p.143

³⁰⁹ *Ídem*

consenso",³¹⁰ que elude la necesaria reflexión colectiva y el debate abierto. De igual forma, en cuanto a la crítica de las prácticas del siglo pasado, Lander y Navarrete exponen que construir un nuevo socialismo implica la crítica de los fundamentos del "modelo científico-tecnológico de la sociedad industrial occidental" y de los "patrones autoritarios y destructivos" de ella, más allá de todo eurocentrismo, reivindicando la pluralidad cultural y la experiencia de lucha de los pueblos en torno al derecho a preservar sus formas de vida.

Para cerrar este apartado, consideramos preciso destacar que desde la perspectiva de la noción de autonomía, tal cual es planteada por Zibechi en tanto proyecto emancipador, hay una centralidad esencialista de los movimientos sociales cuya sola práctica de crear nuevas relaciones sociales estaría permitiendo la existencia de un "otro mundo posible"; en tanto una certeza histórica y teórica. Por otra parte, específicamente desde la noción de hegemonía se desdibuja una posición definida al respecto; sin embargo, los autores que discuten desde una posición de izquierda anticapitalista, trazan una serie de incertidumbres de carácter problematizador sobre los desafíos prácticos y teóricos, para la construcción de un proyecto alternativo que, en casos muy específicos como el de Venezuela, enarbola el denominado Socialismo del siglo XXI. Una discusión que apenas inicia.

Para finalizar, no sobra remarcar de nuevo que si bien cada uno de los apartados abordados en este capítulo convoca a una necesaria profundización de la discusión, nuestro interés sigue respondiendo al objetivo principal de buscar las coordenadas principales de trabajo y debate en torno al estudio de movimientos sociales, según el corpus de obras seleccionado. Es por ello, que a lo largo de este último capítulo se intentó trazar un mapeo de las cuestiones temáticas y problemas que si bien surgen del estudio de movimientos particulares o del análisis de las tendencias generales de éstos, entre las obras revisadas se desborda a otras cuestiones fundamentales de la teoría social latinoamericana como lo son las investigaciones en torno a la política, el poder, la caracterización del Estado en la región, la democracia y el desafío de procurar una relación orgánica entre el desarrollo

³¹⁰ Navarrete, Pablo; Lander, Edgardo, "Venezuela y el proceso bolivariano", en Gaudichad, Franck, *El volcán latino-americano...* Op. Cit., p. 96

histórico de las experiencias de distintos movimientos y su proyección emancipatoria, con una serie de elaboraciones teóricas que pudiesen acompañar tales procesos y no sólo explicarlos.

Consideraciones finales

En 2007 se publicó en México la obra *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparativa*, coordinada por Héglio Trindade, bajo el ambicioso objetivo de analizar el proceso de construcción de las ciencias sociales a lo largo del siglo XX en Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay. Desde una perspectiva comparativa, los autores concluyen que las ciencias sociales en la región han recorrido desde una fase fundacional que se preguntaba sobre el carácter de las sociedades latinoamericanas, una fase de ruptura bajo los autoritarismos militares, procesos de globalización y crisis del marxismo, para pasar a una fase democrática en que la producción teórica se ha caracterizado por su “alcance medio” orientada a procesos muy específicos de la realidad, desde donde no pareciera haber “una problemática central a partir de la cual construir un modelo, o contraproyecto teórico”.³¹¹ Suponiendo como acertada tal conclusión, hay que matizarla con la inmensa producción académica en torno al estudio de los movimientos sociales latinoamericanos de los últimos años.

Si se retoma la pregunta principal que dio sentido al presente estudio, respecto a las obras publicadas bajo una perspectiva latinoamericana ¿cuáles han sido las principales líneas de elaboración conceptual y la correspondiente discusión en el estudio de los movimientos sociales de la anterior década? es posible ponderar algunos claroscuros al respecto. Se ha demostrado que hay un esfuerzo intelectual por proponer nuevos conceptos sobre la definición de los movimientos sociales, sobre las formas de organización y de lucha; así como también, a partir de la proyección política y estrategias de los movimientos estudiados, se desprenden una serie de temas que exigen de hipótesis y referentes teóricos creativos tales como la cuestión de la democracia, el Estado, el poder, y las ideas-fuerza que se desenvuelven hacia horizontes históricos emancipadores.

³¹¹ Trindade, Héglio (coordinador), *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada*, México, Siglo XXI, 2007, p. 52

En efecto, si se toma en cuenta exclusivamente el corpus de obras seleccionado para esta investigación, considerando el surgimiento de varios núcleos de innovadora producción intelectual y del protagonismo que, en los términos más generales sin pasar por alto las profundas diferencias entre cada país, los principales movimientos desempeñaron en la reconfiguración de la política y del poder en Latinoamérica, ya se vislumbran importantes gérmenes para la construcción explícita de un “contraproyecto teórico” en el sentido de delimitar una “tradicción de investigación” propia, según la definición que tomamos prestada del estudio de Margarita Favela en alusión a las hipótesis de Larry Laudan. Según se ha expuesto, sí es visible una apuesta al debate entre los autores consultados, pero éste adquiere un carácter más “militante” al analizar y teorizar las prácticas de los movimientos, desde una mirada que destaca los caminos hacia un “otro mundo posible”. De ahí que las coordenadas de discusión que tuvieron lugar a mediados de la década del 2000 entre lo que se ha denominado como “autonomismo” y “hegemonismo”, hayan imbricado a la agenda propiamente sociológica del estudio de lo concreto con la de núcleos de intelectuales “comprometidos”, quienes buscaron contribuir en la formulación de estrategias políticas transformadoras.

Entonces hay que matizar, por una parte, el carácter político de la discusión entre una corriente militante “autonomista” y una “hegemonista”; y por otra, el uso o recreación de nociones teóricas respecto a los conceptos de “autonomía” y “hegemonía”. Esta necesaria distinción remite a la recurrente preocupación de que si bien un contexto de efervescencia de luchas populares y de reacomodos de fuerzas sociopolíticas en las sociedades latinoamericanas, puede incitar a un alto nivel de reflexión y producción académica, también puede dirigirse hacia el polo opuesto y sobreideologizar el trabajo intelectual, llevando al rango de constructos teóricos los anhelos, legítimos pero personales, de algún grupo de autores que desean un mundo mejor.

Es por ello que una de las tareas importantes para seguir avanzando en la construcción de una “tradicción de investigación latinoamericana” y de marcos interpretativos de originalidad, es rastrear puntos de discusión para una consolidación de conceptos o hipótesis explicativas tanto sobre movimientos en particular, como sobre esfuerzos de

síntesis regional o de mayor abstracción teórica, a partir de elaborar estados de la cuestión. Es aquí donde cobra sentido nuestro interés por dibujar un balance preliminar de la primera década del siglo XXI. Mientras no tengamos claras las líneas de trabajo y discusión, es muy posible que así como el ímpetu disruptivo de los movimientos de rasgos antagónicos llega a caer en un reflujo, el estudio sobre ciertos movimientos sociales igualmente siga esa ruta de descenso. O que ante la emergencia de otros puntos de conflictividad como la cuestión “socioambiental” o el uso de las redes digitales de información empleadas en las más recientes movilizaciones populares en el mundo, por mencionar un par de ejemplos, el trabajo académico se monte en la ola de efervescencia y siga su rumbo espontáneamente sin consolidar referentes teóricos metodológicos pertinentes; e incluso, padezca amnesia de los debates entablados apenas unos años atrás.

Según expusimos en el Capítulo I, en cuanto al estado de la cuestión, tanto a inicios como finales de la década de los 90 los distintos autores preocupados en analizar cómo habían sido estudiados los movimientos sociales en América Latina, si bien no encontramos discusión entre ellos, planteamos la posibilidad de vislumbrar algunos puntos en común. El primero de ellos se cuestiona acerca de cuáles deberían ser las conceptualizaciones y teorías necesarias para dar cuenta de la "novedad" de los entonces recientes movimientos sociales; se planteaba como un error pensar una dicotomía entre lo "social" y lo "político", así como entre "clases sociales" y movimientos sociales; la necesidad de una argumentación teórica pertinente en el uso de conceptos, particularmente el de “movimiento social”; proponer elementos analíticos para estudiar las relaciones recíprocas entre movimientos y entorno; se planteó también, desde el punto de vista del "pensamiento crítico", el cómo abordar la relación entre teoría y práctica para posibilitar la construcción de alternativas concretas; finalmente, otro de los puntos que se trazó, fue el interés de algunos autores por construir una "teoría latinoamericana" desde las particularidades históricas y sociopolíticas de la región.

Tratando de tender puentes con tales lecturas, en primer lugar consideramos que el contexto histórico que caracterizamos como un "cambio de época" en nuestro marco de análisis, permite enriquecer el panorama de estudio de movimientos sociales. Ello, bajo la idea de

que el “sentido de época”, de crisis y cambios, motivó a los distintos autores a ir más allá de las dimensiones analíticas del “por qué” y “cómo” surgen los movimientos sociales de la primera década del siglo XXI; para dar pie a problematizar el impacto de éstos y su “lugar” en la conceptualización de la política, el Estado, la democracia y el planteamiento de nuevos horizontes utópicos emancipadores. Por otra parte, también hay que destacar la continuidad de un aspecto ambiguo entre las obras consultadas: la aún insuficiente argumentación teórica en torno a la definición del concepto de “movimiento social”, lugar común para nombrar a sujetos colectivos muy diversos: sindicatos, pueblos indígenas, comunidades campesinas, multitudes que protestan, asambleas barriales, por mencionar sólo a algunos representativos.

Es por ello que este trabajo se planteó el objetivo central de incursionar en las líneas de trabajo y discusión sobre el estudio reciente de movimientos sociales en América Latina, haciendo un recorrido de la producción bibliográfica en torno a tres momentos: a) la definición de los movimientos sociales, b) las formas organizativas y formas de lucha de los movimientos, y c) los proyectos y estrategias de los movimientos. Esto nos permitió dar un primer paso en la clasificación de las obras estudiadas.

Esto permitió en un primer momento delimitar las coordenadas del nuevo horizonte para el pensamiento latinoamericano abierto con la emergencia de rasgos antagonistas de los movimientos sociopolíticos, la construcción de alternativas y la crisis de la hegemonía de los gobiernos y el modelo neoliberal en algunos países, particularmente del Cono Sur, tales como las emblemáticas experiencias de Venezuela, Bolivia y Ecuador.

De lo anterior observamos los trazos de construcción de una agenda temática de investigación a partir de: a) una línea estructural sobre las consecuencias del modelo neoliberal en la región, el impacto de la intervención norteamericana, la globalización y la discusión en torno al imperialismo y las formas de acumulación de capital; b) los problemas del poder y la política en la práctica de los movimientos; c) el territorio y sus implicaciones organizativas y socioculturales para los movimientos; d) la demanda y práctica de autonomía y luchas contra hegemónicas; e) repensar horizontes emancipatorios “aquí y

ahora”; f) la noción de democracia, el derecho a tener derechos y las prácticas ciudadanas relacionadas con el concepto de lucha social; g) las relaciones de los movimientos con el Estado; h) y de fondo, un notable esfuerzo por recrear o proponer nuevos conceptos para explicar e interpretar las configuraciones de los recientes movimientos sociopolíticos.

Con el fin de ir clarificando los focos de discusión en el mar de la producción bibliográfica revisada, nuestra hipótesis principal inicialmente proponía que en torno al estudio de los movimientos sociales latinoamericanos se estaban constituyendo tres tendencias de análisis: a) una determinista, caracterizada por sobrevalorar el papel de la estructura socioeconómica sobre los motivos y formas de actores sociales que respondían protestando; b) un "autonomismo" que privilegiaba la capacidad de movilización independiente por encima de las formas de organización y mediaciones con el entorno sociopolítico, resaltando la forma movimiento y sociedad civil frente al Estado; c) un "hegemonismo" que desde la tradición marxista plantea el problema de la articulación entre lo social y lo político a partir de un explícito proyecto de poder emancipatorio, encarando los problemas de organización, estrategia y correlación de fuerzas.

El sentido principal de dicha propuesta de clasificación, y por tanto de los posibles aportes de esta investigación, ha sido verificar hasta qué punto se estaban construyendo referentes teóricos que se consolidasen hacia una posible "escuela latinoamericana" sobre movimientos sociales a partir de teorizar la vasta experiencia de la década anterior. Al concluir nuestro trabajo, parece obvio que los polos principales del trabajo académico y del debate explícito en torno a los movimientos, se desarrollaron entre autonomistas y hegemónistas. Sin embargo, como se ha tratado de explicar líneas arriba, es necesario el matiz entre el ámbito de las corrientes políticas "autonomista" y "hegemónista"; y por otra parte, el plano cercano a la sociología política, respectivo a la recreación de los conceptos "autonomía" y "hegemonía".

Lo anterior nos llevó a mostrar fecundas vetas de teorización en torno al concepto de "autonomía", principalmente a propósito de la relación entre movimientos sociales (como "sociedades en movimiento") y emancipación. Mientras que el concepto de hegemonía no

fue recreado, al menos para el caso de las obras revisadas, con la misma vitalidad y profundidad que el concepto de autonomía, siendo "aplicado" según los planteamientos de teóricos clásicos como Gramsci y Ernesto Laclau.

Al respecto, llama la atención que entre los autores que ubicamos dentro del campo académico "hegemonista", se haga uso de conceptos como "hegemonía popular" y "luchas contrahegemónicas", dando por sobreentendido su significado e implicaciones analíticas, sin profundizar en una pertinente argumentación teórica.

En cuanto a lo que consideramos como una tendencia "determinista", tal y como se explicó en la primera parte del Capítulo III, no encontramos en nuestro corpus de obras suficientes elementos como para considerar la constitución de dicha perspectiva de análisis. Ello nos lleva a repensar nuestra hipótesis, enfatizando lo que a lo largo de los últimos dos capítulos se trató de desarrollar sobre autores que destacaban alguna de las dimensiones analíticas implícitas en torno a los conceptos de: a) autonomía, en tanto recreación de vínculos sociales cotidianos independientes al Estado y el capital; y b) hegemonía, como reforma intelectual y moral de la sociedad, referente para la construcción de proyectos políticos en disputa por la dirección de la sociedad y la conquista de posiciones hacia la refundación del Estado.

Continuando con el sentido de la clasificación propuesta en nuestra hipótesis principal, es importante insistir sobre lo que en el Capítulo III se nombró como "espontaneísmo teórico", al confrontar "el uso" de los conceptos autonomía y hegemonía. Particularmente, se trató de explicar por qué autores que emplean el concepto de autonomía para resaltar la connotación emancipadora de los movimientos que estudian, pueden caracterizarse como "espontaneístas". Si bien sus planteamientos son coherentes, en este trabajo se concluye que éstos no logran pasar de la "descripción" de los elementos característicos de los movimientos, asumiendo que los actores identificados por los autores como "anti sistémicos", realizan una transformación anticapitalista sin mediación organizativa alguna en correlación con el resto de la sociedad. El riesgo con esta posición espontaneísta es que se puede caer en idealizar a las "sociedades en movimiento" como portadoras de saberes,

valores y experiencias “naturalmente” virtuosas. Donde el intelectual, o el "militante académico", se desvanece en el seno del pueblo reduciendo su trabajo a crear un medio de expresión del pueblo para “darle voz”; colocándose en una posición diametralmente opuesta a la figura del académico que pretende deslindarse de la experiencia social, criticando su posible función de adoctrinamiento o bajo una supuesta neutralidad ideológica que concibe a los movimientos como un mero objeto para lograr ciertos fines.

Frente a ello, consideramos fundamental destacar el valor de la "discusión científica" y el planteamiento de problemas de investigación. Pensando que sólo así podemos evitar el error de pensar que la experiencia de un movimiento sociopolítico específico en un contexto delimitado, puede ser elevada al rango del plano de lo *universalmente* válido, para generalizar la hipótesis de que son los movimientos los protagonistas unívocos de la transformación social en nuestros días, lo cual puede dar lugar a frases vacías.

Así pues el planteamiento de preguntas problematizadoras, a partir de referentes teóricos pertinentemente argumentados, que den lugar al debate entre distintos resultados de investigación y puntos de vista, nos debiera evitar el riesgo de caer en el referido “espontaneísmo”. Perspectiva que a su vez, nos exige también no emplear la teoría como un conjunto de conocimientos objetivados que se "aplican", o como puntos de llegada, en donde tras la derrota de algún movimiento, se emplean determinadas perspectivas teóricas sólo para confirmar el fracaso y así buscar ejemplos que "comprueben empíricamente" los supuestos teóricos previamente definidos.³¹² O en otras palabras, como lo plantea Antonio Gramsci en sus *Cuadernos de la Cárcel*, la teoría debe concebirse como la generalización de la práctica del pasado. De ahí que como indicó el marxista italiano, "[...] las ideas no nacen de otras ideas, que las filosofías no se originan en otras filosofías; unas y otras son una expresión, renovada continuamente, del desarrollo histórico real [...]";³¹³ es decir, afrontar el desafío de unir la teoría y la práctica.

³¹² Sousa Santos, Boaventura de, “El FSM y la izquierda global”, en Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, estado y movimientos sociales*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2009, p. 391

³¹³ Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1999 [1975], Tomo IV, Cuaderno 10, Nota 63, p. 45

Fuentes

❖ Corpus de obras

Adel Mirza, Christian, *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*, Buenos Aires, CLACSO, 2006

Aguirre Rojas, Carlos A., *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna*, México, Contrahistorias, 2ª ed., 2006

Albertani, Claudio (coordinador) *Imperio y movimientos sociales en la edad global*, México, UACM, 2004

- Atilio Boron, “El ajedrez del imperio”
- Alfredo Jalife-Rahme, “Neoimperio y sociedad civil”
- Nina Pacari, “Ecuador: el auge de las identidades frente a la globalización”
- Claudio Albertani, “Génova para nosotros. Bloques negros, monos blancos y zapatistas en el movimiento contra la globalización capitalista”
- Raquel Gutiérrez, “La guerra del gas en Bolivia”
- Claudio Albertani, “Antonio Negri, Imperio y la extraña trayectoria del obrerismo italiano”
- Patrick Gun, “Ascenso del movimiento y la caída del partido-sindicato. Crítica a la teoría marxista clásica de la organización política”
- John Holloway, “Poder y antipoder”
- Atilio Borón, “El debate sobre Negri, Hardt y Holloway”
- Claudio Albertani, “Guerras globales”
- Raquel Gutiérrez, “El quehacer de la multitud”

Caetano, Gerardo (compilador), *Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2006

- Margarita López Maya, “Venezuela 2001-2004: actores y estrategias en la lucha hegemónica”
- Nicolás Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo, “Génesis y desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 en Argentina”
- Orietta Favaro, Graciela Iuorno, Horacio Cao, “Política y protesta social en las provincias argentinas”
- Carlos Figueroa Ibarra, “Protesta popular y cooptación de masas en Guatemala”
- Juan Carlos Gómez Leyton “Democracia versus propiedad privada: los orígenes político-jurídicos de la dictadura militar chilena”
- Carlos Durán, “Transición y consolidación democrática: aspectos generales”
- Gerardo Caetano, “Distancias críticas entre ciudadanía e instituciones: desafío y transformaciones en las democracias de la América Latina contemporánea”
- Armando Boito, “Las relaciones de clase en la nueva fase del neoliberalismo en Brasil”
- Daniel Campione y Beatriz Rajland “Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante: novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos”
- Pilar Calveiro, “Los usos políticos de la memoria”

- Silvia Dutrénit y Gonzalo Varela, “Esclarecimiento del pasado e intervención de la justicia: conflicto y cambio de las historias oficiales”
- Eckstein, Susan, *Poder y protesta popular. Movimientos sociales latinoamericanos*, México, Siglo XXI, 2001
- Susan Eckstein, “Poder y protesta popular en América Latina”
 - León Zamosc, “Luchas de los campesinos de Colombia en el decenio de 1970”
 - Cynthia McClintock, “La rebelión de Sendero Luminoso: orígenes y trayectoria”
 - Timothy P. Wickham-Crowley “Ganadores, perdedores y fracasados: hacia una sociología comparativo de los movimientos guerrilleros latinoamericanos”
 - June Nash, “Resistencia cultural y conciencia de clase en las comunidades mineras de estaño de Bolivia”
 - Susan Eckstein, “La gente pobre contra el estado y el capital. Anatomía de una movilización comunitaria fructífera en la demanda de vivienda en la ciudad de México”
 - Daniel H. Levine, “Religión y protesta popular en América Latina: experiencias contrastantes”
 - Marisa Navarro, “Lo personal es político: las Madres de Plaza de Mayo”
 - Manuel Antonio Garretón, “Movilización popular bajo el régimen militar en Chile: de la transición invisible a la democratización política”
 - Maria Helena Moreira “Las alianzas entre clases que se forjaron en la oposición a los militares en Brasil: consecuencias para el periodo de transición”
 - John Walton, “La deuda, la protesta y el estado en América Latina”
 - Susan Eckstein, “¿Qué ha sido de todos los movimientos? Los movimientos sociales latinoamericanos en vísperas del nuevo milenio?”
- Favela Gavia, Margarita y Guillén, Diana (coordinadoras), *América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares*, Buenos Aires, CLACSO, 2009
- Carlos Figueroa y Octavio Moreno, “Democracia y ciudadanía en el movimiento lopezobradorista”
 - Elza M. Franco, “Seguridad alimentaria y diseño de nuevos espacios públicos en Brasil”
 - Adelita Neto, “Movimiento-Partido: el caso del MST en Brasil”
 - Lucio Oliver, “Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en AL: Brasil y México entre la crisis orgánicas del Estado y el problema de la hegemonía”
 - Margarita Favela y Diana Guillén, “Lucha social y derechos ciudadanos en América Latina”,
 - Fabiola Escárzaga, “Venciendo el miedo: retoños de movimientos sociales en el contexto de la recuperación democrática en Perú 2000-2006”
 - Dunia Mokrani, “Reflexiones sobre la democracia y el significado de un gobierno de los movimientos sociales en Bolivia”
 - Luis F. Mack, Máximo Ba Tiul e Ivonne Solórzano, “Entre la izquierda partidista y la izquierda social: el movimiento étnico maya y las opciones político-partidistas en Guatemala”
 - Alejandro Álvarez, “Movimiento social y proceso político en Haití 1986-2006”
- Gaudichad, Franck, *El volcán latino-americano. Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo*, versión en español, originalmente publicado en: París, Textuel, 2008

- Franck Gaudichaud, “América Latina en movimiento”
 - James Petras, “Las nuevas formas del Imperio. Estados Unidos y América Latina en tiempos de Obama”
 - Cédric Durand, “Las multinacionales en América Latina: expansión, impacto y resistencias”
 - Thomas Fritz, “ALBA contra ALCA ¿Hacia una nueva vía para la integración regional”
 - Bernard Duterme, “Movimientos indígenas en América Latina. Entre rebeliones y poderes”
 - Jules Falquet, “Un análisis del movimiento feminista latinoamericano y caribeño en la mundialización”
 - Helene Roux, “Las reformas agrarias ¿un nuevo desafío actual de las luchas sociales campesinas?”
 - Pablo Navarrete y Edgardo Lander, “Venezuela y el proceso bolivariano”
 - Hervé do Alto, “La revolución de Evo Morales o los caminos sinuosos de la refundación de Bolivia”
 - Matthieu Le Quang “La reestructuración de la izquierda en Ecuador. Del movimiento indígena hasta Rafael Correa”
 - Janette Habel, “El socialismo cubano en búsqueda de renovación”
 - Michael Lowy, “La mosca azul del poder y el social-liberalismo. Un primer balance del gobierno de Lula en Brasil”
 - Maristella Svampa, “La argentina de los Kirchner: sobre continuidades y dobles discursos”
 - Franck Gaudichaud, “El Chile de Michelle Bachelet: un país modelo”
 - Arturo Anguiano, “México 2006, una año ejemplar. Crisis política, elecciones y resistencias”
 - Jairo Estrada, “El rompecabezas colombiano. Neoliberalismo, autoritarismo, guerra y salida democrática”
 - Atilio Borón, “¿Democratizar la democracia? Reinención democrática, neoliberalismo y movimientos sociales
 - Claudio Katz, “América latina y la crisis global”
 - Eric Toussaint, “Crisis mundial y retorno de las alternativas en América Latina”
 - Carta de los Movimientos Sociales de las Américas. Frente a la crisis: construyendo la integración debajo de los pueblos
 - Claudio Katz, “América Latina ¿hacia el socialismo del siglo XXI?”
- Hoetmer, Raphael (coordinador), *Repensar la política desde América Latina. Cultura, estado y movimientos sociales*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2009
- Graciela Di Marco, “Movimientos sociales y democracia radical: lo público y lo privado”
 - Sonia Álvarez, “Repensando la dimensión política y cultural desde los movimientos sociales: algunas aproximaciones teóricas”,
 - Aníbal Quijano, “El nuevo imaginario anticapitalista”
 - Alberto Adriansén, “El espíritu constituyente o el nacimiento del pueblo”
 - Raphael Hoetmer, “Después del fin de la historia: reflexiones sobre los movimientos sociales latinoamericanos de hoy”

- Xóchitl Leyva, “Nuevos procesos sociales y políticos en América Latina; las redes neozapatistas”
- Andreza Prevot, “El MST y los desafíos de la construcción de un proyecto popular para Brasil”
- Floresmilo Simbaña, “El movimiento indígena ecuatoriano y la construcción de la plurinacionalidad”
- Agustín Lao, “Movimientos afroamericanos: contiendas políticas y desafíos históricos”
- Raúl Zibechi, “Gobiernos y movimientos: entre la autonomía y las nuevas formas de dominación”
- Pablo Ospina, “Historia de un desencuentro: Rafael Correa y los movimientos sociales en el Ecuador 2007-2008”
- Maristella Svampa, “Argentina, la reconfiguración del espacio piquetero 2003-2008”
- Pablo Stefanoni, “La indianización del nacionalismo o la refundación permanente de Bolivia: continuidades y rupturas en la redefinición de la comunidad política”
- Álvaro Campana, “¿Una nueva política en Venezuela?: por los recorridos del poder popular”
- Ezequiel Adamovsky, “Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político”
- Boaventura de Sousa, “El FSM y la izquierda global”
- Immanuel Wallerstein, “¿Hacia dónde se encamina el mundo?”

Holloway, John, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, Sísifo Ediciones, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Alfonso Vález Pliego, Bajo Tierra Ediciones, México, 2010.

Holloway, John; Tischler, Sergio (comps.) *Pensar a contrapelo: movimientos sociales y reflexión crítica*, México, Bajo Tierra Ediciones, 2009

- John Holloway, “Teoría Volcánica”
- Sergio Tischler, “La ‘sociedad civil’: ¿fetiche?, ¿sujeto?”
- Fernando Matamoros, “Tradicición y rebelión en el imaginario. Un acercamiento a las estructuraciones simbólicas en el tiempo de la historia y lo religioso”
- Stavros Stavrides, “Espacialidades de emancipación y la ‘ciudad de umbrales’”
- Werner Bonefeld, “¿Dignidad versus respetabilidad? Marx y la Ciencia”
- Marcel Stoetzler, “Leer a Butler al revés. Sobre en lo que uno se convierte, en lo que uno se incluye y lo que uno no es”
- Lars Stubbe, “Globalización y movimientos sociales en Europa”
- Alberto Bonnet, “La globalización y las crisis latinoamericanas”

Levy, Bettina y Gianatelli, Natalia (compiladoras), *La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008

- Cecilia Rossel, “¿Innovación o conformismo? El cambio de rol de las asociaciones civiles en la prestación de servicios sociales en Uruguay”
- Gabriel de Santis, “Límites de virtude aislada. Movimientos sociales e política no Brasil”
- Hernán Ouviaña, “Las asambleas barriales y la construcción de lo público no estatal: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”
- Dolores Nair Calvo, “Organización política auto-referenciada en sectores populares. El caso de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat”

- María Silvana Gurrera, “Protesta, conflicto sindical e identidades políticas: la Central de los Trabajadores Argentinos en los años noventa”
- Marcelo Rosa, “Sem-terras e sindicalistas: a influencia das acoes recentes por reforma agraria nas lutas sindicais na Zona da Mata de Pernambuco”
- Juliana Flórez Flórez, “Una aproximación a la dimensión del disenso de los movimientos sociales: la implosión de la identidad étnica en la red Proceso de Comunidades Negras de Colombia”
- Pablo Stefanoni, “El nacionalismo indígena como identidad políticas; la emergencias del MAS-IPSP (1995-2003)”
- Patricia Davolos, Gabriel Fajn y Ricardo Spaltenberg, “Los movimientos sociales a la vuelta del siglo: sistema político, estructura socioeconómica organización en América Latina”

López Castellanos, Nayar; Oliver Costilla, Lucio (coords.), *América Latina y el Caribe, una región en conflicto: intervencionismo externo, crisis de las instituciones políticas y nuevos movimientos sociales*, México, UNAM / Plaza y Valdés, 2008

- Nayar López, “Intervencionismo imperialista en la América Latina del siglo XXI”
- Lucio Oliver, “Los Estados y las mediaciones del conflicto político actual en América Latina”
- Massimo Modonesi, “Reflexiones sobre el cambio de época en América Latina. Movimientos antagonistas y crisis hegemónicas”
- Carlos Fazio, “México ¿hacia un Estado de excepción?”
- Esteban Morales, “Modelando el conflicto Cuba-Estados Unidos en los umbrales del siglo XXI”
- Jesús A. Becerril, “Fin de los caudillos, fin de las ideas: 40 años de construcción de la democracia dominicana 1966-2007”
- Carlos Figueroa, “Guatemala 1954, el huevo de la serpiente. Los saldos de la hegemonía estadounidense en Guatemala”
- Marco Velázquez, “Venezuela, el margen a la historia latinoamericana”
- Consuelo Ahumada, “La región andina en el siglo XXI: entre la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos y los gobiernos alternativos”
- Raquel Gutiérrez y Dunia Mokrani, “Bolivia a un año de gobierno de Evo Morales: elementos para un balance”
- Tania Rodríguez, “La continuidad y las promesas de ruptura: una mirada histórica para evaluar el primer año de gobierno de Lula”
- Darío Salinas y Carolina Tetelboin, “Política y desarrollo en Chile ¿estrategia exitosa?”
- José Steinsleger, “Argentina (1810-1983): imperialismo, nacionalismo y resistencia popular”

López Maya, Margarita y Calveiro, Pilar (compiladoras), *Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2008

- Pilar Calveiro, “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia”
- Silvia Dutrénit y Gonzalo Varela, “La lucha contra la impunidad en las sociedades del Cono sur. Reflexiones acerca de la verdad, la justicia y la razón de Estado”
- Cibele Maria Lima, “Los Sin Techo. Una perspectiva teórica”
- Nicolás Iñigo Carrera, “Algunos instrumentos para el análisis de las luchas populares en la llamada Historia Reciente”

- Margarita López, “Notas sobre lo conceptual, metodológico y las fuentes en el estudio de la protesta popular venezolana reciente”
- Carlos Figueroa, “Protesta popular y procesos políticos en la América Latina actual”
- Luisa Ortiz, “Repertorios y herramientas desobedientes. Las contribuciones del zapatismo a la lucha contrahegemónica”
- Raúl Prada, “Genealogía de la multitud. Seis años de luchas sociales en Bolivia”
- Margarita López y Luis E. Lander, “Venezuela: protesta popular y lucha hegemónica reciente”
- Carlos de la Torre, “Protesta y democracia en Ecuador: la caída de Lucio Gutiérrez”
- Eliel Machado, “MST e neoliberalismo, avancos, limites e contradicoes da luta pela terra no Brasil”
- María C. Cotarelo, “Las protestas contra el FMI y la política estadounidense en la Argentina reciente”
- Daniel Campione, “Reaparición obrera en Argentina a partir de 2004”
- Orietta Favaro y Graciela Iuorno, “Sujetos, política y conflictos en la Patagonia Argentina”
- Beatriz Rajland, “Movilización social y transformación política Argentina: de autonomía, articulaciones, rupturas y cooptaciones”
- Carlos Moreira, “Problematizando la historia de Uruguay: un análisis de las relaciones en el Estado, la política y sus protagonistas”

Martínez Martínez, Ricardo, *Los movimientos sociales del siglo XXI: diálogos de las resistencias*, México: Jorale, Orfila, 2007

- Wim Dierckxsens y Carlos Aguilar, “Centroamérica frente al proyecto de globalización neoliberal”
- Guillermo Almeyra, “El nivel actual de los movimientos sociales en México”
- Ricardo Martínez, “Centroamérica: del cuerpo y la esperanza, la lucha que viene”
- Gilberto López, “La izquierda en México: problemas y perspectivas”
- James Petras y Ricardo Martínez, “El Plan Puebla-Panamá”
- Bill Weinberg, “Oposición indígena al Plan Puebla-Panamá”
- Movimiento de Lucha Popular, “Los movimientos sociales y la izquierda en México”
- Antonio Martínez, “Recuperar la experiencia del sindicato del IMSS”
- Ricardo Martínez, “Crónica del movimiento social ciudadano postelectoral, del fraude a la resistencia”
- Ricardo Martínez, “La Sexta Declaración de la Selva Lacandona, ética y horizonte histórico”
- Fidel Nieto, “El Salvador, del éxito neoliberal a la rebelión popular”
- Dagoberto Gutiérrez, “El Salvador; raíces del movimiento popular”
- Santiago Santa Cruz, “Las izquierdas: Guatemala y sus retos”
- Mónica Baltodano, “El Consejo de Organizaciones Indígenas y Populares de Honduras, sus luchas y desafíos”
- James Petras, “Mesoamérica llega a Norteamérica, dialéctica del movimiento de trabajadores inmigrantes”
- Emilie E Joly, “Los trabajadores migrantes mesoamericanos agrícolas en Canadá; organización y lucha”
- Heinz Dietrich, “Centroamérica ante la encrucijada estadounidense y mundial”

Modonesi, Massimo y Julián Rebón (coordinadores), *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina (2000-2009)*, Buenos Aires, Prometeo-CLACSO-UBA, 2010

- Gustavo Antón, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado, “Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina”,
- Fernando Paricán, Rolando Álvarez, “La nueva guerra de Arauco: la Coordinadora Arauco-Malleco y los nuevos movimientos de resistencia mapuche en el Chile de la concertación 1997-2009)”
- Franklin Ramírez, “Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimiento sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010)”
- Carlos Moreira, “Movimientos populares y luchas sociales en Uruguay”
- Patricia Chávez, Dunia Mokrani, Pilar Crespo, “Una década de movimientos sociales en Bolivia”
- Marco A. Ponce, “Lucha hegemónica, democracia y autoritarismo en el socialismo del siglo XXI”
- Quintín Riquelme, “Paraguay: nuevo escenario para viejos conflictos”
- Massimo Modonesi, Lucio Oliver, Fernando Munguía, Mariana López, “México 2000-2009. Una década de resistencia popular”
- Simona Yagenova y Rodrigo Véliz, “Guatemala: una década de transición”
- Sindy Mora, “Las disputas por los sentidos de lo político en Costa Rica; hacia un balance de las luchas populares de la presente década”
- Robinson Salazar y Rudis Flores, “El Salvador en su lucha por reconstruir la organicidad política popular 1999-2009”

Negri, Antonio y Cocco, Giuseppe, *GlobAL; biopoder y luchas en una América Latina globalizada*, Buenos Aires, Paidós, 2006

Petras, James, *América Latina: de la globalización a la revolución*, Rosario Argentina, Homo Sapiens Ediciones, 1999

Petras, James y Veltmeyer, Henry, *Movimientos sociales y poder estatal: Argentina, Brasil, Bolivia*, Ecuador, México, Lumen, 2005

Porto Gonçalves, Carlos Walter, *Geo-Grañas: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, México, Siglo XXI, 2001

Regalado, Roberto, *América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, México, Ocean Sur, 2ª ed., 2006

Rodas, Germán (coordinador), *América Latina hoy ¿reforma o revolución?*, México, Ocean Sur, 2009

- Germán Rodas, “Reforma o Revolución ¿un debate indispensable en América Latina?”
- Roberto Regalado, “De Marx, Engels y Lenin a Chávez, Evo y Correa. Reforma y revolución entre imaginario y realidad”
- Beatriz Stolowicz, “El debate actual posliberalismo o anticapitalismo”
- Carlos Fonseca, “El socialismo del siglo XXI como desafío histórico”
- Amílcar Figueroa, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso venezolano
- Jaime Caycedo, “Revolución, no reforma; alternativa a regímenes regresivos”
- Hugo Moldiz, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso boliviano”
- Esteban Silva, “Que veinte años no es nada”
- Nils Castro, “Una coyuntura liberadora...¿y después?”

- Valter Pomar, “Las diferentes estrategias de las izquierdas latinoamericanas”
- Sader, Emir, *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*, Buenos Aires, CLACSO, 2009
- Seoane, José, *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2003
- Margarita López Maya, “Insurrecciones de 2002 en Venezuela. Causas e implicaciones”
 - Alfredo Falero, “Sociedad civil y construcción de una nueva subjetividad social en Uruguay: condicionamientos, conflictos, desafíos”
 - Quintín Riquelme, “Los conflictos sociales en el contexto de la democracia paraguaya”
 - Claudinei Coletti, “Avancos e impasses do MST e da luta pela terra no Brasil nos anos recentes”
 - Humberto Vargas y Eduardo Córdova, “Bolivia: un país de re-configuraciones por una cultura de pactos políticos y de conflictos”
 - Miguel Álvarez, “Chiapas: nuevos movimientos sociales y nuevo tipo de conflictos”
 - Francisco Rohn, “Estado y movimientos étnicos en Ecuador”
 - Jaime Zuluaga, “Colombia: entre la democracia y el autoritarismo”
 - Carlos Figueroa Ibarra, “Militarización, crimen y poder invisible. Guatemala, el retorno del centauro”
 - Fernando Salazar, “El Plan Dignidad y el militarismo de Bolivia. El caso del Trópico de Cochabamba”
 - Norma Giarraca, “La protesta agrorrrural en la Argentina”
 - Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo, “Argentina, diciembre de 2001: hito en el proceso de luchas populares”
 - Gloria Rodríguez, “Empresas recuperadas: otra propuesta de trabajadores en situación de conflicto laboral”
 - Orietta Favaro, “Protesta social y representación en las provincias argentinas. Neuquén en la última década”
 - Inés Izaguirre, “Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social”
 - Carlos Walter Porto-Gonçalves, “A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina”
 - Hugo Zemelman, “Hacia una estrategia de análisis transcoyuntural”
- Svampa, Maristella *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, CLACSO-Siglo XXI, 2008
- Valdés Gutiérrez, Gilberto. *América Latina: Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009
- Walsh, Catherine, *Interculturalidad, Estado, Sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época*, Quito, Abya Yala, Universidad Andina Simón Bolívar, 2009
- Zibechi, Raúl, *Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales*, Guadalajara, Ed. La Casa del Mago, 2006
- Zibechi, Raúl, *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Lima, Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2007

❖ Fuentes secundarias citadas

Bibliografía

- Aguilar Villanueva, Luis F. *Gobernanza y gestión pública*, México, FCE, 2006
- Calderón, Fernando; R. dos Santos, Mario. *Movimientos sociales y democracia: los conflictos por la constitución de un nuevo orden*. Buenos Aires, CLACSO, 1987
- Cadena Roa, Jorge, “Los movimientos sociales desde un punto de vista relacional” en Norma de los Ríos Méndez e Irene Sánchez Ramos (coords.), *América Latina: historia, realidades y desafíos*, México, UNAM, 2006, pp. 479-492
- Calderón, Fernando. *Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica*. México, Siglo XXI, UNAM, 1995
- Cisneros Sosa, Armando, *Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*, México, UAM, 2001
- Crespo, Horacio. “En torno a la fundamentación de la historiografía latinoamericana”, en: Norma de los Ríos Méndez e Irene Sánchez Ramos (coords.), *América Latina: historia, realidades y desafíos*. Posgrado en Estudios Latinoamericanos, UNAM, México, 2006
- Cohen, Jean y Arato, Andrew, cap. X “Los movimientos sociales y la sociedad civil”, en *Sociedad civil y teoría política*, México, FCE, 2001
- Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. España, Gedisa, 2001
- Edgardo Lander, “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en Lander, Edgardo, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, Clacso, 2000
- Eduardo E. Saxe-Fernández, “La gobernabilidad-gobernanza como ideologema neoliberal globalista”, en: Teresa Castro y Lucio Oliver (coordinadores) *Poder y política en América Latina*, México, UNAM, Siglo XXI, 2005, pp. 160-172
- Favela Gavia, Margarita. “Panorama actual del estudio de los movimientos sociales en México”, en: De los Ríos Méndez, Norma; Sánchez Ramos, Irene (comps.) *América Latina: aproximaciones multidisciplinares*. México, UNAM, Posgrado en Estudios Latinoamericanos, 2005, pp. 147-170
- Gohn, Maria da Glória, *Teorias dos movimentos sociais: paradigmas clássicos e contemporâneos*, São Paulo, Edições Loyola, 1997
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 2000, Tomo 6, Cuaderno 25, Nota 5
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1984 [1975], Tomo 3, Cuaderno 6, Nota 137
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1981 [1975], Tomo 1, Cuaderno 1, Nota 47
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1984 [1975], Tomo 3, Cuaderno 7, Nota 83
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, México, Era, BUAP, 1999 [1975], Tomo 5, Cuaderno 15, Nota 4
- Gramsci, Antonio. *Antología*. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán. México. Siglo XXI, Colección Biblioteca del pensamiento socialista. 15ª ed. 2005
- Guha, Ranajit. “La prosa de la contrainsurgencia” en *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*, Barcelona, Crítica 2002, pp. 43-94

- Hirsch, Joachim, *El Estado nacional de competencia*, México. Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco, 2002
- Labastida Martín del Campo, Julio (comp), *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, México, Siglo XXI, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1985
- López Castellanos, Nayar. *Del Plan Puebla-Panamá al Proyecto Mesoamérica. Un espejo de la globalización neoliberal*. México, Plaza y Valdés Editores, 2009
- Marx, Karl. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*, Madrid, Sarpe, 1983[1852]
- Melucci, Alberto, *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1999
- Mignolo, Walter D. “El pensamiento des-colonial. Desprendimiento y apertura: Un manifiesto” en Castro-Gómez, Santiago y Ramón Grosfoguel (compiladores). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá, Siglo del Hombre Editores, Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007, pp. 25 – 46.
- Modonesi, Massimo, *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*, Buenos Aires, CLACSO, Prometeo Libros, 2010
- Natera, Antonio. *La noción de gobernanza como gestión pública y reticular*. Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, 2004
- Pereyra, Carlos, *El sujeto de la historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1988
- Regalado, Roberto, *La izquierda latinoamericana en el gobierno ¿alternativa o reciclaje?*, México, Ocean Sur, 2012
- Sánchez Ramos, Irene “Sujetos sociales: historia, memoria y cotidianeidad”, en Sánchez Ramos, Irene; Sosa Elízaga, Raquel (coords.), *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, Colección “El debate latinoamericano”, vol. 1, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Latinoamericanos, 2004, pp. 219-238
- Sousa Santos, Boaventura de, *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*, México, Universidad de Los Andes, Siglo XXI, Siglo del Hombre Editores, 2010
- Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Traducción de Francisco Muñoz de Bustillo, Madrid, Alianza, 2ª ed, 2009.
- Trindade, Hélgio (coordinador), *Las ciencias sociales en América Latina en perspectiva comparada*, México, Siglo XXI, 2007
- Varios, *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*, México, Bajo Tierra, Sísifo, 2011
- Vilar, Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, traducción castellana de M. Dolors Folch, Barcelona, Crítica, 6ª ed, 1999
- Wieviorka, Michel, “¿A dónde va el debate sobre los nuevos movimientos sociales?”, en: Sergio Zermeño y Francis Mestries, *Los movimientos sociales: de lo local a lo global*, México, Anthropos, UAM-Azcapotzalco, 2009
- Zemelman Merino, Hugo “Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social” en Sánchez Ramos, Irene; Sosa Elízaga, Raquel (coords.), *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*, Colección “El debate latinoamericano”, vol. 1, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Latinoamericanos, 2004

Hemerografía

- Bárceñas, Alicia, “¿Época de cambios o cambio de época?”, *Reforma*, México, jueves 13 de noviembre de 2008
- Bolados, Paola. “¿Participación o pacificación social? La lógica neoliberal en el campo de la salud intercultural en Chile: El caso Atacameño”, en: *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* N° 38, 2009
- Gandarilla Salgado, José G. “Para una caracterización de la crisis histórica de nuestra época” en: VV. AA. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, N° 32, Año XIII, dossier: “Movimientos socioambientales en América Latina”, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2012
- Hernández Prado, José. “Tradiciones de investigación y presuposiciones generales en la sociología”, en *Sociológica*, núm 7, 1992
- Iglesias Velázquez, Mónica, “Teoría en movimiento; más de una década de pensamiento crítico”, en VV.AA. *OSAL*, N° 30, Año XII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2011
- Mendiola Mejía, Alfonso; Zermeño, Guillermo, “De la historia a la historiografía. Las transformaciones de una semántica” en: *Historia y grafía*, revista semestral del Departamento de Historia de la Universidad Iberoamericana, No. 4, año 2, 1995. p.251
- Modonesi, Massimo “Crisis hegemónica y movimientos antagonistas en América Latina. Una lectura gramsciana del cambio de época”, en *A contra corriente*, Vol. 5, No. 2, Winter 2008, pp. 115-140.
- Oliver Costilla, Lucio. “América Latina: entre la gobernabilidad, la democracia y la nueva sociedad civil”, en *Nomadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Núm. 2, julio-diciembre de 2000
- Oliver Costilla, Lucio, “Discutir el análisis de la coyuntura latinoamericana” en *Política y Cultura*, núm 37, Dossier: “medio siglo de transformaciones en América Latina”, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, primavera 2012
- Sader, Emir, “Pensamiento crítico e hegemonía alternativa”, en VV.AA. *OSAL*, N° 30, Año XII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2011
- Salinas Figueredo, Darío. “La democratización de América Latina en las tendencias regionales y hemisféricas”, en VV. AA. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, N° 23, Año VIII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, abril de 2008
- Seoane, José; Taddei, Emilio, “Las nuevas configuraciones de los movimientos populares en América Latina”, en Boron, Atilio (compilador) *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, CLACSO, Buenos Aires, 2006
- Svampa, Maristella, *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*, en: OneWorld Perspectives, Working papers no.1, Alemania, Unikassel Versitat, 2010
- Svampa, Maristella, “Hacia una gramática de las luchas en América Latina: movilización plebeya, demandas de autonomía y giro eco-territorial”, en *Revista Internacional de Filosofía Política*, Madrid, n° 35, octubre 2010, pp. 21-46
- Svampa, Maristella, “Consensus de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina”, *Observatorio Social de América Latina*, Núm. 32, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2012

- Sousa Santos, Boaventura de “Los nuevos movimientos sociales”, *Observatorio Social de América Latina*, año II, núm. 5, septiembre 2001, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 177-184
- VV. AA. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, N° 30, Año XII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2011
- Tamayo, Sergio, “Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto”, en *Sociológica*, núm. 61, mayo-agosto de 2006
- Zibechi, Raúl, *Movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos*, en “OSAL”, No. 9, Año IV, CLACSO, Buenos Aires, No. 9, Enero 2003.
- Zibechi, Raúl, “El pensamiento crítico en el laberinto del progresismo”, en VV.AA. *OSAL*, N° 30, Año XII, revista semestral, Buenos Aires, CLACSO, noviembre de 2011

Internet

- Agence France Presse, “Kirchner celebra ‘cambio de época’ por presidencia de Cuba en Celac”, *El nuevo Herald*, publicado el lunes 28 de enero de 2013, sitio: <http://www.elnuevoherald.com/2013/01/27/1394182/kirchner-celebra-cambio-de-epoca.html>, Consultado el 29 de enero de 2013
- Cordera, Rolando, “¿Época de cambio o cambio de época? De la globalización al Estado”, conferencia magistral dictada en el Seminario Internacional *Cómo sembrar el desarrollo en América Latina*, organizado por la Revista “Problemas de Desarrollo” del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 30 de octubre de 2012; sitio: <http://mediacampus.cuaed.unam.mx/?q=node/2445> Consulta: 15 de febrero de 2013.
- Gilbert Galassi, Jorge. *Autonomía y dependencia en las ciencias sociales latinoamericanas: un estudio de bibliometría, epistemología y política*. Borrador final de trabajo. CLACSO, Buenos Aires, 2013. Descargado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131015014305/inf2013.pdf> Fecha de consulta: 15 de enero de 2014
- Holloway, John, “Estado y lucha cotidiana”, en: *Cuadernos Políticos*, número 24, Era, México, abril-junio de 1980, pp.7-27. Descargado de: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.24/CP24.3.JohnHolloway.pdf>. Fecha de consulta 10 de febrero de 2014
- Parra, Marcela, “La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina”, en: *Athenea Digital*, No. 8, 2005, p. 73. Descargado de: <http://antalya.uab.es/athenea/num8/parra.pdf>
- Redacción “Un cambio de época en América Latina: Correa”, *Página 12*, Buenos Aires, Martes 16 de enero de 2007, sitio: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-79145-2007-01-16.html> Consultado el 29 de enero de 2013
- Sader, Emir, “El largo ciclo electoral”, *Agência Carta Maior*, 4-12-2006. Consultado en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=42433>. Fecha de consulta: 10-06-2012
- Sader, Emir, “América Latina ¿el eslabón más débil? El neoliberalismo en América Latina”, en *América Latina en movimiento*, Ecuador, 18 de diciembre de 2008; sitio: <http://alainet.org/active/28126> Consultado el 10 de marzo de 2013
- Vega Cantor, Renán. “Crisis civilizatoria”, en *Revista Herramienta*, No. 42, Buenos Aires, octubre 2009; sitio: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria> Consultado el 10 de marzo de 2013

Zibechi, Raúl. "Sudamérica. Una década que cambió el continente", IRC de las América, 18-05-2011. Consultado en: <http://www.lafogata.org/zibechi/zibe.17.2.htm> Fecha de consulta: Fecha de consulta: 10-06-2012

Anexos

Anexo 1. Fichero bibliográfico

Referencia Bibliográfica	Localización / Registro
2000	
Álvarez, Sonia E.; Dagnino, Evelina; Escobar, Arturo (coords.) <i>Cultura e política nos movimentos sociais latinoamericanos: novas leituras</i> . Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais, 2000	Biblioteca del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (UNAM) Clasif. HN110.5*8 C84519
Barabas, Alicia. <i>Utopías indias: movimientos sociorreligiosos en México</i> . Quito, Ecuador: Abya Yala, 2000	Biblioteca Samuel Ramos (FFyL, UNAM) Clasif. HN113 B37 2000
Bobes, Velia Cecilia. <i>Los laberintos de la imaginación: repertorio simbólico, identidades y actores del cambio social en Cuba</i> . México: El Colegio de México, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM831 B63
Castells, Manuel. <i>Movimientos sociales urbanos</i> . México: Siglo XXI, 2000	Biblioteca del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM) Clasif. HT151 C367 2000
Cohen, Robin; Rai, Shirin M. (eds.) <i>Global social movements</i> . London: Athlone, Continuum, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN17.5 G56
Chaves, Christine de Alencar. <i>A marcha nacional dos Sem-Terra: um estudo sobre a fabricacao do social</i> . Rio de Janeiro: Relum Dumaram Nucleo de Antropologia da Política, 2000	Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 331.763081 CH339M 9
E. Alvarez, Sonia; Dagnino, Evelia; Escobar, Arturo (organizadores). <i>Cultura e política nos movimentos sociais Latino-Americanos : novas leituras</i> . Belo Horizonte: UFMG, 2000	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.153 C9683
Fuentes Morúa, Jorge; Michel, Guillermo, Arroyo Picard Alberto (coords.) <i>Chia-paz 7 años: recuento, balance y perspectivas: memoria</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Unidad Xochimilco, 2000	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320.972 C719/2000
Grau, Elena; Ibarra, Pedro (eds.) <i>Una mirada sobre la red: anuario movimientos sociales</i> . Barcelona, España: Icaria, Donostia, Hirugarren Prentsa, 2000	Biblioteca de la Escuela Nacional de Trabajo Social (UNAM) Clasif. HM881 M57
Hamel, Pierre; Lustiger-Thaler, Henri; Mayer, Margarit (eds.). <i>Urban movements in a globalising world</i> . London: Rotledge, 2000	Biblioteca Central (UMSNH) Clasif. HT119 U725
Harvey, Neil. <i>La rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y por la democracia</i> , México: Era. Traducción de Rafael Vargas, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1236 H3718
Massal, Julie; Bonilla, Marcelo (editores) <i>Los movimientos sociales en las democracias andinas</i> . Quito, Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: Institut Français d'Etudes Andines / Instituto Francés de Estudios Andinos, 2000	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.153 M9356
Payne, Leigh, A. <i>Uncivil movements, the armed right wing and democracy in Latin America</i> . Baltimore, USA: Johns Hopkins University Press, 2000	Biblioteca Iberoamericana (Flacso México) Clasif. 322.42 P346v
Petras, James. <i>La izquierda contraataca: conflicto de clases en América Latina en la era del neoliberalismo</i> . Madrid: Akal, 2000	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif.

	322.44 P5681
Ramírez Saíz, Juan Manuel; Regalado Santillán, Jorge (coords.) <i>Cambio político y participación ciudadana en México: actores, movimiento y organizaciones</i> . Guadalajara, México: Centro de Estudios de Política Comparada: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2000	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 323.0972 C175
Regalado Santillán, Jorge (coordinador). <i>Política y acciones colectivas en el occidente de México</i> . Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara. 2000	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.1530972 P7691
Rivera Ortiz, Mario. <i>El fracaso de la revolución democrática de liberación nacional</i> . México: UNAM, 2000	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM) Clasif. JL1298.A1 R58
Sepúlveda Garza, Manola. <i>Políticas agrarias y luchas sociales: San Diego de la Unión, Guanajuato</i> . México: Procuraduría Agraria, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HD1795.S33 S47
Shanks, Andrew. <i>God and modernity: a new and better way to do theology</i> . London: Routledge, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. BT738 S43
Starr, Amory. <i>Naming the enemy: anti-corporate movements confront globalization</i> . London: Zed, Annandale, Pluto, 2000	Biblioteca Central (UNAM) HD2755.5 S73
Torres Rodríguez, José Jaime. <i>Las luchas indias por el poder local. Los casos de Huehuetla, Sierra Norte de Puebla y Rancho Nuevo de la Democracia Guerrero</i> . México: CIESAS, 2000	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. T.R. 2000
Trejo Delarbre, Raúl. <i>El secuestro de la UNAM</i> . México: Cal y Arena, 2000	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 378.72 T7872s
Urán A., Omar Alonso. <i>La Ciudad en movimiento: movimientos sociales, democracia y cultura en Medellín y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá</i> . Colombia: Instituto Popular de Capacitación de la Corporación de Promoción Popular, 2000	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HN303.5 C58
Varios. <i>Significado de los movimientos populares en la gestión del Estado y la identidad nacional en Honduras: memoria del Seminario de Historia</i> . Tegucigalpa, Honduras: Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 2000	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas (UNAM) Clasif. HN153.5 S54
Velasco Yañez, David. <i>Habitus, democracia y acción popular: la sociología de Pierre Bourdieu aplicada a un estudio de caso</i> . Tlaquepaque, México: ITESO, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HT151 V45
Veltmeyer, Henry; Petras, James. <i>The dynamics of social change in Latin America</i> . Houndmills: Palgrave, 2000	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN110.5A8 V45
2001	
Acosta, Alberto; et. al. <i>Nada solo para los indios. El levantamiento indígena del 2001: análisis, crónicas y documentos</i> , Quito: Abya Yala, 2001	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM) Clasif. F3721.3G68 N334
Alonso, Jorge (coord.) <i>Identidades, acciones colectivas y movimientos sociales</i> . Zapopan, Jalisco: El Colegio de Jalisco, 2001	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.153 Id19
Archila, Mauro; Pardo, Mauricio (editores) <i>Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia</i> . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2001	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.153061 M93567
Arvelo-Jiménez, Nelly. <i>Movimientos etnopolíticos contemporáneos y sus raíces organizaciones en el sistema de interdependencia regional de Orinoco</i> . Brasilia: Universidad de Brasilia, 2001	Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca Peninsular (CIESAS) Clasif. F 004470
Ávila Espinosa, Felipe Arturo. <i>Los orígenes del zapatismo</i> . México: El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 2001	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1234 A854
Barrera, Augusto. <i>Acción colectiva y crisis política: el movimiento indígena ecuatoriano en la</i>	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas

<i>década de los noventa</i> . Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD, Abya Yala, CLACSO, 2001	(UNAM) Clasif. F3738.2 B37
Cisneros Sosa, Armando. <i>Crítica de los movimientos sociales: debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social</i> . México: Porrúa, Universidad Autónoma Metropolitana, 2001	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HN110.5 ⁸ C47
Coy, Patrick G. (ed.) <i>Political opportunities, social movements and democratization</i> . Amsterdam: Elsevier Science, 2001	Biblioteca de la Facultad de Psicología (UNAM) Clasif. HN15.5 P65
Duarte Duarte, Ana Rosa. <i>El espíritu de lucha femenino como factor importante en los movimientos sociales: mujeres del campo, género y la cuestión campesina</i> , México: El Colegio de México, 2001	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 396.1 D812e
Eckstein, Susan (coord.) <i>Poder y protesta popular: movimientos sociales latinoamericanos</i> . México: Siglo XXI, traducción de Nuria Pares, 2001	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1410 P6818 2001
Escobar, Arturo; Álvarez, Sonia E.; Dagnino, Evelina. <i>Política cultural y cultura política: una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos</i> . Colombia: Taurus, ICANAH, 2001	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 00317
Giarraca, Norma (et. al.) <i>La protesta social en Argentina: transformaciones económicas y crisis social en el interior del país</i> . Buenos Aires: Alianza, 2001	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HN263.5 P76
Goncalves, Carlos Walter. <i>Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad</i> . México: Siglo XXI, 2001	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 333.72 G644G
Goodwin, Jeff; Jasper, James M.; Polletta, Francesca (eds.) <i>Passionate politics: emotions and social movements</i> . Chicago: University of Chicago Press, 2001	Biblioteca del Centro de Investigaciones sobre América del Norte (UNAM) Clasif. HM881 P37
Hamel, Pierre (ed.) <i>Globalization and social movements</i> . Houdnmills: Palgrave, 2001	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM881 G56
Javaloy, Federico; et. al. <i>Comportamiento colectivo y movimientos sociales: un enfoque psicosocial</i> . Madrid, España: Pearson Educación, 2001	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM866 J38
McAdam, Doug; Tarrow, Sidney; Tilly, Charles (eds.) <i>Dynamics of contention</i> . New York: Cambridge University Press, 2001	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HM866 M33
Martínez Cruz, José; Cruz Santiago, Claudia (comps.) <i>Foro Social Mundial Construyendo Alternativas</i> . México: Convergencia Socialista, 2001	Biblioteca del Programa Universitario de Estudios de Género (UNAM) Clasif. HN28 F67 2001
Michel, Guillermo; Escárzaga, Fabiola (coords.) <i>Sobre la marcha: análisis sobre el movimiento zapatista, 1994-2001</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2001	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 323.33097274 S6778
Oberschall, Anthony. <i>Los movimientos sociales y la transición a la democracia</i> . En: Caminos a la democracia. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, p.23-58, 2001	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 321.40972 C183
Olvera, Alberto. <i>Movimientos sociales predemocráticos, democratización y esfera pública en México; el caso de Alianza Cívica</i> . Xalapa, México; Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales: Sociedad Civil y Gobernabilidad en México, 2001	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 321.80972 O1529m
Pardo, Mauricio. <i>Acción colectiva, estado y etnicidad en el Pacífico colombiano</i> . Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colciencias, 2001	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM) Clasif. F2281.P23 A33
Parent Jacquemin, Juan María. <i>La defensa del río Temascaltepec: una aplicación de la no-violencia activa</i> . Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2001	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM) Clasif. HM881 P364
Ramírez, María Clemencia. <i>Entre el estado y la guerrilla. Identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo</i> . Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2001	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. 322.44R527E
Roma, Pepa. <i>Jaque a la globalización: cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos</i> . Barcelona: Grijalbo Mondadori, 2001	Biblioteca del Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. Clasif. HF1379 R663 2001

Seoane, José; Taddei, Emilio (compiladores). <i>Resistencias Mundiales. De Seattle a Porto Alegre</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2001	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Stephen M., Engel. <i>The unfinished revolution: social movement theory and the gay and lesbian movement</i> . Cambridge: Cambridge University Press, 2001	Biblioteca del Centro de Investigaciones de América del Norte (UNAM) Clasif. HQ76.5 E54
Webster, Frank. <i>Culture and politics in the information age: a new politics?</i> . London, Routledge, 2001	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM851 C85
Varios. <i>La Cuarta vía al poder: Venezuela, Colombia, Ecuador: los protagonistas del levantamiento indígena-popular-militar del 21 de enero del 2000 en Ecuador</i> . México: Quimera, 2001	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F3738.2 C83
2002	
Bielsa, Rafael. <i>Qué son las asambleas populares</i> . Buenos Aires: Ediciones Continente, 2002	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 322.44 B184Q
Bobes, Velia Cecilia. <i>Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina</i> . Estudios sociológicos. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. v. 20, no. 59 (mayo-ago. 2002), p. 371-386	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301-05 M611e/v.20/no.59
Brooks, David; Fox, Jonathan (eds.) <i>Cross-border dialogues: U.S.-Mexico social movement networking</i> . California: University of California, San Diego Centre for US. Mexican Studies, 2002	Biblioteca del Centro de Investigaciones de América del Norte (UNAM) Clasif. E183.8M6 C76
Burity, Joanildo. <i>Polifonia da miseria</i> . Recife, Brasil: Fundação Joaquim Nabuco, 2002	Biblioteca Iberoamericana (Flacso México) Clasif. 339.4698 C377p
Crossley, Nick. <i>Making sense of social movements</i> . Buckingham: Open University Press, 2002	Biblioteca de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (UNAM) Clasif. HM881 C76
Durand, Jorge (coord.) <i>Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos</i> . Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara, 2002	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.153063 M9356/2002
Dobratz, Betty A.; Buzzell, Timothy; Waldner, Lisa K. (eds.) <i>Sociological views on political participation in the 21st century</i> . Amsterdam: JAI, 2002	Biblioteca del CEEICH (UNAM) Clasif. JK1764 S63
Feixa, Carles (ed.). <i>Movimientos juveniles de la globalización a la antiglobalización</i> . Barcelona: Ariel, 2002	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 301.153 F555M
González Figueroa, Gerardo Alberto. <i>Sociedad civil, organismos civiles y movimientos populares en Los Altos y Selva de Chiapas</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 2002	Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. TE G.F. 2002
Jordan, Tim. <i>Activism!: direct action, hacktivism and the future of society</i> . London: Reaktion, 2002	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Estéticas (UNAM) Clasif. HM881 J67
Ibarra, Pedro; Martí, Salvador; Gomá, Ricard (coords.) <i>Creadores de democracia radical: movimientos sociales y redes de políticas públicas</i> . Barcelona, España: Icaria, 2002	Biblioteca Iberoamericana (Flacso México) Clasif. 352.0467 C9121
Klandermans, Bert; Staggenborg, Suzanne (eds.) <i>Methods of social movement research</i> . Minneapolis: University of Minnesota Press, 2002	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Clasif. HM881 M47
López Maya, Margarita. <i>Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2002	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Montellano García, Angélica. <i>Organizaciones campesinas y corporativismo estatal. La ARIC y la CIOAC en Chiapas</i> . México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. CH 323.33097275 M7680
Murphy, Craig N. (ed.) <i>Egalitarian politics in the age of globalization</i> . Houndmills, Hampshire:	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Palgrave, 2002	(UNAM) Clasif. HM881 E43
Neveu, Erik. <i>Sociologie des mouvement sociaux</i> . París: La Decouverte, 2002	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Antropológicas (UNAM) Clasif. HN17.5 N46 2002
Pastor, Jaime. <i>Qué son los movimientos antiglobalización: Seattle, Génova, Porto Alegre. Los diferentes grupos y propuestas: el debate después del 11/09</i> . Barcelona: RBA, 2002	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM881 P38
Perreault, Thomas Albert. <i>Movilización política e identidad indígena en el Alto Napo</i> . Quito: Ediciones Abya-Yala, 2002	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 986.600498 P566M
Piqueras Infante, Andrés. <i>Movimientos sociales y capitalismo: historia de una mutua influencia</i> . Valencia, España: Germania, 2002	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM881 P56
Quesada, Fernando (ed.). <i>Filosofía política I. Ideas políticas y movimientos sociales</i> . Madrid: Trotta, 2ª ed. 2002	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 320.01 E562 2002
Robles Morales, José Manuel (comp.) <i>El reto de la participación: movimientos sociales y organizaciones: una panorámica comparativa</i> . Madrid: A. Machado, 2002	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM881 R47
Sandoval Álvarez, Rafael. <i>La construcción del sujeto a partir de la práctica política. Una nueva forma de hacer política: Alianza Cívica Jalisco</i> . Guadalajara, México; Centro de Investigaciones y Estudios Superior en Antropología Social, 2002	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. S.A. 2002
Shah, Ghanshyam. <i>Social movements and the state</i> . New Delhi: Sage, 2002	Biblioteca de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán (UNAM) Clasif. HN683.5 S63
Varios. <i>Nuevos actores sociales</i> . Bolivia: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2002	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 309.184 P668N 16
Zafra, Gloria; Hernández Díaz, Jorge; Garza Zepeda, Manuel. <i>Organización popular y oposición empresarial. Manifestaciones de la acción colectiva en Oaxaca</i> . México: Plaza y Valdés, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, 2002	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 322.43 0768
2003	
Amin, Samir; Houtart Francois (eds.) <i>Globalización de las resistencias: el estado de las luchas</i> . Juana Elvira Suárez Conejero, traducción del francés. Barcelona: Icaria, Caritas española, 2003	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN17.5M6518
Arnsin, Cynthia; Benítez Manaut, Raúl; Selee, Andrew (eds.) <i>Chiapas: interpretaciones sobre la negociación y la paz</i> . México: Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, Woodrow Wilson International Center for Scholars Latin American Program, 2003	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1256 C463
Bastos, Santiago. <i>CONIC, 10 años de lucha por la madre tierra, la vida y la paz</i> . Guatemala: CONIC, 2003	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 303.484 B135M
Bastos, Santiago. <i>Entre el mecapal y el cielo. Desarrollo del movimiento maya en Guatemala</i> . Guatemala: FLACSO, 2003	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Peninsular, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.484097281 B135E
Bretón, Víctor. <i>Estado, etnicidad y movimientos sociales en América Latina</i> . Barcelona: Icaria, 2003	Biblioteca Iberoamericana (Flasco México) Clasif. 303.48409866 E792 No.27
Castells, Manuel. <i>El poder de la identidad</i> . Madrid: Alianza, 2003	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM221 C3718 2003
Diani, Mario; McAdam, Doug (eds.) <i>Social movements and networks: relational approaches to collective action</i> . Oxford: Oxford University Press, 2003	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HM881 S59
García Inda, Andrés (coord.) <i>Derechos fundamentales y participación</i> . Madrid, España: Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati, 2003	Biblioteca Central (UNAM) *Recurso electrónico

Goldstone, Jack. A. (ed.) <i>States, parties and social movements</i> . New York: Cambridge University Press, 2003	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. JF2011 S73
Goodwin, Jeff; Jasper, James M (eds.) <i>The Social movements reader: cases and concepts</i> . Malden, Massachusetts: Blackwell, 2003	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM881 S63
González Bombal, Inéz. <i>Nuevos movimientos sociales y Ongs en la Argentina de la crisis</i> . Buenos Aires: CEDES, 2003	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.4 N468N
Guerrero Cazar, Fernando; Ospina Peralta, Pablo. <i>El poder de la comunidad. Ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos</i> . Buenos Aires: CLACSO. 2003	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Honson, Barbara. <i>Recognition struggles and social movements: contested identities, agency and power</i> . Cambridge: Cambridge University Press, 2003	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HM881 R43
Herrera Rivera, Luz Angela. <i>Región, desarrollo y acción colectiva: movimiento de integración del Macizo Colombiano</i> . Bogotá: CINEP, 2003	Biblioteca de la Escuela Nacional de Trabajo Social (UNAM) Clasif. HN310.C39 H47
Jelin, Elizabeth (comp.) <i>Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales</i> . Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2003	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HM881 M37
Lobato, Mirta Zaida; Suriano, Juan. <i>La protesta social en la Argentina</i> . México: Fondo de Cultura Económica, 2003	Biblioteca Samuel Ramos (Facultad de Filosofía y Letras, UNAM) Clasif. HN263.5 L63
López Bárcenas, Francisco. <i>Derechos territoriales y conflictos agrarios en la Mixteca. El caso de San Pedro Yosotatu</i> . México: Redes, Tejiendo la Utopía, 2003	Biblioteca del Istmo, Biblioteca del Noreste, Biblioteca del Sureste, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. 303.6630 L247D
Martínez de Pisón, José; García Inda, Andrés (coords.) <i>Derechos fundamentales, movimientos sociales y participación: aportaciones al debate sobre la ciudadanía</i> . Madrid: Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati, 2003	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y sociales, (UNAM) Clasif. HM771 D47
Marco, Graciela Di; et. al. <i>Movimientos sociales en la Argentina. Asambleas: la politización de la sociedad civil</i> . Buenos Aires: Jorge Baudino Ediciones, Universidad Nacional de San Martín, 2003	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.4840982 M456
Mújica Vélez, Rubén. <i>La rebelión de la semilla</i> , México: Plaza y Valdés, 2003	Biblioteca Samuel Ramos (Facultad de Filosofía y Letras, UNAM) Clasif. HM881 M85
Pereyra, Daniel. <i>Argentina rebelde: crónicas y enseñanzas de la revuelta social</i> . España: El viejo topo, 2003	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 264.131 P565A
Petras, James. <i>The new development politics: the age of empire building and new social movements</i> . Hants, England: Ashgate, 2003	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. JC359 P475
Riquelme, Quintín. <i>Los sin tierra en Paraguay. Conflictos agrarios y movimiento campesino</i> . Buenos Aires: CLACSO. 2003	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Seoane, José (compilador). <i>Movimientos sociales y conflicto en América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2003	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Solís de Alba, Ana Alicia; Ortega, Max (coords.) <i>Globalización, reforma neoliberal del Estado y movimientos sociales</i> . México: Itaca, 2003	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) 320.972 C237G 2002
2004	
Albertani, Claudio (coord.) <i>Imperio y movimientos sociales en la edad global</i> . México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2004	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN257 I56
Almeyra, Guillermo. <i>La protesta social en la Argentina (1990-2004): fábricas recuperadas-piquetes-caceleros-asambleas populares</i> . Buenos Aires: Ediciones Continente, 2004	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 323.20982 A675P
Arrom, Silvia M. (coord.) <i>Revuelta en las ciudades. Políticas populares en América Latina</i> .	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G.

México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, El Colegio de Sonora, 2004	Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.623 A788R
Barrera, Augusto; et. al. <i>Entre la utopía y el desencanto: Pachacutik en el gobierno de Gutiérrez</i> . Quito, Ecuador: Editorial Planeta del Ecuador, 2004	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. F3738.2 E57
Boron, Atilio A. (compilador). <i>Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales</i> . Buenos Aires: CLACSO. 2004	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Castells, Manuel. <i>Movimientos sociales urbanos</i> . México: Siglo XXI, 2004	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HT151 C367 2004
Ceceña, Ana Esther (compiladora). <i>Hegemonías y emancipaciones en el Siglo XXI</i> . Buenos Aires: CLACSO. 2004	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Gadea, Carlos. <i>Acciones colectivas y modernidad global: el movimiento neozapatista</i> . Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2004	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca del Noreste, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.64 G515A
Grau, Elena; Ibarra, Pedro (coords.) <i>La Red en la calle ¿cambios en la cultura de movilización? Anuario de movimientos sociales</i> . Barcelona: Icaria, Betiko Fundazioa, 2004	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HN583.5 R43
Hardt, Michael; Negri, Toni. <i>Multitud, guerra y democracia en la era del imperio</i> . Barcelona: Random House Mandori, 2004	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 321.8 H724M
Holloway, John. <i>Clase = lucha. Antagonismo social y marxismo crítico</i> . Buenos Aires, Argentina: Herramienta, 2004	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN110.5 C55
Loera Rangel, Nashieli Cecilia. <i>A busca do territorio: uma aproximacao a diversidade do seu significado entre os sem-terra</i> . Campinas, Sao Paulo: Universidad de Estadul de Campinas, 2004	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. TE L. 2004
López y Rivas, Gilberto. <i>Autonomías: democracia o contrainsurgencia</i> . México: Era, 2004	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. KGF2202 L67
Mamani Ramírez, Pablo. <i>El rugir de las multitudes: la fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia</i> . La Paz, Bolivia: Aruwiyiri, Yachaywasi, 2004	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. F2230.2°9 M35
Marco, Graciela Di; Palomino, Héctor (coords.). <i>Construyendo sociedad y política: los proyectos de los movimientos sociales en acción</i> . Buenos Aires: Jorge Baudino Ediciones, Universidad Nacional de San Martín, 2004	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.4840982 C239
Marco, Graciela di; Palomino, Héctor (comps.) <i>Reflexiones sobre los movimientos sociales en la Argentina</i> . Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín, Jorge Baldino Ediciones, 2004	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.480982 R554R
Martí Puig, Salvador (ed.). <i>Etnicidad, autonomía y gobernabilidad en América Latina</i> . Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2004	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 306.8980 M334E
Mazzeo, Miguel. <i>Piqueteros: notas para una tipología</i> . Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas M. Suárez, 2004	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 323.20982 M477p
Payá Sardiñas, Oswaldo. <i>El Proyecto Varela: la lucha pacífica por la apertura democrática en Cuba</i> . Buenos Aires: Fundación CADAL, Konrad Adenauer Stiftung, 2004	Biblioteca del CIALC (UNAM) Clasif. JL1016 O48
Piñeiro, Diego E. <i>En busca de la identidad. La acción colectiva de los conflictos agrarios en América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO. 2004	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Romero Ríos, Rodrigo. <i>Movimientos sociales y clausura de las crisis estatales en Bolivia. Replanteamiento contemporáneo de la cuestión nacional</i> . La Paz, Bolivia: Plural Ediciones, 2004	Biblioteca del Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. Clasif. HN273.5 R66 2004
Rivas Ontiveros, José René. <i>El proceso de politización y formación de liderazgos estudiantiles de izquierda en la UNAM (1958-1972)</i> . México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. TE R625P 2004
Sáez, Víctor Marí. <i>La red es de todos: cuando los movimientos sociales se apropian de la red</i> . Madrid: Popular, 2004	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM851 R435

San Miguel, Pedro Luis. <i>La guerra silenciosa: las luchas sociales en la ruralía dominicana</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2004	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HD1531.D6 S35
Sánchez Estévez, Reyna. <i>Los símbolos en los movimientos sociales: el caso de superbarrio</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2004	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HN113.5 S35
Villela, Jorge Mattar. <i>O povo em armas. Violencia e política no sertao de Pernambuco</i> . Brasil: Nucleo de Antropologia da Política, 2004	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 981.34 V196P 28
Zylberberg Panebianco, Violeta. <i>Género, etnicidad y resistencia. Movimiento zapatista y mujeres en Chiapas</i> . México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2004	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. TE Z.P.
2005	
Aguirre Rojas, Carlos Antonio. <i>América Latina en la encrucijada: los movimientos sociales y la muerte de la política moderna</i> . México: Los libros de Contrahistorias, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1414.2 A49
Brockett, Charles D. <i>Political movements and violence in Central America</i> . Cambridge: Cambridge University Press, 2005	Biblioteca del Centro de Investigaciones de América Latina y el Caribe (UNAM) Clasif. F1488.3 B76
Calle Sánchez, Ángel. <i>Nuevos movimientos globales: hacia la radicalidad democrática</i> . Madrid: Popular, 2005	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. Hm881 C35
Crabtree, John. <i>Perfiles de la protesta: política y movimientos sociales en Bolivia</i> . La Paz, Bolivia: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, Fundación UNIR, 2005	*Libro en proceso de canje
Davis, Gerald F. <i>Social movements and organization theory</i> . Cambridge: Cambridge University Press, 2005	Biblioteca de Facultad de Economía (UNAM) Clasif. HM881 S625
Duterme, Bernard; Borón, Atilio (coords.) <i>Movimientos y poderes de izquierda en América Latina</i> . Madrid: Popular, 2005	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. JL966M68
Garza Toledo, Enrique de la (compilador). <i>Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2005	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Grau, Elna; Ibarra, Pedro (coord.) <i>La política en la red: anuario de movimientos sociales</i> . Barcelona: Icaria, 2005	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HM881 P65
Grompone, Romeo. <i>La escisión inevitable: partidos y movimientos en el Perú actual</i> . Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 2005	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 329.985 G875e
Gutiérrez, Raquel; Escarzaga, Fabiola (coords.) <i>Movimiento indígena en América Latina. Resistencia y proyecto alternativo</i> . México: Casa Juan Pablos, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005	Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Noreste, Biblioteca G. Aguirre Beltrán (CIESAS) Clasif. 303.484 M455MO
Herbas Araoz, Pamela (coord.) <i>Demandas y movilización colectiva: dos estudios de caso en comunidades rurales de la amazonia pandina</i> . La Paz, Bolivia: Programa de investigación Estratégica en Bolivia, 2005.	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. HM771 G73
Ibarra, Pedro. <i>Manual de sociedad civil y movimientos sociales</i> . Madrid: Síntesis, 2005	Biblioteca de la Escuela Nacional de Trabajo Social (UNAM) Clasif. HM881 I33
Laurie, Nina; Bondi, Liz (eds.) <i>Working the spaces of neoliberalism: activism, professionalization and incorporation</i> . Malden, Massachusetts: Blackwell, 2005	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) Clasif. Jc574 W67
Leyva Solano, Xóchitl. <i>Antología de textos sobre poder, política y movimientos sociales</i> . Chiapas: Centro de Investigaciones en Estudios Superiores en Antropología Social – Sureste, 2005	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. E306-27237 L157A
Petras, James; Veltmeyer, Henry. <i>Social movements and state power: Argentina, Brazil, Bolivia, Ecuador</i> . London, Pluto, 2005	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas (UNAM) Clasif. JL966 P37

Nash, June (ed.) <i>Social movements: an anthropological reader</i> . Masschusetts: Blackwell, 2005	Biblioteca del CEEICH (UNAM) Clasif. HM881 S57
Porras Velasco, Angélica. <i>Tiempo de indios. La construcción de la identidad política colectiva del movimiento indio ecuatoriano. (Las movilizaciones de 1990, 1992 y 1997)</i> . Ecuador: Abya-Yalá, 2005	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 323.1980866 P655T
Petras, James. <i>Movimientos sociales y poder estatal: Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador</i> . México: Lumen, 2005	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN257 P47
Rodríguez Wallenius, Carlos Andrés. <i>La disputa por el desarrollo regional: movimientos sociales y constitución de poderes locales en el oriente de la Costa Chica de Guerrero</i> . México: Plaza y Valdés, 2005	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 352.7271 R6962d
Santos, Theotonio dos. <i>De la resistencia a la ofensiva: el programa alternativo de los movimientos sociales</i> . Madrid: Editorial Porrúa, 2005	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. SE S724D
Schoijet, Mauricio. <i>La crisis Argentina: los movimientos sociales y la democracia representativa</i> . México: Plaza y Valdés, Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, 2005	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320.982 S3679c
Singer Sochet, Martha. <i>Movimiento indígena en México; representación, podres y políticas</i> . México: Gernika, 2005	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 972.01 S61734m
Solís de Alba, Ana Alicia (coord.). <i>Soberanía nacional, crisis política y movimientos sociales</i> . México: Ítaca, 2005	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HC135 S633
Wainwright, Hilary. <i>Cómo ocupar el Estado: experiencias de democracia participativa</i> . Barcelona: Icaria, Transnational Institute, 2005	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 321.8 W122C
Vargas González, Pablo (ed.). <i>Estado y movimientos sociales en Hidalgo</i> . Puebla, México: Programa Editorial de la Red de Investigación Urbana, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2005	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.484097246 V134E
2006	
Adel Mirza, Christian. <i>Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina. La construcción de nuevas democracias</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2006	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Almeyra, Guillermo. <i>Zapatistas. Un nuevo mundo en construcción</i> . Buenos Aires: Maipue, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1256 A495
Blas López, Cuahutémoc; Juan Martínez, Víctor Leonel; López Alegría, Juan Manuel. <i>Oaxaca 2006. Autoritarismo, mitos y daños (crítica al gobierno y magisterio)</i> México: Siembra, 2006	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 301.153 O712O
Boron, Atilio A.; Lechini, Gladys (compiladores). <i>Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2006	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Caetano, Gerardo (compilador). <i>Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2006	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Ceceña, Ana Esther (coordinadora). <i>Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2006	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Chihu Amparán, Aquiles (coord.) <i>El Análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales</i> . México: UAM, Unidad Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa, CONACYT, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HM881 A53
Cotto Morales, Liliana. <i>Desalambrar. Orígenes de los rescates de terreno en Puerto Rico y su pertenencia en los movimientos sociales contemporáneos</i> . San Juan, Puerto Rico: Editorial Tal Cual, 2006	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 333.0981 C28D
Della Porta, Donatella. <i>Social movements: an introduction</i> . Malden, Massachusetts: Blackwell, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. Hn17.5 D45 2006

Dowdell, Kelly Jennifer. <i>Otra forma de hacer política. La participación ciudadana en la Otra Campaña ¿Construyendo una cultura democrática?</i> . México: CIESAS, 2006	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. TE D. 2006
Escárzaga, Fabiola; Gutiérrez, Raquel (coords.) <i>Movimiento indígena en América Latina: Resistencia y proyecto alternativa</i> . México: Casa Juan Pablos, 2006	Biblioteca de la Escuela Nacional de Trabajo (UNAM) Clasif. HN110.5 M677 2006
Esteva, Gustavo; et. al. <i>Cuando hasta las piedras se levantan: Oaxaca, México, 2006</i> . Oaxaca, México: Antropofagia, Grupo de estudio de los movimientos sociales de América Latina, 2006	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 301.153 C266C
Estrada, Luis; Suárez, Luis (eds.) <i>Rebelión tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina</i> . Australia: Ediciones Tricontinental, Ocean Sur, 2006	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 322.4 R547R
Favré, Henri. <i>El movimiento indigenista en América Latina</i> . Polonia: CESLA, 2006	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas (UNAM) Clasif. HN110.5Z9 S624
Gomes, Aldenor (org.). <i>Da mobilizacao as mudanzas sociais: dinâmica das novas ruralidades do nordeste brasileiro</i> . Sao Paulo: Polis, Centro de Estudos Rurais, 2006	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 306.7209813 D312D
Gómez Fuentes, Anahí Copitzky. <i>El Frente Mazahua: la lucha por el derecho al agua</i> . Guadalajara, Jalisco: CIESAS, 2006	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. TE G.F. 2006
Hernández Castillo, Rosalba Aída (coord.). <i>Historias a dos voces: testimonios de luchas y resistencias de mujeres indígenas</i> . Morelia, México: Instituto Michoacano para la Mujer, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2006	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 305.4209 H769H
MacDonald, Kevin. <i>Global movements: action and culture</i> . Malden, Massachusetts: Blackwell, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. Hm991 M33
Mellon, Joan Anton (ed.). <i>Ideologías y movimientos sociales contemporáneos</i> . Madrid: Tecnos, 2ª ed. 2006	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.48409 M3631 2006
Orozco Ramírez, Shirley. <i>No somos juguete de nadie. Análisis de la relación de movimientos sociales, recursos naturales, Estado y descentralización</i> . Cochabamba, Bolivia: Swiss National Centre of Competence North-South, JACS-Sud America, Agroecología Universidad Cochabamba, Plural Editores, 2006	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 333.70984 Or747n
Rangel Silva, José Alfredo; Ruiz Medrano, José Alfredo (coords.). <i>Discursos públicos, negociaciones y estrategias de lucha colectiva. Aportaciones al estudio de las movilizaciones sociales en México</i> . San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis, 2006	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Peninsular (CIESAS) Clasif. 322.4 D413
Rebollo, Abel (et. al.) <i>Días rebeldes: crónicas de insumisión</i> . Barcelona, España: Editorial Octaedro; traducciones de Horst Rosenberg (et. al.), 2009	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.484 D541
Rus, Jan; Tinker Salas, Miguel (coords.) <i>México, 2006-2012: neoliberalismo, movimientos sociales y política electoral</i> . México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, 2006	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 324.9720905 M6114
S. L. Martínez. <i>Internet y lucha política: los movimientos sociales en la red</i> . Buenos Aires: Capital Intelectual, 2006	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HM851 I575
Solís de Alba, Ana Alicia (coord.) <i>Proyecto de nación y movimientos sociales</i> . México: Itaca, 2006	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. HC135P837
Varios. <i>Movimientos sociales, experiencias históricas, tendencias y conflictos</i> Anuario no. 21, segunda época 2005-2006, Argentina: Escuela de Historia, Homo Sapiens Ediciones, 2006	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. 303.484 M456
Withaker, Chico. <i>El desafío del Foro Social Mundial: un modo de ver</i> . Barcelona: Icaria. Traducción de Pep Valenzuela, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN18.3 W4518
Zapata, Álvaro. <i>Ciudadanía, clase y etnicidad: un estudio sociológico sobre la acción colectiva en</i>	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca del

<i>Bolivia a comienzos del siglo XXI</i> . Bolivia: Ediciones Yachaywasi, 2006	Sureste (CIESAS) Clasif. 30348 Z328C
Zirakzadeh, Cyrus Ernesto. <i>Social movements in politics: a comparative study</i> . New York: Palgrave Macmillan, 2006	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. HN17.5 Z57 2006
2007	
Aguirre Rojas, Carlos Antonio, <i>Chiapas: planeta tierra</i> . Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciaciones, 4ª ed. 2007	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 972.75 A2845chp
Aguirre Rojas, Carlos Antonio. <i>América Latina en la encrucijada: los movimientos sociales y la muerte de la política moderna</i> , México: Contrahistorias, 2007	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 980 A2841a/2007
Almazán González, José Antonio (Coord.) <i>Defensa de los derechos humanos en Oaxaca</i> . México: Grupo Parlamentario del PRD: Cámara de Diputados, 2007	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 323.4097272 D3134
Barrón Córdova, Luis F. <i>Revolucionarios sí, pero Revolución no</i> . México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2007	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. f/972.008 C397/no.44
Bebbington, Anthony (ed.). <i>Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas, Una ecología política de transformaciones territoriales</i> . Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Centro Peruano de Estudios Sociales, 2007	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 338.2 M399M 2
Bengoa, José (editor) <i>Territorios rurales. Movimientos sociales y desarrollo territorial en América Latina</i> . Santiago de Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2007	Biblioteca Iberoamericana (Flacso México) Clasif. 307.72098 T327
Dello Buono, Ricardo A.; Gandásegui H. Marco A. <i>Un continente en la encrucijada: nuestra América en transformación</i> . Panamá: Centro de Estudios Latinoamericanos Justo Arosemena, 2007	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 327.98 C7624
Esteva, Gustavo; Gutiérrez, Raquel; et. al. <i>Los movimientos sociales y el poder. La Otra Campaña y la coyuntura latinoamericana</i> . Guadalajara, México: La Casa del Mago, 2007	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 303.61 M456M
Fas, Xavier. <i>Política del disenso: sociología de los movimientos sociales</i> . Barcelona: Icaria, 2007	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Clasif. HM881 G63
Fuentes Morúa, Jorge; Nava Vázquez, Telésforo (coords.) <i>Crisis del Estado y luchas sociales</i> . México: Cámara de Diputatos LX Legislatura, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa, 2007	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.60972 C9323
Godaas i Pérez, Xavier. <i>Política del disenso: sociología de los movimientos sociales</i> . Barcelona: Icaria Editorial, 2007	Biblioteca del Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. Clasif. JA76 G56 2007
Ibarra, Pedro; Martí, Salvador; Goma, Ricardo (coords.). <i>Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas</i> . Barcelona: Icaria, 2007	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 352.0467 C258
Klanderma, Bert; Roggeband, Conny (eds.) <i>Handbook of social movements across disciplines</i> , New York: Springer, 2007	Biblioteca Central (UNAM) *Recurso electrónico
Leyva Solano, Xóchitl. <i>Identidades políticas y redes de movimientos sociales en la era de la información. El neozapatismo como estudio de caso</i> . En: <i>Revista Voces</i> . Guatemala: Universidad Rafael Landívar, Instituto de Lingüística y Educación. Año 2, Número 1 (enero-junio 2007) pp. 77-100	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. SEPA 00806
Martínez Martínez, Ricardo. <i>Los movimientos sociales del siglo XXI: diálogos de las resistencias</i> . México: Jorale, Orfila, 2007	Biblioteca del Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C. Clasif. HN122.5 M69 2007
Martínez Ruiz, Beatriz. <i>Repensar la política en la era de las redes y los movimientos</i> . Barcelona: Icaria, 2007	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Clasif. H97.7 N4718
Martínez Vásquez, Víctor Raúl. <i>Autoritarismo, movimiento popular y crisis política: Oaxaca 2006</i> . Oaxaca: Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Instituto de Investigaciones	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF,

Sociológicas, Centro de Apoyo al Movimiento Popular Oaxaqueño, 2007	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 301.153 M385A 2007
Monasterios, Karin; Stefanoni, Pablo; Alto, Hervé do (eds.). <i>Reinventando la nación en Bolivia: movimientos sociales, Estado y sociedad</i> . Bolivia: CLACSO, Plural Editores, 2007	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.484984 R557R
Ortega, Blanca García; Lazarín, Federico (coordinadores) <i>Estudios históricos en torno a las movilizaciones populares</i> . México: UAM, Unidad Iztapalapa, División Ciencias Sociales y Humanidades, 2007	Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Clasif. HM881 E77
Osorno, Diego Enrique. <i>Oaxaca sitiada. La primera insurrección del siglo XXI</i> . México: Grijalbo, 2007	(CIESAS) Clasif. 322.4 O783O
Purdue, Derrick (ed.) <i>Civil societies and social movements: potentials and problems</i> . Oxfordshire: Routledge, 2007	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. JC337 C57
Rosas, Hiram Félix. <i>Revueltas, rebeliones y movimientos sociales: XXXI Simposio de Historia y Antropología de Sonora</i> , Hermosillo, México: Universidad de Sonora, Departamento de Historia y Antropología, 2007	Biblioteca Central (UNAM) Clasif. F1346 S58 2006le
Sandoval Álvarez, Rafael. <i>Zapatismo urbano en Guadalajara. Formas de hacer política: contradicciones y ambigüedades</i> . Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2007	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. TE S.A 2007
Sánchez Albarrán, Armando (coord.). <i>El campo no aguanta más</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2007	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Peninsular (CIESAS) Clasif. 305.56 C127C
Solís de Alba, Ana Alicia (coord.) <i>Balance del sexenio foxista y perspectiva para los movimientos sociales</i> . México: Itaca, 2007	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM) Clasif. F1236.7 B35
"Subcomandante Marcos". <i>Ni en el centro ni la periferia. Coloquio internacional Planeta Tierra. Movimientos antisistémicos en memoria de Andrés Aubry diciembre de 2007</i> . San Cristóbal de Las Casas, México: Ediciones Pirata, 2007	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 972750836 C237C
Svampa, Maristella; Stefanoni, Pablo (compiladores). <i>Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales</i> . Buenos Aires: CLACSO, El Colectivo. 2007	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Torres Carrillo, Alfonso. <i>Identidad y política de la acción colectiva: organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá, 1980-2000 / Alfonso Torres Carrillo</i> . Bogotá:	Biblioteca del CIALC, UNAM. Clasif. HN310.B6 T67
Wallerstein, Immanuel; et. al. <i>Primer Coloquio Internacional in memoriam Andrés Aubry "Planeta Tierra: movimientos antisistémicos"</i> . San Cristóbal de Las Casas, México: Universidad de la Tierra, Revista Contrahistorias, 2007	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.484098 P667P
Zibechi, Raúl. <i>Dispersar el poder: los movimientos como poderes antiestatales</i> . Barcelona: Virus, 2007	Biblioteca de la Escuela Nacional de Trabajo Social (UNAM) Clasif. HM881 Z53
Zibechi, Raúl. <i>Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento</i> . Lima: Programa Democracia y Transformación Global, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM, 2007	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, Clasif. HM881 Z498
2008	
Aguirre Rojas, Carlos Antonio. <i>Mandar obedeciendo: las lecciones políticas del neozapatismo mexicano</i> , Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo, 2008	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.4840972 A394m
Antenatas, José María (ed.). <i>El Futuro del Foro Social Mundial: retos y perspectivas después de</i>	Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,

<i>Nairobi</i> . Barcelona: Icaria, 2008	Clasif. HN18.3 F87
Batta Fonseca, Víctor. <i>Sociedad civil global y Estado transnacional. Movimiento de resistencia contra el orden imperial</i> . México: Grupo Editorial Cenzontle, 2008	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 338.91 B136S
Bragoni, Beatriz (comp.) <i>Entre la colonia y la república: insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur</i> , Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000093800
Becker, Marc. <i>Indians and leftists in the making of Ecuador's modern indigenous movements</i> , Durham, EUA: Duke University Press, 2008	Biblioteca Central (UNAM) *Recurso electrónico
Camacho Velázquez, Dolores. <i>La lucha sigue y sigue. Organización popular en la Frailesca</i> . San Cristóbal de Las Casas, México: UNAM, PROIMMSE, 2008	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.4840972 L127C
Carrillo Chávez, Sayuri. <i>La relación entre movimientos sociales y el entorno político: el caso del movimiento yaqui y el sistema político mexicano en consolidación democrática</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora	Biblioteca del Instituto Mora, Clasif. 000089954
Cecea, Ana Esther. <i>Derivas del mundo en el que caben todos los mundos</i> . México: CLACSO, Siglo XXI, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS), Clasif. 303.61 C146D
Ciuffolini, compiladora, María Alejandra. <i>En el llano todo quema: movimientos y luchas urbanas y campesinas en la Córdoba de hoy</i> . Córdoba, Argentina, Universidad de Córdoba, 2008	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 323.32240982 E5611
Chávez, Daniel; Rodríguez Garavito César (eds.) <i>La nueva izquierda en América Latina</i> . Madrid: Los Libros de la Catarata, 2008	Biblioteca del Instituto Mora, Clasif. 000093702
Echart Muñoz, Enara. <i>Movimientos sociales y relaciones internacionales: la irrupción de un nuevo actor</i> . Madrid: Catarata, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense Madrid, 2008	Biblioteca Central, UNAM, Clasif. JZ1570 E34
Fernández, Arturo. <i>La democracia en América Latina. Partidos políticos y movimientos sociales</i> . Rosario, Argentina: Homo Sapiens Ediciones, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 320.6 D359D
Fernández, Ana María. <i>Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas</i> . Buenos Aires: Biblios, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 321.4F565P
Frías Fernández, Patricio. <i>Desafíos del sindicalismo en los inicios del Siglo XXI</i> . Chile: CLACSO, OIT, Universidad Central. 2008	
Gracia Saín, María Amalia. <i>Fábricas recuperadas en Argentina, 2000-2006. Un campo para la invención social</i> . México: El Colegio de México, 2008	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. TE G.S. 2008
Hernández Castillo, Rosalba Aída (ed.) <i>Etnografías e historias de resistencias. Mujeres indígenas, procesos organizativos y nuevas identidades políticas</i> . México: CIESAS, UNAM, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca Peninsular, Biblioteca del Istmo, Biblioteca del Noreste, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 305.42 E584E
Khasnabish, Alex. <i>Zapatismo beyond borders: new imaginations of political possibility</i> . Toronto: University of Toronto Press, 2008	Biblioteca Central, UNAM, Clasif. HM881 K43
Leyva, Rubén (ed.). <i>Memorial de agravios. Oaxaca, México, 2006</i> . Oaxaca, México: Carteles Editores, Marabu Ediciones, 2008	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 972.7274 M364M
Levy, Bettina; Gianatelli, Natalia (compiladoras) <i>La política en movimiento. Identidades y experiencias de organización en América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2008	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Martínez Martínez, Ricardo. <i>Los movimientos sociales del siglo XXI: diálogos de poder</i> . Caracas, Venezuela: Fundación Editorial el Perro y la Rana, 2008	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 322.44980 M456M

Moyo, Sam; Yeros, Paris (coordinadores). <i>Recuperando la tierra. El resurgimiento de movimientos rurales en África, Asia y América Latina</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2008	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Navarro Trujillo, Mina Lorena. <i>Sociedades en movimiento: la izquierda autónoma argentina a la luz de las experiencias del MTD Solano y el Frente Popular Darío Santillán 2003-2007</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2008	Biblioteca del Instituto Mora, Clasif. 000089544
Negri, Toni; Hardt, Michael; et. al. <i>Imperio, multitud y sociedad abigarrada</i> . La Paz, Bolivia: Muela del Diablo Editores, Comuna, CLACSO, 2008	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.484984 I6421
Nuin, Susana. <i>Dibujando fuera de los márgenes: entrevistas de Susana Nuin a Raúl Zibechi: ¿movimientos sociales o sociedades en movimiento?: el rol de los movimientos sociales en la transformación socio-política de América Latina</i> . Buenos Aires, Argentina: La Crujía, 2008	Biblioteca Central, UNAM, Clasif. HN110.5 D52
Ortega Aguirre, Max (coord.). <i>Reformas estructurales, crisis de la gobernabilidad neoliberal y ascenso de los movimientos sociales</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2008	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.484 R554R
Ortiz Aguilar, Javier (coord.) <i>El movimiento cañero en Veracruz: testimonios</i> . México: Universidad Pedagógica Nacional, Gobierno del estado de Veracruz, 2008	Biblioteca del Instituto Mora, Clasif. 000091225
Pantoja Reyes, José Romualdo. <i>Resistencia popular y lucha ciudadana en México: los días del fraude electoral de 2006</i> . Buenos Aires; Universidad de Buenos Aires, Editorial El Colectivo, 2008	Biblioteca del Instituto Mora, Clasif. 000089793
Pereyra, Sebastián. <i>¿La lucha es una sola? La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo</i> . Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2008	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.4840982 P4379lu
Prada, Raúl. <i>Subversiones indígenas</i> . La Paz: La Muela del Diablo, Comuna, CLACSO, 2008	
Rajagopal, Balakrishnan. <i>El derecho internacional desde abajo: el desarrollo, los movimientos sociales y la resistencia del tercer mundo</i> . Bogotá, Colombia; Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos; traducción de Carlos Morales de Setién Ravina, 2008	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 341.09 R1613d
Rionda Ramírez, Jorge Isauro. <i>Historia de los movimientos sociales en México: las metamorfosis del fascismo periférico</i> , Málaga, España: Sepha, 2008	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.4840972 R5857h
Rodríguez Saldaña, Elsa. <i>La marcha de protesta como un texto multimodal</i> . México: CIESAS, 2008	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. TE R.S. 2008
Sandoval, Miguel Ángel. <i>De Ixmche a Ixmche: del recorrido reciente de las luchas indígenas</i> . Guatemala: F&G Editores, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. FOL2282
Schock, Kurt. <i>Insurrecciones no armadas: movimientos de poder popular en regímenes autoritarios</i> . Colombia: Universidad del Rosario, Facultad de Jurisprudencia, Centro de Estudios Políticos e Internacionales, 2008	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.61 S7521
Sotelo Marban, José. <i>Oaxaca. Insurgencia civil y terrorismo de Estado</i> . México: Ediciones Era, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm, Biblioteca del Istmo, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 301.154 S8490
Smith, Jackie. <i>Social movements for global democracy</i> . Baltimore: Johns Hopkins University, 2008	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Clasif. HN17.5 S586
Svampa, Maristella. <i>Cambio de época: movimientos sociales y poder político</i> . Buenos Aires: Siglo XXI, CLACSO, 2009	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.33098 S888C
Svampa, Maristella; Pereyra, Sebastián. <i>Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras</i> . Buenos Aires: Editorial Biblos, 3ª ed., 2009	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000092870

Tirado Villegas, Gloria. <i>De la filantropía a la rebelión. Mujeres en los movimientos sociales de finales del siglo XIX al siglo XXI</i> . México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2008	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 305.42972 D357D Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 301.153 O712
Varios. <i>Oaxaca. La lucha política independiente del pueblo, heraldo de una nueva revolución</i> . México: Flor de la Sierra, 2008	
Verschuur, Christine. <i>Género, movimientos populares urbanos y medioambiente</i> . Madrid: Iepala, 2ª ed., 2009	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000093779
Wallerstein, Immanuel Maurice. <i>Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos</i> . México: Contrahistorias, 2008	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Clasif. HN13 W36
Yagenova, Simona Violetta. <i>Globalización neoliberal, luchas sociales y el reto del Foro Social de las Américas FSA-Guatemala 2008</i> . Guatemala: FLACSO Guatemala, 2008	Biblioteca Iberoamericana (Flacso México) Clasif. F 303.484098 C961 No.6
Yapu, Mario. <i>Jóvenes aymaras, sus movimientos, demandas y políticas públicas</i> . La Paz, Bolivia: Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia, Instituto Brasileño de Análisis Social y Económico, 2008	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 301.431 Y328J
2009	
Alimonda, Héctor; Hoetmer, Raphael; Saavedra Celestino, Diego (Editores). <i>La amazonía rebelde Perú</i> . Lima: CLACSO, Programa de Democracia y Transformación Global, CONACAMI, CooperAcción, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2009	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Brysk, Alison. <i>De la tribu a la aldea global: derechos de los pueblos indígenas, redes transnacionales y relaciones internacionales en América Latina</i> . Buenos Aires: Editorial Biblos, 2009	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000092678
Calderón, Fernando. <i>Movimientos socioculturales en América Latina. Ambientalismo, feminismo, pueblos originarios y poder empresarial</i> . Buenos Aires: Siglo XXI, 2009	Biblioteca Iberoamericana (Flacso México) Clasif. 303.484098 M9356
Castells, Manuel. <i>The power of identity</i> , Malden, Massachusetts: Wiley-Blackwell, 2009	Biblioteca Central (UNAM) *Recurso electrónico
Castro Sánchez, Sergio. <i>Oaxaca más allá de la insurrección. Crónica de un movimiento de movimientos (2006-2007)</i> . Oaxaca, México: Tlacuache Libertario, Basta, Confederación General del Trabajo, Investigadores Descalzos, 2009	Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 301.153 C135O
Coscione, Marco (coord.). <i>América Latina desde abajo: experiencias de luchas cotidianas</i> . Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 2009	Biblioteca del Istmo, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 303484 C247A
Deere, Carmen Diana; S. Royce, Frederick (eds.) <i>Rural social movements in Latin America: organizing for sustainable livelihoods</i> . Gainesville: University Press of Florida, 2009	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Clasif. HN110.5A8 R87
Favela Gavia, Margarita; Guillén, Diana (Coordinadoras). <i>América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los movimientos populares</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2009	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Gasparello, Giovanna; Quintana Guerrero, Jaime (coords.). <i>Otras geografías: experiencias de autonomías indígenas en México</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2009	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 323.10972 P788O
Grimberg, Mabel; Fernández Alvarez, María Inés; Carvalho Rosa, Marcelo (editores) <i>Estado y movimientos sociales: estudios etnográficos en Argentina y Brasil</i> . Buenos Aires: Editorial Antropofagia, Universidad de Buenos Aires, 2009	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303-4840982 E792
Grompone, Romeo; Tanaka, Martín (eds.) <i>Entre el crecimiento económico y la insatisfacción</i>	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif.

<i>social: las protestas sociales en el Perú actual</i> . Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 2009	303.4840985 E6124
Gutiérrez Aguilar, Raquel. <i>Los ritmos del Pachakuti. Levantamiento y movilización en Bolivia (2000-2005)</i> . México: Bajo Tierra Ediciones, Sísifo Ediciones, 2009	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 984.082 G693R
Hernández Curiel, Antonio José. <i>Las bases retóricas y organizativas del movimiento nacional popular bolivariano en su momento de emergencia: Venezuela, 1989-1998</i> , México: Colegio de México, 2009	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320.987 H5571b
Hoetmer, Raphael (coord.). <i>Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales</i> . Lima: Programa Democracia y Transformación Global, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2009	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.4098
Holloway, John; Matamoros, Fernando; Tischler, Sergio (comps.) <i>Pensar a contrapelo. Movimientos sociales y reflexión crítica</i> . Buenos Aires: Herramienta, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán (CIESAS) Clasif. 303.484 P562P
León Galarza, Natalia Catalina. <i>Ecuador. La cara oculta de la crisis. Ideología, identidades políticas y protesta en el fin de siglo</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2009	
Luque Brazán, José Carlos; Naranjo Giraldo, José Jesús. <i>Democracia y ciudadanía en América Latina: realidades diversas y retos teóricos UACM – UNAM : la discusión teórica sobre democracia y ciudadanía: ciudadanía: los casos latinoamericanos</i> . Manizalez, Colombia: Universidad Autónoma de Manizalez, 2009	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320.498 D3831
Martí i Puig, Salvador. <i>Sobre la emergencia e impacto de los movimientos indígenas en las arenas políticas de América Latina: algunas claves interpretativas desde lo local y lo global</i> . En: Foro internacional. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales. V. 49, no. 3 (197) (jul.-sept. 2009), p. 461-489	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 327.05 F727/v.49/no.3
Martínez, Carmen (comp.). <i>Repensando los movimientos indígenas</i> . Ecuador: FLACSO, Ministerio de Cultura, 2009	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 305.56986
Martínez Novo, Carmen. <i>Repensando los movimientos indígenas</i> . Quito: FLACSO Ecuador, 2009	Biblioteca Iberoamericana (Flasco México) Clasif. 303.484098 R425
Martínez Vásquez, Víctor Raúl (coord.). <i>La APPO ¿rebelión o movimiento social? Nuevas formas de expresión ante la crisis</i> . Oaxaca: Carteles Editores, IISUABJO, Cuerpo Académica de Estudios Políticos, 2009	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Istmo (CIESAS) Clasif. 301-153 M385A
Mestries, Francis; Zermeño, Sergio; Bartra, Armando (coords.). <i>Los movimientos sociales: de lo local a lo global</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Antrhopos, 2009	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca Peninsular, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.484972 M456M 31
Retamozo Benítez, Martín. <i>Movimientos sociales: subjetividad y acción de los trabajadores desocupados en Argentina</i> . México: FLACSO, 2009	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.4840982 R574M
Rovira Sancho, Guiomar. <i>Zapatistas sin fronteras. Las redes de solidaridad con Chiapas y el altermundismo</i> . México, D.F.: Era, 2009	Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, Clasif. F1256 R69
Solís de Alba, Ana Alicia (coord.) <i>Recesión capitalista, privatizaciones y movimientos sociales</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. 2009	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 330.972 R2959
Tinsman, Heidi. <i>La tierra para el que la trabaja: género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena</i> . Santiago, Chile: LOM Ediciones, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2009.	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 305.5630983 T592t

Velázquez García, Mario Alberto. <i>Las luchas verdes; los movimientos ambientalistas de Tepoztlán, Morelos, y el Cytar en Hermosillo, Sonora</i> , Hermosillo, Sonora: El Colegio de Sonora, 2009	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 333.72092 V4341
Wiewiorka, Michel (comp.). <i>Otro mundo. Discrepancias, sorpresas y derivas en la antimundialización</i> . México: Fondo de Cultura Económica, 2009	Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca Peninsular (CIESAS) Clasif.3011 W548o
2010	
Aguirre Rojas, Carlos Antonio. <i>Movimientos antisistémicos: pensar lo antisistémico en los inicios del siglo XXI</i> , Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.484098 A2841m
Arteaga Pérez, Javier. <i>Hacia una sociología de la contienda: ocho estudios de resistencia y transformación</i> , México: El Colegio de México, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.4840972 A759h
Bolos, Silvia; Estrada Saavedra, Marco. <i>Conflicto y protesta: la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca, 2005-2010</i> En: Estudios sociológicos. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. V. 28, no. 82 (ene.-abr. 2010), p. 231-245	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.05 M611e/v.28/no.82
Castillo G., Luis Carlos; et. al. <i>Etnicidad, acción colectiva y resistencia. El norte del Cauca y el sur del Valle a comienzos del siglo XXI</i> . Colombia: Universidad del Valle, 2010	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. 305.8 E584E
Durini Romero, Ana. <i>La otra campaña: construyendo movimientos, transformando realidades</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2010	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000094546
Escobar, Arturo. <i>Una minga para el desarrollo. Lugar, medio ambiente y movimientos sociales</i> . Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Programa Democracia y Transformación Global, 2010	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 301 E575M
Estrada Saavedra, Marco. <i>La anarquía organizada: las barricadas como el subsistema de seguridad de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca</i> . En: "Estudios sociológicos". México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. V. 28, no. 84 (sept.-dic. 2010), p. 903-939	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.05 M611e/v.28/no.84
Favela, Margarita. <i>Sistema político y protesta social: del autoritarismo a la pluralidad</i> . En: Bizberg, Ilán; Zapata, Francisco (coords.) "Movimiento sociales" colección Los grandes problemas de México, México: El Colegio de México; v. 6 p.101-46. 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320-972 G752/v.6
France Labrecque, Marie; Boulianne, Manon; Doyon, Sabrina (coords.) <i>Migration, environnement, violence et mouvements sociaux au Mexique: dynamiques regionales en contexte d'économie globalisée</i> , Quebec, Canadá: Presses de L'Université Laval, 2010	Biblioteca Central (UNAM) *Recurso electrónico
Florez Florez, Juliana. <i>Lecturas emergentes. Descolonialidad y subjetividad en las teorías de movimientos sociales</i> . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.484 F623L
García Linera, Álvaro. <i>La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia</i> . La Paz: Comuna, CLACSO, 2010	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Gutiérrez, Natividad. <i>El activismo político indígena y la institucionalización del Estado: ¿políticas de indiferencia o de reconocimiento cultural?</i> En: Bizberg, Ilán; Zapata, Francisco (coords.) "Movimiento sociales" colección Los grandes problemas de México, México: El Colegio de México; v. 6 p.147-180. 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320-972 G752/v.6
Gómez Fuentes, Anahí Copitz. <i>Entre embalses y trasvases. Territorio y resistencia social en la Montaña de Aragón</i> . México: CIESAS, 2010	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. TE G.F.
Hernández Baca, Laura Talina. <i>Toma la palabra, toma los medios, toma las calles: Oaxaca 2006. Los medios libres, nuevas herramientas para los movimientos sociales</i> . México: Escuela Nacional	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. TE H.B. 2010

de Antropología e Historia, 2010	
Martínez Pacheco, Agustín. <i>Juego de espejos: la violencia de los movimientos sociales: el caso de la APPO</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2010	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000095895
Monsiváis Carrillo, Alejandro (coord.) <i>Actores, instituciones y procesos políticos: textos de sociología política</i> , México: Instituto Mora, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320.972 A1888
Ortega Ortiz, Reynaldo Yunuén. <i>El Partido de la Revolución Democrática y los movimientos sociales</i> . En: Bizberg, Ilán; Zapata, Francisco (coords.) "Movimiento sociales" colección Los grandes problemas de México, México: El Colegio de México; v. 6 p. 227-250, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320-972 G752/v.6
Padilla Arroyo, Antonio; Soler Durán, Alcira (coords.) <i>Voces y disidencias juveniles: movilización y cultura en América Latina</i> . Cuernavaca, México: Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 323.352098
Parraguez Sánchez, Leslie. <i>Reconstrucción de los movimientos sociales urbanos</i> . Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.48409833 P259r
Quiñones, Isabel de la Rosa. <i>Movimientos indígenas contemporáneos en Ecuador y México</i> . México: Universidad Autónoma de México, CIALC, 2010	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 306.08997072 Q474M
Ramírez, Carlos. <i>La Comuna de Oaxaca: crónicas oaxaqueñas de una crisis del sistema político priísta y de la incapacidad de la oposición para diseñar, socializar e imponer una alternancia democrática</i> . Ciudad Juárez, Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2010	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca del Istmo, Biblioteca del Sureste, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 972.74 R527C
Reina Aoyama, Leticia. <i>Los movimientos indígenas y campesinos</i> . México: Nostra Ediciones, 2010	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000094727
Rodríguez Lascano, Sergio. <i>La crisis del poder y nosotros</i> . México: Ediciones Rebeldía, 2010	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente (CIESAS) Clasif. 320.972 R635C
Ruiz Acosta, Miguel. <i>Venezuela: crisis estatal y lucha de clases</i> . Xalapa, México: Universidad Veracruzana, Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, 2010	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. FOL 378.7262 I654I 36
Sánchez-Parga, José. <i>El movimiento indígena ecuatoriano. La larga ruta de la comunidad al partido</i> . Quito: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana, 2010	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 305.898 S724M
Sánchez Nava, Ariadna Hichel. <i>Maclovio Rojas 1988-2008: sobrevivencia, resistencia y transformación: una mirada al movimiento urbano popular en Tijuana</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. 2010	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000093547
Serafín Castro, Alexei Daniel. <i>Entre acción y contexto político: el papel del movimiento lésbico-homosexual de la ciudad de México en el origen y aprobación de la ley de sociedades de convivencia 2001-2006</i> . México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora: 2010	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000093237
Solís de Alba, Ana Alicia (coords.) <i>Socialismo, capitalismo y movimientos sociales</i> . México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.484 C7193/2009
Somuano Ventura, María Fernanda. <i>Movimientos sociales y partidos políticos en México: una relación voluble y compleja</i> . En: Bizberg, Ilán; Zapata, Francisco (coords.) "Movimiento sociales" colección Los grandes problemas de México, México: El Colegio de México; v. 6 p. 251-274, 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320-972 G752/v.6
Velázquez García, Mario Alberto. <i>Los movimientos ambientales en México</i> . En: Bizberg, Ilán; Zapata, Francisco (coords.) "Movimiento sociales" colección Los grandes problemas de México, México: El Colegio de México; v. 6 p. 275-335. 2010	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 320-972 G752/v.6

Yagenova, Violeta Simona (coord.). <i>Los movimientos sociales frente al Estado, la democracia y los partidos políticos</i> . Guatemala: Área de Estudios sobre Movimientos Sociales-FLACSO, Editorial de Ciencias Sociales, 2010	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.484097281 M456M
Zapata, Francisco; Bizberg, Ilán (coords.). <i>Movimientos sociales</i> . México: El Colegio de México, 2010	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 320.972 G659G V.6

2011

Aikin Araluce, Olga. <i>Activismo social transnacional: un análisis entrono a los feminicidios en Ciudad Juárez</i> . Jalisco: ITESO, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, El Colegio de la Frontera Norte, 2011	Biblioteca del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Clasif. 000092875
Almeida, Paul. <i>Olas de movilización popular. Movimientos sociales en El Salvador 1925-2010</i> . El Salvador: UCA Editores, 2011	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303-484097284 A675O
Aquino Casas, Arnulfo. <i>Imágenes de rebelión y resistencia. Oaxaca 2006: contexto y concepto de estenciles, pintas, grafitis, carteles, camisetas, fotografías y otros medios surgidos en el movimiento político social oaxaqueño</i> . México: Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas, Instituto Nacional de Bellas Artes, 2011	Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. 322.440972 A7641
Bebbington, Anthony. <i>Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas</i> . Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2a ed. 2011	Biblioteca Iberoamericana (Flasco México) Clasif. 333.765098 M664
Bebbington, Anthony. <i>Los movimientos sociales y la política de la pobreza en el Perú</i> , Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2011	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 303.4840985 B387m
Caudillo Félix, Gloria Alicia. <i>Movimientos indígenas en América Latina. Liderazgos, discursos y utopías</i> . Buenos Aires: El Aleph, 2011	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 305.800980 C137M
Castro Guzmán, Martín; Jiménez Guzmán, López Romero, David (coords.). <i>Movimiento social, participación y calidad de vida en México</i> . México. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Programa Integral de Fortalecimiento Institucional, Miguel Ángel Porrúa, 2011	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 303.4840972 M456MO
Dávila Carrillo, Enrique; et. al. <i>Movimiento y conflictos sociales en el México contemporáneo</i> . México: Ediciones Uníós, 2011	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.4840972 M456M
Della Porta, Donatella; Diani, Mario. <i>Los movimientos sociales</i> . España: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2011	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca Peninsular (CIESAS) Clasif. 303.484 D455M
Duarte Bastian, Angela Ixkic. <i>Desde el sur organizado. Mujeres nahuas del sur de Veracruz, construyendo política</i> . México: Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 2011	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán-Golfo (CIESAS) Clasif. 305.48 D465D
Duckworth, Cheryl Lynn. <i>Land and dignity in Paraguay</i> , New York, Continuum, 2011	Biblioteca Central (UNAM) *Recurso electrónico
Gascón, Jordi. <i>Estado, movimientos sociales y soberanía alimentaria en América Latina</i> . Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador, 2a ed. 2011	Biblioteca Iberoamericana (Flasco México) Clasif. 363.8098 E79
Gentili, Pablo; Stubrin, Florencia; Saforcada, Fernanda. <i>Políticas, movimientos sociales y derecho a la educación</i> . Buenos Aires: CLACSO, 2011	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Gómez Reyes, Yudmila Irazú. <i>Vivir donde nace el agua: el movimiento social mazahua en Villa de Allende, Estado de México</i> . Zinacantepec, México: El Colegio Mexiquense, 2011	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 305.897452 G569v
González Terrero, María Isabel. <i>Movimiento indígena y educación intercultural en Ecuador</i> . México: CLACSO, UNAM, 2011	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Iglesias Turrión, Pablo. <i>Desobedientes: de Chiapas a Madrid</i> . Madrid: Editorial Popular, 2011	Biblioteca Carmen Castañeda-Occidente, Biblioteca G. Aguirre Beltrán, Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 303.4840946 I628D 19

Inclán Oseguera, María de la Luz. <i>Oportunidades políticas como puertas corredizas: los zapatistas y su cielo de protesta</i> . En: Estudios sociológicos. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos. v. 29, no. 87 (sept.-dic. 2011), p. 795-831	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 301.05 M611e/v.29/no.87
Mathew Risdell, Nicholas. <i>Construyendo la justicia ambiental: agravios y diversidad en el movimiento ambientalista en Morelos</i> . México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011	Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. 304.2 M337C
Modonesi, Massimo; Rebón, Julián (Compiladores), <i>Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI</i> , Buenos Aires: CLACSO, Prometeo, Facultad de Filosofía y Letras / Universidad de Buenos Aires, 2011	Descargado del sitio: http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php
Ortiz T., Pablo. <i>Mirar los conflictos socioambientales. Una relectura de conceptos, métodos y contextos</i> . Quito, Ecuador: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana, Secretaría de Pueblos, Movimientos y Participación Ciudadana, 2011	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 301.309866 O752M
Reyes García, Patricia Eréndira. <i>Ante Cumbre Tajín, el otro Tajín: el movimiento social en contra la Cumbre Tajín</i> . México: Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2011	Biblioteca Gonzalo Aguirre Beltrán-Golfo, Biblioteca Ángel Palerm-DF (CIESAS) Clasif. TE R.G. 2011
Sousa Santos, Boaventura de. <i>Producir para vivir: los caminos de la producción no capitalista</i> , México: Fondo de Cultura Económica. Traducción de Eliseo Rosales y Mario Morales, 2011	Biblioteca Daniel Cosío Villegas (Colmex) Clasif. 334 P96418
Torres, Víctor Hugo; et. al. <i>Conflictos socioambientales: políticas públicas y derecho. Aproximación a un debate</i> . Quito, Ecuador: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana, Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana, 2011	Biblioteca del Sureste (CIESAS) Clasif. 301.309866 C239C

Anexo 2. Formato de ficha de lectura

	Ficha No.
<i>Referencia bibliográfica</i>	
<i>Tema</i>	
<i>Periodo estudiado</i>	
<i>Preguntas/problemas planteados</i>	
<i>Tesis principales</i>	
<i>Referencias teóricas</i>	
<i>Conceptos clave</i>	
<i>Método</i>	
<i>Fuentes utilizadas</i>	
<i>Referencia general del autor</i>	
<i>Comentarios generales</i>	
<i>Citas seleccionadas</i>	

Anexo 3. Cuadro 1. Presencia de temas de estudio, problemas y conceptos, según año de publicación

**Año de
publi-
cación**

Temas

Planteamiento de problemas

Conceptos

Autor / Título

1999	Globalización	La “globalización” no es un proceso lineal en la creciente integración de la economía mundial ¿qué papel juegan la relación entre clases, las fuerzas del Estado y las condiciones mundiales para el actual proceso de acumulación de capital”?	<ul style="list-style-type: none"> - Imperialismo - Conflictos de clase - Neoautoritarismo - Sistema de dominación colonial - Movimientos sociopolíticos - Política neoliberal 	Petras, James, <i>América Latina: de la globalización a la revolución,</i>
	Balance General / Movimientos sociales	No hay planteamiento de preguntas.	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevo campesinado - Nuevo tipo de liderazgo revolucionario - Nuevos movimientos socio-políticos - Poder popular - Cleptocracia de Estado policial 	James Petras, “Los movimientos sociales en América Latina”
2001	Balance General / Movimientos sociales	¿Por qué los ciudadanos salen a la calle y no acuden a las urnas electorales para expresar su descontento con las políticas del gobierno, tanto bajo regímenes democráticos como con otros autoritarios? ¿Por qué los mismos coléricos trabajadores algunas veces apoyan movimientos revolucionarios mientras que otras expresan su cólera mediante la haraganería, las huelgas y los rituales? ¿por qué algunos campesinos se conforman con las condiciones rurales que les desagradan mientras que otros no lo hacen? ¿por qué hay tipos de protesta semejantes que producen resultados diferentes en distintos países?	<ul style="list-style-type: none"> - Mecanismos de desafío - Intención del desafío (defensiva, restauradora u ofensiva) - Bases sociales del desafío (relaciones de producción, tensiones del mercado, conflicto étnico y racial, resistencia basada en el género) - Bases políticas del desafío (apoyo a partidos de izquierda, actividad guerrillera, desafío público a la ley) - Estructuras institucionales y culturales locales (pueblerinas, familiares, rituales) - Alianzas de clases - Culturas populares de resistencia - Estructuras del estado (sistema corporativo, bloque de poder, relaciones de tipo patrón-cliente) - Opciones de salida - Rebelión - Revolución 	Susan Eckstein, “Poder y protesta popular en América Latina”
	Movimiento armado / Sendero Luminoso / Perú	¿Cómo una guerrilla tan desprestigiada tanto por conservadores como por marxistas peruanos pudo obtener un considerable respaldo popular en una región del Perú?	<ul style="list-style-type: none"> - Violencia política - Élite terrateniente tradicional - Hegemonía política conservadora - Intelectuales de izquierda - Estrategias de organización - Comunidades bases de apoyo - Acciones terroristas - Fanatismo ideológico 	Cynthia McClintock, “La rebelión de Sendero Luminoso: orígenes y trayectoria”

Movimiento campesino / Colombia (1970)	¿Cómo entender los movimientos sociales en el contexto de sus condiciones macroeconómicas y políticas específicas? ¿Cuáles fueron las consecuencias de la heterogeneidad en el desarrollo del movimiento campesino y cuál su impacto general sobre la cuestión agraria en Colombia? ¿Por qué los campesinos de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos de Colombia asumieron posturas “revolucionarias”? ¿Cuál fue el impacto del movimiento campesino en la naturaleza del régimen político de Colombia?	<ul style="list-style-type: none"> - Campesinos estables - Regiones de colonización - Latifundios tradicionales - Agricultura capitalista - Trabajadores rurales - Solidaridad popular - Alianza de clases - Control clientelar - Faccionalismo político 	León Zamosc, “Luchas de los campesinos de Colombia en el decenio de 1970”
Movimiento armado / Balance General	¿Qué pueden revelar las enseñanzas sociológicas del estudio de movimientos anteriores acerca de la actividad guerrillera izquierdista más reciente en América Latina? ¿puede un enfoque sociológico comparativo ayudarnos a señalar a los vencedores, a los vencidos y, también, a los fracasados? ¿Por qué hubo dos grandes brotes guerrilleros a mediados de 1960 y de 1970? ¿por qué sólo algunos de ellos se han expandido con éxito sobre una base de apoyo campesino? ¿por qué sólo dos de esos movimientos lograron hacer del poder?	<ul style="list-style-type: none"> - Repertorio cultural de la acción colectiva - Reimposición de gobiernos contrarrevolucionarios - Persistencia del antiguo régimen - Condiciones de éxito (apoyo campesino, fuerza militar, lealtades de las masas) - Estructura agraria - Trastorno campesino - Culturas rebeldes - Acceso a los recursos campesinos - Patrones de lazos sociales entre campesinos e intelectuales (movilizados/movilizadores) - Apoyo externo - Financiamiento interno - Solidaridad interna de las fuerzas en lucha 	Timothy P. Wickham-Crowley “Ganadores, perdedores y fracasados: hacia una sociología comparativa de los movimientos guerrilleros latinoamericanos”
Comunidades indígenas mineras / Movimiento obrero / Bolivia	¿Cómo se explica que las comunidades indígenas organizadas en ayllus (grupos de parentesco basados en la tierra) empleadas en la minería del estaño pudieran mantener una visión del mundo que mantiene contacto con el pasado a la vez que permite una participación plena en luchas obreras durante la década 1980? ¿Cómo une el ritual (carnaval) a sus participantes con otros grupos de referencia significantes? ¿Cómo ha cambiado la significación del ritual con el tiempo?	<ul style="list-style-type: none"> - Identidad (como comunidad, como clase) - Cultura de resistencia - Actos políticos de protesta - Rebelión - Ciclo ritual - Rituales de rebelión - Solidaridad de clase - Conciencia de clase - Sistema de creencias - Triunfo moral - Valor de la supervivencia - Libre determinación 	June Nash, “Resistencia cultural y conciencia de clase en las comunidades mineras de estaño de Bolivia”
Movimiento en demanda de vivienda / México	¿Cuáles fueron las condiciones que el movimiento en demanda de vivienda tras el terremoto de 1985 fuera tan fructífero?	<ul style="list-style-type: none"> - Bases económica de desafío - Grupos dirigentes (“gente mejor situada”) - Lazos institucionales y culturales - Dinámica de la comunidad (redes sociales, organizaciones, compromisos locales, subcultura local) - Vínculos de clase - Opciones de salida - Repertorios culturales de resistencia - Estructuras estatales / Respuestas de la élite (oportunidades) 	Susan Eckstein, “La gente pobre contra el estado y el capital. Anatomía de una movilización comunitaria fructífera en la demanda de vivienda en la ciudad de México”
Religión y protesta popular / Balance general	¿Por qué las iglesias, y la religión en general, potencian y legitiman la protesta en algunos casos y en otros no? ¿Por qué los grupos activistas populares hallan acogida y apoyo en algunas iglesias y no en otras?	<ul style="list-style-type: none"> - Comunidad Eclesial de Base (alienta el discurso crítico, el igualitarismo y experimentos de autogobierno) - Protesta popular - Clases populares - Patrones populares de cambio político y 	Daniel H. Levine, “Religión y protesta popular en América Latina: experiencias contrastantes”

		<ul style="list-style-type: none"> religioso -Estructuras de protesta - Política institucional / Política informal - Experiencia de lucha (Resistencia continua a la autoridad / Lucha sostenida por el cambio) 	
Madres de Plaza de Mayo / Argentina	¿Qué fue lo que transformó a un grupo de madres, la mayoría de ellas amas de casa sin experiencia política anterior, en sujetos políticos y, finalmente, en el símbolo de la resistencia a la dictadura militar argentina?	<ul style="list-style-type: none"> - Derechos humanos - Estado represivo (erradicación del terrorismo) - Desaparición - Sentido de solidaridad - Maternidad (proyección política innovadora durante la dictadura) 	Marisa Navarro, “Lo personal es político: las Madres de Plaza de Mayo”
Movilización popular bajo dictadura / Chile	Participa en el debate político: ¿qué papel pudieron tener las protestas en el restablecimiento de la democracia? ¿Desgastaron al régimen y lo obligaron a negociar una transición, o las movilizaciones desestabilizaron por sí mismas al régimen hasta derrotarlo? Participa en el debate académico: ¿Es indispensable la movilización para la redemocratización o da como resultado más represión y más consolidación del poder militar? ¿Cómo se relaciona con otros aspectos de las transiciones políticas, tales como la descomposición del régimen, las influencias externas o las mediaciones internas entre el régimen y la oposición? ¿tiene consecuencias el momento elegido para el desafío y son algunos tipos de movilización más adecuados que otros? ¿Constituyeron las movilizaciones sociales en Chile algo más que el descontento de las masas con el gobierno autoritario? ¿representaron las semillas de un nueva clase de movimientos sociales que implicaron a nuevos actores políticos, sobre la premisa de una redefinición de la relación entre la política y la sociedad?	<ul style="list-style-type: none"> - Transición invisible a la democracia (recomposición y reorganización de la sociedad civil) - Transición formal a la democracia - Canales de expresión política colectiva - Protesta popular - Ciclos de protesta y de movilización - Clases / Masas / Grupos adscriptos - Dirección y coordinación políticas - Movilización / Negociación / Descomposición del régimen 	Manuel Antonio Garretón, “Movilización popular bajo el régimen militar en Chile: de la transición invisible a la democratización política”
Alianza de clases en oposición a gobiernos militares / Brasil	¿Cuáles fueron las condiciones históricas que hicieron posible la formación de alianzas entre clases en la oposición a los gobiernos militares? ¿Qué cuestiones políticas proporcionaron el necesario punto de encuentro para la creación de tales alianzas? ¿Qué consecuencias políticas han tenido estas alianzas entre clases en la oposición para la transición a la democracia en Brasil?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimientos de la clase trabajadora - Burguesía nacional - Gobiernos populistas - Gobierno militar - Coalición cívico-militar (doctrina de seguridad nacional, regulación e inversión del estado en el proceso de acumulación de capital) - Estrategia de rebelión armada - Resistencia activa (técnicas alternativas de organización no violenta) - Legalidad legítima / Legalidad paralela o ilegítima - Hegemonía de la élite - Democracia popular 	Maria Helena Moreira “Las alianzas entre clases que se forjaron en la oposición a los militares en Brasil: consecuencias para el periodo de transición”
Protesta ante la crisis de la deuda / Balance General, década de 1980	Ante el contexto regional de crisis de la deuda, propiciado por la aplicación del programa del Fondo Monetario Internacional ¿qué es lo que explica la frecuencia de la intranquilidad social? Las masas que protestan ¿son masas o clases sociales?	<ul style="list-style-type: none"> - Protestas contra la austeridad - Crisis de la deuda - Políticas de austeridad - Privaciones - Potencial de movilización - Derecho a reparación de abusos - Economía moral - Formas de intranquilidad social (motines por 	John Walton, “La deuda, la protesta y el estado en América Latina”

		<ul style="list-style-type: none"> alimentos, huelgas generales, manifestaciones políticas) - Pobres urbanos - Movimiento sindical - Clases medias - Acción comunitaria - Resistencia 	
Movimientos sociales latinoamericanos / Balance general	¿A qué se debe que los movimientos estudiados en la obra colectiva hayan tenido resultados diferentes? Algunos alcanzaron una parte de sus metas, y otros tuvieron más influencia de lo que esperaban; otros no pudieron lograr el cambio y en otros sus miembros perdieron la vida o fueron encarcelados	<ul style="list-style-type: none"> - Condiciones macroeconómicas (producen nuevas carencias) - Crisis de la deuda - Democratización de la región: “formal” y “de fondo” - Engrosamiento de la sociedad civil - ONG - Bases de acción colectiva - Estructuras institucionales - Lazos entre clases - Respuestas de la élite - Fuerzas económicas y políticas - Culturas de resistencia - Apoyo de grupos más privilegiados - Opciones de salida - Experiencias de la gente que se moviliza / Percepciones de esas experiencias - Organización a la defensiva / Organización a reclamar nuevos derechos 	Susan Eckstein, “¿Qué ha sido de todos los movimientos? Los movimientos sociales latinoamericanos en vísperas del nuevo milenio?”
Movimiento de los seringueiros (Amazonas) / Teoría geográfica de los movimientos sociales	No hay planteamiento puntual. Apuesta por la sistematización y teorización de una nueva geografía, producto del movimiento seringueiro.	<ul style="list-style-type: none"> - Geografía (como acto de apropiarse material y simbólicamente del espacio) - Magma de significaciones - Desarrollo (concepto fundador de la modernidad) - Modo de producción capitalista / Mercado (como su mediación social) - Crisis de reproducción del capital - Instrumentalización mercantilizada del espacio - Espacio vital - Espacio instituido - Territorialización de la política - Seringueiros autónomos - Campesino agro-extractivista - Campesino selvático - Reserva extractivista - Unidad de conservación ambiental - Autonomía (como valor instituyente de un nuevo patrón de organización del espacio) - Territorio (como categoría sociopolítica / derecho a un modo de vida) - Clase social (dimensión de lucha: E. P. Thompson) - Movimiento social (teoría geográfica-sociológica) - Identidad político-cultural (los conflictos sociales son momentos privilegiados de su 	Porto Gonçalves, Carlos Walter, <i>Geo-Grafiyas: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad.</i>

2003

		<ul style="list-style-type: none"> conformación) - Hábitat / Habitus - Contrahegemonía - Intelectual orgánico - Discurso de la acción - Unión / lo Común - Estrategia del empate (resistencia para quedarse) 	
Movilizaciones de 2002 en Venezuela	¿Por qué un gobierno democráticamente electo y ratificado, que en sus primeros dos años cumplió con algunas de las demandas más exigidas por el electorado venezolano, es repudiado y desconocido por una parte de la población hasta el extremo de sentirse legítimamente autorizada a usar la violencia para deponerlo, mientras es respetado y amado por otra? ¿Por qué la oposición no percibe al otro, a los sectores populares que siguen dándole un sólido respaldo a Chávez y su proyecto político?	<ul style="list-style-type: none"> - Polarización política extrema - Situación insurreccional - Crisis política - Insurrección civil - Insurrección militar - Política de la calle (movilización de lado y lado, dinámica sociopolítica ante la polarización y el bloqueo de salidas negociadas) - Límites de convivencia social / Indignación moral / Sentimientos de injusticia / Rebeldía (B. Moore Jr.) - Lucha hegemónica (entre actores con proyectos distintos de sociedad) 	Margarita López Maya, “Insurrecciones de 2002 en Venezuela. Causas e implicaciones”
Construcción de nueva subjetividad / Sociedad civil / Uruguay	Dar cuenta del dinamismo entre el sistema político, y el conjunto de prácticas colectivas de resistencia, en un contexto de crisis y de reestructuración social	<ul style="list-style-type: none"> - Sociedad civil (Como campo de tensión de la construcción de subjetividades y proyectos de sociedad encontrados) - Hegemonía - Subjetividad social - Construcción de cultura alternativa (frente a la subjetividad dominante) - Movimiento social (como actor delimitado) - Poder sobre / Poder hacer - Globalización neoliberal - Movimiento sindical (en declive) - Movimiento estudiantil (discontinuo) - Redes barriales 	Alfredo Falero, “Sociedad civil y construcción de una nueva subjetividad social en Uruguay: condicionamientos, conflictos, desafíos”
Conflictos sociales y protestas / Balance general / Paraguay	No hay un planteamiento claro. Plantea un mapeo y balance de lo que considera como los movimientos protagonistas	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento social / Movimiento político - Movimiento campesino - Movimiento sindical (en declive) - Movimiento de mujeres (estrategia: elaboración de proyectos, cabildeo y negociación con los poderes públicos) - Movimientos estudiantiles universitarios - Grupos de carácter vecinal - Relación directamente proporcional entre deterioro de la economía y conflictos sociales 	Quintín Riquelme, “Los conflictos sociales en el contexto de la democracia paraguaya”
Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra / Brasil	El MST fue un foco de resistencia política al proyecto neoliberal durante la década de 1990, que creció en una coyuntura de reflujo para la mayoría de los movimientos, en particular para el movimiento sindical ¿cuáles son los avances y situación actual del movimiento?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento social popular - Instrumentos de lucha / Instrumentos de presión - Hegemonía liberal burguesa - Restricciones económicas (como condiciones propicias para la lucha política e ideológica de clases) 	Claudinei Coletti, “Avancos e impasses do MST e da luta pela terra no Brasil nos anos recentes”

Conflictos sociales y protestas / Balance general / Bolivia	No es planteado con claridad, pero muestra especial interés en la notable capacidad de movilización de los movimientos campesinos: ¿por qué sin años recientes los campesinos perdieron importancia efectiva para el modelo económico, ahora su presencia política es más notable que en otras épocas? ¿cómo se han convertido los campesinos en el núcleo del movimiento popular?	<ul style="list-style-type: none"> - Lucha por la tierra - Nueva reforma agraria - Coyuntura política - Democracia pactada - Unidades económicas familiares informales - Territorio (dimensiones económica, cultural y ambiental) - Movimiento cocalero - Movimiento social (Touraine: como conflictos entre actores organizados sobre el uso social de valores culturales comunes) - Exterior constitutivo (Touraine: Un movimiento no se organiza más que si puede nombrar a su adversario, pero su acción no presupone esta identificación. El conflicto hace surgir al adversario, forma la conciencia de los actores en presencia) - Acciones de política de la identidad - Formas de acción dentro de la normatividad democrática - Solidaridad - Mito movilizador 	Humberto Vargas y Eduardo Córdova, "Bolivia: un país de re-configuraciones por una cultura de pactos políticos y de conflictos"
Ejército Zapatista de Liberación Nacional / México	No hay un planteamiento de preguntas, pero el punto de partida es argumentar que en los últimos años han emergido nuevos tipos de conflicto que dan lugar a nuevos tipos de actores	<ul style="list-style-type: none"> - Resistencia (como estrategia y germen de las alternativas que generan los pueblos empobrecidos por el neoliberalismo / Defendarse para transformar - Nuevo tipo de conflictos (de legitimidad, por el fracaso del Estado, por identidad, por la formación del Estado, contra la globalización o contra el neoliberalismo) - Sociedad civil (mosaico de voluntades, actores y procesos que viven una natural diversidad, desde la que es posible impulsar la voluntad política necesaria para realizar los cambios que resuelvan realmente las causas del conflicto) 	Miguel Álvarez, "Chiapas: nuevos movimientos sociales y nuevo tipo de conflictos"
Movimiento étnico / Ecuador	No plantea problemas, hace una reconstrucción histórica del movimiento indígena durante de la década de 1990	<ul style="list-style-type: none"> - Reformismo radical - Sujetos de derechos colectivos - Autonomías indígenas - Estado plurinacional 	Francisco Rohn, "Estado y movimientos étnicos en Ecuador"
Militarización social / Colombia / Gobierno de Álvaro Uribe	No hay preguntas explícitas, pero se toma como punto de partida la violencia generalizada en Colombia, considerando que el Estado se ha revelado incapaz de cumplir adecuadamente con dos de sus funciones básicas: justicia y seguridad.	<ul style="list-style-type: none"> - Colombianización (presencia de múltiples formas de violencia y la incapacidad del Estado para garantizar un mínimo de orden y seguridad, proceso de erosión institucional) - Política de seguridad democrática - Partes en conflicto (fuerza pública, grupos paramilitares, organizaciones insurgentes) - Terrorismo (Álvaro Uribe: hoy violencia política y terrorismo son idénticos) - Guerra social (Reforma laboral, reforma del sistema de pensiones, reforma tributaria) 	Jaime Zuluaga, "Colombia: entre la democracia y el autoritarismo"
Militarización social / Guatemala	Se plantea el objetivo de explorar brevemente el surgimiento de "sistemas de democracia representativa", después de la dictadura militar, y su relación con la permanencia de un ambiente violento	<ul style="list-style-type: none"> - Nueva institucionalidad democrática - Dominación estadounidense - Subalternidad de las economías centroamericanas 	Carlos Figueroa Ibarra, "Militarización, crimen y poder invisible. Guatemala, el retorno del centauro"

		<ul style="list-style-type: none"> - Autoritarismo - Poderes invisibles (crimen organizado / proceso ilícito de acumulación de capital) - Narcocapitalismo (Jaime Caycedo Zurriago) - Vacíos estatales - Polarización social - Pobreza extrema - Cultura de la violencia y del terror 	
Militarización social / Bolivia	Se plantea el objetivo de reflexionar sobre la participación militar en la problemática de erradicación de cultivos de coca en el Trópico de Cochabamba	<ul style="list-style-type: none"> - Guerra de baja intensidad - Neo-militarismo (nuevo tipo de militarismo de la sociedad civil y contra los movimientos sociales) - Disputa por espacios de poder - Neo-corporativismo (autoridades electas, militarismo, intereses de las élites nacionales y transnacionales) 	Fernando Salazar, “El Plan Dignidad y el militarismo de Bolivia. El caso del Trópico de Cochabamba”
Protesta agrorrrural / Argentina	No plantea problemas o preguntas explícitas. Hace seguimiento cronológico (década 1990) de las acciones de sujetos agrarios y acciones de otros sujetos en territorios de bajo nivel de urbanización	<ul style="list-style-type: none"> - Protestas de defensa y preservación - Protestas por expansión de nuevos derechos o conquista de nuevos espacios políticos - Políticas expropiatorias del neoliberalismo - Nueva ruralidad - Ciclo de protesta - Nuevas formas de protesta (escraches, encadenamientos, actos simbólicos) - Metodología de lucha (sujeto de la acción, formas de acción, tipo de reclamo) - Irrupciones conflictivas (inscritas en el espacio público, demandas concretas, acción y discurso que le dan visibilidad) - Constelación de actores 	Norma Giarraca, “La protesta agrorrrural en la Argentina”
Sucesos del 19 y 20 diciembre de 2001 / Argentina	Se enfoca en el denominado “argentínazo”, pretende delimitar el hecho, el ciclo de enfrentamientos del que es parte y el periodo en que se inscribe	<ul style="list-style-type: none"> - Ciclo / Periodo / Momento - Crisis sociales - Formas de lucha - Formación de fuerza social - Clase obrera - Oligarquía financiera - Pequeña burguesía - Insurrección espontánea 	Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo, “Argentina, diciembre de 2001: hito en el proceso de luchas populares”
Empresas recuperadas / Argentina	Se plantea el objetivo de analizar el fenómeno de recuperación de empresas (supermercados en Rosario)	<ul style="list-style-type: none"> - Marcos de contención de clase (de comportamientos explosivos y de inclusión perneadora de asimetrías) - Prácticas / Hábitos / Rutinas - Situaciones críticas - Constitución de una cultura obrera distinta 	Gloria Rodríguez, “Empresas recuperadas: otra propuesta de trabajadores en situación de conflicto laboral”
Protesta social (por trabajo, justicia, salud, educación, por la propiedad) / Argentina (Neuquén)	Se plantea el objetivo de analizar el nivel de conflictividad social y de la serie de protestas en Neuquén durante los noventa. ¿Cuáles son los nuevos significados de la ciudadanía que se articula en las protestas? ¿Se alterará a largo plazo el significado tradicional de la ciudadanía social? ¿se están escurriendo enfoques, estrategias, espacios de poder? ¿no será que se articula rápidamente la clase dominante porque no se pudo edificar una fuerza política de envergadura social	<ul style="list-style-type: none"> - Guerra preventiva - Los “sin” / excluidos de derechos civiles y sociales básicos - Nuevo asistencialismo (programas de empleos transitorios) - No se elige cómo protestar, se protesta con los medios al alcance y con lo que se prueba como eficaz 	Orietta Favaro, “Protesta social y representación en las provincias argentinas. Neuquén en la última década”

2004

Reflexión teórico metodológica / Conflicto social / Movimientos sociales	sobre heterogéneos sectores sociales? Punto de partida: el incremento del conflicto social en Latinoamérica desde los 90 tiene una base objetiva, donde se hacen presentes por primera vez sectores sociales cuya existencia sólo aparecía en las categorizaciones censales.	- Teoría de la lucha de clases - Historicidad de los procesos sociales - Relación con el orden social dominante (luchas democráticas, luchas anticapitalistas) - Territorialidad del conflicto social	Inés Izaguirre, “Algunos ejes teórico-metodológicos en el estudio del conflicto social”
Reflexión teórico metodológica / Conflicto social / Movimientos sociales	Se plantea el objetivo de contribuir al estudio de los conflictos y movimientos sociales desde la geografía	- Geograficidad de lo social (el espacio geográfico como dimensión constitutiva de lo social) - Hábitat / Habitus (P. Bourdieu) - Territorio, Territorialidad, Territorialización - Bloque histórico (A. Gramsci) - Dialéctica de los procesos instituyentes - Conflicto social como tensión creativa - Magma de significaciones imaginarias - Contrahegemonía	Carlos Walter Porto-Gonçalves, “A geograficidade do social: uma contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflito e movimentos sociais na América Latina”
Reflexión teórico metodológica / Conflicto social / Movimientos sociales	¿A qué nivel de profundidad están las ciencias sociales de América Latina para apropiarse de la subjetividad social constituyente de los diferentes tipos de sujetos? ¿Cuánta fuerza realmente está emergiendo de esta convulsión de conflictos o de conflictividades? ¿Qué genera el conflicto? ¿cuándo el conflicto se expresa en sujeto?	- Estrategia de investigación transcoyuntural - Construcción del conocimiento desde las exigencias de la secuencia de coyunturas, por ser estas los espacios de construcción de los sujetos	Hugo Zemelman, “Hacia una estrategia de análisis transcoyuntural”
Sistema internacional / Imperialismo	¿Cuáles son los rasgos que caracterizan y que definen hoy a sistema internacional? ¿Cómo se constituyó este sistema y en qué momento se estableció? ¿Qué es lo que explica la tendencia profundamente belicista de Estados Unidos?	- Estado de bienestar - Regímenes populistas (incorporación de grandes masas a la ciudadanía) - Cultura política / Conciencia política - Tendencia crónica a la crisis - Anarquía del sistema financiero - Sociedad civil internacional - Procesos de rebelión y desestabilización - Arena política internacional	Atilio Boron, “El ajedrez del imperio”
Sistema internacional / Imperialismo	Caracteriza el sistema actual desde su concepto de “neoimperio”	- Neoimperio - Unilateralismo (guerra preventiva contra el terrorismo global: reponer los déficits de cuenta corriente y presupuestal) - Instrumentos financieros especulativos - Multinacional (puede estar en muchos países pero su matriz sigue haciendo la mayor parte de su producción) - Transnacional (produce más del 50% fuera de la matriz de su país)	Alfredo Jalife-Rahme, “Neoimperio y sociedad civil”
Movimiento contra la globalización	No plantea preguntas ni problemas.	- El fin no justifica los medios - Liberación / apertura de nuevos caminos / movimiento centrífugo - Rebeldes (abandono de un programa estructurado a la manera de los antiguos partidos comunistas) - Antiviolenia (anular la violencia de los poderosos, cuyas formas están por inventarse)	Claudio Albertani, “Génova para nosotros. Bloques negros, monos blancos y zapatistas en el movimiento contra la globalización capitalista”
Movimiento indígena / Ecuador	Superar las fronteras indigenistas para analizar la perspectiva política indígena hacia la construcción de democracias	- Memoria histórica - Exclusión y pobreza	Nina Pacari, “Ecuador: el auge de las identidades frente a la globalización”

	incluyentes	<ul style="list-style-type: none"> - Concepción Kichwa del poder - Cultura política - Identidad Multicultural - Interculturalidad / Democracia / Ciudadanía 	
Guerra del gas / Bolivia	<p>Debate político-académico: ¿cómo se pueden transformar las relaciones sociales dentro de un país? ¿cómo se puede construir la capacidad de decisión de la gente de manera más amplia? ¿Qué tipo de organización participó en la guerra del agua? ¿qué forma organizativa dio vida a esta acción colectiva?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Multitud (forma asociativa de intervención en la política que privilegia lo deliberativo, que decide y ejecuta de una manera inmediata y que es tremendamente laxa en sus planes. - Táctica de lucha: Bloqueo de caminos (acción comunitaria de ocupación del territorio) - Estrategia antigua pero actualizada: de cerco y construcción - Fenómeno de acumulación popular - Práctica de justicia comunitaria - Juntas vecinales - Capacidad de veto (articular negativas colectivas vetando con ellas los proyectos impulsados por las transnacionales y el imperio) - Capacidad de unificación social / Capacidad de intervención en el asunto público 	Raquel Gutiérrez, “La guerra del gas en Bolivia”
Reflexión teórica	<p>Debate los argumentos de Toni Negri a propósito de su obra “Imperio”</p> <p>Agotándose la centralidad de la fábrica (emergencia del trabajo inmaterial) se multiplican los posibles sujetos antagonistas, a la vez que cae cualquier noción de “necesidad” ¿por qué entonces proponer una categoría única, la multitud, que forzosamente cancela toda diferencia?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Imperio - Multitud - Composición de clase (rasgos técnico objetivos y rasgos políticos subjetivos) - Autonomía (en tiempos del capital, es proyecto, tendencia o tensión; sólo en los momentos de ruptura en los espacios descolonizados, la autonomía se constituye en realidad práctica) - Trabajo inmaterial - Negri desemboca en una apología de las fuerzas productivas (189.- el comunismo no brota más del antagonismo ni del rechazo colectivo de la cooperación capitalista, sino, al contrario de su máxima extensión gracias a la ciencia y a la técnica) - Propuestas de “Imperio” (fin del Estado-nación, campaña por el salario social, campaña de la ciudadanía global) 	Claudio Albertani, “Antonio Negri, Imperio y la extraña trayectoria del obrerismo italiano”
Reflexión teórica / Formas de organización	<p>Se propone hacer una crítica a la teoría marxista clásica desde el “marxismo autonomista”</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Marxismo autonomista (autonomía, subjetividad obrera) - Organizaciones de Movimientos Sociales (suplantaron a los partidos políticos y sindicatos como portadores del deseo popular por el cambio social radical) - Formas de poder (sociopolítico/partido, socioeconómico/sindicato, sociocultural/movimientos sociales) - Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales - Teoría de los Procesos Políticos - Teoría de la Movilización de Recursos - Teoría de los Movimientos Sociales Autónomos - Fenómeno internacional creciente de la auto-organización autónoma de la clase obrera 	Patrick Gun, “Ascenso del movimiento y la caída del partido-sindicato. Crítica a la teoría marxista clásica de la organización política”

<p>Reflexión teórica / Poder</p>	<p>El capital sólo puede ser entendido como una agresión continua y cada vez más violenta contra la humanidad ¿cómo lo podemos abolir? ¿cómo podemos cambiar el mundo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Rebelión latinoamericana contra el neoliberalismo (forma actual del capitalismo) - El capital es un movimiento constante de separación (separa “lo hecho” del “proceso del hacer” y del “hacedor”) - El Estado encauza la lucha de clases hacia ciertas formas de organización y comportamiento, que implican la reconciliación de la protesta con la reproducción del capital. - Punto de partida: fisuras, rebeldías, dignidades - Única forma de pensar la revolución: extensión y multiplicación de las desobediencias, fisuras en el mando del capital - Proyecto: articular nuestro poder-hacer (anti-poder) y no de reproducir el poder-sobre - La forma partidista de rebeldía siempre ofrece respuestas, pero yo entiendo el enfoque consejista no como el proceso de dar respuestas sino de compartir preguntas. Preguntando caminamos. 	<p>John Holloway, “Poder y antipoder”</p>
<p>Reflexión teórica</p>	<p>Crítica a las hipótesis de Negri, Hardt y Holloway.</p>	<p>Contrapone argumentos a:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El capital depende del trabajo asalariado - Programa de la emancipador de la multitud: ciudadanía global, salario social, derecho a la reapropiación - Migración y nomadismo equivalen a la liberación y a la revolución - No hay más estados nacionales por lo que podemos olvidarnos del tema del poder y de la revolución. - Anti-poder / Noción de dualidad de poderes (suceso excepcional) - Contrapoder (resistencia popular, insurrección, poder constituyente) - Cinco elementos de una teoría revolucionaria - Pobretariado 	<p>Atilio Borón, “El debate sobre Negri, Hardt y Holloway”</p>
<p>Reflexión teórica / Concepto multitud / Bolivia</p>	<p>La categoría multitud como se usa en Bolivia, surgió sobre la marcha en el momento en que se iba desarrollando la Guerra del agua en 2000. Fue un concepto que se labró al calor de la pelea, porque en aquellos días, uno de los argumentos del gobierno era no reconocer a la Coordinadora del Agua argumentando que no representaba a nadie. ¿Cuál es el rasgo más importante de la multitud boliviana? ¿En qué momento la multitud deja de serlo? ¿Qué sustituye a la multitud en el momento de enfrentar lo necesario para la construcción? ¿Qué sectores se están moviendo? ¿Quién construye proyectos de sociedad y cuál es su impacto?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Divorcio de las estructuras formales de la política - Multiplicidad articulada / acción común - Desmovilización y fragmentación tras conseguir objetivos o decidir retirarse - Capacidad de deliberación y ejecución de acciones - Intervención en el asunto público por la vía del rechazo o la aprobación de alguna medida autopropuesta - Proceso de re-proletarización (no el de “trabajador nómada” de Negri) - Lo Comunal (forma de vivir y producir) - Represión en masa (masacre aleatoria) 	<p>Raquel Gutiérrez, “El quehacer de la multitud”</p>
<p>Sistema internacional / Guerra global</p>	<p>¿En qué cambio el mundo con la política de Busch y su contraparte asimétrica, el terrorismo? ¿hasta dónde llega la</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Disputa por las imágenes (amplificación del impacto de acciones de pequeñas formas de 	<p>Claudio Albertani, “Guerras globales”</p>

manipulación a escala global? ¿cuáles son los retos de los movimientos globales?

- organización reticular: uso de tecnologías de la información y comunicación
- Estrategia imperial (conservar la dependencia de los vasallos en asuntos militares, mantener a los tributarios dóciles y contentos, impedir que los bárbaros se unan entre sí)
- La guerra es hoy el elemento fundador de la política
- Totalitarismo democrático
- Crisis de legitimidad de los Estados
- Instante de peligro (Walter Benjamin)
- Nacimiento de una esfera pública mundial de acción y discusión que busca alternativas globales
- Capacidad de veto
- Movimientos antisistémicos
- Movimiento de movimientos (unidad en la acción, respeto común)
- Era de los levantamientos mundiales contra el imperio

2005

Movimientos sociales / Política electoral / Poder estatal / Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador

¿Cuán realista eran y son las expectativas de la izquierda sobre cambios progresistas en la región? ¿cuál es el significado político de la marcha o el ascenso al poder de Lula en Brasil, Kirchner en Argentina, Gutiérrez en Ecuador y Evo Morales? ¿cuál es la dinámica de la política electoral concierne a la lucha por el poder estatal? ¿cómo se relacionan estas dinámicas con la estrategia y las tácticas de movilización de masas preferidas por los movimientos sociales? ¿cuáles son las ventajas y los límites de ambos caminos hacia el poder estatal? ¿cuál es la dinámica de la relación entre los movimientos sociales y el Estado? ¿cuáles son las implicancias teóricas y políticas de esta relación? ¿Cómo funcionan las ONG dentro de la relación del Estado con los movimientos sociales y la lucha por el poder político? Disyuntivas políticas: ¿si el neoliberalismo está muerto, por qué sus progenitores todavía están en pie? ¿si está agonizando, cuál es la mejor manera de cavar su tumba? ¿con qué medios y dónde? ¿quiénes son sus sepultureros? En cuanto al nuevo mundo todavía por nacer ¿cuáles son las dinámicas de lucha que implica? ¿cómo introducir estas dinámicas? ¿a través de qué medios?

- Neoimperialismo
- Formas de descontento y conflictos sociales
- Fuerzas de resistencia
- Desarrollo global del capitalismo
- Sistema de control social / Buena Gobernanza (Banco Mundial)
- Gobernabilidad/Gobernanza (sociedad civil como agente de cambio, desarrollo humano local/comunitario/sostenible, visión del consenso/despolitización, entrenamiento de habilidades/empoderamiento/participación popular, ONG: mecanismos desmovilizadores de la lucha por el poder estatal)
- Política electoralista / Clase política
- Poder en la vía pública
- Poder político / Poder del Estado
- Rebelión popular (el levantamiento espontáneo no es sustituto del poder político)
- Conciencia de clase / Clase para sí misma: necesaria para ejercer el control democrático
- Unidad de la clase gobernante
- Campesinos indígenas
- Movimiento popular
- Movimiento sociopolítico
- Modo capitalista de producción / Modo simple de producción / Modo comunitario de producción
- Situación revolucionaria
- Instrumento (partido) político
- Movilización de masas de fuerzas insurgentes (único método viable para lograr el nuevo mundo de justicia social)

James Petras y Henry Veltmeyer, *Movimientos sociales y poder estatal. Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador*

2006

Sistemas políticos /
Movimientos sociales /
Democracia / Ciudadanía

¿Por qué investigar los movimientos sociales en América Latina? ¿Cuánto hay de nuevo? ¿qué relación existe entre aquellos y sus respectivas democracias nacionales? ¿cuánto hay de común entre ellos, y qué papel juegan en el actual contexto sociopolítico y económico del subcontinente? ¿qué tienen que ver los movimientos sociales con la democracia y los partidos políticos?

¿Es acaso posible repensar la democracia? ¿cuál es el papel que les cabe desempeñar a los movimientos sociales en la consolidación y, simultáneamente, la transformación de los sistemas democráticos? ¿Cuáles son las limitaciones, restricciones y constreñimientos de los movimientos sociales para su desarrollo autónomo?

¿Cuáles son los factores estimulantes para el surgimiento, desarrollo o creciente protagonismo de los movimientos sociales, y cuáles los vectores que frenan o sencillamente inhiben su emergencia, expansión y desarrollo?

- Variables de comparación: matrices históricas en la configuración del conflicto social, evaluación de la vigencia del régimen político, estudio de las relaciones entre sistema y acción colectiva, vinculación entre clivajes sociales y económicos en la constitución de alianzas, antagonistas y actores, la incidencia y los condicionamientos de la hegemonía imperial.

- Indicadores para los movimientos sociales: Grado de autonomía de los movimientos respecto de los partidos políticos, grado de organicidad, capacidad propositiva, capacidad de convocatoria, discurso político, tasa de afiliación.

- Indicadores para el perfil del sistema político: Confianza en el parlamento, confianza en los partidos, participación electoral promedio, sistema de partidos, confianza en el ejecutivo, satisfacción con la democracia.

- Movimiento societal (Touraine)

- Historicidad (Touraine)

- Democracia cultural (Touraine)

- Movimiento Social (nivel histórico-estructural) / movimiento sociales (actores concretos) (Manuel Garretón)

- Estructura de oportunidades (Tarrow)

- Estructuras de movilización

- Dinámica organizacional

- Relaciones entre tipos de movimientos y formas organizativas

- Influencias en las estructuras del Estado

- Sistemas políticos latinoamericanos: institucionalización; sistemas institucionalizados; sistemas incoactivos; sistemas hegemónicos en transición (Mainwaring y Scully)

* Propone conjugar en un marco teórico las variables que aportan la teoría de movilización de recursos, la teoría de estructura de oportunidades y la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales:

a) grado de apertura del sistema político o acceso al sistema de partidos, estabilidad de las alineaciones entre elites, alianzas de elites, capacidad represiva y de implementar políticas públicas del Estado y la estructura del conflicto.

b) infraestructuras de organización, cultura organizacional, relación con otros movimientos sociales. c) marcos culturales, intervención de los medios de comunicación, construcción del repertorio de argumentos

- Movimientos sociales (lucha) anticapitalistas antisistémicos

- Clases explotadas, dominadas y subalternas

Christian Adel Mirza, *Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias*

Movimientos sociales /
Política

¿Por qué ha vivido América Latina un giro hacia la izquierda, y por qué precisamente en estos años y lustros más recientes? ¿por qué dicho giro ha podido ser interpretado, justamente,

Carlos A. Aguirre Rojas, *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna*

	<p>en la línea de considerar ahora a Latinoamérica como el nuevo portador y el destacamento de avanzada de esa rebelión antisistémica mundial? ¿cuáles han sido los contextos específicos, primero mundiales, después continentales, y luego nacionales, que han hecho posible este mismo viraje hacia la izquierda y esta misma mayor emergencia y protagonismo de estas masas populares y de esos nuevos movimientos sociales de toda Latinoamérica?</p> <p>¿Cuál es la situación que hoy vive nuestra América Latina, acosada por el macartismo estadounidense, y presionada y degradada por ciertos gobiernos de derecha y ultraderecha que ella padece actualmente, en medio de la profunda crisis económica, social, política y cultural por la que ahora atraviesa el mundo entero? ¿Y qué papel juegan ahora, en nuestro semicontinente latinoamericano, los nuevos movimientos sociales antisistémicos y anticapitalistas, como los neozapatistas mexicanos, los Sin Tierra brasileños, los piqueteros argentinos o los movimientos indígenas ecuatorianos y bolivianos, entre otros? Y también ¿cómo se vive en Latinoamérica, el claro proceso de la muerte de esa actividad humana que es la política, proceso que hemos estado presenciando durante los últimos quince o veinte años?. Y partir de todo esto ¿cuál es el papel que hoy desempeña y que mañana protagonizará esta civilización latinoamericana, que es sin duda alguna la más joven de todas las civilizaciones que hoy habitan nuestro pequeño planeta?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Civilización latinoamericana - Masas populares - Rebeliones populares - Rebelión anticapitalista mundial - Dependencia económica de América Latina - Etapa de bifurcación histórica / transición sistémica global - Crisis terminal de la civilización y del sistema histórico capitalista - Actividad de la política - Evoluciones sociales / Revoluciones políticas (Misericordia de la filosofía, Marx) - Antiestatismo - Crisis del Estado en todas sus dimensiones - Izquierdas políticas / Izquierdas sociales - Cosmopolitismo cultural - Resistencia cultural 	
Lucha hegemónica / Venezuela (2001-2004)	Plantea una caracterización de los sucesos en torno a la lucha entre dos proyectos sociopolíticos que se perciben como excluyentes en el contexto del gobierno de Hugo Chávez	<ul style="list-style-type: none"> - Lucha hegemónica - Proyectos sociopolíticos - Política de clase (discursos, prácticas, identidades, solidaridades) - Polarización social - Democracia participativa y protagónica - Política de la calle (disputarse la calle) 	Margarita López Maya, "Venezuela 2001-2004: actores y estrategias en la lucha hegemónica"
Sucesos del 19 y 20 diciembre de 2001 / Argentina	Plantea una periodización del denominado "argentínazo", como culminación del ciclo de rebelión iniciado en diciembre de 1993.	<ul style="list-style-type: none"> - Argentinazo - Rebelión - Insurrección destituyente - Oligarquía financiera - Lucha interburguesa - Proceso de constitución de fuerza social popular - Formas y sujetos de la rebelión - Carácter económico o político de las metas - Desarrollo dentro o fuera del sistema institucional político - Revuelta (la más inconsciente forma de protesta) - Motín (levantamiento espontáneo de gente oprimida que busca venganza) - Insurrección (forma más alta de rebelión a que llega una capa social librada a su acción espontánea) - Manifestación pacífica de masas - Insurrección espontánea: nacional / popular / democrática 	Nicolás Iñigo Carrera y María Celia Cotarelo, "Génesis y desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 en Argentina"

Protesta social / Provincias Argentinas	Justificación y punto de partida: son pocos los trabajos que hacen referencia a acciones colectivas en las provincias argentinas	<ul style="list-style-type: none"> - Unidades subnacionales - Variables: identidad, estructura, demanda, impacto que la respuesta de la ciudadanía provoca, reconfiguración de la producción y reproducción territorial y simbólica - Acción colectiva de protesta (fenómeno de activación de la política en las calles por parte de sujetos sociales excluidos o al borde del sistema - Fuga de lo político a lo social - Pueblada - Espacio de frontera 	Orietta Favaro, Graciela Iuorno, Horacio Cao, "Política y protesta social en las provincias argentinas"
Protesta popular / Mecanismos de cooptación / Autoritarismo /Guatemala	No plantea problema. Reconstrucción historiográfica de la relación Estado-masas, en un momento naciente de protesta popular campesina y el intento de cooptación del mundo rural por parte del partido de derecha	<ul style="list-style-type: none"> - Terror (mecanismo esencial de la reproducción estatal en Guatemala en la segunda mitad del s. XX) - Cultura del terror y de la violencia - Protesta popular - Interrelación entre lo étnico y lo clasista, entre lo étnico y la reivindicación de los derechos humanos - Estudiantes - Clase obrera industrial / Movimiento sindical urbano - Obreros agrícolas y campesinos 	Carlos Figueroa Ibarra, "Protesta popular y cooptación de masas en Guatemala"
Dictadura militar / Chile	Discusión historiográfica sobre la instauración de la dictadura de Pinochet. Debate la tesis dominante de que la destrucción del régimen democrático se habría evitado si tanto la Unidad Popular como el Partido Demócrata Cristiano hubiesen flexibilizado sus posiciones no en función de sus proyectos históricos sino de la continuidad misma del régimen democrático	<ul style="list-style-type: none"> - Pacto de dominación - Estructuras de poder - Formación social (chilena) - Gobernabilidad - Democratización del derecho de propiedad privada - Patrón de dominación - Disputa por la conducción del Estado y de la sociedad - Estructura de oportunidades política - Estado Capitalista de Compromiso: 1938-1967 (resultado de la crisis oligárquica y de arreglos institucionales entre actores sociales y políticos en conflicto) 	Juan Carlos Gómez Leyton "Democracia versus propiedad privada: los orígenes político-jurídicos de la dictadura militar chilena"
Transición política a la democracia / Chile	Ante la derrota de Pinochet en el plebiscito de 1988, plantea: ¿cómo fue posible tal recorrido? ¿cuáles fueron las circunstancias y los planeamientos estratégicos que permitieron el éxito del proceso de recuperación democrática?	<ul style="list-style-type: none"> - Reconocimiento del antagonismo como condición básica de la política - Dimensión político-formal de la reconstrucción democrática - Sociedad política - Transición democrática - Consolidación democrática - Enclaves autoritarios (institucionales, ético-simbólicos, actorales) - Vaciamiento del espacio sustantivo de deliberación política - Espacio político (como lugar de expresión de proyectos sustantivos) 	Carlos Durán, "Transición y consolidación democrática: aspectos generales"
Ciudadanía / Crisis de representación política / Transición postdictaduras	¿De qué manera se redefine el vínculo entre la ciudadanía y representación política en los nuevos contextos? ¿Bajo qué formas, instituciones y procedimientos se establecen los nuevos pactos de ciudadanía en un mundo mass-	<ul style="list-style-type: none"> - Ciudadanía - Formas de representación política - Procesos de transición democrática - Reacción antipolítica 	Gerardo Caetano, "Distancias críticas entre ciudadanía e instituciones: desafío y transformaciones en las democracias de la América Latina contemporánea"

	mediatizado? ¿Cómo se vinculan el concepto de homogeneidad cultural propio del modelo clásico y universalista de ciudadanía con los desafíos emergentes del multiculturalismo? ¿Cómo se reformula la ciudadanía y qué significa representar en los tiempos de la posmodernidad o de la llamada por otros modernidad tardía? ¿qué cambios o reformas deben sufrir las instituciones clásicas de la democracia para afrontar estas nuevas exigencias?	<ul style="list-style-type: none"> - Políticas de integración social - Política no estadocéntrica - Espacios públicos no estatales - Distanciamiento crítico entre ciudadanía e instituciones 	
Clases Sociales / Brasil	No plantea problema. Propone un mapeo de las relaciones entre clases y facciones de clase en Brasil durante el neoliberalismo	<ul style="list-style-type: none"> - Hegemonía política del capital financiero - Bloque en el poder (N. Poulantzas) - Política de privatización - Hegemonía ideológica - Hegemonía regresiva - Nuevo sindicalismo - Clase detentora del aparato de estado - Régimen político - Sistema social - Economicismo / Corporativismo / Egoísmo de fracción - Clases populares pauperizadas de “apoyo inorgánico” - Populismo regresivo - Nuevo corporativismo - Clientelismo de Estado - Ciudadanía restricta 	Armando Boito, “Las relaciones de clase en la nueva fase del neoliberalismo en Brasil”
Piqueteros / Trabajadores / Argentina	No plantea problema. Caracterización historiográfica de las formas de acción y organización de trabajadores ocupados y desocupados después del Argentinazo	<ul style="list-style-type: none"> - Recomposición de las clases subalternas - Movimientos con rasgos insurreccionales - Clima antipolítico / Carencia de tradición - Trabajo asalariado / Nuevas modalidades de organización del trabajo - Trabajadores desocupados - Empresas recuperadas (proyectos productivos, producción de valores de uso, desarrollo de conciencia social, construcción de poder popular) - Poder paralelo / Modelo de acción comunitaria / Autogestión / Trabajo genuino - Territorio (espacio en el que se define la unidad política de los trabajadores y punto de articulación con otros sectores) - Estrategia de desmovilización - Movimiento piquetero (mecanismos horizontales de decisión, debate abierto, mandatos revocables) - Asambleas barriales (recuperación de un espacio público ni estatal ni partidario, con base en el barrio y en la identidad de vecinos) - Contrainformación / jóvenes periodistas-militantes - Escraches 	Daniel Campione y Beatriz Rajland “Piqueteros y trabajadores ocupados en la Argentina de 2001 en adelante: novedades y continuidades en su participación y organización en los conflictos”
Sistemas políticos / Administración de justicia, crímenes políticos	No plantea problema. Su objetivo es ubicar los cambios en las narraciones oficiales sobre el respeto a los derechos humanos en regímenes post-autoritarios y combatir la impunidad (México, Argentina, Chile y Uruguay)	<ul style="list-style-type: none"> - Narración oficial / Memoria oficial - Guerra sucia - Lo éticamente deseable / lo políticamente necesario / lo estratégicamente posible 	Silvia Dutrénit y Gonzalo Varela, “Esclarecimiento del pasado e intervención de la justicia: conflicto y cambio de las historias oficiales”

Uso político de la memoria	No plantea problema. Desarrolla su ensayo en torno a la tesis principal de que la derrota militar y política de los proyectos alternativos latinoamericanos se obtuvo en el contexto de políticas de terror (asegurar inmovilidad y obediencia) y así asegurar la ejecución de una nueva fase de acumulación capitalista	<ul style="list-style-type: none"> - Hegemonía (Gramsci) - Reconfiguración hegemónica - Hegemonía global - Patrón totalitario / Totalitarismo - Sociedades autoritarias - Nueva fase de acumulación / Mercado único / Red corporativa transnacional (Negri) / Privatización de bienes públicos - Democracias procedimentales - Violencia estatal - Amafiamiento de la política y la economía / Corrupción - Relato histórico - Memoria (acalladas, intencionales) - Coordenadas de sentido, conexión de sentidos (son los peligros del presente los que convocan a la memoria), constelaciones de sentido - Estado de excepción permanente 	Pilar Calveiro, “Los usos políticos de la memoria”
Luchas sociales / Integración Regional / América Latina	<p>Situados en un contexto de transformación y de la posibilidad de un nuevo orden de valores y de instituciones radicalmente democráticos: ¿Qué significa vivir, pensar, actuar en el interregno? ¿Cómo explicar la conjunción de figuras sociales tan diversas en el plano de la composición de los intereses, sobre todo considerando la diversa inserción y el posicionamiento que existía frente a las políticas neoliberales? ¿Cómo explicarla caída de toda forma de representación y la deslegitimación de todo tipo de poder constituido? ¿Cómo construir la democracia interna en cada país y cómo gobernar la interdependencia? ¿Cuál es el terreno de recomposición de la diversidad? ¿Alrededor de qué punto pueden unificarse las fuerzas de la transformación, manteniendo su propio carácter de experiencias arraigadas en cada territorio y por lo tanto diferentes? ¿De qué manera es posible reapropiarse de este terreno constituyente y de estos fines revolucionarios desde abajo, procediendo no sólo en el sentido de la constitución del mercado único sudamericano sino también especificando la realidad en el sentido de una expansión de los derechos sobre el ingreso y sobre el saber? ¿Cómo es posible una reapropiación multitudinaria de los modos de vida y de autoadministración del desarrollo? ¿Cómo se puede desarrollar esta tarea no sólo en términos nacional y continentales, sino también construyendo modelos que pueden ser experimentados y comprendidos en la práctica de todas las multitudes explotadas?</p> <p>Método Se basa en el principio de que primero vienen las luchas obreras y proletarias y luego el desarrollo capitalista, y de que la innovación, antes de ser técnica, es siempre social.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Interdependencia (entre el centro y la periferia, y también entre los países de la periferia) - Multiplicidades - Bloque biopolítico del poder latinoamericano (oligarquía neoesclavista, tenocracia corporativa) - Capitalismo globalizado - Nuevo patrón de acumulación (viene después del comando, y éste después de la producción) - Sociedad de control (reducir la multiplicidad a fragmento) - Instituciones del Común (a partir de relaciones abiertas y horizontales entre los gobiernos y los movimientos / nuevo pacto entre política y producción: nuevas instituciones) - Multitud global (revolucionaria) / Potencia constituyente frente a los poderes constituidos - Soberanía contemporánea (sin unidad ni medida) - Interregno (entre la modernidad y la posmodernidad) - Multitud (nueva figura subjetiva que el proletaria ha forjado para su propia expresión consituyente) - Desarrollo - Políticas subversivas poscoloniales - Posmodernidad - Biopolítica / Biopoder - Imperio (estructura descentralizada y desterritorializada de gobierno que integra progresivamente el espacio del mundo entero dentro de fronteras abiertas y en permanente expansión) - Nuevo pacto posible (movimientos sociales y producción) - Desterritorialización del mercado de trabajo - Éxodo 	Antonio Negri y Giuseppe Cocco, <i>Global. Biopoder y luchas en una América latina globalizada</i>

		<ul style="list-style-type: none"> - Forma-Estado (forma en la cual el capital ha dominado las relaciones de clase) - Trabajo material (obrero) / Trabajo inmaterial (capitalismo cognitivo) - Modernidad latinoamericana (fundada por el impulso de la liberación de la esclavitud y de las migraciones internacionales) - Política de las multitudes - New Deal Constituyente 	
Dominación / Crisis / Lucha Social / América Latina	No plantea problema claro. Su ensayo es de perspectiva panorámica y se estructura en explicar los principales acontecimientos ocurridos en América Latina entre 1989 y 2005, argumentando que: la dominación agudiza la crisis; la crisis estimula el auge de la lucha popular; y la lucha popular repercute en la búsqueda de alternativas políticas de izquierda.	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevo Orden Mundial - Imperialismo - Gobernabilidad democrática - Reforma social progresista - Transformación revolucionaria - Totalidad orgánica universal - Capitalismo (espacio transnacional de rotación del capital / poder político transnacional) - Crisis de superproducción / Crisis de subconsumo - Crisis de superproducción de capitales - Crisis de superproducción de población - Especulación financiera - Estado (nacional por su forma, capitalista por su contenido) - Democracia liberal (forma indirecta de dominio del capital) - Hegemonía (dominación basada en el consenso de los dominados) - Situación revolucionaria (Lenin, “La bancarrota de la II Internacional) - Colonialismo / Neocolonialismo - Capitalismo monopolista de Estado / Estado desarrollista - Movimiento de resistencia y de lucha popular (p.205) - Nuevos movimientos sociales (sus características responden a los nuevos contenidos y las nuevas formas de dominación y explotación capitalista) 	Roberto Regalado, <i>América Latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas política de la izquierda</i>
Guerra del Gas / Poderes antiestatales / El Alto, Bolivia	<p>¿Qué nos aportan las luchas bolivianas a los pueblos latinoamericanos que buscamos crear un mundo nuevo? ¿Cómo se explican las rebeliones populares de América Latina, por lo menos desde el Caracazo de 1989, que cosecharon victorias importantísimas, sin que estuvieran convocadas por articulaciones o estructuras formales y establecidas?</p> <p>¿Acaso no fue la unificación y la centralización de los movimientos del pasado lo que le permitió al estado y al capital neutralizarse o domesticarlos? ¿Cómo se institucionaliza la ayuda mutua en el aparato estatal, desgajada de la comunidad? ¿Cómo se injerta una práctica dispersadora de la burocracia, dispersadora del estado, en el seno de la burocracia y el aparato estatal?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sociedades en movimiento - Capacidad de hacer (indagar en las relaciones de poder y en los fundamentos de la auto-emancipación social) - Movimientos sociales como “mover-se” (énfasis en las acciones de lucha y resistencia contra lo que se les impone –acciones negativas- / relaciones sociales creadas desde abajo para la sobrevivencia de las relaciones premodernas o familiares, y tomar como punto de partida los movimientos de la sociedad: flujos y deslizamientos: prioridad a lo móvil sobre lo fijo) - Formación de poderes no-estatales - Revolución (partera de la historia) - Política desde los límites (poner en primer 	Raúl Zibechi, <i>Dispersar el poder. Los movimientos como poderes antiestatales</i>

2007

	<p>¿Es posible la institucionalización ampliada y expansiva de los poderes no estatales que han estado en la base de lo que hasta hoy se ha hecho en Bolivia? ¿Pueden los organismos y dispositivos sociales atravesados por lógicas comunitarias conservar su fuerza e impacto social de manera estable en el tiempo? ¿cómo pueden las relaciones no estatales convertirse en el tipo de relaciones naturales en la sociedad actual?</p>	<p>plano lo que los movimientos se han visto incapaces de hacer / la coyuntura es todo / el sujeto deja de ser la sociedad movilizadora y pasa a serlo el estado o el partido)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Política desde las potencias (relaciones en movimiento / el fin está en los medios) - Insurrección (momento de ruptura en el que los sujetos despliegan sus capacidades de hacer, despliegan aspectos ocultos en los momentos de reposo o de menor actividad colectiva) - Despliegue - Tensión: Asociación / Comunidad - Comunidad (no es, se hace; no es una institución ni una organización: forma que adoptan los vínculos entre las personas) - Dispersión/Fragmentación (relaciones cara a cara en las villas que se articula entre sí y con otras urbanizaciones en base a modos sumergidos en la cotidianidad) - Estado/Derecho como relación social (reglamentación de las relaciones sociales de determinadas condiciones asume carácter jurídico) - Ethos comunal (como estrategia de lucha de los aymaras) 	
Balance General / Tendencias y desafíos / Movimientos latinoamericanos	No plantea problema. Desarrolla su ensayo en torno a la idea principal de que hay nuevas tendencias comunes entre los movimientos de la región, diferentes a las matrices del movimiento sindical y el Estado-nación	<ul style="list-style-type: none"> - Armazón ético-cultural (comunidades eclesiales de base, insurgencia indígena, guevarismo inspirador de militancia revolucionaria) - Territorialización de los movimientos - Autonomía (material y simbólica) / Autoorganización, autoformación - Formas autoafirmativas de acción 	Raúl Zibechi, “Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos”, en <i>Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento</i>
Educación / Formación de nuevos militantes	No plantea problema. Desarrolla su ensayo en torno a la idea principal de considerar a la educación como forma de construcción de los movimientos al convertirla en un aspecto de la vida cotidiana: el movimiento es el sujeto educativo, el movimiento crea en su territorio espacios educativos	<ul style="list-style-type: none"> - Educación en movimiento - El movimiento social como principio educativo - Movimiento social (transformarse transformando) 	-----, “Los movimientos sociales como espacios educativos”
Salud / Sociedades indígenas / Piqueteros	No plantea problema. Desarrolla su ensayo en torno a la idea principal de que ante la ausencia del Estado y fuera de la lógica “occidental”, las comunidades indígenas y nuevos movimientos como los piqueteros garantizan la salud de sus miembros a través de redes y saberes comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> - Estructuras autogeneradas - Movimiento-Comunidad 	-----, “El poder curativo de la comunidad”
Emancipación / Movimientos sociales	<p>¿Cómo fue posible crear islas no capitalistas?</p> <p>¿Acaso no fue la unificación y la centralización de los movimientos del pasado lo que le permitió al Estado y al capital neutralizarlos o domesticarlos?</p> <p>¿Cuáles son las principales dificultades por las que atraviesan los movimientos?</p> <p>¿Cómo se articularon/coordinaron los levantamientos masivos? NO SABEMOS (51)</p> <p>¿Cómo evitar la centralización y la unificación?</p> <p>¿Cómo evitar convertir las articulaciones o coordinaciones o</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Lazo social - Emancipación - Formas organizativas a partir de la familia / Feminización de los movimientos / Unidades domésticas - Islas no capitalistas - Espacios de resistencia / Espacios de supervivencia 	-----, “La recreación del lazo social: la revolución de nuestros días”

	redes difusas o informales en aparatos con vida propia? ¿Cómo potenciar el mundo nuevo que nace en los movimientos?		
Emancipación / Método de estudio	¿De qué metodología se trata que, en vez de analizar, describe; que en lugar de examinar con rigurosidad potencias y, sobre todo, restricciones de estas prácticas, se contenta con exponerlas? ¿Cómo se vienen produciendo nuevas ideas (teorías) en los movimientos?	- Método: sólo podemos comprender el sentido de las prácticas en y con ellas, sólo así podremos contribuir a potenciar y expandirlas - Zonas de concentración anti-neoliberal (Mignolo) - Investigado militante (interacción de iguales entre el investigador y el sujeto social)	-----, “Desalienaciones colectivas”
Nuevos actores / Política	Ante el auge de nuevos actores de los márgenes (los “sin”) ¿cómo se han configurado estos actores? ¿cómo han pasado de una situación de aparente pasividad a la situación actual en la que son capaces de producir su propia vida y desafiar a los poderosos? ¿cómo es, o será, la política de los que están en los márgenes del sistema, de los “no taylorizados”? ¿qué es la política en sociedades fragmentadas, con Estados nacionales en decadencia y para sujetos que están en el subsuelo?	- Márgenes de la sociedad (los “sin”/nuevos pobres) - Levantamientos urbanos - Regiones autónomas - Desterritorialización del capital - Periodo excluyente del capitalismo - Política desde el sótano - Unidad familiar-comunitaria - Autonomía (respecto al capital y al Estado) - Dispersión - Insurrección (momento para re-conocer el mundo del subsuelo) - Acción política desde los márgenes (politización de las diferencias, crisis de representación, forma no-estatal, defensa y afirmación de las diferencias)	-----, “Ecos del subsuelo: resistencia y política desde el sótano”
Movimiento obrero / Fábricas recuperadas / Argentina	No plantea problema. Relata las experiencias de recuperación de fábricas por parte de sus trabajadores y cómo llevan a cabo la autogestión de la producción, y el vínculo con otros actores como asambleas barriales y piqueteros	- Urgencia de la necesidad - Autogestión (propiedad colectiva de los medios de producción con participación democrática en la gestión) - Economía solidaria (producción autogestionada, consumo responsable, comercio justo)	-----, “Fábricas recuperadas: de la supervivencia a la autogestión”
Movimiento obrero / Fábrica Zanón / Argentina	No plantea problema. Relata la experiencia de los trabajadores que recuperaron la fábrica de cerámicas Zanón en Neuquén (Fábrica Sin Patrón)	- Fábrica bajo control obrero	-----, “Zanón. Otro mundo es posible”
Movimiento indígena / Coordinadora Arauco Malleco / Chile	No plantea problema. Relata la experiencia del pueblo mapuche y su lucha a través de la Coordinadora Arauco Malleco, frente a las compañías forestales	- Memoria - Reestructuración del territorio	-----, “Chile: la larga resistencia mapuche”
Movimiento campesino / Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra / Brasil	No plantea problema. Relata la experiencia del MST, su lucha por la tierra y por una reforma agraria de nuevo tipo	- Campamento, asentamiento, agrovilla	-----, “MST: la difícil construcción de un mundo nuevo”
Ejército Zapatista de Liberación Nacional / La Otra Campaña / México	No plantea problema. Relata la experiencia del EZLN a partir de una doble tensión: la construcción diaria e incesante de la autonomía y la lucha por modificar la relación de fuerza a escala nacional y mundial	- Autonomía política / Autonomía material - Territorio-Autogobierno-Autonomía (autodeterminación) - Autonomía como un todo integral y estratégico - Unidad “desde” “y” abajo - Lenguaje común	-----, “La otra campaña o la política desde abajo”
Militarización / Colombia	No plantea problema. Describe la situación de militarización y violencia que ha estructurado la vida cotidiana en Colombia	- La violencia como constituyente de lo político y lo social	-----, “Colombia: militarismo y movimiento social”
Gobiernos progresistas / Ecuador	No plantea problema. Hace un balance sobre el impacto del triunfo electoral de Rafael Correa en 2006 y la convocatoria a una Asamblea Constituyente en 2007	- Moralizar la política - Refundar el país	-----, “Ecuador: una prolongada inestabilidad”

<p>Movimientos urbanos / Balance general</p>	<p>No plantea problema. Su objetivo es realizar un balance de los itinerarios de larga duración y agendas ocultas de los sectores populares urbanos, bajo el entendido de que desde ya está construyendo un “mundo nuevo” en sus territorios</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Periferias urbanas - Contrapoderes (populares) de abajo / Poderes No Estatales / Poder Popular - Sectores populares urbanos - Mecanismos biopolíticos - Estado de excepción permanente (Agamben) - Movimiento societal (L. Tapia: el movimiento de una parte de la sociedad en el seno de la otra) - Sociedades en movimiento (conjunto de relaciones sociales territorializadas en zonas rurales y barrios urbanos) - Autonomía / Cultura / Comunidad - Territorio / Autonomía / Autodeterminación / Autogobierno - Barrio-Comunidad (Autoorganización, protagonismo de las mujeres, comunidad de sentimientos, predominio de valores de uso, autogobierno) - Forma comunidad (forma de lucha) 	<p>-----, “Las periferias urbanas ¿contrapoderes de abajo?”</p>
<p>Gobiernos progresistas / Movimientos sociales</p>	<p>No plantea problema. Su ensayo está centrado en exponer que los nuevos gobiernos progresistas son el punto de intersección entre los movimientos y el Estado, desde donde nacen nuevas formas de dirigir estados y poblaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Política desde abajo / Política plebeya - Sociedades en movimiento - Nuevas gobernabilidades - Estado (conjunto de relaciones congeladas que se opone al movimiento) - Gobernar los movimientos - Fortalecimiento organizativo (Organizaciones No Gubernamentales / Organizaciones de Segundo Grado / Cooperación al desarrollo) - Incidir en el territorio (la sociedad civil actuando como Estado) - Nueva gubernamentalidad (gobernar la naturalidad de la sociedad, asumir el conocimiento científico para asegurar un buen gobierno, hacerse cargo de la población como conjunto de fenómenos naturales, manejar y no reglamentar) 	<p>-----, “El arte de gobernar los movimientos”</p>
<p>Gobiernos progresistas / Movimientos sociales</p>	<p>No plantea problema. Su ensayo está centrado en exponer que con la elección de gobiernos progresistas se inició una nueva etapa para los movimientos, en la que éstos pierden su dinamismo y la iniciativa pasa al Estado bajo la bandera del antineoliberalismo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Autonomía - Lazos horizontales / Vínculos solidarios - Arraigo territorial de los colectivos - Estado (como relación social: separación entre dirigentes y dirigidos) 	<p>-----, “Relaciones entre movimientos y gobiernos progresistas”</p>
<p>Balance General / Tendencias y desafíos / Movimientos latinoamericanos</p>	<p>No plantea problema. Desarrolla su ensayo en torno a la idea principal de que hay nuevas tendencias comunes entre los movimientos de la región, y desafíos inéditos (gobiernos progresistas)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevos escenarios (constructo de los movimientos y de las fuerzas de izquierda) - Ampliación de derechos / Expansión de políticas focalizadas - Partida por las periferias (Estado-movimientos-crimen organizado) 	<p>-----, “Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos”</p>
<p>Balance general / Movimientos latinoamericanos</p>	<p>No plantea problema. Es un ensayo que plantea un balance general en torno a la contradicción entre neoliberalismo y democracia. Ubica el fin del ciclo marcado por levantamientos populares, gobiernos de centro-izquierda y crisis parcial de la hegemonía neoliberal; hacia un periodo de</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Magma de resistencias / Ebullición sociopolítica - Imperialismo - Gobiernos progresistas - Buena gobernanza / Gobernabilidad 	<p>Franck Gaudichaud, “América Latina en movimiento”</p>

	<p>repliegue, de desmovilización diferenciada de los movimientos sociales y regreso de las derechas. Es la introducción a una obra colectiva que esboza el estado de las resistencias al neoliberalismo, los desafíos actuales y la reflexión sobre la construcción de alternativas posibles. Plantea el debate político sobre ¿cómo se puede pretender cambiar el mundo sin organizarse política y eludiendo la cuestión crucial del Estado? ¿no sería la articulación del campo de lo político y el espacio de los movimientos sociales lo que estimularía la edificación de alternativas?</p>	<p>democrática</p> <ul style="list-style-type: none"> - Antagonismos de clase, de género, socioétnicas - Gobiernos progresistas (criterios de análisis: cuestión de la reforma agraria, control de los recursos naturales, cuestión de los derechos de los pueblos indígenas, relación con las luchas sociales) - Nuevos repertorios de acción colectiva (autonomía, horizontalidad, autogestión, autoorganización) - Movimientos antisistémicos (porque constatan que ni la libertad ni la igualdad pueden ser una realidad en el sistema existente: Wallerstein) - Proyectos en debate (neoliberal, neodesarrollista, radical antiimperialista) 	
Imperialismo / América Latina	<p>¿Cuáles han sido las características y las consecuencias de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina en las últimas dos décadas? ¿de qué manera las políticas, los objetivos, y los recursos disponibles del gobierno del presidente Obama cuadran con las necesidades de desarrollo de los diferentes países latinoamericanos en estos tiempos de crisis económica global?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Imperio - Consenso de Washington - Desnacionalización de los sectores estratégicos - Proceso de des-globalización neoliberal / Importancia del Estado-nación - Gobiernos derechistas (Colombia, México, Perú) / Gobiernos centristas (Brasil, Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay) / Gobiernos izquierdistas y populistas (Cuba, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua) 	James Petras, “Las nuevas formas del Imperio. Estados Unidos y América Latina en tiempos de Obama”
Compañías multinacionales / Neoliberalismo	<p>¿Cuáles son los efectos de la presencia creciente de multinacionales en Latinoamérica? ¿cuál es el contenido efectivo de las políticas emergentes que pretenden acabar con el juego de las multinacionales en Venezuela, Bolivia, y en cierta medida en Argentina y Ecuador?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Multinacionales - Inversiones Directas Extranjeras - Sobreexplotación laboral 	Cédric Durand, “Las multinacionales en América Latina: expansión, impacto y resistencias”
Integración regional / Alternativa Bolivariana para las Américas	<p>No plantea problema. El ensayo gira en torno a describir el proceso de construcción del ALBA impulsado por gobiernos progresistas, frente al proyecto neoliberal del ALCA</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Integración regional - Demanda regional / Demanda mundial - MERCOSUR (Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay) - ALBA (complementariedad, cooperación y solidaridad) / Venezuela - Tratado de Comercio de los Pueblos: Bolivia - Unión Suramericana de Naciones: Brasil - Integraciones alternativas desde los pueblos 	Thomas Fritz, “ALBA contra ALCA ¿Hacia una nueva vía para la integración regional”
Movimiento indígena / Balance regional	<p>¿Cuáles fueron las condiciones, internas y externas, favorables a la emergencia de los movimientos indígenas? ¿cómo y por qué emergieron como portadores de una agenda a la vez identitaria, revolucionaria y democrática en las últimas dos décadas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Cuestión indígena - Movimiento social (Dimensiones constitutivas: plano de los objetivos y aspiraciones, identidades movilizadas, modos de acción y formas de organización) - Agenda identitaria, revolucionaria y democrática 	Bernard Duterme, “Movimientos indígenas en América Latina. Entre rebeliones y poderes”
Movimiento feminista / Balance regional	<p>No plantea problema. Su objetivo es hacer un balance del movimiento feminista procedente de su “segunda ola” post años sesenta ante los desafíos que implica el avance del neoliberalismo</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Feminismo continental (reivindicar el feminismo, combatir la violencia contra las mujeres, luchar por la maternidad libre y voluntaria, defender la libre opción sexual) - Feminismo de los sectores populares (unir las cuestiones de género y de clases) - Feministas autónomas (Teoría queer, política de la identidad) 	Jules Falquet, “Un análisis del movimiento feminista latinoamericano y caribeño en la mundialización”

Movimiento campesino / Reforma agraria / Balance regional	¿Puede hablarse hoy en día de reformas agrarias en América Latina?. Insumisos frente al poder del Estado ¿las luchas campesinas son solubles en el mercado?	<ul style="list-style-type: none"> - Mujeres pobres y radicalizadas (protagonismo en movimientos campesinos, indígenas, negros, sindicales y luchas antiglobalización) - Reordenamiento territorial (modos de producción que conlleva y tipo de actores que implica a largo plazo la reforma agraria) - Revolución verde / frontera agrícola - Contrarreforma agraria (asistida por el mercado mundial): intensificación cultivos, optimización del precio de la mano de obra, localización geográfica en el seno de la cadena productiva - Agroexportación - Pequeño campesinado 	Helene Roux, “Las reformas agrarias ¿un nuevo desafío actual de las luchas sociales campesinas?”
Proceso Bolivariano / Venezuela	No plantea problema. Su ensayo es un balance del alcance del gobierno de Hugo Chávez en torno a los temas: a) Insistencia en la democracia participativa sobre la democracia representativa, b) Economía social y desarrollo endógeno, c) Integración latinoamericana y multipolaridad	<ul style="list-style-type: none"> - Socialismo del siglo XXI - Empresas de Producción Social - Cultura política - Sectores populares - Chavismo 	Pablo Navarrete y Edgardo Lander, “Venezuela y el proceso bolivariano”
Balance del gobierno de Evo Morales / Bolivia	¿Se puede sostener la idea de que el gobierno de Morales es un “gobierno de los movimientos sociales”, como a sus miembros les gusta presumir desde la victoria de 2005?	<ul style="list-style-type: none"> - Memoria larga (resistencia indígena de los siglos XVII y XIX) - Memoria intermedia (Revolución de 1952) - Memoria corta (guerra del gas 2003, guerra del agua 2000) - Movimiento popular - “Agenda de octubre” (2003, nacionalización del gas y nuevo Constituyente) - “Agenda de enero” (2005, élites económicas de la media luna, estatuto de autonomía) - “Evismo” (nueva identidad política, concentración y personificación del poder político) - Nacionalismo indígena y plebeyo - Polarización entre clases sociales - Antagonismos étnico y regionales - Capitalismo de Estado (capitalismo andino-amazónico) - Posliberalismo - Estado plurinacional (reto de los movimientos: dar sustancia a los principios emancipatorios de la nueva Constitución) 	Hervé do Alto, “La revolución de Evo Morales o los caminos sinuosos de la refundación de Bolivia”
Balance de la izquierda / Movimiento indígena / Rafael Correa / Ecuador	No plantea problema. Su ensayo es un balance del alcance del gobierno de Rafael Correa tras la brecha abierta por el movimiento indígena desde la década de 1990. Considera que el debate político central del movimiento indígena giró en torno a ¿se debe o no participar en las elecciones y en el sistema político? ¿son necesarias las alianzas con organizaciones mestizas que nunca dieron mucha importancia a las cuestiones étnicas? ¿con quién puede aliarse el movimiento indígena? ¿se debe construir el poder desde la base o se debe tomarlo cualesquiera que sean los medios empleados? En torno a la fundación del movimiento Pachakutik ¿debía nacer como un nuevo movimiento político de izquierda como brazo político de un movimiento social que es la CONAIE?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento social y político - Programa político - Outsider político (Rafael Correa) - Discurso antisistémico / Esperanzas de cambio - Legitimidad popular (al gobierno / a un proyecto político) 	Matthieu Le Quang “La reestructuración de la izquierda en Ecuador. Del movimiento indígena hasta Rafael Correa”

Socialismo / Cuba	Ante la elección de Raúl Castro como presidente del Consejo de Estado el 24 de febrero de 2008 ¿cómo caracterizar lo que algunos en Cuba llaman el “raulismo”? ¿por qué los anunciados cambios se hacen esperar? ¿cuál es la situación económica? ¿hay una adaptación de las instituciones del régimen? ¿hasta qué punto está emergiendo una nueva sociedad civil? ¿cómo tratar con la administración Obama al tiempo que se mantienen las relaciones privilegiadas de La Habana con Hugo Chávez? ¿cómo manejar las divergencias sin tener que recurrir a la represión o a la calumnia? Encrucijada de Raúl: ¿cómo articular las reformas económicas de mercado sin cambiar el paradigma sociopolítico, protegiendo al mismo tiempo las prerrogativas de la burocracia?	<ul style="list-style-type: none"> - Élite política (sectores: personalidades históricas en actividad, jóvenes ligados con dirigentes económicos y algunos centros de investigación, sector conservador y con una visión dogmática) - Participación popular en las decisiones - Sociedad civil (emergente) - Democratizar el poder - Debate político organizado (ausencia) 	Janette Habel, “El socialismo cubano en búsqueda de renovación”
Balance del gobierno de Lula / Brasil	No plantea problema. Su ensayo es un balance del alcance del primer año de gobierno de Lula	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevo sindicalismo de clase e independiente - Social-Liberalismo (proyecto de gobierno de Lula: políticas sociales pero primacía de las élites dominantes y los mercados financiero) - Izquierda radical / Izquierda social / Izquierda sindical 	Michael Lowy, “La mosca azul del poder y el social-liberalismo. Un primer balance del gobierno de Lula en Brasil”
Balance del gobierno de Néstor y Cristina Kirchner / Argentina	¿Ha habido cambios en la política social respecto del mundo de los excluidos? ¿cuáles la política laboral del gobierno en relación con el multiplicado mundo de los trabajadores precarios? ¿cuáles las orientaciones centrales frente a las empresas privatizadas, cuales las opciones en términos de modelo productivo, sobre todo vinculadas a ala explotación de los recursos naturales? ¿qué cambios internos ha traído la política “latinoamericanista” emprendida en el nuevo contexto regional?	<ul style="list-style-type: none"> - Productividad política del peronismo - Modelo asistencial - Formas de organización alternativa - Espacios nuevos de politización - Modelo extractivo-exportador - Neodesarrollismo - Conflictos socio-ambientales - Decisionismo (nuevo modelo de dominación: tradición hiperpresidencialista y visión populista del liderazgo) - Alternativas contrahegemónicas 	Maristella Svampa, “La argentina de los Kirchner: sobre continuidades y dobles discursos”
Balance del gobierno de Michelle Bachelet, Sebastián Piñera / Chile	No plantea problema. Hace un balance del inter entre el fin del gobierno de Bachelet y el comienzo del gobierno del empresario Sebastián Piñera	<ul style="list-style-type: none"> - Estrategia del shock / Política de capitalismo del desastre (N. Klein) - Chicago boys -Lucha de clases -Reconstrucción solidaria por abajo 	-Franck Gaudichaud, “El Chile de Michelle Bachelet: un país modelo”
Resistencias populares / México	No plantea problema. Su ensayo gira en torno a la resistencia generada tras el fraude electoral de 2006, la Otra Campaña y la APPO	<ul style="list-style-type: none"> - Clase política ampliada - Democracia restringida - Rebelión plebeya - Izquierda de arriba / Izquierda de abajo 	Arturo Anguiano, “México 2006, una año ejemplar. Crisis política, elecciones y resistencias”
Neoliberalismo / Autoritarismo / Colombia	No plantea problema. Su ensayo hace un balance del impacto del proyecto de seguridad democrática llevado a cabo por el gobierno de Álvaro Uribe, con el que pretendió dar legitimidad y legalidad a las transformaciones capitalistas	<ul style="list-style-type: none"> - Proyecto político de “seguridad democrática” - Juridización del proyecto económico y político neoliberal - Régimen de excepcionalidad permanente - Narcoparamilitarismo - Paraestado (nuevo ciclos de acumulación de capital por despojo, flexibilización y desregulación violenta del mundo del trabajo) - Empresariado de la cocaína - Capitalismo criminal / organización mafiosa de la sociedad 	Jairo Estrada, “El rompecabezas colombiano. Neoliberalismo, autoritarismo, guerra y salida democrática”
Reinvención democrática	¿Será posible “democratizar la democracia” dentro del capitalismo, es decir, sin que previamente se produzca la superación histórica de un régimen social de producción	<ul style="list-style-type: none"> - Democracia post-liberal - Democracia participativa - Revueltas plebeyas 	Atilio Borón, “¿Democratizar la democracia? Reinvención democrática, neoliberalismo y movimientos sociales

	<p>cuyas lacras e injusticias congénitas son tan evidentes como irreparables dentro de los parámetros del sistema? Para “democratizar la democracia” ¿no será necesario que antes se produzca una revolución? Ante las rebeliones populares contra el neoliberalismo: ¿son las revueltas plebeyas meros episodios aislados y furia popular, o reflejan una dialéctica histórica tendencialmente orientada hacia la reinención de la democracia?</p> <p>Debates políticos. Problema: organización ¿cuáles serían las formas organizativas más apropiadas que requiere la lucha popular en el contexto de cada uno de nuestros países? ¿cómo se articulan estas formas entre sí, para potenciar la eficacia de los proyectos emancipadores? ¿cuál es papel que les cabe a los partidos, los sindicatos, la gran diversidad de movimientos sociales, asambleas populares, piquetes, juntas de buen gobierno? ¿cómo asegurar que las reivindicaciones canalizadas por estas diversas estructuras organizativas se sinteticen, como aconsejaba Gramsci, en un proyecto global que les otorgue coherencia y eficacia? Problema conciencia radical y emancipadora: si el modelo kautskiano de la conciencia radical introducida desde afuera por intelectuales revolucionarios ha fracasado ¿podría afirmarse que la estrategia gramsciana de construcción de contrahegemonía desde las trincheras mismas de la sociedad civil ha triunfado? Problema de estrategia y táctica: contrariamente a las posiciones de moda (Negri, Holloway) el problema está indisolublemente unido a las perspectivas de su propia emancipación.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Fuerzas sociales emergentes (organización, estrategia y conciencia) - Vía insurreccional - Movilización popular 	
Crisis global / América Latina –periferia-	<p>Desarrolla su ensayo sobre el impacto de la crisis mundial sobre América Latina en torno a tres discusiones: la incidencia económica inmediata, los efectos políticos de largo plazo y las medidas sociales requeridas para enfrentar el descarabro financiero. ¿Qué gravedad tendrá este golpe en comparación a otras zonas de la periferia?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Multipolaridad opresiva - Crisis de sobre-acumulación global - Sobreproducción de mercancías - Tendencias geopolíticas (Tres: autonomía regional, postura de EUA, perfil de Brasil) - Imperialismo colectivo (escenario multipolar) - Subimperialismo (Brasil) - Semi-periferia - Burguesías nacionales (promotoras del mercado interno) - Burguesías locales (priorizan la exportación y la asociación con empresas transnacionales) - Cooperación antagónica (proceso de internacionalización del capital local) 	Claudio Katz, “América latina y la crisis global”
Crisis global / América Latina	<p>Su ensayo plantea el impacto de la crisis financiera mundial desatada desde 2008 para América Latina. El fracaso económico y el desastre social causados por los neoliberales de hoy podrían desembocar en nuevos grandes cambios políticos y sociales.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Modelos de desarrollo parcialmente autocentrados - Bien común - Derecho a los bienes comunes de la humanidad 	Eric Toussaint, “Crisis mundial y retorno de las alternativas en América Latina”
Foro Social Mundial / Carta Movimientos Sociales de las Américas	<p>Texto colectivo producto del Foro Social Mundial, realizado del 27 de enero al 1 de febrero de 2009 en Belém do Para (Brasil)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Imperialismo - Proyecto de vida de los pueblos - Proyecto popular de integración latinoamericana (principios, objetivos, prioridades, metodología, oportunidades para gestar una nueva ofensiva de los pueblos) 	Carta de los Movimientos Sociales de las Américas. Frente a la crisis: construyendo la integración debajo de los pueblos

Socialismo del siglo XXI / Izquierda en América Latina	Su ensayo gira en situar el reciente debate sobre la construcción de un proyecto socialista en América Latina ¿Son suficientes los recursos, las tecnologías y las calificaciones existentes para inaugurar este giro? Problema estratégico novedoso para la izquierda latinoamericana: estabilización de regímenes constitucionales	<ul style="list-style-type: none"> - Socialismo - Centroizquierda - Proyectos: Neoliberal, Neo-desarrollismo, Socialista - Clases capitalistas locales - Masa de oprimidos - Imperialismo norteamericano 	Claudio Katz, “América Latina ¿hacia el socialismo del siglo XXI?”
Asociaciones civiles / Uruguay	¿En qué medida la incorporación a la dinámica de trabajo del Estado permite a las ONGs seguir desempeñando sus roles clásicos de cuestionamiento y expresión democrática? ¿cuáles son los componentes innovadores que las caracterizan y hasta qué punto pueden introducirse en la prestación de servicios?	<ul style="list-style-type: none"> - Servicios sociales - Governance / New Public Management / Advocacy - Sociedad civil (Tercer sector) - Políticas públicas - Espacio público no estatal (Bresser Pereira, Cunill Grau) - ONG (servicio, innovación, compromiso, liderazgo para el desarrollo, construcción de comunidad y democratización) 	Cecilia Rossel, “¿Innovación o conformismo? El cambio de rol de las asociaciones civiles en la prestación de servicios sociales en Uruguay, en <i>La política en movimiento: identidades y experiencias de organización en América Latina</i> ”
Asambleas barriales / Argentina	Su objetivo es investigar los alcances y límites de las asambleas barriales, que inaugura novedosos escenarios de vivencia democrática, así como sus posibles articulaciones con otras formas de autoorganización urbana: ¿pueden consolidarse como mediadoras reales de la acción política de los sectores populares por sus intereses, bajo control de estos, sin atarse mecánicamente al derecho estatal ni a la forma organizativa partidaria que regulan la representación política?	<ul style="list-style-type: none"> - Espacios públicos no estatales (Paolo Virno) - Privatización de servicios públicos - Descentralización de funciones estatales - Sociedad civil (Gramsci: terreno donde se disputan relaciones de fuerza entre polos sociales antagónicos) - Territorio en disputa permanente (espacio vivido) - Insurrección de masas (Negri: acontecimiento, confluir homologado de resistencias en un único nudo) - Formas de gestión popular solidaria - Economía solidaria (socio-emprendimientos, precio justo, consumo responsable, producción libre de explotación) - Comunidades político-laborales 	Hernán Ouviaña, “Las asambleas barriales y la construcción de lo público no estatal: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”
Movimiento campesino / Lucha por la tierra y por la reforma agraria / Brasil	No plantea problema. Es un ensayo histórico sobre la lucha por la tierra y la reforma agraria en la Fazenda Pirituba, y el posterior surgimiento del MST. Su propuesta es estudiar las dinámicas internas del funcionamiento; así como buscar las tensiones entre diferentes esferas y relaciones de poder que los movimientos constituyen y que los constituyen, vislumbrando el papel de los movimientos sociales en Brasil hoy	<ul style="list-style-type: none"> - Campos discursivos e públicos - Campo político / Campo ético-político - Espaços públicos societários - Sujeto político - Estado - Política (Poulantzas) - Noción ampliada de Estado y política (Gramsci) - Hegemonía (Gramsci) - Conflicto (H. Arendt) - Disenso (J. Rancière) 	Gabriel de Santis, “Límites de virtude isolada. Movimentos sociais e política no Brasil”
Sectores populares / Organización Política / Argentina	Es un estudio de caso sobre la Federación Nacional de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat-Central de Trabajadores Argentinos. El objetivo es dar cuenta de su densidad organizativa, lógicas de acción y procesos de enmarcamiento para explicar cómo y por qué se dio el desarrollo de una organización política auto-referenciada.	<ul style="list-style-type: none"> - Redes asociativas barriales - Acción colectiva contenciosa (Tilly) / Prácticas colectivas cotidianas - Formas de organización política <u>auto-referenciada</u> - Marcos interpretativos / Procesos enmarcadores (McAdam, Tarrow) - Sectores populares / Sectores de menores recursos (capital económico, social y cultural, Bourdieu) 	Dolores Nair Calvo, “Organización política auto-referenciada en sectores populares. El caso de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat”

		<ul style="list-style-type: none"> - Sistema relacional auto-referenciado - Políticidad - Cultura política - Conciencia discursiva (Giddens) - Conciencia práctica (Giddens) - Enfoque relacional (Giddens, Bourdieu, Tilly, Touraine) - Teoría de la estructuración (Giddens): <u>Dualidad de la estructura</u> (las propiedades estructurales son medios para las prácticas que constituyen esos sistemas sociales, al tiempo que son resultado de esas mismas prácticas) / <u>Agencia</u> (actor que produce y reproduce la sociedad) / <u>Reflexividad</u> (auto-referencia de la continuidad de prácticas de los actores) - Posición (de los actores en el tejido social) - Disposición (sistema de predisposiciones para la acción constituido pro experiencias) - Habitus (Bourdieu) - Campo (Bourdieu) - Entramado de relaciones sociales > Nivel de la interacción social / Dimensión organizativa - Proceso de reconstitución del lazo social 	
Movimiento sindical / Central de los Trabajadores Argentinos	<p>No plantea problema. Su ensayo gira en torno al proceso de construcción de la CTA, especialmente al proceso de reformulación identitaria que encierra una resignificación del concepto de “clase trabajadora”: conectar los intereses de ciertos sectores de desocupados, comunitarios y barriales con la acción gremial</p> <p>La CTA se pregunta ante las políticas de Menem: ¿En qué espacio se recrea la unidad política de los trabajadores? ¿en dónde puede asumir de manera conjunta el conflicto social?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Identidad política (Laclau / centralidad del discurso como línea interpretativa de las identidades y lógicas políticas) - Articulación de sentido - Nuevo sindicalismo (autonomía sindical, democracia sindical, revalorización de la ética gremial, apertura del nuevo espacio a otros sectores) - Política de seguridad social - Política de reforma laboral - Conflicto en el área de educación - “La nueva fábrica es el barrio” (redefinición del término clase trabajadora, territorio y conflicto) - Equilibrio inestable (combinación de continuidad y ruptura con el modelo nacional-popular, necesidad de su superación por medio de una identidad nueva) 	María Silvana Gurrera, “Protesta, conflicto sindical e identidades políticas: la Central de los Trabajadores Argentinos en los años noventa”
Sindicalismo rural / Brasil	<p>Durante la década de los ochenta, la lucha de los sindicatos rurales se concentraba en la mejora de las condiciones de trabajo, pero en los noventa la Federación de los Trabajadores en la Agricultura de Pernambuco giró hacia la ocupación de tierras. ¿Cómo se produjo esta alteración de perspectiva y de actuación? ¿cuáles fueron sus efectos para la estructura sindical de una de las principales federaciones de trabajadores rurales del país?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sindicalismo rural - Formación de liderazgos rurales - Generación de sindicalistas - Crisis del complejo agroindustrial cañero - Conflicto generacional - Concurrencia entre FETAPE y MST 	Marcelo Rosa, “Sem-terras e sindicalistas: a influencia das acoes recentes por reforma agraria nas lutas sindicais na Zona da Mata de Pernambuco”
Movimiento étnico / Comunidades negras / Colombia	<p>No plantea problema. Su objetivo es presenta una aproximación a la dimensión del “disenso” que acompaña y potencia a las políticas culturales de los movimientos sociales, a propósito del estudio del movimiento de las comunidades negras colombianas. ¿Cómo se producen exclusiones en el seno del propio movimiento? ¿cómo operan</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Sujeto de derecho (viejos movimientos) - Sujeto identitario (nuevos movimientos) - Redes de movimientos sociales - Procesos de construcción de sentido de la vida cotidiana (estudios culturales) - Políticas culturales (Álvarez, Dagnino, Escobar: 	Juliana Flórez Flórez, “Una aproximación a la dimensión del disenso de los movimientos sociales: la implosión de la identidad étnica en la red Proceso de Comunidades Negras de Colombia”

	<p>las diferencias al interior del movimiento? ¿de qué manera un colectivo corre el riesgo o no de reificar sus fronteras de inclusión/exclusión? ¿cómo puede generar diferencias productivas e inclusivas para articular acciones políticamente potentes? ¿cómo puede generar exclusiones que inmovilizan?</p> <p>¿Por qué no atrevernos a considerar a los movimientos como intelectuales extra-académicos y hablar entonces de co-producción conjunta entre la academia y los movimientos sociales? ¿qué espacio ha dejado esta investigación a las prácticas no escritas que se producen en el seno de los movimientos sociales?</p>	<p>proceso por el cual diferentes actores políticos, marcados por, y encarnando prácticas y significados culturales diferentes, entran en conflicto con otros actores, al promover prácticas culturales que redefinen lo que cuenta como político)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Vínculo constitutivo entre la cultura y lo político - Cultura (conjunto de significados que integran las prácticas sociales) - Relaciones de poder - Dimensión identitaria de los movimientos - Posiciones de sujeto (Laclau y Mouffe) - La política (Mouffe: como consenso / de los principios de lucha) - Lo político (Mouffe: como disenso / respecto a su interpretación) - Fuentes de disenso interno (tema generacional, tema de la autoría, tipo de religión practicada, identidad de género) - Movimientos sociales Anti-héroes (como ‘lugares de resistencia’ frente a los aparatos de poder, y como lugares donde se recrean relaciones de poder) - Redes sumergidas (Melucci) - Experiencia encarnada 	
<p>Movimiento indígena / Identidad política / MAS-IPSP / Bolivia</p>	<p>No plantea problema. Su ensayo reconstruye el proceso de emergencia del Movimiento al Socialismo y su conformación como “Instrumento Político”, interrelacionando su identidad política con la matriz del nacionalismo indígena.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Hegemonía (Laclau: efectos universalizantes hegemónicos van a ser irradiados a partir de un sector particular de la sociedad) - Narrativa interna de clase (García Linera: construcción del espíritu épico y autopercepción obrera protagónica de los obreros mineros sindicalizados) - Nueva narrativa de precariedad simbólica (García Linera: cambios técnico-productivos, fin de la idea de Estado-nación desde 1952) - Bloque de acción colectiva / Multitud (García Linera: asociación de asociaciones, convergencia multisectorial) - Abigarramiento social (R. Zavaleta: superposición de civilizaciones) - Estado aparente (R. Zavaleta: Estado sin nación producida en la construcción local del poder) - Campesino (categoría inclusiva que esconde las diferencias de clase) - Indio (categoría excluyente que distingue a los vecinos de los campesinos y está basada en nociones culturales de raza e imágenes que asocian el campo con la indianidad) - Multiculturalismo (Crítica de Tapia: forma de aceptación de la diversidad cultural sin democratización efectiva) - Transformación de la geografía en poder (Zavaleta) 	<p>Pablo Stefanoni, “El nacionalismo indígena como identidad políticas; la emergencias del MAS-IPSP (1995-2003)”</p>

		<ul style="list-style-type: none"> - Irradiación (de las formas organizativas e ideológicas del sindicalismo obrero, especialmente a partir de la crisis minera; superioridad del sindicato sobre el partido) - Proceso de liberación cognitiva desde abajo / nuevos liderazgos políticos 	
Balance general / Movimientos sociales	<p>¿Cuál es la relación entre las luchas de los movimientos y el giro progresista que fueron adoptando las políticas de gobierno en cada caso? ¿están consiguiendo los movimientos ubicar sus luchas en el centro de las instituciones para transformarlas? ¿qué tipo de relación establecen con las fuerzas políticas en el gobierno: tienden los movimientos a participar del Estado para impulsar sus demandas o siguen confrontando, manteniendo su autonomía? ¿cuál es la relación que puede establecerse entre las tradiciones de los movimientos sociales de más larga data y aquellos más recientes surgidos al calor de las luchas y resistencias al neoliberalismo?</p> <p>¿Hay correspondencia entre las transformaciones de la dinámica de acumulación y la estructura social en su conjunto con la estructuración de identidades, oposiciones, conflictos y desarrollo de redes organizativas de las clases sociales y sectores populares?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Relaciones entre Estado y sociedad civil / Régimen político de gobierno - Relaciones de dan cuenta de los conflictos vinculados con la reestructuración capitalista / Régimen social de acumulación - Relación integración-conflicto - Inscripción territorial de los movimientos - Autonomía y Autogestión 	Patricia Davolos, Gabriel Fajn y Ricardo Spaltenberg, “Los movimientos sociales a la vuelta del siglo: sistema político, estructura socioeconómica organización en América Latina”
Reflexión teórica / Violencia y Política	Es un ensayo de discusión teórica sobre la relación entre violencia y política	<ul style="list-style-type: none"> - Violencia conservadora / Violencia estatal - Estado de excepción (siempre vigente) - Violencia fundadora / Violencia revolucionaria - Estructura autoritaria - Violencia Resistente (Más allá del Estado) - Resistencia - Confrontación - Oposición: poder como dominación / poder como creación - Componente violento de la política (espacio de conflicto, dominación y resistencia) 	Pilar Calveiro, “Acerca de la difícil relación entre violencia y resistencia”, en: <i>Luchas contrahegemónicas y cambios políticos recientes de América Latina</i>
Reflexión teórica / Derechos humanos y demanda de justicia	¿Por qué pese a fuertes compromisos u obstáculos a la realización de justicia anudados durante las transiciones, los regímenes democráticos no pudieron dejar de dar pasos importantes en ese sentido?	<ul style="list-style-type: none"> - Razón de Estado - Ingeniería política - Democracia (<u>régimen</u> basado en el racionamiento de amplios derechos y posibilidades de organización social) - Política y moral - Movimiento social (forma concreta de vehicular el conflicto y su potencial de cambio en la democracia, por medio de la gestación de reivindicaciones políticas, 56) - Conflicto - Justicia - Sociedad Civil (Cohen y Arato) - Gobernanza 	Silvia Dutrénit y Gonzalo Varela, “La lucha contra la impunidad en las sociedades del Cono sur. Reflexiones acerca de la verdad, la justicia y la razón de Estado”
Reflexión teórica / Movimiento de los Sin Techo	¿Cómo construir un modelo teórico para el análisis de movimientos como los “Sin Techo” de Recife, que a partir de su acción colectiva, exponga cuestiones tanto políticas como económicas y culturales?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento social “político” (crean espacios públicos en el proceso continuo de democratización y modifican la cultura política existente) - Identidad colectiva (Melucci: motivaciones, 	Cibele Maria Lima, “Los Sin Techo. Una perspectiva teórica”

		proyecto político y estrategias interactivas) - Proceso de la identidad colectiva (Melucci: mediado por redes y liderazgos) - Hegemonía (Gramsci: Reforma intelectual y moral / Papel del Partido) - Política cultural (S. Álvarez)	
Reflexión metodológica / Luchas populares	Las movilizaciones y las luchas callejeras son un rasgo sobresaliente de la lucha política actual ¿Cómo abordar el análisis de los procesos de rebelión considerando como motor la confrontación entre las clases sociales? La oposición al modelo neoliberal ¿es oposición a las políticas del gobierno al gobierno mismo o al sistema vigente? ¿cómo se entrelazan esas tres oposiciones. El objetivo del ensayo es pensar un análisis basado en la confrontación (potencial o efectiva) entre fuerzas sociales que expresan los intereses contrapuestos de las clases sociales fundamentales.	- Pueblo (fracciones sociales excluidas del poder político) - Clase obrera (expropiados de sus condiciones materiales de existencia que sólo pueden obtener sus medios de vida bajo la forma del salario) - Constitución de la Clase (proceso de lucha, enfrentamientos sociales expresan el movimiento de la sociedad) - Estrategias / Alianzas sociales / Relaciones de fuerza - Hechos de rebelión (distintas formas desde la más inconsciente hasta la insurrección) - Escalas de la Rebelión (Motín / Revuelta / Toma y defensa de una posición / Insurrección) - Ciclo de enfrentamientos sociales (génesis, formación, desarrollo, crisis: conjunto de hechos de rebelión que forman parte de un mismo periodo) - Periodo (revolucionario, contrarrevolucionario: quién toma la iniciativa) - Momento (ascendente / descendente: unidad-fractura, alianza-aislamiento)	Nicolás Iñigo Carrera, “Algunos instrumentos para el análisis de las luchas populares en la llamada Historia Reciente”
Reflexiones metodológicas / Protesta popular	A propósito del fenómeno del Caracazo ¿Por qué la gente se comportó de esa manera? ¿qué quisieron expresar? ¿qué impacto podrían tener estos hechos en el proceso sociopolítico venezolano de mediano o largo plazo?	- Protesta Popular (acción racional de multitudes susceptible de ser analizada e interpretada/ acción política, instrumento efectivo para hacer cumplir demandas) - Multitud / Muchedumbre histórica (G. Rudé) - Disturbios (E. Hobsbawm) - Economía Moral (E. Thompson) - Repertorio (Tarrow) - Ciclo de protesta (Tarrow) - Estructura de oportunidades políticas (Tarrow) - Indignación moral (B. Moore)	Margarita López, “Notas sobre lo conceptual, metodológico y las fuentes en el estudio de la protesta popular venezolana reciente”
Balance General / Protesta popular y procesos políticos	No plantea problema. Es un ensayo en el que observa tendencias de los movimientos destacando sucesos generalizados de rebelión.	- Rebelión popular - Multitud en la historia reciente (Cinco momentos: Caracazo 1989, Levantamiento zapatista 1994, Argentinazo 2001, Irrupción nacional de la CONAIE y Pachakutik 1997, 2000, Guerra del Agua 2000) - Abigarrado movimiento de protesta social en América Latina - Lo popular (espíritu antiestatal y antipartidos políticos, marco de dificultades cada vez mayores del Estado para resolver las demandas sociales)	Carlos Figueroa, “Protesta popular y procesos políticos en la América Latina actual”
Ejército Zapatista de Liberación Nacional / México	No plantea problema. Su hipótesis es que la estrategia del EZLN corresponde a una articulación contrahegemónica de lenguaje y de acción política contundentemente antagónica, con lo que cuestiona al Estado, sino que contiene mediante	- Procesos de formación de subjetividades políticas indígenas (contraestatales, antimercado y políticamente contestatarias) - Contrahegemonía	Luisa Ortiz, “Repertorios y herramientas desobedientes. Las contribuciones del zapatismo a la lucha contrahegemónica”

	la construcción de formas radicales de resistencia y confrontación el discurso político del statu quo, utilizando repertorios retóricos y convocando a acciones políticas capaces de fracturar las articulaciones hegemónicas del PRI-gobierno	<ul style="list-style-type: none"> - Resistencia - Confrontación - Repertorios retóricos (acto de lenguaje bisagra entre la resistencia como oralidad y la resistencia como acción política) - Violencia tropológica - Rebeldía indígena / Política indígena (comprensión de lo indígena como un valor intrínsecamente rebelde) - Consenso democrático - Resignificación de discursos históricos hegemónicos - Hacer política desde el discurso indígena - Manejo mesiánico de la apropiación de las causas del otro 	
Protesta Popular / Venezuela	No plantea problema. Hace un recuento cronológico y una valoración de las protestas sociales en Venezuela, de acuerdo a su visibilidad y características a partir de una base de datos hemerográfica que abarca desde la década de los ochenta hasta el 2005	<ul style="list-style-type: none"> - Política de la calle - Formas de protesta (convencionales, confrontacionales, violentas) - Lucha por la hegemonía 	Margarita López y Luis E. Lander, "Venezuela: protesta popular y lucha hegemónica reciente"
Multitud / Bolivia	¿Cómo identificar a los movimientos sociales desatados como respuesta a la destrucción socioeconómica dejada por el neoliberalismo? ¿Encontramos allí al proletariado? ¿Se trata de nuevas clases o, más bien, de una nueva descomposición de las clases, un nuevo desclasamiento, como ocurrió cuando se formó el proletariado? ¿Por qué 'multitud' es mejor que proletariado en el análisis y la interpretación de las luchas sociales contemporáneas? ¿No es mejor hablar de una modificación en el ámbito de las relaciones entre lenguajes y referentes espacio-temporales?	<ul style="list-style-type: none"> - Proletariado nómada (Negri) - El proletariado deviene multitud (Virno) - Multitud (magma de significaciones / autonomía de lo colectivo respecto a las formas de poder enajenadas / como perspectiva de las sociedades sin Estado / como acontecimiento social y político – como sujeto primordial de la intuición volitiva síntesis de voluntades) - Multitud en los Movimientos Sociales (singularidades autónomas, con nociones comunes que devienen de la experiencia y las prácticas, redes y estrategias) - Multitud y redes sociales (formas de organización, formas de expresión, formas de constitución de subjetividades) 	Raúl Prada, "Genealogía de la multitud. Seis años de luchas sociales en Bolivia"
Protesta / Democracia / Ecuador	No plantea problema. Su ensayo reconstruye las protestas y visiones de democracia articuladas en la crisis de 1997 (contra Bucaram) y 2000 (contra Mahuad) que llevó al gobierno al coronel Lucio Gutiérrez acompañado por la CONAIE, y su posterior renuncia (2005).	<ul style="list-style-type: none"> - Clientelismo (herramienta de dominación y estrategia de los pobres para conseguir recursos) - Democracia (entendida como la ocupación de espacios públicos) - Movilizaciones populares (actores-formas de protesta-valores-contexto) - Democracia liberal (apego instrumental a las elecciones) - Democracia –según los marxistas- (forma de convivencia social basada en políticas que favorezcan a la mayoría) - Democracia populista (el pueblo expresa su voluntad ocupando espacios públicos de los cuales se sentía excluido / Política como una lucha antagónica entre el pueblo y la oligarquía) 	Carlos de la Torre, "Protesta y democracia en Ecuador: la caída de Lucio Gutiérrez"
Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra / Brasil	Considerando que el MST además de lucha por la tierra también enarbola la consigna de la transformación social por una sociedad anticapitalista y socialista, el artículo discute su papel en la constitución de los trabajadores en clase	<ul style="list-style-type: none"> - Clase social (constitución en la lucha de clases) - Núcleo duro: relación entre capital y trabajo - Trabajadores rurales (semiproletarios o semiasalariados) / Pequeños agricultores 	Eliel Machado, "MST e neoliberalismo, avancos, limites e contradicoes da luta pela terra no Brasil"

		<p>semiautónomos</p> <ul style="list-style-type: none"> -Desarrollo del capitalismo en el campo / Burguesía agroindustrial - Reductos populares de contrahegemonía - Bandera de la Reforma Agraria (identidad de clase popular-apuntar a contradicciones y límites del capitalismo-formas de producción anticapitalistas-universalizar la lucha a todos los trabajadores) - Nueva forma organizativa (combinación de movimiento popular con lucha política y sindical) - Invenciones democráticas (democracia directa, decisiones por asamblea, trabajo concreto y compartido, horizontalidad, igualdad en las relaciones de género, acceso a la información y formación política a todos) - Nuevos tipos de líderes - Fracciones territoriales - Construcción anticipada del socialismo 	
Protestas contra el FMI / Argentina	<p>Después de que la década del noventa estuvo signada por el discurso y alineamiento con la política de Estados Unidos, y tras la crisis de 2001, el gobierno argentino critica y desafía la dependencia al ALCA y a EUA (IV Cumbre de las Américas, III Cumbre de los Pueblos, 2005) ¿Significa esto que este cambio de discurso y de política es exclusivamente producto de las luchas populares y del acceso al gobierno de movimientos sociales que han planteado esa confrontación en los últimos años? ¿se trata de una típica maniobra gatopardista por parte del bloque dominante, que se monta sobre la movilización popular para desviarla de sus metas ya asegurar la continuidad de la dominación? ¿existe una parte de la clase dominante y más precisamente de su cúpula, la oligarquía financiera, en estos países que impulsa esta política, en confrontación con otras fracciones de su misma clase? ¿cuál es el alcance y cuáles son los límites de esa confrontación? ¿constituye un cambio político cualitativo de largo aliento o sólo es un cambio superficial y coyuntural?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Oligarquía financiera - Masa trabajadora y explotada - Movimiento piquetero - Ciclo de rebelión 1993-2001 (contra el FMI, EUA y las empresas extranjeras) - Insurrección espontánea - Relación de fuerzas - Bloque dominante 	<p>María C. Cotarelo, “Las protestas contra el FMI y la política estadounidense en la Argentina reciente”</p>
Movimiento obrero / Argentina	<p>No plantea problema. Su ensayo reconstruye las tendencias que visualizan el auge de conflictividad, tanto en las prácticas y conformación del movimiento obrero, como en su recepción por otros sectores de las clases subalternas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Práctica de la lucha (como modo de conquistar o reconquistar derechos) - Tercerización / Subcontratación - Movimiento Nacional por la Jornada de Seis Horas (como mejora de las condiciones de vida generales y como instrumento para combatir la desocupación) - Empresas recuperadas - Democracia sindical 	<p>Daniel Campione, “Reaparición obrera en Argentina a partir de 2004”</p>
Protesta social / Privatizaciones / Provincias-Argentina	<p>No plantea problema. Su ensayo reconstruye y caracteriza las protestas, cortes de ruta, puebladas y conflictos de los sujetos sociales involucrados en áreas subnacionales poseedoras de recursos frente a las privatizaciones de los años noventa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Políticas neoliberales - Acciones colectivas / Movilización de recursos / Oportunidades políticas - Inorganicidad / Desarticulación del activo militante - Conflicto (brinda certidumbre a los adversarios, afirma identidad en disputa por algo definido, 	<p>Orietta Favaro y Graciela Iuorno, “Sujetos, política y conflictos en la Patagonia Argentina”</p>

		<ul style="list-style-type: none"> 306) - Diversidad del repertorio / Unida de sentidos - Precarización laboral - Puebladas - Corte de ruta - Repertorio político-cultural de las acciones colectivas - Sociedades de “construcción estatal” - Clientelismo - Sistemas políticos / Culturas Provinciales 	
Movimiento piquetero / Argentina	<p>Sigue el recorrido de dos movimiento piqueteros, Movimiento Barrios de Pie y Movimiento Territorial de Liberación, desde las movilizaciones de 2001 hasta entonces, a partir de los problemas: a) alto grado de fragmentación de las organizaciones, b) respuestas positivas a las políticas “desde arriba”, c) existencia de otros sectores que fueron evolucionando del mero reclamo de subsidios a la promoción de iniciativas de desarrollo de “trabajo genuino”, d) posibilidad y necesidad de convergencia de estos últimos, e) debate sobre democracia participativa, f) falta de articulación política de las luchas sociales dirigidas hacia transformaciones políticas</p> <p>Ante la continuación de luchas, acciones creativas, nuevas formas de reapropiación del territorio, de subjetivación y de recreación de los lazos sociales ¿Cómo lograr reconocerse los unos a los otros como movimiento social y político antagónico integrado, disruptivo pero no en aislamientos, sino en articulación?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Deslegitimación socioinstitucional generalizada - Modo Territorializado (en que se manifiestan los reclamos) - Flexibilización y precarización del trabajo (tercerización, contratos de prestación de servicios, desvinculación de la sindicalización) - Autonomía / Horizontalidad (frente a la Política hegemónica: clientelar y caudillesca) - Política del bloque dominante de alternancia (negociación y cooptación) - Cooptación (política activa respecto de los sectores populares en lucha en general, que se propone tomar sus aspectos y sectores adaptables a la institucionalidad estatal y dividir y aislar a grupos más radicales / afinidad ideológica y política) - Reconstrucción de una Cultura del Trabajo 	Beatriz Rajland, “Movilización social y transformación política Argentina: de autonomía, articulaciones, rupturas y cooptaciones”
Estado-política-protagonistas / Uruguay	No plantea problema. Su ensayo pone en cuestión la idea convencional que sugiere que en Uruguay la confrontación o violencia política entre actores ha sido poco relevante, y que actores distintos a los partidos políticos carecen de significación	<ul style="list-style-type: none"> - Dictadura cívico-militar (1973-1985) - Transición a la democracia (Partido Colorado, 1985-1999) - Política de apertura económica - Hipótesis partidocéntrica - Hipótesis corporativización de la política - Etapas de transición - Violencia política - Modernización democrática pro mercado - Democracia minimalista 	Carlos Moreira, “Problematisando la historia de Uruguay: un análisis de las relaciones en el Estado, la política y sus protagonistas”
Reflexión sobre los actuales desafíos de la sociología política	<p>Década de 1980 inflexión de la primicia de la sociología política y el marxismo latinoamericano: Desplazamiento hacia las ciencias políticas, y multiplicación de las miradas sociológicas construidas desde abajo. Desarticulación entre lo social y lo político</p> <p>Defender un formalismo institucional, sostener una visión abstracta de la ciudadanía y de la política.</p> <p>Procesos de descomposición social: Estudios empíricos; microsociológico: experiencias y subjetividad de los actores; mirada miserabilista de lo popular</p> <p>Desafío de la sociología política: reflexión sobre las nuevas formas que asume el poder, donde la asimetría de fuerzas coexiste con la posibilidad de un cambio de correlación de</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Asimetría de fuerzas (fragmentación y pérdida de poder de los sectores populares y amplias franjas de las clases medias / concentración política y económica en las elites de poder internacionalizado) - Dialéctica estructura/acción (ni determinismo de las estructuras, ni pura celebración de la acción colectiva contestataria) - Intelectual intérprete (orientado a la comprensión y la comunicación de saber) - Intelectual ironista (escepticismo político y capacidad histriónica en un sentido destituyente) - Intelectual investigador anfibio (posibilidad de generar vínculos múltiples, solidaridades y cruces entre realidades diferentes: contribuir a la construcción de nuevas alternativas políticas / 	Maristella Svampa, “Reflexiones sobre la sociología crítica en América Latina y el compromiso intelectual”, en: <i>Cambio de época. Movimientos sociales y poder político</i>

	<p>fuerzas; resignificación de la noción de transición; pensar la democracia en términos de demodiversidad; el papel que desempeñan los movimientos sociales (dialéctica destituyente/instituyente, nuevo ethos militante); reflexión crítica sobre el modelo académico hegemónico.</p>	<p>teoría-praxis transformadora) - Revalorización y reconstrucción de lo público - Fronteras de exclusión</p>	
<p>Gobiernos progresistas / Argentina, N. Kirchner</p>	<p>¿Ha habido cambios en la política social respecto del mundo de los excluidos? ¿cuál es la política laboral del gobierno en relación con el multiplicado mundo de los trabajadores precarios? ¿cuáles son las orientaciones centrales frente a las empresas privatizadas? ¿cuáles son las opciones en términos de modelo productivo, sobre todo vinculadas a la explotación de los recursos naturales? ¿qué cambios internos ha traído la política latinoamericanista emprendida en el nuevo contexto regional?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Retórica antineoliberal - Demanda de orden y normalidad - Productividad política del peronismo - Recuperación económica (modelo extractivo-exportador basado en la agroindustria) - Fronteras de la exclusión - Institucionalización / de organizaciones piqueteras (matriz asistencial e incorporación de sus dirigentes al gobierno) - Cambio de oportunidades políticas - Fronteras de la precariedad (reestructuración del mercado de trabajo, formas de contratación, calidad del empleo) - Neodesarrollismo (reprimarización de la economía, modelo extractivo-exportador) - Luchas socioambientales (crítica al modelo de desarrollo destructivo y demanda de desmercantilización de los bienes comunes) - Estado metarregulador (Boaventura: entidad responsable de crear el espacio para la legitimidad de los reguladores no estatales) - Fronteras de la política institucional (modelo decisionista y democracia delegativa) 	<p>-----, “Las fronteras del gobierno de Néstor Kirchner”</p>
<p>Balance general / Movimientos sociales</p>	<p>Desarrolla el ensayo a partir de que la compleja problemática actual de los movimientos está atravesada por ambivalencias: los cambios en el escenario político a partir del quiebre del consenso neoliberal, generalización del modelo extractivo-exportador, acentuación de la criminalización de la protesta, leyes antiterroristas y militarización de los territorios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Dimensión proactiva de los movimientos (posibilidad de pensar nuevas alternativas emancipatorias a partir de la defensa y promoción de la vida y la diversidad) - Territorialidad (espacio de resistencia, resignificación y creación de nuevas relaciones sociales) - Acción directa (no convencional y disruptiva como herramienta de lucha) - Formas de democracia directa (Forma asamblea: a partir de la acción colectiva no institucional) - Demanda de autonomía (como eje organizativo y como planteo estratégico) - Nuevo ethos militante (militantes sociales o territoriales, militantes socioambientales, activistas culturales: 79) - Nuevo internacionalismo - Relación liderazgos político/sistema político-partidario/formas de autoorganización - Modelo neoliberal (privatización de bienes básicos y servicios públicos, reprimarización de la economía, ampliación de las fronteras de la precariedad, ampliación de las fronteras de la exclusión, sistema represivo institucional) - Gobernabilidad neoliberal (criminalización de 	<p>-----, “Movimientos sociales y nuevo escenario regional”</p>

		la protesta social, doctrina de seguridad ciudadana, militarización) - Neoliberalismo de guerra	
Movimientos socioambientales / Crítica a la idea de desarrollo	Debate la cuestión del desarrollo y modelo que éste implica, planteando problematizar aún más los debates acerca de la emancipación.	- Reprimarización de la economía - Movimientos socioambientales (carácter multisectorial y policlasista, asamblearios, demanda de cambio del actual marco regulatorio, disputa en torno a la noción de desarrollo sustentable) - Territorio (territorio eficiente / territorio vaciable: locus del conflicto) - Desarrollo sustentable / responsabilidad social empresaria / gobernanza	-----, "La disputa por el desarrollo: territorios y lenguajes de valoración"
Asambleas Barriales / Argentina	Discutir cómo la ruptura producida en términos de representación política tras la crisis de diciembre de 2001, permitió nuevas formas de protagonismo de otras formas, donde las asambleas barriales fueron legítimas herederas de ese mandato destituyente en favor de la política como una dimensión originaria de lo social. Variables de análisis comparativo: - Lugar de funcionamiento de la asamblea - Participación en las instancias de coordinación asamblearia - Tensiones en torno a la identidad y la orientación política de las asambleas - Aspectos generales y específicos del vínculo con los otros	- Autoorganización de lo social - Horizontalidad - Acción directa - Protagonismo indisolublemente político y social - Espacios de solidaridad y de confianza - Reconstrucción de los lazos sociales - Reconstitución de identidad política - Espacios de encuentro y discusión entre sectores sociales diferentes - Dinámica de Autogestión local (debate político) - Figura del vecino - Figura del asambleísta	-----, "Política y movilización: el análisis de la dinámica asamblearia"
Movimiento piquetero / Gobierno de Kirchner / Argentina	Discute el análisis sobre el movimiento piquetero, caracterizándolo como un nuevo actor social con componentes altamente pragmáticos (movimiento social urbano), y a la vez como portador de prácticas disruptivas (movimiento social antagónico) protagonizando la oposición al modelo neoliberal.	- Movimiento social urbano - Movimiento social antagónico - Fragmentación organizacional - Dogmatismo ideológico - Productividad ideológica del peronismo (peso de la cultura peronista) - Política de la calle - Nuevas formas autoorganizadas de lo social - Trabajo comunitario (en los barrios) - Demanda de creación de una nueva institucionalidad (debilidad de asambleístas y piqueteros) - Estrategia de control y disciplinamiento (contra los grupos más movilizados)	-----, "Sobre las clases medias, gobierno peronista y movimientos piqueteros"
Movimiento piquetero / Argentina	Plantea discutir las dificultades que atraviesan las organizaciones de desocupados desde la figura del militante social o territorial, y desde las representaciones y marcos de interpretación negativos en torno a los piqueteros.	- Territorialidad - Proceso de construcción de identidades (relación interactiva entre agentes en lucha) - Modelo nacional-popular / Ciudadanía social (derechos del trabajador) - Nueva política local (élites de gestores profesionales, militantes sociales del barrio) - Formas de clientelismo afectivo - Nuevo ethos militante (militantes social) - Modelo de ciudadanía asistencial-participativo (matriz asistencial del modelo neoliberal) - Irrupción plebeya - Politizar lo social / Crear una nueva cultura de	-----, "Las organizaciones de desocupados hoy"

Protestas de ahorristas / Argentina	¿Cuál es la significación e impacto que la figura del ahorrista ha tenido en la cartografía de la protesta argentina, es especial, aquella que tiene por protagonistas centrales a las clases medias? ¿Por qué el ahorrista devino una identidad tan vergonzante, no deseada, una suerte de convidado de piedra de las movilizaciones sociales?	trabajo - Modelo de convertibilidad - Derecho de propiedad (por encima de cualquier otro derecho constitucional) - Límites a la producción de solidaridades	-----, “¿Réquiem para el ahorrista argentino”
Movimientos sociales / Izquierdas políticas	Problema central: conjunto de acciones colectivas de fuerte anclaje territorial y fuerte propensión a la organización asamblearia, desafiaron a la crisis del sistema institucional y partidos políticos tradicionales, pero no lograron una traducción político-institucional que apunte a una real vinculación entre los diferentes actores sociales y políticos movilizados.	- Clientelismo afectivo peronista (matriz populista) - “Movimiento” de fábricas recuperadas (en tanto la recuperación como acto de resistir era equiparada a la protesta social: 205) - Oportunidades políticas - Tradiciones ideológicas en el campo militante (lejos de buscar las convergencias estratégicas, se fragmentaron según conflicto ideológico interno) - Dogmatismo ideológico (de la izquierda sobre el poder, el sujeto política y la estrategia) - Instrumentalismo de organizaciones sociales (Partido sobre los movimientos sociales)	-----, “Movimientos sociales e izquierdas”
Protesta contra la precariedad y exclusión de la juventud / Argentina, suceso de discoteca Cromañón	Discute el suceso de la muerte de jóvenes debido a un incendio durante un concierto en diciembre de 2004, distinguiéndolo como un “hecho” que produjo una conmoción en la sociedad y desembocó en la desnaturalización de la precariedad; y como un “movimiento social” por las formas que fue adoptando el reclamo de los familiares y sobrevivientes a partir de las sucesivas marchas y protestas en búsqueda de justicia.	- Precariedad (forma generalizada de las relaciones sociales) - Exclusión de la juventud - Estado metarregulador y patrimonialista - Nuevos marcos de referencia de las conductas juveniles (rechazo a los políticos, conciencia del horizonte de precariedad duradera, carácter plebeyo) - Potencia destituyente	-----, “Pensar Cromañón, entre el hecho y el movimiento”
Gobiernos progresistas / Argentina	Ante la autodefinición de los gobiernos de los Kirchner como “progresistas” y su vinculación con la idea de “modernidad” con la imagen del barrio Puerto Madero: ¿cuáles son los nuevos sentidos, si los hay, que tomó Puerto Madero para que ahora sea incluido de manera enfática en el acervo patrimonial del progresismo? ¿o acaso Puerto Madero no era un símbolo del menemismo? ¿y qué sucede si efectivamente es un símbolo del progresismo, pero no en el sentido evocado por la presidenta Cristina?	- Progresismo - Nuevas formas sutiles de segregación (combinación sofisticada entre apertura/cierre, inclusión/exclusión) - Flexibilización de las fronteras - Matriz elitista - Élite vernácula globalizada	-----, “Puerto Madero como metáfora del progresismo”
Protestas rurales / Argentina	Ante las protestas surgidas a raíz del incremento en las retenciones a la exportación de soja y girasol en 2008, discute la lectura sobre los cacerolazos, la reactivación de un esquema binario de la política, y la discusión acerca del paradigma productivo	- Clases medias urbanas - Cacerolazo (marca orgullosa en la memoria de muchos de clase media) / Memoria Corta - Cultura de la protesta (formas acción comunes, independientemente del clivaje ideológico) - Matriz binaria de la política (desdibuja matices, conspira contra el llamado a la diversidad) / Memoria Larga - Sojización del modelo productivo agropecuario - Empresariado de nuevo tipo	-----, “Entre las cacerolas y la sojización: días extraños”
Democracia / Movimientos sociales / Ciudadanía	¿Qué características presente la noción de ciudadanía en las luchas sociales latinoamericanas recientes? ¿qué importancia adquiere dicha dimensión para la consecución de un propósito democrático?	- Teoría hegemónica de la democracia - Ciudadanía (apertura de espacios en la estructura política / ampliación de los márgenes sociales de maniobra: disputa entre fuerzas	Margarita Favela y Diana Guillén, “Lucha social y derechos ciudadanos en América Latina”, en <i>América Latina. Los derechos y las prácticas ciudadanas a la luz de los</i>

2009

	A propósito de la demanda de plurinacionalidad de los pueblos indígenas ¿puede la redistribución multi-cultural y/o multinacional del control del Estado ocurrir separadamente de la redistribución del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, y sin cambios igualmente profundos en los otros ámbitos básicos del patrón de poder?	<p>políticas)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Agenda ciudadana - Dualidad de las luchas sociales (por mejorar condiciones de vida / por crear nuevas formas de gestión social) - Formas de autogestión y autoorganización - Territorialización (en relación a sus identidad étnico-cultural, en referencia a sus carencias, en relación a su hábitat de vida compartido) - Demanda de plurinacionalidad - El derecho a tener derechos (como práctica vinculada a un modelo societal distinto) - Conciencia del agravio / Percepción de la ofensa / Violación de derechos 	<i>movimientos populares</i>
Estado ampliado / México y Brasil	Plantea hipótesis para interpretar el sentido y el alcance de los conflictos y tensiones en curso que las luchas y los posicionamientos de la sociedad civil plantean a las estructuras de poder y a las fuerzas dominantes de la sociedad política en México y Brasil.	<ul style="list-style-type: none"> - Estado ampliado - Sociedad civil / Sociedad política - Relación de fuerzas políticas - Estados transnacional-gerenciales y financieros de competencia - Crisis (las instituciones son cuestionadas por las protestas, luchas cívicas y movimientos sociales, no son el cauce adecuado para expresar la conflictividad) / Crisis orgánica del Estado - Disputa de proyectos políticos (neoliberal, democrático participativo, autoritario) - Lucha por la hegemonía (ofensiva de fuerzas nacional populares / fuerzas neoliberales, política de contrarreforma democrática de seguridad militarizada) 	Lucio Oliver, “Conflictos y tensiones en torno del Estado ampliado en AL: Brasil y México entre la crisis orgánicas del Estado y el problema de la hegemonía”
Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Terra / Brasil	Asumiendo el MST como movimiento comparte ciertas funciones de partido político ¿por qué ese movimiento cumple tales funciones? ¿cuáles fueron las principales circunstancias que permitieron esa nueva formación política en la sociedad civil brasileña?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimientos restrictos (reivindicativos de bienes de consumo) - Movimientos ampliados (demandas sociales y políticas) - Estado nacional de competencia - Política agrícola neoliberal (agro-industrial, agro-comercial, agro-financiera) - Recreación de la esfera pública no-estatal - Sociedad política / Sociedad civil - Movimientos sociales con funciones de partido político (ejerce ciertos papeles de clase, lucha hacia la superación de la dominación y la explotación del capital, interfiere en la dinámica partidaria y redefine sus propia dinámica organizacional, se vincula a ciertos principios teóricos marxistas, se transforma en órgano de la clase oprimida, transforma unidad de clase y eso la hace una de las vanguardias de los movimientos en general) 	Adelita Neto, “Movimiento-Partido: el caso del MST en Brasil”
Política Públicas / Derecho a la Alimentación / Brasil	No plantea problema. Su objetivo es analizar la dinámica de la seguridad alimentaria y nutricional valorizando el espacio del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA), como una instancia que pauta una	<ul style="list-style-type: none"> - Derecho Humano a la Alimentación Adecuada (DHAA) - Políticas públicas - Movimiento de Acción de la Ciudadanía contra 	Elza M. Franco, “Seguridad alimentaria y diseño de nuevos espacios públicos en Brasil”

	discusión entre el gobierno y segmentos de la sociedad civil en la perspectiva de introducir cambios en la institucionalidad a partir de la implementación de cadenas de acciones y programas gubernamentales, proporcionando la incorporación activa de actores sociales para influir en la definición/redefinición de las políticas de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) y su control social	<p>el Hambre, la Miseria y por la Vida (1993)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Programa Hambre Cero / Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria (2002) - Democracia participativa / Ciudadanía activa / Corresponsabilidad en la gestión pública - Formas de participación ciudadana (foros, consejos) 	
Movimiento Lopezbradorista / México	No plantea problema. Su propuesta es estudiar el lopezbradorismo como una oportunidad de construir una democracia distinta a la del modelo neoliberal. Plantea que la economía de mercado prevaeciente en el neoliberalismo deteriora la calidad de la democracia, así como la democracia liberal y representativa, la ciudadanía, también se ve deteriorada por las desigualdades que pronuncia el mercado.	<ul style="list-style-type: none"> - Democracia procidemental (Schumpeter: como un método político, arreglo institucional para llegar a decisiones políticas confiriendo a ciertos individuos el poder de decidir en todos los asuntos públicos) - Elitismo competitivo - Ciudadanía plena (PNUD: conjunto de derechos civiles, políticos y sociales) - Desigualdad social legitimada (Marshall: componente civil, los derechos necesarios para la libertad individual; componente político, derecho a participar en el ejercicio del poder político como autoridad o como elector; componente social, ser civilizado conforme los estándares predominantes en la sociedad) - Pueblo (nosotros social) - Nuevo pacto social (Estado de bienestar, democracia y ciudadanía efectivas) 	Carlos Figueroa y Octavio Moreno, "Democracia y ciudadanía en el movimiento lopezbradorista"
Balance 2000-2006 / Perú	No plantea problema. Su ensayo analiza el contexto político luego de la caída de Alberto Fujimori, atendiendo a la reivindicación y aprovechamiento de lo comunitario en Perú.	<ul style="list-style-type: none"> - Reestructuración neoliberal - Inversión en recursos naturales (gran minería / mercado internacional) - Sectores populares / Demandas populares / Movimientos populares - Criminalización de la protesta - Usos contrainsurgentes de la etnicidad (rondas campesinas, comités de autodefensa civil) - Respuesta autónoma de los campesinos (recampesinización, reindianización, recomunitalización: nuevas identidades, nuevos repertorios) - Conflictividad socioambiental (minería / Confederación Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería) 	Fabiola Escárzaga, "Venciendo el miedo: retoños de movimientos sociales en el contexto de la recuperación democrática en Perú 2000-2006"
Democracia / Gobierno Evo Morales / Movimientos sociales / Bolivia	No hay planteamiento claro del problema. El objetivo de su ensayo es reflexionar sobre la democracia en su relación con el significado o significados que van configurando al noción de un "gobierno de los movimientos sociales" en Bolivia. A propósito del MAS-IPSP, retoma de Hervé do Alto la pregunta: ¿existiría entonces un continuum de la acción colectiva que podría incluir el partido político como un elemento más de un repertorio de política contestataria finalmente más amplio que se podría imaginar? (acción gubernamental/institucionalidad política/movilización social) ¿El MAS se proyecta como el titular único o principal de la acción impugnadora una vez que asume el gobierno?	<ul style="list-style-type: none"> - Gobierno de los movimientos sociales - Democracia (como autogobierno colectivo, construcción de comunidades políticas) - Los no lugares de la política (L. Tapia) - Subsuelo político (L. Tapia) - Estructuras de rebelión (L. Tapia) - Estructuras del conflicto (L. Tapia / Niveles: dominación colonial, clivaje clasista, clivaje gobernantes/gobernados) - Matriz comunitaria (pueblos indígenas, sujeto político autoorganizado) - Movimientos sociales (estructuras de rebelión en movimiento y en relación con las estructuras de conflicto) 	Dunia Mokrani, "Reflexiones sobre la democracia y el significado de un gobierno de los movimientos sociales en Bolivia"

Movimiento étnico / Partidos de izquierda / Guatemala	El ensayo considera como aspecto central la contradicción que se produce entre la vertiente social y cultural del movimiento indígena y la correspondiente faceta política del “movimiento maya” que debería estar articulada a las anteriores: ¿cómo se entiende los avances en lo social y lo cultural pero el estancamiento en lo económico y lo político? ¿cómo compatibilizamos el nivel organizativo local, con la casi nula articulación regional y nacional del “movimiento maya”? ¿cómo explicamos el pobre desempeño de los representantes indígenas en puestos de gobierno?	<ul style="list-style-type: none"> - Expropiación y privatización de lo público - Movimiento popular (trasciende a un movimiento social y sectorial en sí mismo) - Proceso de oenegización del movimiento (actitudes caudillescas y empresariales – cooperación solidaria-) - Problema de relacionamiento (dirigencia de la ciudad, entre los indígenas, entre ONG del centro y la periferia, entre movimiento social y comunidades y entre izquierda social e izquierda política) 	Luis F. Mack, Máximo Ba Tiul e Ivonne Solórzano, “Entre la izquierda partidista y la izquierda social: el movimiento étnico maya y las opciones político-partidistas en Guatemala”
Balance general 1986-2006 / Haití	El objetivo del ensayo es analizar la incidencia del movimiento social y su lucha contra el régimen autoritario en el proceso político de 1986 a 2006: ¿cuáles fueron las principales fuerzas sociales en pugna durante esos años? ¿puede hablarse de la existencia de un movimiento social?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento político (subtipo de movimiento social, la acción colectiva que integra a todas las fuerzas sociales procura realizar cambios continuos en el sistema social y político a través del conflicto, sin ofrecer una estructura cohesionada) - Teología de la liberación - Partido político (vehículo privilegiado de la representación y la participación política, su finalidad es la conquista del poder y el ejercicio del gobierno) - Cultura política 	Alejandro Álvarez, “Movimiento social y proceso político en Haití 1986-2006”
Reflexión teórica / Política y Cultura	Propone consideraciones analíticas sobre las dimensiones culturales del neoliberalismo, lo político en lo cultural, los movimientos sociales como campos discursivos de acción y el fenómeno de la “Agenda Sociedad Civil”	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento social (dominios político-culturales, formaciones sociales que se despliegan en los más diversos espacios de la sociedad civil y también hacia los partidos, el Estado, la academia, los medios) - Cultura (conjunto de prácticas materiales que constituyen significados, valores subjetividades) - Política de la cultura - Agenda Sociedad Civil (participación cívica a través del tercer sector y en programas gubernamentales) - Contienda No-civil-izada (formas de participación política no civiles y más contenciosas) 	Sonia Álvarez, “Repensando la dimensión política y cultural desde los movimientos sociales: algunas aproximaciones teóricas”, en <i>Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales</i>
Movimientos sociales y Democracia / Argentina	No plantea problema. Es un balance desde el feminismo sobre los recientes movimientos sociales en Argentina, sugiriendo que mientras las demandas por derechos sociales y económicos fueron absorbidas por el Estado, no ocurrió con la demanda de las mujeres (derechos sexuales, derecho al aborto)	<ul style="list-style-type: none"> - Democracia radical - Democratización social - Proyecto democratizador - Procesos de reconocimiento del poder en diversos ámbitos - Política (Lechner: reconocimiento de lo común / orden de los límites de la vida social / constitución como sujetos) - La política (unidad contingente en la diversidad de intereses en conflictos) / Lo político (antagonismo y hostilidad en las relaciones sociales de poder) (Mouffe) - Feminismo Popular / Pueblo feminista 	Graciela Di Marco, “Movimientos sociales y democracia radical: lo público y lo privado”
Reflexión política / Imaginario anticapitalista	¿Qué explica el reingreso de los trabajadores y en general de los pueblos del mundo, sin campo socialista, sin numerosos regímenes nacionalistas y reformistas, sin proyectos, ni discursos, ni movimientos y organizaciones políticas	<ul style="list-style-type: none"> - Bloque Imperialista Global / Imperialismo (intensificación de la explotación de los trabajadores, polarización social de la población mundial) 	Aníbal Quijano, “El nuevo imaginario anticapitalista”

	<p>correspondientes? ¿Qué explica la rápida globalización de las movilizaciones contra la globalización imperialista? ¿Cuán amplio y profundo es o puede ser el margen para des-concentración estable y para una relativamente importante redistribución del poder que toda democracia, necesariamente, implica?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Colonialidad del poder - Efecto de demostración - Nuevo horizonte de sentido - Democracia 	
Reflexión política / Poder constituyente	<p>Muchos países de América Latina viven un “espíritu constituyente” (nuevas constituciones). Muchos han querido ver en el poder constituyente originario una manifestación de nuevo populismo y autoritarismo ¿Por qué en nuestra región esta tensión se vive con más fuerza? ¿qué hay detrás de dicha tensión entre un punto de vista liberal y otro democrático? ¿cuáles son los desafíos o retos que tenemos por delante? ¿Dónde se pone más énfasis, en la construcción de un Estado como expresión del monopolio del nuevo poder o, más bien, en nuevo Estado que tenga como referencia principal los derechos de los ciudadanos?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Poder constituyente originario - Poder constituyente derivado - Periodo populista (palanca principal: el Estado y el ciudadano) - Periodo neoliberal (palanca principal: mercado y consumidor) - Mayoría electoral / Expansión participativa ciudadana (distinción) 	<p>Alberto Adrianzén, “El espíritu constituyente o el nacimiento del pueblo”</p>
Balance General / Movimientos sociales	<p>No plantea problema claro. Su objetivo es evaluar y comprender las lecciones aprendidas de las victorias, dificultades y derrotas de las luchas, y de los nuevos desafíos que han aparecido en el camino.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Globalización contrahegemónica (Boaventura) / Globalización de las resistencias (Houtart) - Marco maestro (denuncia del neoliberalismo) - Hipótesis interna de los movimientos / Transformar el poder - Luchas emancipatorias / Renovación de la política (las diferencias como punto de partida, enfoque multidimensional de la disputa política, resaltar las localidades de los conflictos sociales, nuevas formas de organización desde los espacios propios del movimiento, movimientos sociales prefigurativos) - Tensión creativa (gobiernos progresistas-movimientos sociales) - Políticas de moderación y cooptación - Nuevo Paradigma de Seguridad Neoliberal (creciente regulación de la sociedad civil / criminalización de la disidencia / privatización de la seguridad / militarización) 	<p>Raphael Hoetmer, “Después del fin de la historia: reflexiones sobre los movimientos sociales latinoamericanos de hoy”</p>
Ejército Zapatista de Liberación Nacional / Redes neozapatistas / México	<p>No plantea con claridad problema. Su propuesta es estudiar el “neozapatismo” desde el concepto de “redes”, considerando que tienen raíz local, a la vez que son producto de la convergencia política transnacional que genera adeptos que se autodefinen como zapatistas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Redes de movimientos sociales - Redes neozapatistas - Redes sociales de guerra - Posicionalidad del conocimiento - Descolonialidad del saber, del ser y del poder - Gramáticas morales 	<p>Xóchitl Leyva, “Nuevos procesos sociales y políticos en América Latina; las redes neozapatistas”</p>
Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra / Brasil	<p>¿Contestar, proponer, participar, denunciar, reivindicar, derrumbar o construir gobiernos? ¿deberían resignarse los movimientos en mantenerse pacientemente a la defensiva con la victoria de sus supuestos aliados? ¿Quién será el sujeto o los sujetos de la revolución o de un proyecto de transformaciones? ¿cuál será el carácter de ese proyecto? ¿cómo será resuelto el problema de las formas organizativas capaces de darles respuesta? ¿El MST puede y se propone corresponder a ese sujeto de la revolución, en tanto organizador colectivo, articulador y potencializador de luchas sociales? ¿Debemos partir del presupuesto de que la actuación política sólo será posible a partir de una</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Tradición de lucha por la tierra - Espacios socioterritoriales (ocupaciones, campamentos, asentamientos) - Patrón de desarrollo capitalista dependiente - Movimiento social de masas - Principios organizativos (dirección colectiva, división de tareas, planeación, profesionalismo, estudio, vinculación con las masas, crítica y autocrítica, disciplina y mística) - Formación de cuadros / trabajo de base - Alianzas estratégicas 	<p>Andreza Prevot, “El MST y los desafíos de la construcción de un proyecto popular para Brasil”</p>

	organización política tradicional, como los partidos políticos que actúan en la agenda parlamentaria de los capitalismos democráticos? ¿o alargamos esa dimensión política para las acciones de los movimientos sociales de masas?		
Movimiento étnico / Plurinacionalidad / Ecuador	No plantea problema. Reconstrucción histórica del movimiento indígena: periodo de unificación 1930-1964, reforma agraria; periodo de transición, hasta 1990; construcción del Estado plurinacional, desde 1990	<ul style="list-style-type: none"> - Relaciones económicas y socioculturales semifeudales - Reforma agraria - Corrientes políticas / Procesos organizativos (organizaciones vinculadas a partidos de izquierda, vinculadas a la Iglesia católica progresista, procesos autónomos de las comunidades indígenas) - Estado plurinacional 	Floresmil Simbaña, “El movimiento indígena ecuatoriano y la construcción de la plurinacionalidad”
Movimiento étnico / Afroamericanos	No plantea problema claro. Su ensayo consiste en un balance histórico y político de la lucha de los movimientos afroamericanos y sus perspectivas en el siglo XXI, abriendo los temas: ¿debemos defender las políticas de libre mercado o abogar por un nuevo orden económico desde el ámbito local, hasta el nacional y global? ¿Cuáles son las implicaciones práctico-políticas de planteamientos alternativos a favor de un nuevo paradigma de desarrollo, fundamentado en la armonía de ecología, territorio, saberes ancestrales, identidad y cultura Afro, en un contexto de autogobierno de base? ¿Por cuál forma de democracia y ciudadanía estamos luchando, por una mera extensión de la franquicia de la democracia liberal, o buscamos una transformación sustancial de las formaciones políticas con el fin de obtener derechos colectivos en el contexto de una democracia radical y participativa desde el ámbito local hasta lo nacional y aun a escala mundial? ¿Vamos a centrar las luchas en contra del poder patriarcal, en contra del machismo y el heterosexismo, en nuestras agendas y en nuestras prácticas de movimiento? ¿Cuáles la importancia adscrita a los afrofeminismos y a los reclamos LGTB en nuestro registro de prioridades y en nuestro análisis de la opresión y la liberación? ¿desde qué óptica y a favor de qué proyecto político-cultural lo estamos haciendo?	<ul style="list-style-type: none"> - Movimiento antisistémico (voluntad y capacidad de desafiar el sistema-mundo moderno/colonial capitalista) - Conciencia Afrodiaspórica - Organización translocal - Cosmopolitismo subalterno / Panafricanismo desde abajo - Ciclos de movimientos sociales - Afromodernidades (tejido construido por el racismo como opresión, y por la resistencia, corrientes intelectuales y prácticas culturales) - Panafricanismos en contienda (conservador, liberal, radical) - Proyecto político - Políticas culturales 	Agustín Lao, “Movimientos afroamericanos: contiendas políticas y desafíos históricos”
Gobiernos progresistas / Balance general	No plantea problema claro. El ensayo matiza dos tendencias genealógicas del ascenso de movimientos progresistas, lo cual implica distintas formas de dominación y relación entre gobiernos y movimientos sociales.	<ul style="list-style-type: none"> - Gobiernos autodenominados progresistas y de izquierda - Dos genealogías (a.- como consecuencia de una acumulación electoral e institucional en un clima de estabilidad política, b.- signada por crisis políticas provocadas por la movilización social) - Cooptación, división, fragmentación - Planes sociales 	Raúl Zibechi, “Gobiernos y movimientos: entre la autonomía y las nuevas formas de dominación”
Gobierno progresista / Ecuador	No plantea problema claro. El ensayo hace un balance sobre el papel de los movimientos sociales en el contexto de la elección de Rafael Correa como presidente en 2007	<ul style="list-style-type: none"> - Pugna entre élites (temas: por el control de los contratos petroleros y energéticos, por la disputa de los beneficios de las privatizaciones, en torno a los costos y beneficios de la reestructuración del sector financiero) - Táctica política del movimiento indígena (combinar la movilización social con la participación electoral en alianzas amplias) - Liderazgo político-electoral 	Pablo Ospina, “Historia de un desencuentro: Rafael Correa y los movimientos sociales en el Ecuador 2007-2008”

		<ul style="list-style-type: none"> - Discurso presidencial (Correa: contenidos sociales de la democracia, subordinación del capital al trabajo, reivindicación de los derechos laborales / crítica al izquierdismo y ecologismo infantil) - Desarrollismo 	
Movimiento piquetero / Argentina	Plantea como punto de partida la encrucijada surgida a raíz de la crisis de diciembre de 2001. Por un lado, solidaridad y autoorganización social, conformación de un campo multiorganizacional de carácter antineoliberal. Por otro, fuerte llamado al orden y al retorno a la normalidad frente a lo que podía considerarse como una amenaza de disolución social.	<ul style="list-style-type: none"> - Productividad política del peronismo - Tradición nacional popular - Sistema presidencialista - Reemergencia del conflicto sindical - Conflictos socioambientales - Lenguajes de movilización (anclaje territorial, utilización de la acción directa, expansión de la forma asamblea, demanda de autonomía) - Integración / institucionalización / estatización de grupos filo-populistas - Estrategia de disciplinamiento y criminalización (de los grupos más movilizados) - Triple inflexión post-crisis (nueva oportunidad histórica para el peronismo, consolidación de la matriz asistencial, desplazamiento de los conflictos hacia la matriz sindical y conflictos socioambientales) 	Maristella Svampa, “Argentina, la reconfiguración del espacio piquetero 2003-2008”
Gobierno progresista / Bolivia	A propósito de la autodefinición del MAS como el gobierno de los movimientos sociales: ¿a qué se refiere cuando se habla de movimientos sociales? ¿es lo mismo el gobierno de los movimientos sociales que gobierno de los sindicatos? ¿estos últimos se comportan siempre como movimientos sociales? Su ensayo se construye a partir de las dificultades históricas de Bolivia para construir un Estado verdaderamente nacional, por lo que el discurso revolucionario predominante adquiriera contenido redistribucionista y desarrollista, en el caso del MAS: demanda de concretización de los postulados de la justicia (igualdad, derechos ciudadanos, contra el racismo), promoción de un nuevo modelo económico con fuertes tintes desarrollistas, más que el despliegue de una visión alternativa a la modernidad occidental (232), ocupando el espacio vacío del nacionalismo abandonado por el MNR (234). Plantea como problema abierto: ¿Qué pasa en estos momentos de repliegue particularista? ¿se trata, en verdad, de un gobierno de los movimientos sociales o de un pacto corporativo en el que cada sector espera la satisfacción de sus demandas por parte del Estado? ¿hasta dónde es posible imaginar un proyecto emancipatorio más allá de las diferencias? ¿cuál es el espacio para la construcción de una voluntad colectiva por encima de los particularismos?	<ul style="list-style-type: none"> - Nacionalismo plebeyo parcialmente indianizado (marco ideológico del gobierno de Evo) - Carga de autorrepresentación (indios votan por indios) - Instrumento político (de los sindicatos campesinos: MAS-IPSP) - Estructura de oportunidades políticas (municipalización del país, cálculos estratégicos, conquista progresiva electoral del MAS, activación de símbolos sedimentados en el imaginario popular) - Indianización del discurso (Desplazamiento identitario del obrero minero / Indio: identidad plebeya con base material en las economías familiares del campo y la ciudad) - Ciudadanía mediada (tensión república criolla liberal / renovada república de indios protocumintaria) - Capitalismo andino-amazónico (A. García Linares: el Estado como elemento de unión de la sociedad, síntesis de la voluntad general planificador del marco estratégico) - Alianza de clases (sector privado nacional, inversión extranjera, microempresas, economía campesina, economía indígena) - Expansión hegemónica (descorporativización parcial y contingente: E. Laclau) / Repliegues corporativos de las organizaciones sindicales y barriales 	Pablo Stefanoni, “La indianización del nacionalismo o la refundación permanente de Bolivia: continuidades y rupturas en la redefinición de la comunidad política”
Poder Popular / Venezuela	¿Cuáles son las nuevas formas de hacer política en el marco de una dialéctica entre Estado y sociedad, entre los espacios	<ul style="list-style-type: none"> - Acumulación por desposesión (redefinición del Estado, las formas de acumulación capitalista, la 	Álvaro Campana, “¿Una nueva política en Venezuela?: por los recorridos del poder

	<p>institucionales en cuestionamiento y las dinámicas de los movimientos sociales, las diversas formas de protagonismo popular? Problemas: a) relación entre el presidente, el gobierno y los movimientos; b) la persistencia y la necesaria distinción entre las políticas orientadas a la construcción del poder popular y las que se desarrollan a través de lógicas populistas; c) ver las diversas etapas y expresiones de esa nueva política, y los peligros que se observan en sus varias e inevitables encrucijadas</p> <p>Debate político: ¿es deseable institucionalizar las dinámicas del poder constituyente? ¿no va contra sus propia naturaleza?, en relación entre poder constituyente y poder constituido ¿cómo debe plantear la autonomía del primero?</p>	<p>democracia)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inteligencia social (experiencias y saberes acumulados, agencia la resistencia, el combate y el legado del recorrido histórico rebelde) - Dialéctica Poder Constituyente / Poder Constituido - Potencia (poder hacer, subversión permanente y creativa) - Poder (poder sobre, estático, en el que la potencia se cristaliza y se gestiona) - Lógica prefigurativa (nuevas relaciones /nueva cultura política / nuevos marcos de referencia) - Poder popular (síntesis de un nuevo paradigma de la lucha emancipadora) - Consejos Comunales (síntesis del poder comunitario, transferir el poder de decisión a las comunidades organizadas con importantes recursos) 	<p>popular”</p>
<p>Reflexión política / Política autónoma</p>	<p>No plantea problema de investigación. Su objetivo es plantear hipótesis generales relativas a los problemas de estrategia de los “movimientos emancipatorios anticapitalistas”, en un intento por interpretar las tendencias propias de movimientos como el piquetero y el zapatista. ¿Por qué, si la izquierda representa la mejor opción para la humanidad, no sólo no consigue movilizar apoyos sustanciales de la población, sino que ésta incluso suele simpatizar con opciones políticas del sistema, en ocasiones claramente de derecha?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Política emancipatoria anticapitalista - Política autónoma - Política heterónoma - Pensar la inmanencia del poder respecto de lo social - Ambivalencia del poder (Holloway: poder-hacer / poder-sobre) - Multitud cooperante - Nueva cultura militante - Nuevas instituciones políticas (acuerdos respecto a pautas de funcionamiento y dotados de estructuras organizacionales) - Interfase Autónoma (de lo Social a lo Político) - Plano biopolítico - Plano estatal 	<p>Ezquiél Adamovsky, “Problemas de la política autónoma: pensando el pasaje de lo social a lo político”</p>
<p>Reflexión política / Foro Social Mundial / Política de izquierda</p>	<p>No plantea problema de investigación. Discute la importancia y novedad de la acción del FSM, considerando que surge en un contexto de crisis degenerativa del pensamiento y de la práctica de la izquierda global. Dado que el Foro se concibe a sí mismo como un instrumento de lucha contra la globalización neoliberal ¿se trata de una lucha contra una forma dada de capitalismo o contra el capitalismo en general? ¿presupone el éxito de esta lucha una sociedad poscapitalista, socialista, un horizonte anarquista o no, por el contrario, presupone que no hay en absoluto ningún horizonte claramente definido? ¿Por qué hay tantos principios diferentes relativos a la dignidad humana y a la justicia social, todas ellas supuestamente únicas y sin embargo a menudo contradictorias entre sí?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Globalización neoliberal / Globalización contrahegemónica (desde abajo) - Época de transición / Tiempo de preguntas fuertes y respuestas débiles (Respuesta fuerte-débil: transforma la perplejidad causada por la pregunta fuerte en una energía y un valor positivos / Respuesta débil-débil: descarta y estigmatiza la perplejidad como el síntoma de la incapacidad para entender que lo real coincide con lo posible y para valorar el hecho de que las soluciones hegemónicas son el resultado natural de la supervivencia del más apto) - Pensamiento hegemónico de izquierda / Tradición crítica hegemónica - Política Intermovimientos - Pluralidad despolarizadas (construcción de coaliciones y articulaciones para las prácticas colectivas concretas) - Traducción intercultural (inteligibilidad mutua entre las experiencias del mundo sin poner su identidad y autonomía) 	<p>Boaventura de Sousa, “El FSM y la izquierda global”</p>

Reflexión política / Nuevos escenario	No plantea problema de investigación. Su ensayo hace un balance sobre una posible gran turbulencia mundial en torno al ruedo geopolítico y el de la economía-mundo	<ul style="list-style-type: none"> - Multipolaridad - Desorden geopolítico masivo - Pérdida de legitimidad de los gobiernos (recorte en sectores básicos: educación, salud y pensiones) - Turbulencia social 	Immanuel Wallerstein, “¿Hacia dónde se encamina el mundo?”
Reflexión teórica / Poder / Crisis	Sugiere una serie de planteamientos teóricos en torno al poder y la posibilidad de transformar el orden social. Considera que no hay lugar para la “melancolía de izquierda” sobre el estudio del capitalismo como queja, las denuncias constantes de los destrozos del neoliberalismo y el llanto incesante acerca de la injusticia. Emplea la imagen “pensar volcánicamente”, para referirse a tomar la rebelión latente como punto de partida y tratar de entender nuestra fuerza.	<ul style="list-style-type: none"> - Poder (como dominación, como represión del poder-hacer) - Anti-poder (una re-subjetivación del sujeto, el poder-hacer se quiere emancipar de la dominación / Insubordinación reprimida / Como relación, se reproduce dentro de su antítesis, el poder) - Teoría de la crisis (expresión de la capacidad de dismantelar las relaciones de poder) - Revolución (desarrollo del anti-poder que ya existe como sustancia de la crisis / desintegración de las relaciones de poder) - Papel del crédito (intento por administrar la crisis –enfrentamiento entre capital y trabajo-) 	John Holloway, “Teoría volcánica”, en <i>Pensar a contrapelo. Movimientos sociales y reflexión crítica</i>
Reflexión teórica / Sociedad civil	Plantea problematizar el uso del concepto de “sociedad civil”, que ha sido relacionado con la idea de que la sociedad contemporánea parece haber llegado a un punto de consenso discursivo.	<ul style="list-style-type: none"> - Sociedad civil (como parte de una relación de lucha, poder, conflicto y hegemonía) - Sociedad civil como Sujeto (en términos de negatividad: lucha contra la dominación y organización de la subjetividad antagónica, 39) - Ciudadanía social (luchas salariales y reivindicativas) - Sindicato (como una forma de organización social contradictoria: lucha e integración) - Estado keynesiano - Existencia reificada de la clase (negación de la lucha de clases: sindicato, partido, Estado) 	Sergio Tischler, “La sociedad civil, ¿fetiche? ¿sujeto?”
Reflexión teórica / Globalización / Crisis	No plantea problema de investigación. El ensayo argumenta que la ruptura registrada entre el capitalismo contemporáneo y el de posguerra no puede ser subsumida dentro de un mismo período del desarrollo capitalista. Periodiza sobre la base de la dinámica de la acumulación capitalista, entendiendo las grandes crisis y reestructuraciones del capital y del trabajo como una expresión de las grandes oleadas de la lucha de clases en esa dinámica de acumulación, como resultados y respuestas a la dinámica lucha de clases	<ul style="list-style-type: none"> - Estados-nación reformistas-populistas - Estados de competencia - Capital global - Nueva geografía de la acumulación - Fuga del capital (espacial: relocalización de los procesos productivos; temporal: expansión y socialización de la deuda) - Globalización capitalista / Globalización de la lucha - Comando global del capital-dinero - Lucha de clases / Crisis - Solidaridad en la lucha 	Alberto Bonnet, “La globalización y las crisis latinoamericanas”
Reflexión política / Reforma-Revolución / América Latina	Plantea su ensayo en torno a la idea de que la disyuntiva sigue siendo socialismo o barbarie, considerando que el futuro de la izquierda latinoamericana que hoy participa en el gobierno estará determinada por la creatividad y la convicción con que avance la reforma a la transformación social y de la transformación social a la revolución.	<ul style="list-style-type: none"> - Reformismo (estrategia/acción que procura transformar algún aspecto o totalidad del orden social, sin destruir o revolucionar sus fundamentos, ni atentar contra las relaciones de poder: 9) - Estado de bienestar - Democracia neoliberal - Corrientes ideológicas de las luchas populares latinoamericanas (nacionalismo, antiimperialismo, nacionalismo revolucionario, 	Roberto Regalado, “De Marx, Engels y Lenin a Chávez, Evo y Correa. Reforma y revolución entre imaginario y realidad”, en <i>América Latina hoy ¿reforma o revolución?</i>

		<p>anarquismo, socialismo, comunismo)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hegemonía neoliberal (abre espacios formales de gobierno con el objetivo de que no puedan ser utilizados para hacer una reforma progresista del capitalismo: 34) - Contra-hegemonía popular 	
Reflexión política / Reforma-Revolución	<p>Plantea su ensayo en torno a la idea de que el debate de fondo entre “reforma y revolución” debe aprehenderse del hecho explícito que la corriente revolucionaria defendió a partir de la existencia de la lucha de clases, en tanto que los reformistas la desdénaban ante la posibilidad de lograr la hegemonía para obtener sus fines. En los casos donde se lograron instaurar Asambleas constituyentes ¿este instrumento político contribuyó o no a los cambios estructurales de las sociedades latinoamericanas?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Neoliberalismo (modelo de acumulación basado en el mercado mundial, en la apertura irrestricta al capital transnacional, desregulación del capital y del trabajo, limitación de la soberanía estatal) - Izquierda partidaria / Izquierda no partidaria - Crisis del neoliberalismo (no confundir con su derrota) - Construir la sociedad posneoliberal (con el objetivo del socialismo) 	Germán Rodas, “Reforma o Revolución ¿un debate indispensable en América Latina?”
Reflexión política / Posneoliberalismo / Anticapitalismo	<p>Plantea discusión en dos ámbitos. Primero sobre el debate reforma o revolución, opta por la posición de Rosa Luxemburgo: la lucha por las reformas es el medio; la revolución social, su fin / Si no hay un fin ¿hacia dónde se camina? ¿qué se conserva y qué se cambia si no hay un fin hacia donde se busca llegar?</p> <p>Segundo lugar, actualiza ese debate en términos de posliberalismo o anticapitalismo, a partir de la reestructuración conservadora que desde 1998 se planteó ir “más allá del Consenso de Washington”: ¿La idea misma de posneoliberalismo denota una superación de lo que, si no claramente definido, al menos se vive como neoliberalismo? ¿Puede ser superado el neoliberalismo con regulaciones al capital especulativo –visible responsable de la crisis- y favoreciendo al capital productivo de la “economía real”? ¿puede haber anti-neoliberalismo o estrategias posliberales sin anticapitalismo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Posliberalismo (oficializado en la Segunda Cumbre de las Américas de 1998 en Santiago de Chile, como la estrategia progresista para América Latina para ir más allá del Consenso de Washington: Guillermo Perry “Más allá del Consenso de Washington. La hora de la reforma institucional”, Banco Mundial, 1998) - Anticapitalismo - Revolución Pasiva / Restauración positiva (Gramsci. Transformación del capitalismo con nuevas formas de reproducción del capital; apropiación por parte de la clase dominante de aspectos del programa de los dominados; papel de los intelectuales del sistema para extender su hegemonía sobre los intelectuales que representan un proyecto antagónico: 70) - Ingovernabilidad (pérdida de eficacia de la dominación) - Patrimonialismo estatal burgués (convierte el interés minoritario del capital en interés general-público) - Época de Posprivatización (asociación público-privada en infraestructura y en servicios públicos: la provisión la harán los privados, que lo hacen mejor, con el financiamiento público y sin que esa infraestructura y servicios perdieran el status jurídico estatal) - Nueva Economía Política Neoinstitucionalista - Neodesarrollismo Posliberal (formas de asociación Estado/capital transnacional: inversión en infraestructura en energéticos y explotaciones hídricas, en minería, monocultivos genéticamente modificados, sistema multimodal de comunicaciones y transportes para abaratar su extracción) - Estrategia conservadora capitalista (neoinstitucionalismo, social-liberalismo, neodesarrollismo) 	Beatriz Stolowicz, “El debate actual posliberalismo o anticapitalismo”

Reflexión política / Socialismo del S. XXI	Estructura el ensayo en torno a lo que considera como actual disyuntiva: gobernar contra un sistema en crisis pero todavía vigente para sustituirlo por otro, o administrar ese sistema contrario al suyo para resolver sus crisis y pagar el costo de la misma	<ul style="list-style-type: none"> - Antagonismos de clase - Gobierno (el más importante espacio institucional del Estado) - Estado (manifestación institucionalizada del poder político) - Poder (medio para hacer la revolución, no un fin) - Poder económico / Poder o Hegemonía ideológico-cultural - Socialismo (como sistema: socialización de la propiedad, el poder en manos de las clases populares, despatriarcalización social) 	Carlos Fonseca, “El socialismo del siglo XXI como desafío histórico”
Reflexión política / Reforma-Revolución / Venezuela	Tras producirse el Caracazo en febrero de 1998, las preguntas abiertas a debate: ¿cuál era la revolución posible habida cuenta que el concepto mismo perdió credibilidad a raíz de la implosión del llamado bloque socialista? ¿Tendría acaso cabida una revolución socialista en sentido clásico? ¿Cuál sería la naturaleza de los cambios que habrían de proponerse?	<ul style="list-style-type: none"> - Revolución política - Revolución social - Proyecto Nacional Simón Bolívar (2006, Socialismo del siglo XXI en construcción: la nueva ética socialista; la suprema felicidad social; democracia protagónica revolucionaria; modelo productivo socialista; nueva geopolítica nacional; potencia energética mundial; geopolítica internacional. - Estado comunal (discurso 7 diciembre de 2008, tercera etapa de la revolución: formación de las comunas) - Economía productiva socializada (necesidad de superar la dependencia al modelo rentista petrolero y su impacto cultural) 	Amílcar Figueroa, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso venezolano
Reflexión política / Reforma-Revolución / Colombia	Ante la estrategia de construir el Estado Comunal, no por decreto, sino por el desarrollo sólido de los consejos comunales ya existentes: ¿cómo combinar el autogobierno de las comunidades con los grandes planes centralizados que contempla la puesta en marcha el Proyecto Nacional Simón Bolívar?, el actual estadio de la economía social ¿ha generado las condiciones para la implantación del socialismo?	<ul style="list-style-type: none"> - Capitalismo Criminal (Jairo Estrada) - Paraestado (Jairo Estrada) - Democracia restringida - Nuevas élites regionales (amalgama de élites rurales de raíz paramilitar y narcotraficante, con las élites urbanas históricamente relevantes: de carácter autoritaria en lo político, conservadora en lo social y neoliberal en lo económico) - Acceso al gobierno como parte de la lucha por el poder 	Jaime Caycedo, “Revolución, no reforma; alternativa a regímenes regresivos”
Reflexión política / Reforma-Revolución / Bolivia	Ante el impulso del ALBA ¿hasta dónde los esfuerzos unitarios no se verán entorpecidos por los distintos modelos de desarrollo que asuman las sociedades latinoamericanas? ¿Cómo se explica la existencia de un régimen como el de Álvaro Uribe, que conjuga los elementos de una fuerte adhesión a ala política más retrógrada del Pentágono, a saber, la “guerra infinita antiterrorista” y la “guerra preventiva”, con la mayor complicidad con la producción y exportación de narcóticos, sus agentes y sus formaciones paramilitares, con la más desenfrenada alianza estratégica con los intereses del gran capital transnacional, y con una política interior de represión autoritaria de descalificación de la oposición y de reducción de las contradicciones sociales al referente de una guerra civil no reconocida como tal?	<ul style="list-style-type: none"> - Partes de remontarse al debate clásico “reforma o revolución”, optando por concebir que la lucha por las reformas es el medio, mientras que la lucha por la revolución social es el fin. Actualiza la discusión a propósito del triunfo electoral del MAS, considerando que ello implicó una coyuntura de autonomía relativa del Estado, de desplazamiento de una clase por otra en el control del Estado. Argumenta que una de las características de la lucha de clases hoy es la disputa por la dirección del Estado, no en el sentido de quien gobierna, sino de la dirección en la que se mueven las estructuras del poder político - Gobiernos de corte revolucionario (Ecuador, Bolivia, Venezuela) - Poder subjetivo objetivado - Lucha de clases - Soberanía económica (recuperación estatal de los recursos naturales / modificación de las relaciones de producción) - Crisis estatal / Crisis de hegemonía ideológica de las clases dominantes - Democracia de la calle (proceso de democratización por fuera del Estado y contra el 	Hugo Moldiz, “¿Reforma o revolución en América Latina? El proceso boliviano”

		<p>Estado)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Clases subalternas - Autonomía relativa del Estado - Construcción de hegemonía ascendente (A. García Linera) - Socialismo comunitario (síntesis entre la concepción universal del marxismo y la concepción del comunitarismo de los pueblos indígenas) - Revolución indígena-popular 	
Reflexión política / Reforma-Revolución / Chile	No hay planteamiento claro de algún eje de discusión, el ensayo argumenta como factor fundamental de una alternativa antineoliberal la unidad de socialistas allendistas, comunistas, cristianos de izquierda y humanistas con los movimientos sociales.	<ul style="list-style-type: none"> - Modelo neoliberal - Pensamiento único - Democracia de baja intensidad 	Esteban Silva, "Que veinte años no es nada"
Reflexión política / Reforma-Revolución / América Latina	Ante la tendencia de nuevos gobiernos progresistas en la región: ¿están esos pueblos latinoamericanos en condiciones de materializar y defender desarrollos revolucionarios de mucho mayor alcance y riesgo? ¿qué más falta para que eso pueda darse, y en qué medida estos gobiernos progresistas eventualmente podrán contribuir a viabilizarlo? En el lenguaje de los albores de la III Internacional ¿qué hace falta para que tales procesos de liberación puedan dar pie a procesos revolucionarios?	<ul style="list-style-type: none"> - Democracia restringida / Democracia neoliberal (al servicio de la deuda externa y gobiernos civiles de administración de la crisis social) - Medios masivos de comunicación (pilar de la dominación sociopolítica, disputándole el papel a los partidos políticos) - Contracultura política (permita a las organizaciones populares plantearse una agenda propia capaz de ganar mayor sustentación social) - Sistema político-electoral - Sistema general de dominación 	Nils Castro, "Una coyuntura liberadora...¿y después?"
Reflexión política / Estrategias de las izquierdas	<p>Parte de la crítica a la visión reduccionista que considera que actualmente sólo hay dos izquierdas, una moderada y moderna, y otra radical revolucionaria. Por ello, ante un enemigo común, es necesaria una máxima cooperación estratégica, que no excluye la lucha política e ideológica entre las distintas izquierdas.</p> <p>Desde el punto de vista de la izquierda socialista, las cuestiones centrales a tener en cuenta son ¿cómo utilizar la existencia de gobiernos de izquierda y progresistas como punto de apoyo en la lucha por el socialismo? ¿cómo coordinar los diferentes procesos en curso, en cada país, de modo que ellos refuercen los unos a los otros? ¿cómo compatibilizar las múltiples estrategias nacionales, con la construcción de una estrategia continental común, que preserve la unidad con diversidad?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Situación estratégica común (base político-material de cooperación entre las izquierdas) - Enemigo común (quién ejerce el poder político) - Poder (relación social, que se puede ganar y perder) - Clases sociales / Bloque de clases - Conquistar el poder de Estado (construir un bloque político-social que apunte a concretar un determinado programa) - Estrategia nacional-democrática (antiimperialista, antilatifundista, industrializar las economías, democratizar el Estado, afirmar la soberanía nacional) - Estrategia guerra de guerrillas - Estrategia vía electoral - Defensiva estratégica de la lucha por el socialismo - Larga y profunda crisis del capitalismo 	Valter Pomar, "Las diferentes estrategias de las izquierdas latinoamericanas"
Balance general / Izquierdas políticas / Hegemonía	América Latina, el eslabón más débil de la cadena neoliberal: ¿A qué se debe un cambio tan radical en la historia del continente en un plazo tan corto, en toda su historia, y con tantos gobiernos que pueden caracterizarse como progresistas? ¿Cuál es la fisonomía de América Latina bajo el impacto de esas transformaciones? ¿En qué medida podemos decir que el neoliberalismo continúa siendo hegemónico o que ingresó en un periodo que podríamos denominar posneoliberal? ¿qué es lo que caracteriza a los nuevos gobiernos latinoamericanos? ¿Con qué fuerzas cuenta la	<ul style="list-style-type: none"> - Primera fase de lucha antineoliberal (resistencia de los movimientos sociales, incapacidad de construir una fuerza política) - Hegemonía unipolar imperial (Pilares: modelo neoliberal, hegemonía imperial estadounidense) - Poder (ejes que lo articulan: monopolios de las armas, dinero y la palabra) - Hegemonía neoliberal (impacto político y cultural: pérdida de la identidad del trabajo, fragmentación social y cultural) 	Emir Sader, <i>El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana</i>

	<p>lucha antineoliberal y cuáles son los principales obstáculos que enfrenta? ¿qué proyecciones podemos hacer sobre el futuro del continente en esta primera mitad del siglo XXI? ¿Cuál es la izquierda que se constituyó como fuerza hegemónica alternativa? ¿qué sujeto se construye o se transforma en el hito de la lucha antoneoliberal?</p> <p>¿Cómo retomar la militancia de un modo que nos permita recuperar el hilo de la historia?: a) Reencontrar los hilos que articulan contradictoriamente lo real y nuestro futuro; b) Captar el movimiento de lo real es descifrar el itinerario de las contradicciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Posneoliberalismo (crisis hegemónica en la que el modelo neoliberal y el bloque de fuerzas que son sus protagonistas se desgastan, se debilitan, y sólo consiguen sobrevivir si son aplicados de forma mitigada) - Estrategia de reformas democráticas - Estrategia de guerra de guerrillas - Tercera Estrategia de la izquierda (democratización/desmercantilización/universalización de derechos) - Movimientos sociales (balance a partir de medir su peso en la correlación general de fuerzas) - Disputa por hegemonía (194) - Crisis hegemónica (198) 	
<p>Reflexión política / Movimientos antisistémicos / Posneoliberalismo</p>	<p>Propone reflexionar en torno a lo que considera como el gran problema que atraviesa América Latina: ¿cómo superar la atomización y construir modos de articulación política para todas las vertientes del sujeto-social popular? ¿En qué medida la nueva articulación sociopolítica por la que abogan los movimientos devendrá garantía para asumir, respetar y desplegar la emergencia de la diversidad no como signo de dispersión y atomización, sino de fortaleza y como la propia expresión de la complejidad del sujeto social-popular en las dimensiones micro y macro-social?</p> <p>Las nuevas estrategias escapan de la lógica etapista de épocas anteriores, los nuevos desafíos teóricos y políticos: ¿cómo subvertir el orden neoliberal a la vez mantener una perspectiva antisistémica que, desde la cotidianidad de las luchas, haga posible esa otra civilización?</p> <p>Debate político sobre la aparente contradicción entre Autonomía y Hegemonía: ¿reconocemos la necesidad de (auto) constitución de movimientos políticos alternativos? ¿nacerá de la articulación de y desde los movimientos sociales y otras fuerzas? ¿cuáles son los sentidos éticos y políticos que deberían encarnar en estos procesos de articulación? ¿Cómo tomar en cuenta la reclamada autonomía de lo social y los movimientos que lo expresan? ¿Cómo vivir la autonomía en nuevas condiciones de gobiernos progresistas, hasta qué punto convertirla en un coto cerrado? ¿Cómo construir esa nueva política realmente emancipatoria, en la que los fines no son indiferentes a los medios, en la que la postura ética personal y el compromiso con las mayorías son intransferibles? ¿Se enajenan el movimiento político y el movimiento social? O en el caso de quienes tiene una reconocida trayectoria y liderazgo en organizaciones y movimientos sociales y a la vez poseen una militancia partidaria ¿cómo viven como individuos (sujetos) esa aparente contradicción?</p> <p>Para América Latina las preguntas estratégicas hoy serían: ¿cómo alcanzar niveles de “crecimiento” y “productividad” sin las contradicciones que lleva aparejada la vía natural capitalista?, ¿cómo eliminar las contradicciones sin caer en</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Posneoliberalismo (nuevo escenario para la lucha de clases y la lucha por el pleno ejercicio de la soberanía de los países / avance de gobiernos y proyectos de corte nacional-popular que rescatan la soberanía) - Crisis civilizatoria - Sistema de Dominación Múltiple (explotación económica y exclusión social, opresión política en el marco de la democracia formal, discriminación sociocultural, enajenación mediático-cultural, depredación ecológica) - Hegemonía (praxis y modo de pensamiento, subjetividad que se elabora desde las matrices ideológicas de los dominadores e involucra el universo de los sujetos subalternos) - Batalla por la ciudadanía - Nueva morfología del trabajo (acumulación flexible / formas de trabajo degradado) - Narcisismo de las diferencias / Articulación de las diversidades - Teoría de la traducción (Boaventura de Sousa) - Movimientos antisistémicos (Wallerstein: pos 1968: maoísmos, feministas, ambientalistas, étnico-raciales, derechos humanos, antiglobalización) - Movimiento social popular (movimientos y redes que articulan demandas emancipatorias, libertarias y de reconocimiento como parte de sus estrategias antisistémicas de resistencia y lucha contra el capital) - Neodesarrollismo (sólo incrementan los subsidios estatales a la industria para revertir las consecuencias del libre-comercio extremo. La vulnerabilidad financiera de la región y la atadura a un patrón de crecimiento muy dependiente de los precios de las materias primas induce a ensayar este cambio) - Construir socialmente al enemigo - Proyecto emancipador / Proyecto contrahegemónico 	<p>Gilberto Valdés, <i>América Latina. Posneoliberalismo y movimientos antisistémicos</i></p>

	<p>las paradojas, trastornos y desviaciones que impidieron al socialismo real ser una alternativa viable al desarrollo natural capitalista?, ¿cómo eliminar el sofisma que entraña ese crecimiento y ese desarrollo y su mecanismo depredador y preservar al mismo tiempo los niveles esenciales de civilización, base para otra nueva que ya no puede ser ni occidental ni oriental, ni nortea ni sureña, sino global?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Emancipación política / Emancipación humana - Identidad autoproducida / Irradiación de autoestima popular - Teoría de la Revolución de Marx (en sentido amplio: como tránsito formacional entre el capitalismo y el comunismo; en sentido estrecho: como revolución sociopolítica) 		
<p>Movimiento étnico / Interculturalidad / Ecuador</p>	<p>A partir de las experiencias en torno a la aprobación de la nueva Constitución en Ecuador en 2007 y la voluntad colectiva de transformación del país: ¿Por qué abogar por la complementariedad entre interculturalidad y plurinacionalidad?</p> <p>¿Qué implica que la fuerza de un movimiento social trascienda la oposición y empiece a servir como motor para la transformación y la creación de un Estado y sociedad distintos? (96)</p> <p>¿Puede la redistribución multi-cultural y/o multi-nacional del Estado ocurrir separadamente de la redistribución del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, y sin cambios igualmente profundos en los otros ámbitos básicos del patrón de poder?</p> <p>¿Cómo construir un sistema de derecho no sólo plurinacional sino intercultural, que articule haga converger las diferencias de pueblos pero también las sexuales, de género, generación, y de lo rural-urbano, entre otras en una nueva juridicidad para todos?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Interculturalidad (como concepto, práctica, proceso y proyecto) - Sociedad Otra (reto de re-significación y pluralización) - Estado Plurinacional - Colonialidad del poder (A. Quijano) - Destierro y Doble Subalternización (de los afrodescendientes frente a lo indígena) - Colonialidad del ser (Maldonado-Torres: negación de la existencia y la lucha por la re-existencia en el presente de los afrodescendientes) - Etnoeducación - Memoria (de la esclavitud) / Identidades Diáspóricas - Refundar el Estado (concebir y hacer Estado desde la sociedad) - Estudios interculturales (proyecto intelectual crítico y transdisciplinar: cultura, poder, política y economía, problemáticas locales y globales) - Buen Vivir (cosmovisión indígena, proyecto de sociedad) - Decolonialidad - Identidad indígena / Identidad afro / Identidad ciudadana 	<p>Catherine Walsh, <i>Interculturalidad, Estado, sociedad. Luchas (de)coloniales de nuestra época</i></p>	
<p>2010</p>	<p>Balance de una década / Argentina</p>	<p>Plantea una descripción (periodización) de la evolución de las luchas sociales en su vinculación con las transformaciones políticas, económicas y sociales ocurridas en el país. Pensando en la construcción de una estrategia emancipatoria, plantea las interrogantes: ¿Expresa el gatopardismo de un gobierno que obtura la posibilidad de una transformación más profunda? ¿representa su falta de voluntad de transformación? ¿es simplemente la resultante de su carencia de la suficiente fuerza social para llevarlos a cabo? ¿es resultante de la dinámica de confrontación que en parte trasciende la voluntad previa de sus protagonistas? Si esto es así, ¿en qué direccionalidad opera en cada momento?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Crisis (económica y política, 2001) - Proceso de recomposición institucional (2008) - Trabajadores asalariados ocupados - Trabajadores desocupados - Recuperaciones de empresas - Movimientos socioambientales - Procesos de movilización/reestructuración con carácter social regresivo (ampliar o conservar privilegios sociales de determinados grupos en detrimento de sectores menos aventajados) - Periodización-Dimensiones (contexto social, caracterización general del conflicto, cantidad de acciones de lucha, formas de lucha, personificación social, demandas, destinatarios, principales hechos de masas) - Autonomización parcial del Gobierno (de los Kirchner respecto a sectores de la clase dominante) 	<p>Gustavo Antón, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado, "Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina", en <i>Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI</i></p>

Balance de una década / Pueblo Mapuche / Chile	No plantea problema con claridad. El artículo se desarrolla en torno a la hipótesis de la Coordinadora Arauco-Malleco representó un salto cualitativo en la reconstrucción ideológica, política y “miliciana” de las organizaciones mapuches; apoyado en la percepción por parte de las comunidades respecto al agotamiento de una determinada forma de relación con el Estado y la sociedad chilenos, basada en el “peticionismo” y la negociación	<ul style="list-style-type: none"> - Democracia de los acuerdos (modelo posdictadura supuesto como ejemplo de virtudes cívicas del pueblo chileno) - Proceso de politización interna (autonomía, autodeterminación, pueblo, nación / entidad, independencia, liberación nacional) - Movimiento Político Mapuche Autónomo (control territorial, siembra productiva, autonomía política, reconstrucción del pueblo mapuche) - Weichafe (figura del guerrero que libró batallas en el paso heroico: ejemplo de militancia para los jóvenes, legitimidad de la violencia política histórica, lucha contra la dominación) 	Fernando Paricán, Rolando Álvarez, “La nueva guerra de Arauco: la Coordinadora Arauco-Malleco y los nuevos movimientos de resistencia mapuche en el Chile de la concertación 1997-2009)
Balance de una década / Ecuador	No plantea problema con claridad. El artículo plantea un balance histórico en el que identifica momentos de fragmentación, reflujo y desconcierto por parte de los movimientos sociales ante la dinámica de la estructura de oportunidades abiertas por el sistema político y la ilegitimidad de los partidos políticos.	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura de oportunidades - Estructuras organizativas - Multitud anti-partidaria - Acciones contenciosas - Periodo de democratización de la democracia (2005) - Periodo de transición post-constituyente (2009) - Estrategia dual (CONAIE-Pachakutik: tensiones “institucionalizantes”/“movimientistas” - Iterregno de la multitud (2005) - Marcos de significación (malestar con la estructura de presentación, con la voluntad de una recomposición ética de la política, demanda por una reforma política inmediata) - Subsuelo político - Tensión activismo gubernativo (R. Correa) / intermediación del mundo asociativo 	Franklin Ramírez, “Fragmentación, reflujo y desconcierto. Movimiento sociales y cambio político en el Ecuador (2000-2010)
Balance de una década / Uruguay	Ubica un balance de las movilizaciones de 2007 y quiebra del consenso social, considerando que ante el auge regional de movilizaciones sociales, en Uruguay se ha mantenido una imagen de que la sociedad prioriza la lucha política institucionalizada a través de los partidos políticos. ¿Qué había detrás de esos fenómenos sociales que parecían no responder a la ordenada tradición uruguaya de hacer política bajo la conducción de los partidos y el Estado? ¿expresaban algún cambio o giro en la sociedad y la política uruguaya? ¿Los partidos políticos, la central sindical, las multinacionales, el propio Estado estaban siendo cuestionados por sujetos sociales que parecían moverse autónomamente?	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura de oportunidades políticas / Ventanas de oportunidades - “Retirada” del Estado - Crisis de representatividad de los partidos políticos - Matriz estatista y partidocéntrica - Modelo estatal desarrollista - Ejercicio del poder / Oposición al poder - Tensiones movimientos/estado (vínculo estrecho con los partidos políticos, apelación a formatos institucionales, los liderazgos sociales se han constituido desde el Estado y los partidos y no en oposición a ellos) 	Carlos Moreira, “Movimientos populares y luchas sociales en Uruguay”
Balance de una década / Bolivia	Plantea un balance de las luchas de la década en debate y distancia con las dos hipótesis “dominantes”: a) el gobierno de Morales sería la forma más acabada de cristalización de la acción colectiva desplegada desde 2000; b) el gobierno de Morales será un simple usurpador del proceso de lucha abierto por los movimientos sociales. Problema abierto: Cómo aprovechar los beneficios y la experiencia ganada durante el tiempo constituyente, en los momentos en que distintas miradas tuvieron la posibilidad de hablar y expresarse desde sus diversas posiciones subjetivas	<ul style="list-style-type: none"> - Bloque popular - Hegemonía campesino-indígena - Horizontes políticos - Estructuras de movilización - Momentos de insurrección popular (Guerra del Agua 2000, Febrero Negro 2003, Guerra del gas 2003, Ciclo movilizatorio 2004 y 2005) - Refundación del Estado boliviano (agenda del movimiento por una Asamblea Constituyente / Otra concepción de la ciudadanía y derechos) 	Patricia Chávez, Dunia Mokrani, Pilar Crespo, “Una década de movimientos sociales en Bolivia”

	y prácticas, rompiendo los esquemas que las definen como presencias vulnerables, dependientes y desprotegidas para resaltar su capacidad de articular propuestas como agentes sociales que deciden por sí mismos.	- Proceso de politización	
Balance de una década / Brasil	No plantea problema claramente. Hace un balance considerando que la década fue de reflujo para las luchas populares debido a la reestructuración productiva internacional, la desintegración de la URSS y la crisis ideológica del movimiento obrero y socialista. Para la década de 2000, el gobierno de Lula mantuvo y reformó el neoliberalismo, propiciando que las luchas se mantuviesen confinadas en el nivel de lo reivindicativo y localizado, desviándose del objetivo de una lucha política general contra el modelo neoliberal.	<ul style="list-style-type: none"> - Lucha obrera / Lucha popular - Tradición política brasileña (confiscar la insatisfacción popular e integrarle a un pacto burgués construido desde arriba) - Movimiento sindical (reconfiguración: nuevas centrales sindicales) - Huelgas ofensivas (por nuevas conquistas y ampliación de los ya asegurados: ciclo 2004-2007) - Movimientos de urgencia (cuyos integrantes luchan por un tipo de reivindicación cuya falta de solución puede poner en riesgo a corto plazo la supervivencia del grupo) - Campesinado pobre / sin tierra / sin techo - Clase media (conciencia meritocrática: profesionales, médicos, maestros / FSM) 	Andréia Galvao, Armando Boito, Paula Marcelino, "Brasil: o movimento sindical e popular na década de dois mil"
Balance de una década / Venezuela	Propone un análisis indagando el proceso económico, político, social y cultural de participación popular; gobernabilidad y correlaciones de fuerza, con características multidimensionales entre estancamientos, avances y retrocesos.	<ul style="list-style-type: none"> - Luchas por la hegemonía (A. Gramsci. No queda claro cómo lo usa el autor) - Correlación de fuerzas y sus pugnas (M. Foucault. No queda claro cómo lo usa el autor) - Socialismo del siglo XXI (esbozo de proyecto: sentido ético de la vida, democracia participativa, igualdad conjugada con libertad) - Consejos Comunales (articulación de los movimientos sociales con las "misiones": Proyecto Nacional Simón Bolívar) - "Chavismo" (a lo externo como icono de lucha antiimperialista para los países de la región / al interior, como el principal protagonista y eje medular en la correlación de fuerzas y lucha por el poder) 	Marco A. Ponce, "Lucha hegemónica, democracia y autoritarismo en el socialismo del siglo XXI"
Balance de una década / Paraguay	No plantea problema claramente. Considerando que la elección de Fernando Lugo en 2008 fue la primera de oposición lograda en las urnas, se argumenta que hay dos hechos relevantes que explican los conflictos sociales del país: la instauración de la república liberal en 1870 y el autoritarismo en el ejercicio del poder. La hipótesis sobre los movimientos recientes considera que el aparato gubernamental se mueve en función de los conflictos que el movimiento social va generando, no a la inversa	<ul style="list-style-type: none"> - Participación de tipo comunitarista / prepolítica (solidaridades limitadas mutualistas y localistas, carentes de un proyecto político de cambio cuestionador de las estructuras de opresión / relaciones informales de cooperación – formas de cooperación comunitaria) - Participación amplia / política (los actores comienzan a cuestionar y a reclamar cambios sociales, económicos y políticos cada vez más profundos) - Lucha contra la privatización de las empresas estatales - Lucha por el acceso a la tierra - Lucha contra el agronegocio - Lucha contra el ALCA - Lucha contra la impunidad y la prepotencia 	Quintín Riquelme, "Paraguay: nuevo escenario para viejos conflictos"
Balance de una década / México	Plantea caracterizar la década por el crecimiento y politización de la resistencia; fortalecimiento de instancias de organización y movilización social de rasgo defensivo en el	<ul style="list-style-type: none"> - Correlación de fuerzas - Márgenes de autonomía - Resistencia (organización y movilización de 	Massimo Modonesi, Lucio Oliver, Fernando Munguía, Mariana López, "México 2000-2009. Una década de resistencia popular"

	<p>contexto de una relativa estabilidad de las estructuras de dominación neoliberal. Considera al 2006, como un momento de coyuntura de acumulación y desbordamiento antagonista capaz de cuestionar la dominación estatal-</p>	<p>rasgo defensivo / relativa estabilidad de las estructuras de dominación neoliberal): defensa de recursos naturales, defensa de los derechos humanos, defensa del derecho al trabajo, defensa del campo</p> <ul style="list-style-type: none"> - Antagonismo - Sistema oligárquico modernizador - Crisis de legitimidad democrática - Proceso de despolitización ciudadana - Estrategia contrainsurgente contemporánea / Política de criminalización de la protesta social - Proyecto nacional-popular (movimiento obradorista) - Acumulación de experiencia política - Proyecto de izquierda nacional contrahegemónico (posibilidad truncada de buscar otro tipo de alianzas) - Apelación a la memoria nacionalista (defensa del petróleo) 	
Balance de una década / Guatemala	<p>Plantea como momento de inflexión “el tiempo de la paz” (desmontaje parcial del Estado contrainsurgente), entre los Acuerdos de Paz en 1996 y la crisis del periodo en 2003; caracterizando que a partir de 2004 las fuerzas que antes fueron beligerantes y propiciaron la articulación del campo popular, ahora fueron incapaces de implementar reajustes que permitiesen construir un sujeto político contestatario, actualizar concepciones y formas organizativas, recreación de prácticas contra-hegémicas construidas desde la base.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Estructura de oportunidades (Acuerdos de Paz diciembre de 1996, fin de la guerra: “Tiempo de la paz 1997-2003) - Variables de análisis (cómo concebían el proyecto de transformación; su perspectiva y relación con el Estado; sus demandas estrategias y coyunturales; su repertorio de acciones colectivas; sus alianzas; su capacidad de construir propuestas y acumular fuerza popular crítica en función de un proyecto de Estado-nación alternativo) - Movimiento Indígena, Campesino, Sindical y Popular (2004) - Sujeto político contestatario - Capital extractivo / Resistencia comunitaria - Sujeto comunidad / Defensa del territorio (mayas, pequeños propietarios campesinos o asalariados agrícolas, pequeños comerciantes, académicos locales) 	<p>Simona Yagenova y Rodrigo Véliz, “Guatemala: una década de transición”</p>
Balance de una década / Costa Rica	<p>Plantea un balance político de las luchas populares a partir de considerar las transformaciones en los patrones de participación electoral, la reconfiguración e irrupción de nuevos actores políticos, los cuestionamientos a la institucionalidad pública, y la diversidad y complejidad de los conflictos que atraviesan a la sociedad. Plantea como problema abierto, cómo pensar la participación sin que la institucionalidad se convierta en una trampa para el movimiento social costarricense.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Formas tradicionales de construir arreglos y consensos políticos - Formas de entender los espacios de participación y sus implicaciones para la toma de decisiones - Confiscación estatal del conflicto social (salida “institucionalizada” a los conflictos / participación en espacios institucionales) - Resistencia social - Política de la calle / Triunfos callejeros - Visiones ciudadanas sobre el Estado (Estado paternalista / Estado como garante de derechos / Estado como regulador-propiciador de conflictos / Estado como lugar de apertura política / Estado mínimo) - Disputa visiones ampliadas/restringidas de la 	<p>Sindy Mora, “Las disputas por los sentidos de lo político en Costa Rica; hacia un balance de las luchas populares de la presente década”</p>

		<p>democracia y la participación ciudadana</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sociedad civil regulada (cultura política institucionalizada) - Constitución de espacios auto-organizados (con autonomía e independencia de las instituciones públicas y de las figuras políticas que buscan luchar de la organización de los actores sociales) 	
Balance de una década / El Salvador	<p>Plantea como punto de partida del balance los Acuerdos de Paz, enero de 1992, considerando que ante el nuevo escenario los movimientos y organizaciones populares tomaron conciencia de aspectos novedosos al tiempo que les exigía actuar pragmáticamente, pues todos habían estado ligados a las redes instituidas por el FMLN para tareas puntuales de la guerra: se ven la en la necesidad de reinventar nuevas prácticas políticas propias y re-posicionarse en una realidad ajena a la que habían trabajado, al grado de una actual desvinculación entre los movimientos social y el FMLN.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Descampesinación del agro - Lucha de clases - Lucha de carácter antineocolonial - “Tradicional” forma de trabajo intergremial - Politización de nuevos espacios públicos (ecología, campo, calles, foros: menos retórica y mayor carga de participación ciudadana) - Estado policial 	<p>Robinson Salazar y Rudis Flores, “El Salvador en su lucha por reconstruir la organicidad política popular 1999-2009”</p>